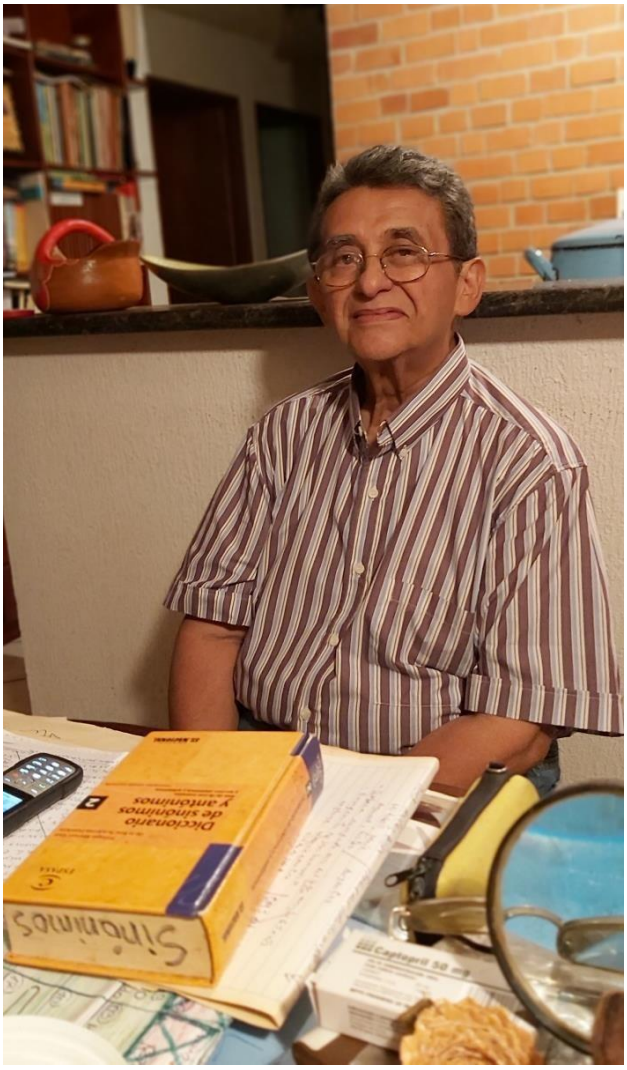
DEL MEDANAL VENIMOS

ENSAYO AUTOBIOGRAFICO REFLEXIVO

Ing. José David Capielo

EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD POLITECNICA TERRITORIAL
DE FALCÓN "ALONSO GAMERO"

JOSÉ DAVID CAPIELO VALLES



Coordinación Editorial de la

Universidad Politécnica Territorial de Falcón "Alonso Gamero"

Santa Ana de Coro, 2023

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

SANTA ANA DE CORO - ESTADO FALCÓN

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA TERRITORIAL DE FALCÓN ALONSO GAMERO

AUTORIDADES

Dr. Rafael Antonio Pineda Piña

Rector

Ing. Enma Paola García Gómez

Vicerrectora Académica

Ing. Víctor Manuel Piñero Cruz

Vicerrector Territorial

Dra. Josany Sanz

Secretaría General de la UPTAG

Dra. Zoremil María Chirino Santeliz

Responsable del Área Estudiantil

DEL MEDANAL VENIMOS. Ensayo autobiográfico reflexivo

José David Capielo Valles

ISBN: 978-980-18-4170-8

Depósito Legal: FA2023000080

Auspiciado por:

La Universidad Politécnica Territorial de Falcón "Alonso Gamero"

Prólogo, Corrección, Edición:

Lic. Paz D. Capielo Hernández

Curaduría:

Paúl González Palencia

Félix E. Gómez H.

Concepto de Portada:

Osiris Martinez

Fotografía de Portada:

Gabriel Fernández

Montaje, Compaginación, Encuadernación:

Yulianna K. Granadillo

Colaboración Especial:

Wilma Quero

Jairo Amaya

Santa Ana de Coro - Estado Falcón - Venezuela

A PROPÓSITO DE UNA AUTOBIOGRAFÍA DE UN AUTÉNTICO REVOLUCIONARIO

En fiel cumplimiento a la política editorial puesta en marcha por esta casa de estudios superiores, a través de las "Ediciones de la Universidad Politécnica Territorial Alonso Gamero" nos sentimos muy honrados, en la ocasión de publicar electrónicamente, la obra titulada: "Del Medanal Venimos" Ensayo Autobiográfico Reflexivo, del Ing.Agrónomo José David Capielo.

El autor emprende un viaje retrospectivo desde donde va narrando de forma sencilla, pero intensa, toda su trayectoria vital, en un tono de saga sobria y pulcramente contada, que se inicia desde su Coro natal, hasta pasar por varios lugares y ciudades, siempre en procura de su formación profesional.

Se trata de un largo periplo humano, a ratos signado por la providencia o el azar, pero sobre todo, marcado por una profunda convicción revolucionaria; porque el talante y el perfil de José David Capielo, si hemos de definirlo, no es otro que el de un auténtico revolucionario.

Capielo nos revela aquí en este texto, el grado de su entrega por la transformación de su patria, empleando los métodos y los medios de lucha que creyó pertinentes, a riesgo de su formación académica y hasta de su propia vida. Desde muy joven, destacó como dirigente estudiantil y luego de graduado, ejerció como profesor universitario, ámbito del cual es hoy, jubilado.

Apenas avanzamos en la lectura, los testimonios y ejemplos, nos van dando cuenta de los caminos escabrosos que hubo de recorrer José David Capielo, por su inquebrantable lealtad y fidelidad a sus ideales.

Casi tres décadas para culminar sus estudios, años muy duros, que le valieron suspensiones y expulsiones; penalizaciones que cumplió, no sin antes defender con firmeza, su derecho al estudio, aferrado a su lema, "estudiar y luchar". Es cierto que le fue

interrumpida la secuencia y el tiempo de su formación académica, pero fueron lapsos muy bien aprovechados en su formación política, la cual, no ha cesado desde entonces.

El lector encontrará también en esta autobiografía reflexiva, unas cuantas páginas donde el autor articula magistralmente remembranzas de su Coro natal con emotivas evocaciones de sucesos íntimos y familiares.

He aquí pues, que estamos ante un testimonio real; un memorioso relato de un alto contenido histórico, que aunque no haya sido ese el propósito de José David Capielo al escribirlo, se ha de leer también como un muy sentido homenaje póstumo a los mártires caídos en combate en aquellos años, y como un legado a las nuevas generaciones de revolucionarios de nuestro país.

Dr. Rafael Antonio Pineda Piña
Rector de la Universidad Politécnica Territorial
de Falcón "Alonso Gamero"

A MIS PADRES,

A MIS HIJOS,

A MI ESPOSA/ COMPAÑERA DE SIEMPRE,

CON AMOR INMENSO/POR SIEMPRE….

DEL MEDANAL VENIMOS. Ensayo autobiográfico reflexivo.

INDICE

	PÁGS.
PRÓLOGO	**11**
BIOGRAFÍA MÍNIMA	**14**
INTRODUCCIÓN	**16**
CAPÍTULO 1 **Infancia Feliz, Preadolescencia De Trabajo Y Estudios, Protección Familiar Y Contradidicciones Intrafamiliares**	**28**
CAPÍTULO 2 **Ingreso Al Liceo "Cecilio Acosta" (Octubre 1963)/Avances En Asunción De Conciencia Política Revolucionaria/Estudios Académicos Con Dedicación Y Práctica Revolucionaria Hasta Entrada A Ucv.**	**43**
CAPÍTULO 3 **Inicios De Estudios De Agronomía En Maracay. Allanamientos, Luchas Y Reinicio Actividades-Mediados 1971. Grupo Copelbo Y Luchas Múltiples. Conflicto Duro Contra Reglamento De Repitientes (Rr) (1974)/Desenlace, Y Expulsiones.**	**64**
CAPÍTULO 4 **4.1) Inicio De Activismo Politico Militante /Etapa 1975-1977. Relación Con Compañera De Siempre Y Traslado A Caracas (I).**	**90**

4.2) Estadía En Caracas (I), Labores Generales Cumplidas. Contradicciones Y Ratificación De Compromiso. Elecciones Presidenciales 1978/Triunfo De Copei (Luis Herrera Campins). Traslado Al Estado Lara (1980). **99**

4.3) Estadia En Lara Y Trabajo Politico Desarrollado. Equivalencia Y Reinicio De Estudios Universitarios En Ucla. Represión De 1982 Y Repercusiones. Regreso A Caracas (Ii)-1984. **105**

4.4) Regreso A Caracas (Ii). Labor Política/Propagandística Encubierta. Llegada De Nuestra Hija. Reasignación Al Frente Legal Y Traslado A Región De Carabobo (1987). **110**

4.5) Establecimiento En Valencia/Carabobo Y Elecciones Presidenciales 1988. 27 De Febrero De 1989 Y Labor En Derechos Humanos. Muerte De Mi Padre Y Llegada De David H. Reinicio Estudios En Maracay. Apoyo A Insurgencia Militar Patriota (1992). "Caida" De Cap", Elecciones Presidenciales 1993, Gobierno Neoliberal De Caldera (Ii). Culminación De Estudios En Ucv. Final De Militancia Formal (1995). **115**

CAPÍTULO 5

La Experiencia Vecinal De Parque Valencia, Determinantes Y Principales Actividades Cumplidas. Negociación Favorable De Inmuebles Pese A Política Neoliberal De Caldera Ii (1994-1998). La Represión De Siempre Y Reflexión Final **131**

CAPÍTULO 6

Salida De Ucv Agronomía E Ingreso A La Unesr. Labor En Dipreagri Y Estaciones Experimentales. Aprobación De Concurso A Personal Docente Fijo (2004). **160**

CAPÍTULO 7

7.1) Trabajo Como Subdirector De Extensión, Cultura Y Deportes, De Canoabo Unesr / (Enero 2006-Enero 2010). **173**

7.2) Etapa 2010-2012. Labor Docente En Canoabo. Conflictos Y Contradicciones. Doctorado En Educación. Unesr Barquisimeto/Inicio Y Cierre. Muerte De Paz Agustina **187**

7.3) Etapa De 2012 A Finales De 2016 (5 Años). Culminación De Labor Como Docente Activo Unesr Y Jubilación **195**

CAPÍTULO 8

Etapa 2017-2018 Como Período Inmediato Posterior A Jubilación Como Docente Activo Unesr. Nuevas Experiencias Y Expectativas. **217**

NOTAS Y REFLEXIONES FINALES **240**

PRÓLOGO

Gran responsabilidad para mí, es intentar escribir un texto breve preliminar a este trabajo de largo aliento, al que he estado vinculada no solo afectivamente, sino en condición de correctora y cómplice inmediata en su diseño, confección y redacción final. Este libro-relato, síntesis y reflexión de vida, reafirma valores, con una visión crítica de la propia existencia terrenal, abarcando vida, lucha, resistencia, amor y valentía; ha representado tener acceso privilegiado y de primera mano, a través de esta ventana abierta, que como tierno acto de connivencia, compartí con el autor-mi padre, por más de un año.

Cada párrafo, cada historia contada, afianza lo que has sido como ser humano excepcional, destacando que aún dentro de las vicisitudes de la vida, y desde muy joven; supisteis sobreponerte como individuo en sociedad, obviamente como la mayoría, con aciertos y desaciertos; pero asido siempre a tus convicciones y sentimientos, y con un gran sentido de responsabilidad y consecuencia.

Tanto en la bella y detallada introducción, con que abres camino al trabajo, como en el desarrollo del texto como tal, se plasma esa inquietud permanente por lo político social, a la vez por lo familiar y solidario; junto a tu inclinación por los estudios académicos y autodidactas, y a la educación permanente, que tanto defiendes. En el texto principal estableces unos ocho capítulos, de distintas etapas de vida, desde la niñez en tu entrañable Coro, estado Falcón, al que realzas siempre; pasando por tus pasantías por el recordado Liceo "Cecilio Acosta", luego tu ingreso a la Facultad de Agronomía de la UCV en el Campus Maracay, tus andanzas como dirigente estudiantil en esa etapa difícil de militarización y allanamientos de la universidad; junto a tu expulsión arbitraria de esa casa de estudios, ya próximo a obtener el grado respectivo; lo cual claramente cambió tus planes inmediatos.

Agregas posteriormente lo que significó la etapa del activismo político comprometido, ya fuera del ámbito académico y en la **l** amada "universidad de la vida"; para retornar años más tarde a las aulas y al trajín universitario, que siempre consideraste tu hábitat natural; para hacerte no solo profesional, sino posteriormente docente de la Universidad

Simón Rodríguez, hasta tu jubilación a final del año 2016. Incluyes además reflexiones sobre estos últimos años, luego de cumplir formalmente tu servicio laboral (2017-2018), con anexos sobre consideraciones en los años 2019, cuando culminas este trabajo, e igualmente en los más recientes 2020 e inicio 2021, reseñando las especiales dificultades, que se han tenido en lo individual y colectivo.

También en las notas y reflexiones finales, aportas múltiples elementos, donde abordas los aspectos que has considerado sustanciales, referido a lo geográfico-originario, a lo familiar, a los estudios y tu visión del tema educativo, e ineludiblemente a lo político, tanto en la etapa 1958-1998; como a la más reciente, luego que se inicia el proceso bolivariano y la Constitución Nacional de 1999.

Existe una constante en tus razonamientos, y es la ratificación de tu condición de revolucionario, de hombre de izquierda y comunista siempre, con capacidad de crítica y autocrítica, pero sin arrepentimientos, y más aún, sin retrocesos en tus ideas libertarias, que has defendido desde joven. Has insistido que pretendes vivir lo que te reste de vida, aferrado a las ideas transformadoras, por un mundo mejor y distinto al capitalismo salvaje o neoliberal; que implica ya no solo la liberación de nuestro país, sino que incluye a la llamada Patria Grande latinoamericana; y al mundo entero, al ser la propia humanidad, la que está en peligro de extinción.

Indudablemente en lo personal, no he podido ni podré desligarme en este apresurado preámbulo, de mi condición de admiradora que soy de ti, como padre y ser humano. Solo te diré que todo lo compartido en el relato y fuera del mismo, ha acrecentado mi afecto y amor ilimitado hacía ti, que creo es un sentimiento generalizado en toda nuestra familia; y de todos tus amigos y camaradas.

Indudablemente la lectura de “Del Medanal venimos: Ensayo autobiográfico reflexivo”, nos acerca a la reflexión propia, a fortalecer nuestra condición humana y a la reivindicación de la vida como un todo, junto la lucha necesaria de los pueblos por su emancipación. Pero nos convoca también a la consolidación de nuestros proyectos de vida; y a perseverar tanto en las dificultades que la cotidianidad impone, como en la búsqueda esperanzadora del mayor grado de felicidad, para todos los seres humanos.

Aprovecho la ocasión de que estás cumpliendo siete décadas bien vividas, para ratificarte mis afectos. He aprendido a conocerte mejor en esta etapa, a descubrir en tus escritos, esas dotes de muchacho o adulto de juventud acumulada, de político, de maestro, guía y padre. Gracias nuevamente por concederme la prerrogativa de trabajar contigo este hermoso proyecto, del que me he nutrido mucho.

Más allá de las inevitables lágrimas, esta experiencia me ha dejado la satisfacción y la alegría de saberte, de percatarme que nos unen muchos más lazos amorosos, y que has sido y seguirás siendo ejemplo para mí. Lo expresado en ese "Medanal" desde tus orígenes; nos une indivisiblemente aún más, a nuestra tierra, a nuestro gentilicio y nacionalidad (Viernes 01 de noviembre 2019).

Paz Daisamir Capielo Hernández

(Licenciada en Comunicación Social/UAM.2010).

BIOGRAFÍA MÍNIMA

José David Capielo Valles, nació en Coro estado Falcón, un 1° de noviembre de 1949. Estudió en el Liceo "Cecilio Acosta" de su ciudad natal; y se trasladó luego a la Universidad Central de Venezuela (UCV)/Campus Maracay, a cursar estudios en la Facultad de Agronomía. Tuvo destacada participación como dirigente estudiantil, contra el allanamiento y la militarización de la universidad durante el gobierno de Rafael Caldera, lo que significó su expulsión arbitraria de esta casa de estudios a finales de 1974, ya próximo a egresar como profesional de esa casa de estudios.

Luego de un largo batallar, como militante y activista político en las organizaciones de masas desde 1975 en la izquierda insurreccional de entonces, se reincorpora a la UCV a inicio de los años 90, logrando culminar sus estudios de ingeniería agronómica (1995), para trabajar luego como extensionista rural, en esta misma institución. A finales del año 2000, es contratado y posteriormente incorporado como docente ordinario por la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR). Laboró en el área de capacitación en las estaciones experimentales (4) y las comunidades rurales de sus áreas de influencia en el país, hasta el año 2006. Luego ejerció como subdirector de extensión cultura y deportes del Núcleo Canoabo UNESR, estado Carabobo hasta el 2009 y desde el años 2010 al 2016 ejerció como docente de aula en la licenciatura en educación del mismo núcleo universitario. Finalmente a finales del año 2016, obtiene su jubilación de la UNESR. Logró igualmente culminar su maestría en Desarrollo Rural (UCV, 2002), realizar estudios (inconclusos) en el Doctorado en Ciencias de la Educación (UNESR, 2011) y lograr por aprobación de trabajo de mérito, el escalafón de profesor agregado UNESR (2013).

En toda su trayectoria como activista, luchador social, profesional y docente; ha mantenido siempre su condición de revolucionario y hombre de izquierda, apoyando desde el alzamiento patriota del 4 de febrero de 1992, a la Revolución Bolivariana. Destacó como colaborador y articulista en el diario "Ciudad Vlc", durante los años 2014-2018 y luego reinició como articulista en la página web de este medio desde el 2021 hasta el presente. Es locutor certificado y comunicador alternativo. Estuvo seis años como colaborador en el

programa radial “Siembra y Cosecha”, por Radio Apolo, de Turmero/Aragua; y posteriormente desde 2006 a 2016, como productor y conductor del programa universitario institucional “Dando la Tal a”, por la Emisora Calidad 102.3 FM, en Bejuma estado Carabobo. Cumplió adicionalmente desde la universidad, diferentes tareas de apoyo y solidaridad, al movimiento popular organizado.

Ya con más de siete décadas de vida y lucha, mantiene su rutina de estudiar, investigar y realizar balances de coyuntura política, de la situación nacional y mundial; unido a su propia vivencia y cotidianidad, junto a su núcleo familiar, que a su criterio lo mantiene en conexión con todo este complejo contexto, con la esperanza siempre de mejores amaneceres.

INTRODUCCIÓN

Culminado este esfuerzo de redacción, considero importante ahondar en las motivaciones y antecedentes que han sido el marco para la realización del presente trabajo. En principio señalo que aún cuando se trata de una reflexión de vida particular, expresa en una u otra forma, contextos sociales en los que el autor se desenvolvió, sujeto siempre a las condicionantes de la vida colectiva, ya que no somos seres humanos aislados, sino siempre y simples, individuos en sociedad.

Ubico como antecedentes a resaltar, en principio aquellos que están relacionados a la propia vivencia, o al tránsito que uno hace por la **l** amada "universidad de la vida", para así vincularla al hecho educativo y formativo. Ha existido casi desde mi adolescencia, una inquietud innata hacia la escritura, a tratar de manifestar por escrito ideas, opiniones, anécdotas, u otras expresiones, que más adelante se transformarían en informes de actividades cumplidas, que permitiesen alguna reflexión o aprendizaje, a veces como simples ejercicios individuales, o cuando me correspondió presentar estos balances, por demanda de algún ente o institución, donde participara o laborara.

Algunos compatriotas y amigos de otras épocas, me recuerdan como alguien afín a escribir crónicas o llevar minutas sobre reuniones u otros acontecimientos, ilustrando así hechos significativos; utilizando aquellas viejas máquinas de escribir portátiles de cinta, que nunca faltaron a mano, en buena parte de nuestra vida. Esa práctica descrita, en la elaboración de apuntes, igualmente lo realizaba en ocasiones de celebraciones importantes, de amigos o familiares; hayan sido cumpleaños, alcances de logros u otros parabienes, llegando a incluir también postura sobre hechos desafortunados, o la edición de obituarios, a familiares o amigos, que "cambiaran de paisaje". Claro ese hábito hacía la escritura, debió ser cauteloso en los tiempos del activismo político comprometido de los años 60, 70 y 90, cuando la represión cruenta y el terrorismo de Estado, asedió siempre al movimiento popular y revolucionario en Venezuela; ya que se imponía guardar las llamadas medidas de seguridad, para resguardar tanto las actividades políticas, como la vida de los involucrados en las mismas.

Entiendo que lo de escribir, es solo una manifestación más, tal como para otros puede ser simplemente la oralidad, que implica todos los relatos contados en forma directa, en distintos idiomas o dialectos, que ha sido fuente para la reproducción de nuestras culturas ancestrales y originarias, y por ende vital para la historia de los pueblos. Sin embargo estas narraciones fundamentales, requieren igualmente de la necesaria transcripción escrita, como auxilio para su conservación.

En síntesis, estoy convencido que más allá de las limitaciones que podamos tener en el manejo cabal del lenguaje, o en la adquisición de mayor documentación o estudio, es válido darle curso a estas inquietudes escriturales, tratando en especial, de darle una direccionalidad hacía lo reflexivo y no solo descriptivo; es decir que supere la simple narración de hechos. Se trata de intercambiar con nuestros semejantes, sin cohibirse por no ser escritores profesionales, o de plantearse simplemente, trascender con la palabra escrita; en una etapa, donde unas de nuestras mayores necesidades, quizás equiparables a las alimenticias, es la producción de ideas, y más aún de ideas que ayuden en el accionar cotidiano, donde lamentable y pragmáticamente, se impone una dinámica negadora de nuestra propia existencia.

A esta experiencia de vida, como elemento sustancial, se unió luego como complemento la educación formal, aprendida en la escuela en general, y en especial en las universidades, que al otorgarnos un título profesional determinado, pretende "moldearnos" no solo hacia una especialidad o profesión en forma expresa, sino también a unos valores sociales preestablecidos e individualizados, por el sistema económico político imperante, que en Venezuela sigue siendo el capitalismo, que nos ha dominado hegemónicamente al menos desde el siglo XX; pese a que se intenta cambiar con el proceso bolivariano en marcha, apenas en los últimos veinte años.

Se requiere de una conciencia bien consolidada, para analizar critica y reflexivamente todos los elementos asimilados como aprendizajes en la educación formal, tanto los llamados conocimientos instrumentales o prácticos, que son necesarios para el ejercicio de cualquier profesión u oficio; como los valores colectivos y sociales, que como sociedad, y como nación soberana, nos deben de guiar; para contribuir no solo en el mejoramiento de lo individual, sino en el aporte necesario, en la propia preservación de la especie humana, hoy por hoy,

bastante comprometida y en peligro de extinción. Esto último no puede ser algo discursivo, sino que representa la lucha fundamental de los pueblos del mundo, y latinoamericanos en el caso de nuestra región, que de seguro abarcará más allá del siglo XXI, en el entendido que las transformaciones de orden social, política y económica, por su complejidad, requieren de periodos de tiempo, relativamente largos.

Dentro de los estudios académicos formales, tuve experiencias previas en parte hasta mediados de los años setenta, para cesar los mismos un determinado tiempo, y reincorporarme posteriormente, como he planteado, a inicio de los años noventa, logrando en principio el título profesional al que opté desde siempre, en el año 1995. En ese escenario de los estudios formales, donde estuve inicialmente en la UCV, y los últimos dieciséis años, en la Universidad Simón Rodríguez (UNESR), hasta final de 2016, cuando alcanzo mi jubilación como docente; mantuve esa inclinación por valorar significativamente las distintas experiencias vividas, como elementos de aprendizaje significativo. Sin extenderme por múltiples momentos, donde cursé y aprobé determinadas materias o cursos en la UCV-Agronomía, donde me correspondió elaborar informes parciales, dentro de los planes de estudios que debí cumplir (2), y en especial en las del Departamento de Economía y Ciencias Sociales, como mi especialidad, anexadas luego como "mención en desarrollo rural"; me centraré en describir dos experiencias en principio, la de la elaboración-aprobación de la llamada tesis de pregrado en 1994-1995, y la elaboración-aprobación de la tesis de maestría en desarrollo rural en 2001-2002, ambas en la UCV-Agronomía. Luego agregaré una tercera experiencia, ya en la UNESR, donde cerré capítulo con un trabajo de ascenso a la categoría de docente agregado (UNESR; 2012-2013). Estas tres experiencias, como elaboraciones de largo aliento, estuvieron centradas en la **l** amada "síntesis de experiencias", con distintas variantes.

Calculo que entre inicio y mediados del año 1994, cuando ya finalizaba la aprobación del llamado componente docente o materias formales que me correspondía, recibí deferentemente de parte de la profesora Blanca Rojas de Lo Porto, docente de gran trayectoria y alta formación, adscrita al Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad, la propuesta de realizar mi trabajo de pregrado o tesis reglamentaria para egresar, que estaba referida a estudiar la mención en desarrollo rural, o en todo caso del "componente ciencias Sociales",

de la referida mención. Con la profesora Blanca había cursado y aprobado satisfactoriamente, la materia Sociología Rural, y el planteamiento sobre la tesis se refería, a que habiendo yo cursado la carrera de Agronomía, en dos etapas distintas, de dos planes de estudios distintos, uno en los años 70, cuando no era requisito realizar tesis de grado; y dos, luego de los años noventa, cuando ya esta instaurado este requisito para graduarse.

Acepté la propuesta, aún cuando no faltó quien me advirtiera, que era complicado eso de analizar "historias recientes", ya que normalmente se tiende crear conflictos de intereses, de diferentes actores protagónicos, y donde el estudiante termina siendo el eslabón más débil, para sufrir cualquier adversidad. Accedí a elaborar el trabajo propuesto, y que la profesora Blanca fuese mi tutora, estimando que fueron unos ocho meses o más, de recopilación, elaboraciones y reelaboraciones, siempre con la ayuda y a la vez la exigencia estricta, de la estimada profesora que me orientaba y corregía, en forma exhaustiva; hasta que llegado el momento, y considerado terminado el trabajo, y listo para su evaluación, entre abril-mayo de 1995, me planteó en forma tajante: "va usted ahora a la presentación oral (o "defensa") de su trabajo de grado, del cual soy no solo orientadora, sino corresponsable". Eso indudablemente le daba a uno no solo mayor fuerza, sino la confianza en la tutora, que se consideraba coautora del trabajo elaborado.

En ese trabajo de pregrado, debió hacerse una revisión histórica de la implementación del Plan de Estudios vigente desde 1977, que había comenzado a discutirse en los años 1972-73, cuando era estudiante por primera vez, y además me había correspondido ser representante estudiantil en la llamada Comisión de Currículo, que se encargó de ese primer estudio para el cambio de pensum. Todo esto representó retrotraerme a lo sucedido en esa época inicial, de tantas luchas y combates, con todas las limitaciones del caso, ya que estuve incluido en un equipo de doce estudiantes, como delegados nombrados por el Consejo de Facultad, de los cuales participaban solo tres efectivos que en forma alternada asistían a las reuniones de la referida Comisión.

Esta tesis de pregrado logró aprobarse, en mayo de 1995, con lo cual obtenía formalmente el título de ingeniero agrónomo; luego de un largo cónclave del jurado, que incluía a mi tutora, la directora de la Escuela (autoridad), y un docente del área de Ciencias Sociales; que implicó un debate de más de tres horas. Resultó aprobado con algunas

correcciones sugeridas por el jurado que había objetado aspectos metodológicos del trabajo, que la propia tutora se encargó de aclarar, y finalmente con la entrega por mi parte de las correcciones solicitadas, unos días después. Se trato de una investigación, donde tenía como base en buena parte, la propia experiencia vivida, en una u otra época de estudios, aportando algunos elementos conclusivos, dentro del componente ciencias sociales, de la mención desarrollo rural, y su relación con otras menciones o especialidades existentes allí.

Luego en los años 2001-2002, después de un largo batallar de unos 4-5 años en el Postgrado en Desarrollo Rural, de la misma UCV-Agronomía; me correspondió culminar y aprobar mi tesis de maestría, bajo la conducción del estimado profesor José Rafael Rodríguez Brito, ex decano y fundador de la cátedra de extensión agrícola (además de Doctor Honoris Causa, UCV; 2011), quién conjuntamente con otros dos docentes del Consejo Consejero, nombrado por las autoridades de la institución, revisaron exhaustivamente y dieron el visto bueno para la "defensa", como acto conclusivo de la misma. En ese segundo gran esfuerzo académico investigativo, abordé la experiencia del trabajo realizado en los años 1997-2000, como Supervisor de Extensión en el Municipio Urdaneta (Barbacoas) del estado Aragua, dentro del Programa Nacional de Extensión Agrícola (PREA), dirigido por el Ministerio de Agricultura y Cría (MAC), y el Centro de Investigación Aplicada a la Reforma Agraria (en ese entonces)/CIARA; donde la Facultad de Agronomía UCV, para quien yo laboraba, se desempeñaba como "agencia ejecutora", a través de un contrato de servicio.

También en esa oportunidad, se trabajó con buena parte de la experiencia vivida en el Sur del estado Aragua, que como he señalado, además de trabajo remunerado, representó para mí un gran aprendizaje. Tomé el tema de la organización de pequeños y medianos productores agropecuarios, en el entendido que uno de los aspectos medulares del PREA/CIARA, era la creación y consolidación de una Asociación Civil de Extensión (ACE) en cada municipio, con el objetivo que los propios productores usuarios de este programa estatal, pudiesen luego de un determinado tiempo, asumir la conducción del programa en forma autónoma. Realicé un detallado seguimiento, por lo menos durante dos años ininterrumpidos, del desempeño organizacional de los productores involucrados, entre las organizaciones preexistentes y la recién creada ACE.

Se lograron monitorear unas veinte organizaciones anteriores a la ACE, a sus integrantes principales, y los niveles de participación en las tareas diversas del PREA. Más allá de las dificultades que tuve en una primera etapa de ese trabajo de grado (2001), el año siguiente ya con una asesoría extraordinaria, logré el cometido de aprobar la tesis de maestría, nuevamente haciendo investigación sobre una realidad concreta, que como sabemos es además cambiante e intersubjetiva; todo lo cual permitió no solo el alcance de este logro académico, sino el de aportar conclusiones y recomendaciones, como elementos sustantivos, para la evaluación de este programa nacional.

Luego vendría el reto en el año 2012, de elaborar el trabajo de ascenso al escalafón de docente agregado en la UNESR, que me propuse realizar luego que fue clausurado el Doctorado en Ciencias de la Educación en la UNESR Núcleo Barquisimeto, que había iniciado a finales del año 2009, bajo la modalidad de cursante de materias acreditables, lo cual permitiría luego formalizar la inscripción definitiva. Ese postgrado de la UNESR, pese a tener más 10 o más años de funcionamiento, estaba en etapa de revisión por parte del Consejo Nacional de Universidades (CNU), que cada cierto período debía evaluar la pertinencia de estos estudios avanzados, como se le conoce actualmente. Entre final de 2009, 2010 y mediados del 2011, logré aprobar tres de estas materias acreditables, las cuales te permitían cursar solo una por cada período lectivo.

Recuerdo que logré elaborar además un anteproyecto de tesis doctoral, que era como un esbozo de lo que uno pretendía investigar para obtener este grado, que trató sobre el llamado diálogo de saberes, o la relación entre el saber científico y el saber popular, como complementarios que son (o deben ser), y pretendía que el trabajo de campo que debía incluir, fuese parte de la experiencia práctica de los cuatro años que me había desempeñado como subdirector de extensión, cultura y deportes, en el Núcleo Canoabo de la UNESR (2006-2009). Es decir la intención que tenía con este proyecto de tesis doctoral, que resultó fallido, era igualmente analizar la experiencia de vida, en el abordaje de un tema bastante denso, tal es la relación dialógica propuesta, entre la universidad, con la comunidad.

Un hecho que considero importante, en estos estudios inconclusos del doctorado, fue que una de las tres materias acreditables aprobadas, fue “Paradigmas y momentos escriturales de la investigación”, con dos excelentes profesores de la UPEL-Barquisimeto, donde entre

otras cosas aclaramos, como en toda investigación debería definirse previamente el llamado aspecto ontológico-epistemológico, es decir qué tipo de paradigma vamos a asumir, en el estudio que realicemos; para solo a posteriori, definir la metodología a desarrollar. Esto representó en especial para mí, toda una novedad, ya que aún sin ser experimentados investigadores, lo que recordábamos de los trabajos de pregrado y de maestría incluso (en mi caso de la UCV-Agronomía), nunca nadie a nivel académico, nos había planteado lo de la definición de los paradigmas, como base previa para iniciar cualquier investigación; y mucho menos el hegemonismo impuesto del paradigma positivista, tanto en las ciencias naturales, como en las ciencias sociales; que limita el uso de paradigmas alternativos o emergentes, para posibilitar así, una investigación social, donde el autor de la investigación fuese parte de la realidad estudiada, y no un "agente externo"; que actúa divorciado de la misma, en aras de una supuesta objetividad.

Debo agregar que, en el año 2012 leía un artículo del profesor Mario Boza, en la Revista Educare de la UPEL Barquisimeto, donde explicaba todo este asunto de lo paradigmático como "norte" necesario de toda investigación educativa y más a**l** á. Este autor planteaba, como en la mayoría de investigadores nóveles, de pre y postgrado, existía una "ceguera paradigmática", y una "orfandad onto-epistémica", y que e**l** o podía implicar, que se le hiciera la vida imposible, en el proceso de elaboración de una tesis, "por cualquier ser omnisciente como majestad académica, desde el Olimpo del saber pedagógico". El profesor Boza citaba la tesis doctoral de la profesora Luisa Mendoza Suárez (2008), igualmente de la UPEL, que según señalaba, era bastante explícita sobre este tema. Resultó que coincidenciamente fue la profesora Mendoza Suárez, nuestra facilitadora responsable, en el referido curso sobre el tema paradigmático; y todo ello, reforzó lo que ya había percibido en estas clases formales.

Inmediatamente al cierre del doctorado, a mediados del 2011, me dispuse a iniciar el trabajo de ascenso a docente agregado, que requería igual de un trabajo investigativo que fuese pertinente, quizás no tan exigente como la tesis doctoral, pero que requería de un alto grado de dedicación. El tema de este trabajo, paso a ser la evaluación crítica de toda esa labor de extensión (o interacción-como se denomina actualmente en la UNESR), por largos cuatro años, desde la Subdirección que ocupé en el Núcleo Canoabo de la UNESR. La idea además,

fue darle especial relevancia al Servicio Comunitario Estudiantil (SCE), que se comenzó a implementar por primera vez en nuestro país (2007-2008), luego de la aprobación de la Ley respectiva, lo cual tuvo gran relevancia. Estuve inicialmente en la disyuntiva de elaborar un trabajo sobre el programa radial universitario semanal, que conduje por más de 10 años en una emisora comunitaria de Bejuma, que nos cedió el espacio; pero opté finalmente por el tema en torno a extensión y el SCE, dada la gran interacción que se dio con las comunidades aledañas a la universidad, lo cual le daba mayor pertinencia.

Debo destacar de entrada, en torno al trabajo de ascenso, la asesoría y ayuda fundamental del profesor Pedro Rodríguez Rojas, sociólogo y Doctor en Ciencias Económicas y Sociales (UCV), quién además de ser docente de larga trayectoria en pre y postgrado de la UNESR-Barquisimeto, coordinaba la Revista de Filosofía y Sociopolítica de la Educación-"Teré". El profesor Rodríguez Rojas inicialmente había revisado mi propuesta de anteproyecto de tesis doctoral, en el plan que pudiera ser mi tutor en el doctorado que he referido; y luego al cambiar la situación, aceptó orientarme en la elaboración del trabajo de ascenso. Bajo su escrutinio, fui avanzando tanto en la revisión del cúmulo de materiales testimoniales, que había recabado en esos años; así como los antecedentes bibliográficos, y las ideas centrales que pretendía exponer como sustentación del trabajo. Particularmente realice una revisión histórica de lo que tradicionalmente se ha llamado extensión universitaria, con todos los cuestionamientos que etimológica y prácticamente se le han hecho, reivindicando que debía ser "interacción y diálogo" de la universidad con las comunidades de su entorno, y no el criterio equivocado, de que es la academia la que monopoliza el conocimiento.

En este tercer trabajo investigativo de gran aliento, con el que cerré capítulo en la UNESR, abordé entonces el tema de la extensión universitaria, la extensión agrícola o rural, y el Servicio Comunitario Estudiantil (SCE), como elemento nuevo en esos años. En la presentación formal del trabajo, que fue evaluado y aprobado a inicio del año 2013, sucedió que uno de los miembros del jurado, pretendió descalificarlo, argumentando que uno no debía utilizar el término "extensión", en el entendido que la UNESR desde el año 2011, cambió esa denominación, por la de "interacción comunitaria". Fue una apreciación unilateral, que desestimaba toda la revisión histórica y bibliográfica realizada; que afortunadamente fue

derrotada por los otros dos evaluadores, muy en especial el profesor Rodríguez Rojas, conocedor en profundidad de todo lo expuesto; que permitieron la aprobación por unanimidad, sujeto solo a pequeñas correcciones hechas por el jurado disidente, que fueron entregadas en forma inmediata.

El análisis que se hizo de la implementación del SCE, en los espacios del Núcleo Canoabo UNESR, representó sistematizar una buena experiencia, si tomamos en cuenta que hubo mucho desconocimiento y aprehensión, incluso en algunos colegas docentes, que al principio se mostraron contrarios al llamado Aprendizaje-Servicio, muchas veces negándose a ser facilitadores del mismo, o pretendiendo desestimular a que los estudiantes lo cumplieran, aún cuando ya estaba establecido legalmente, como requisito para acceder al grado respectivo. El SCE pudo adelantarse exitosamente en Canoabo, siendo uno de los primeros ocho Núcleos UNESR precursores del mismo, en todo el país. También en esa etapa, y a través del Servicio Comunitario, se le dio apoyo sustantivo, al impulso de los consejos comunales, que recién se comenzaban a implementarse.

Uno de los materiales revisados, fue un artículo de la Revista LEISA (2006), editada ahora en forma digital desde Perú, la cual es especializada en temas agroambientales y desarrollo sostenible, con el título "aprender de la experiencia", en donde más allá de algunos aspectos teóricos, centra la atención en un método práctico para apoyar la necesaria sistematización que se requiere hacer. La sistematización para estos especialistas, debe ser más que un relato de lo ocurrido, aún cuando lo sucedido se incluya en lo que se vaya organizando o estructurando. Para poder generar conocimientos como tal, es necesario incluir el análisis crítico de la experiencia, a través de la presentación de opiniones, juicios o cuestionamientos a lo realizado o vivido, y esto sería la base del aprendizaje.

También resalto como de gran utilidad, la revisión del libro "Historias de Vida. Una metodología alternativa para las ciencias sociales" (2003), del profesor Víctor Córdova, sociólogo y Doctor en Sociología, docente UCV de larga trayectoria (jubilado), quién plantea en su obra, que es posible una metodología que aún teniendo un tratamiento cuantitativo, no se apoye necesariamente en métodos estadísticos o muestrales, sino que permita reivindicar la propia experiencia humana, como parte del conocimiento de lo social. Señala entre otras cosas, "que lo individual y lo social están inextricablemente unidos", y que no se puede

pensar al ser humano, fuera de lo social. La individualidad, para el autor, no es más que una forma distinta, de una misma praxis, que se ejerce en la vida social; y que el individuo resume, sintetiza la vida social, de tal manera la vive como experiencia.

Este último material en particular, afianzó aún más para mí, la validez del uso de lo que el autor señala como "historias de vida", o sistematización de experiencias; en la elaboración de materiales, académicos o no; más allá de la mera relatoría, o del carácter exclusivamente anecdótico. Me permitió También darle mayor pertinencia, a lo que había pensado durante años, tal era, que una vez estuviera fuera del ámbito universitario, al asumir la condición de docente jubilado; pudiese realizar mi propio relato de vida, que a su vez abordara en forma reflexiva, cada episodio o tránsito de vida, para desde ese ámbito expresar ideas-que aún siendo discutibles como todo, trasciendan la vida misma, y permitan ser objeto de valoración posterior. Estamos claro que, "nadie aprende por experiencia de otro", en forma exclusiva, pero si pueden representar aportes, en esa elaboración y reelaboración, que debemos reivindicar en nuestro proceso de formación, que es permanente, hasta el fin de nuestros días. El recuerdo imperecedero que la mayoría, tenemos hacia nuestros padres, y demás familiares de los que hayamos recibido enseñanzas o compartido aspectos positivos, serán siempre fortalezas, en nuestra vivencia y proyectos particulares.

Lo cierto es que esta tarea de redactar un texto ya en forma libre, ya sin las ataduras o cánones impuestos por el academicismo, no es sin embargo tarea sencilla, sino que la considero quizás más exigente, ya que no se trata solo de escribir, sino de hacerlo lo mejor lo posible, y ello también tiene sus dificultades, por lo que debemos apelar a las asesorías necesarias. En el caso de este trabajo que abarca unos ocho capítulos, como períodos específicos de vida y lucha, más unas notas conclusivas finales, y algunos anexos que he incluido a posteriori; debo en principio ratificar sobre todo la responsabilidad plena, con las ideas que expreso en el mismo. Es un esfuerzo que he querido compartir con mi familia, especial mi esposa e hijos, junto a otros compatriotas y camaradas, a los que se los hice llegar, pretendiendo fortalecerlo con el intercambio. Resalto el papel especial de mi hija Paz, profesional de la comunicación social ya con bastante experiencia, que no solo me ha ayudado en la corrección y edición previa de los textos; sino que la he considerado cómplice, compiladora y prácticamente coautora; por todo el acompañamiento amoroso, y la dedicación

que le ha prestado a esta elaboración. Será al final ella, mi hija y el resto de mi familia, como presente y futuro, quienes decidan el destino final, de este modesto legado inmaterial

Debo señalar también, que me ha referido a buena parte de los actores que nombro en el relato con seudónimos o nombres ficticios, apelando al llamado derecho a la confidencialidad, que estimo es algo que debe respetarse, ya que unilateralmente no debo mencionar a personas, sin su debido consentimiento. Nombro expresamente algunos camaradas o compatriotas ya fallecidos, reivindicando su amistad y estima, en determinados periodos de vida. Reafirmo mi condición de amigo de todos aquellos con los que hemos compartido momentos especiales, en estas ya más de setenta décadas de existencia; donde se incluyen también, el resto de nuestros familiares o parientes.

Quiero destacar de manera especial, altamente afectiva, y con agradecimiento inmenso, a quien he nombrado en el relato como "compañera de siempre". A Miriam Isabel Hernández Eeckhout, como esposa y acompañante por más de cuarenta años, madre de mis hijos, y mujer excepcional, todo mi respeto y reconocimiento. Hemos tenido esa experiencia maravillosa de convivir cotidianamente, aún en la diversidad de criterios, con el respeto mutuo, y en la asunción de la relación de pareja con responsabilidad plena, pero sin ataduras o imposiciones, dejando espacio para cada quien; y sobre todo con bastante autenticidad, lealtad y honestidad; para resolver cada situación de vida. Reitero que gracias a ella, en lo fundamental, hemos podido echar adelante una familia, donde nuestros hijos, ya como adultos, buscan sus propios caminos de vida digna en sociedad.

También merecen mención especial algunos compatriotas, amigos y camaradas, con lo que he tenido oportunidad de intercambiar, antes o después del trabajo realizado. A Manuel González Meyer-"El Negro", camarada y amigo desde los tiempo del Liceo en Coro; A Orlando José Chirinos-"El Catire", docente de LUZ-fallecido en 2016, que me honró con su amistad. A los camaradas docentes de la Universidad Politécnica Territorial "Alonso Gamero" (Antiguo Tecnológico de Coro): Freddy Figueroa y Carlos García, con los que hemos compartido en distintos eventos, allá en nuestro terruño. Al profesor Pedro Urbina, de la UNEFM, con el que coincidimos en muchos eventos sobre agroecología y extensión rural. Al profesor Gilberto Mora Muñoz, de la UNERG, con quien igual se ha compartido, la defensa de las ideas revolucionarias. Al profesor Julio Duarte, de la UNESR Canoabo, por

su consecuente amistad. Al ingeniero Omar Cauro, por su estima y solidaridad. A la licenciada Jenny Sánchez Petit, extraordinaria periodista, agradeciendo sus observaciones. Al ingeniero, músico, intérprete, director coral y hermano de la vida, César Liendo, por sus aportes al material enviado. Al abogado y especialista en derecho internacional William Hernández, por su camaradería desde los tiempos universitarios. Al profesor Ramón Nuñez, del área de literatura, que pese a sus ocupaciones, ha manifestado su apoyo a este proyecto. Al amigo y compañero de promoción en el Liceo "Cecilio Acosta" (1968) Felix Gómez, por su apoyo en la parte de revisión editorial y su ratificación de amistad y estima

A todos ellos, y los que se me puedan escapar mencionar, todo mi agradecimiento infinito. He finalizado este proyecto, con gran satisfacción de llevarlo a término. Uno mantiene la inquietud y la voluntad de seguir aportando en el plano de las ideas y el intercambio, de los temas vitales, sobre los que podamos hacer el esfuerzo, mientras tengamos la lucidez necesaria, para investigar y escribir. Y ese debe ser nuestro gran reto como individuos y como revolucionarios. Avancemos pues, en ese camino sin desmayar. Venceremos José David Capielo Valles/2019.

DEL MEDANAL VENIMOS. Ensayo autobiográfico reflexivo.

José David Capielo Valles

"…Los cujíes **l** oran de dolor/de mi vida mustia de esperar/las caricias de un lejano amor/que ha sombreado en mi peregrinar/y en la ruta que marca el destino/sobre las arenas que esperan caminos/dolorosamente se alarga mi sombra/ sobre el medanal" (Fragmento de canción "Sombras en los Médanos", del educador, músico y compositor falconiano, Rafael Sánchez López).

CAPÍTULO 1.

INFANCIA FELIZ, PREADOLESCENCIA DE TRABAJO Y ESTUDIOS, PROTECCIÓN FAMILIAR Y CONTRADIDICCIONES INTRAFAMILIARES…

Se inicia el recorrido un martes primero de noviembre de 1949 cuando vimos el mundo exterior luego de un largo batallar de mi madre, asistida en principios por una comadrona, y posteriormente atendida por el propio doctor Rafael Calles Sierra, graduado con honores en 1946, quien se distinguió como eminente galeno y gran obstetra falconiano, que para nuestra fortuna, atendía a domicilio en esa época. El doctor Calles Sierra logró resolver satisfactoriamente este parto complicado, que tenía como particularidad el peso de más de cuatro kilos del neonato, que obviamente dificultó el alumbramiento. Es de señalar que ya para esa época funcionaba en Coro la Maternidad "Oscar M. Chapman", donde Rafael Calles Sierra igualmente se desempeñaba como director adjunto. Aún así, era la tradición conservada en el tiempo, de tener los hijos en casa.

En este caso, contando con un centro de salud y médico especialista la ciudad de Coro, se seguía utilizando el tesonero trabajo de estas experimentadas prácticas, tal eran las parteras; quienes ante cualquier dificultad en su labor, solicitaban se llamara a un profesional de la medicina. En esa Maternidad "Oscar M. Chapman", según el Instituto de Cultura del Estado Falcón (INCUDEF, 2010), nació un 31 de octubre de 1941, Ely Rafael Primera Rossell (Alí Primera), quién representa referencia eterna para todos los revolucionarios, y más aun de quienes nacimos en tierras falconianas.

Es de resaltar también el tipo de medicina que se practicaba en ese entonces, donde un médico especialista e incluso directivo de un centro de salud, como el doctor Calles Sierra, cumplía esa labor de medicina familiar a domicilio, que aun teniendo un costo como servicio (bastante módico, según testimonios); es bastante alejado de la visión mercantilista, en que ha devenido la práctica pública y/o privada de muchos prestadores de servicios de salud en

nuestro país, donde pareciera se vive más de la enfermedad permanente, que de procurar una buena salud en los pacientes.

Reflexiono sobre mi natalicio como primer acontecimiento de vida terrenal, reconociendo como he intentado hacer a lo largo de mi vida, y en primer lugar, el papel determinante de nuestras madres, no solo en la experiencia heroica de concebir y dar a la luz la vida de sus hijos, sino en mi caso, con ese acompañamiento de siempre que lo he sentido, no solo de amor y atención desde niño, sino de solidaridad y apoyo en todas las circunstancias. A Paz Agustina nacida en 1920, he profesado mi admiración, respeto y amor ilimitado, posiblemente no totalmente expresado o retribuido, pero que se mantuvo y se mantiene, aún luego de su partida física en el 2010.

Para mi madre mi nacimiento debió representar, la expectativa de consolidar una segunda relación de pareja, ya con dos hijos menores "a cuestas" (mis hermanos mayores, de 6 y 4 años para el momento), haciendo ella de mamá y papá; y trabajando para su manutención, en un pequeño establecimiento propio de comida, cercano a la refinería petrolera en construcción, en la Península de Paraguaná. Allí se toparía con su contemporáneo primo David (con un solo nombre de pila), de igual edad, quién laboraba en la zona con las llamadas contratistas del sector petrolero, y a la vez era uno de sus comensales y cliente, en su improvisado negocio. David apoyándose en su relación filial, comenzó a cortejar a la prima Paz Agustina, cristalizándose la relación marital aproximadamente un año antes, de mi nacimiento en 1949.

En conversaciones con mi madre, me refería que la relación con David tuvo momentos traumáticos desde los inicios, y específicamente a pocos meses de mi nacimiento, Paz Agustina tuvo que emigrar a Coro, sola con sus dos hijos y el embarazo avanzado, además de abandonar su trabajo en Paraguaná; para mudarse en principios, con una de sus hermanas mayores, en Coro. Allí se presentó mi padre al poco tiempo, en plan de "hacer las paces" con ella, logrando ponerse de acuerdo y mantener la relación; para lo cual se establecieron en una casa aparte, en la calle Libertad de la parroquia San Antonio, de la capital falconiana donde ocurrió mi nacimiento.

Ya para 1951, nos mudamos a casa alquilada en la calle Churuguara en la parroquia Santa Ana (Barrio Las Panelas), donde vivimos unos quince años, nacieron mis seis hermanas restantes, completando el cuadro familiar de nueve críos, para el año 1959, bajo la responsabilidad principal de mi madre, ya que mi padre formalmente vivía en otra casa cercana que había adquirido, y la compartía en inicio con su madre-la abuela Chía, quién luego de enviudar siempre vivió con mi padre, y que según testimonios, no aceptó convivir en esa misma casa, con mi madre y sus críos, entiendo que por sus prejuicios que la llevaban a subestimar a mi mamá, por tener dos hijos previos a la relación con David; y mucho menos, al no estar casada con él.

Mi padre David, comenzó luego a laborar como chofer en una institución pública, y para 1953-54 se establece en concubinato con otra compañera natural de La Vela de Coro; y ésta ya embarazada, se muda a la casa que compartía con mi abuela paterna, situada en la misma calle y a solo unas diez casas de distancia, de Paz Agustina y sus críos. La relación de Paz Agustina y David se mantuvo luego de este trauma de "infidelidad descarada", por unos 5-6 años, hasta el nacimiento de mi hermana menor en 1959, cuando se hizo insostenible la relación, y creo que valientemente, mi madre dijo "hasta acá", y tomó la decisión de cerrar ese capítulo, y dar por terminada esta relación marital con David, de poco más de diez años de duración y siete hijos en común.

Con su nueva y joven amante, más de quince años menor que él, vivió mi padre el resto de su vida hasta 1990-cuando muere. Tuvo con ella otros trece vástagos; completando 22 hijos, contando los nueve críos de Paz Agustina (7 propios y 2 adoptivos). Paz Agustina por su parte, echó adelante sola con su familia, con alguna mínima y esporádica colaboración económica de David; basando su manutención en el trabajo de la cocina, haciendo arepas a diario para un restaurant cercano; y dedicada definitivamente a sus hijos, sin buscar ninguna otra pareja. Así vivió Paz Agustina, más de cincuenta años más; digamos que "sobrevivió" a David; con gran felicidad al lado de su familia, y con relativa buena salud.

Considero importante señalar como reflexión, que lo señalado "inculpa" a mi padre-David, como responsable principal en el fracaso de su relación con Paz Agustina, cosa que fue así; diremos en su descargo, que es lamentable el efecto que han tenido y tienen, los antivalores que arrastramos, donde destaca el machismo aun presente, tanto en hombres-

sobre todo; pero también en muchas de nuestras mujeres, que les corresponde guiar la familia, y conscientes o inconscientemente, reproducen prácticas machistas, donde se discrimina a la mujer y se resalta el papel hegemónico de los hijos varones, como "jefes infalibles" de las familias, a quien debemos perdonar cualquier desliz en materia amorosa, e igualmente cualquier maltrato físico o verbal, contra su pareja. He oído aseveraciones temerarias en madres que puedo considerar honorables, cuando señalan que prefieren un hijo varón delincuente, que homosexual; en expresión además de machista, totalmente homofóbica. Tenemos esos lastres, que requieren de un combate cotidiano.

Mi padre David, tuvo su formación machista, y la expresó en su cotidianidad, posiblemente sin mayor autocrítica, y menos aun con la rectificación necesaria. Lo que si es que sus fallas visibles y criticables en esa materia, no invalidan su condición humana y sus virtudes, que las tuvo, y yo particularmente las logré reconocer, en medio de muchas discusiones y confrontaciones que tuvimos, desde adolescente y luego como adulto. Tenemos que aprender a convivir con nuestros padres y con nuestra familia toda. Nadie escoge la familia a la que pertenece, y lo justo es compartir, respetando a los demás y a la vez exigiendo respeto a nuestras decisiones. Podemos tener desacuerdos, y hay que canalizarlos; pero a la vez tenemos que ir creando nuestro propio proyecto de vida, aceptando la ayuda necesaria, pero sin depender de los demás.

Por testimonios de mi madre, sé que mi padre no era maltratador físicamente (ni creo que Paz Agustina lo hubiese aceptado), pero posiblemente con las palabras u otros actos, podía ofender y/o agredir igualmente. La relación de pareja la considero como algo complejo, que requiere ante todo respeto mutuo, ponerse de acuerdo, compartir responsabilidades. No creo en una "pareja ideal", porque somos invariablemente distintos, tenemos diferencias incluso entre hermanos y demás familiares; y muchas veces cuando una pareja dice que "coinciden en todo", no es más que el acto de sumisión de alguno de los dos, que simplemente en forma conveniente, se mantiene pasivo ante la imposición del otro. Soy de los que viviría el resto de vida, "contradictoriamente en pareja" siempre, y ojalá sea así; pero la verdad verdadera, es que esa diversidad (y la impertinencia) nos somete a prueba todos los días, y aún más en la ancianidad, nos hacemos "tan intolerantes, como desvalidos", lo cual complica más todo.

Hubo un acontecimiento significativo desde lo que sería mi primera infancia, que fue mi "adopción" concertada con Paz Agustina, por parte de mi abuela paterna-"Chía", quien un buen día decidió llevarnos bajo su protección y a su casa, al hijo mayor de su hijo Rafael-mi tío, junto a mí como hijo mayor de David; siendo apenas unos niños de unos 2-3 años. La abuela asumió desde ese momento nuestro cuidado. Todo el proceso de aprendizaje inicial, de las primeras letras, fue responsabilidad de la abuela, quien luego nos inscribe en una escuela inicial no oficial, que dirigía una maestra jubilada; hasta nuestra entrada a la escuela formal, ya con 7 años cumplidos como se exigía.

Recuerdo que al haber nacido en el mes de noviembre, significó entrar a primer grado en el Grupo Escolar Juan Crisóstomo Falcón, en septiembre de 1957, próximo a cumplir 8 años de edad; ya sabiendo leer y escribir. Volviendo al período bajo la tutela de la abuela Chía, fue una etapa de relación amorosa en esos primeros años de vida, ya que aún con el carácter recio y exigente de la abuela, desarrolló hacía nosotros, sus nietos bajo su protección, toda su atención y cuidados. Una infancia feliz dentro de las limitaciones siempre presentes, que creo alivió la carga de mi madre, que debía resolver la atención directa a sus primeros dos críos, y al resto de los hijos procreados con David, que comenzaban a llegar a razón de uno cada año.

Mi abuela Chía, mujer afrodescendiente, de gran temple y porte distinguido, era hija "natural" (como se conocía a los que no eran formalmente reconocidos por los padres-y por ende no llevaban su apellido) de un señor de buena posición económica en Coro de apellido Henríquez, familia a la que mi abuela visitaba y compartía con frecuencia, en plan familiar. Ella por supuesto conservaba el apellido Rojas de su progenitora, y se jactaba de haberse casado-"como debe ser", con el abuelo Pedro Capielo Martínez, con el cual procreó seis hijos-los Capielo Rojas, de los cuales David, era el hijo menor.

Claro la situación varió luego de la circunstancia de la presencia de nueva compañera de vida de mi padre, cuando pasé a convivir ahora también con mi madrastra, que complicó bastante las relaciones intrafamiliares. Mi relación desde la infancia, fue de cercanía permanente con mi núcleo familiar propio, es decir con mi madre y mis hermanos uterinos. En ello influía el hecho de vivir cerca, y de que mi madre siempre conservó comunicación permanente e igualmente relación amorosa conmigo. Lo cierto es que ya de niño poco más

consciente, me movía casi cotidianamente entre esos dos núcleos familiares, el de mi madre como cabeza visible; y el de mi abuela Chía junto a mi padre, y posteriormente la madrastra y los nuevos hermanos paternos, que también comenzaron a llegar cada año.

Con respecto al contexto vivido, toda esa etapa de infancia y pre adolescencia, digamos hasta 1958, se dio en el marco político de la **l** amada "década militar", ya que para noviembre de 1948 se había dado el golpe de Estado al presidente de la República y escritor Rómulo Gallegos, electo a finales de 1947 en las primeras elecciones libres, universales y secretas en nuestro país, donde votaron por primera vez las mujeres y los analfabetos; siendo depuesto unos nueve meses luego de su toma de posesión, por una Junta Militar encabezada por Carlos Delgado Chalbaud y otros dos oficiales de alta graduación. Delgado Chalbaud luego es asesinado en 1950 (primer y único magnicidio en Venezuela), y queda a cargo el coronel Marcos Pérez Jiménez, quién como dictador gobernó hasta el 23 de enero de 1958.

Esta referencia histórica es importante, ya que representó una etapa de consolidación del modelo capitalista rentista petrolero entreguista; que junto al extractivismo desaforado de nuestros recursos, se dedicó a acelerar un desarrollo impuesto y modernizante, con alta migración campo-ciudad, la construcción de obras e infraestructuras que favorecían a los grandes grupos económicos; y en lo político a una cruenta represión contra la disidencia y la supresión de los derechos democráticos fundamentales. Es obvio que en la relativa tranquilidad de Coro, unida a nuestra lógica inocencia infantil, poco podíamos percibir de este cuadro político nacional, que debió condicionar muchas de nuestras propias circunstancias vividas en la época.

Coro y en buena parte del hoy estado Falcón, Luego de todos los avatares de la lucha independentista, vio reducido su población a la mitad, situación deprimida que se mantuvo en general más allá del proceso republicano, que incluye la Guerra Federal y demás acontecimientos del siglo XIX. A inicios del siglo XX, la región falconiana se sumó a la pacificación nacional, terminada de reafirmar e imponer por la dictadura gomecista durante 27 años (1908-1935). Para el historiador Pedro Manuel Arcaya, Coro particularmente desde su fundación fue pobre, o "económicamente lánguida", y agrega que aún para la época descrita (1935), y "más a**l** á de sus atractivos naturales, la región falconiana permanecía sin industrias o fuentes propias de trabajo, dentro de la Venezuela petrolera en expansión".

Luego del gobierno de transición de quién sucede a Juan Vicente Gómez, general Eleazar López Contreras, en abril de 1941, y tal se realizaba en ese momento, es electo por el Congreso Nacional (120 votos a favor, de 133), el General Isaías Medina Angarita, para un período presidencial que finalizaba en 1946. En su gobierno que duró hasta su derrocamiento en 1945, se tomaron un conjunto medidas de apertura democrática, sin llegar al solicitado voto libre, universal y secreto-cuestión que explotan sectores civiles y militares para sacarlo del poder, en ese contradictorio hecho histórico del 18 de octubre..

En especial en materia petrolera, Medina Angarita había logrado avances al imponer a las compañías transnacionales del petróleo, el famoso 50%-50% de las ganancias, el aumento de pago de impuestos a nuestra nación, un tope de concesiones hasta 1983, y la obligación de comenzar a refinar nuestro petróleo en el país, cuestión a la que se negaban las concesionarias. Particularmente esa medida de iniciar la refinación de petróleo en nuestro territorio, favoreció a la región falconiana, con el inicio de la construcción de la refinería petrolera de la Creole Petroleum, en la Península de Paraguaná desde 1945. Es de recordar que la realización de la carretera Coro-Punto fijo en 1940, atravesando el Istmo de los Médanos, une definitivamente a Paraguaná, con el resto del estado Falcón.

Estimo que el inicio de trabajos de construcción de la refinería petrolera en Paraguaná creó todo un boom, con gran desplazamiento de pobladores de toda la región, a trabajar en esa zona, ante la gran demanda de mano de obra que se produjo. Allí coincidió Paz Agustina, junto a sus 2 menores hijos, en su negocio de elaboración de comida para varios trabajadores, que le cancelaban semanalmente; y allí entró en escena, David su primo, como comensal y cliente, y luego como enamorado, y posterior pareja. Ya señalamos que Paz Agustina se mantuvo allí hasta meses previos a mi nacimiento en 1949. Y David igualmente, luego de ese año decidió volverse a Coro, trabajando en el área comercial, posteriormente como chofer, y finalmente como comerciante independiente el resto de su vida.

Volviendo a la etapa del derrocamiento de Medina Angarita en 1945, inmediatamente asume una Junta de Gobierno encabezada por Rómulo Betancourt de Acción Democrática (AD) y una cúpula militar, que luego de la realización de elecciones libres, y darse la victoria de Rómulo Gallegos en forma contundente, esa misma cúpula militar lo destituye, lo manda al exilio, e inhabilitan al resto de dirigentes de AD, incluido Betancourt; instaurando la

l amada “década militar” de la que hablamos. Percibo que en Coro, como en muchos pueblos y zonas de Venezuela, hubo resistencia a esa década antidemocrática y a la dictadura perejimenista, que es desalojada del poder, por la acción cívico militar del pueblo venezolano, diez años después, el 23 de enero de 1958. Para inicio de enero de 1958, me encontraba aún en primer grado en el Grupo Escolar donde cursé la educación primaria.

Existió un aspecto decisivo en esa etapa infantil y pre adolescente, y es el hecho que más al á de la “adopción” de la abuela Chía, que tuvo su momento, espacio y tiempo; la propia adopción que tuve fue de mi propio padre, que comenzó a involúcrame como una especie de asistente en sus actividades comerciales. David luego de su incursión como chofer de un funcionario en una institución pública, en los inicios de la época de la “década militar”, decide posteriormente montar su propio negocio, y dedicarse al comercio. En primer lugar fue una bodega en la propia casa donde vivía, luego incorporó unas licuadoras y se vendía batidos, refrescos y demás chucherías.

Más tarde David logra conseguir una licencia para expendio de cervezas (en exclusivo, no podía vender otros licores); y el negocio pasó a ser un bar tradicional o “bebedero quieto” como le decían; donde se jugaba dominó, se vendían las cervezas en un compartir, y se consumía alguna comida ligera como pasapalos. Todo esto implicó, mi participación activa en las tareas de este comercio, desde muy joven. Estas tareas comprendían toda la limpieza del local, con agua y jabón, en especial el sanitario de uso común; y la atención del negocio en determinadas horas del día, en que mi padre debía atender otros asuntos, o simplemente descansar. Las responsabilidades fueron aumentando con la edad, pero ya con 7-8 años, además del mantenimiento al local, comencé a ser responsable de parte del dinero y de las cuentas, para efectuar pagos a los acreedores, quienes suministraban las mercancías. Recuerdo esos momentos, contando el dinero, respondiendo por los pagos, y entregando el balance a mi padre, cuaderno en mano.

Estas nuevas tareas las asumí como parte de una rutina, combinándolas siempre con los estudios a los que estuve “aferrado”, en el sentido de no fal ar en mi formación. Pudiéramos decir que luego de una etapa de dependencia infantil con la abuela, en plan de cuidadora o acompañante de mi crianza, cosa que se agradece; mi relación más fuerte fue con mi padre, con el que hice un equipo, donde la labor cumplida por mí, se volvió

pudiéramos decir dependiente, ya que mi padre reclamaba cualquier incumplimiento en esta rutina. Muchas veces yo discutía y expresaba desacuerdo, cuando alguna de las actividades implicaba perder clases o cualquier otro compromiso educativo.

Recuerdo que las relaciones intrafamiliares las logré "manejar" para evitar conflictos y darme alguna independencia, ya que dada las contradicciones que sabía existían, entre mi abuela, la mujer de mi papá-con respecto a mi madre y mi núcleo familiar propio; mantuve distancia, de manera de no depender de nadie, y sobre todo evitar pelear con la abuela (aunque me molestaba su actitud hostil hacía mi madre). Recuerdo que construí un pequeño espacio como "mi cuarto", aparte del resto de residentes en casa, aledaño al negocio, hecho con cajas de cervezas y otros pertrechos; además que mi padre mi compró una cama, un escaparate y algunos otros enseres. En ese "cuarto" trataba no entrara más nadie. A excepción de mi padre, me comunicaba lo estrictamente necesario con los que convivía. Con mi abuela tuve alguna discusión más o menos fuerte, y sin faltarles los respetos, simplemente me distancié. Luego en algún momento, ella ya enferma estando hospitalizada, la fui a visitar y conversamos, fue como un reencuentro, que creo fue positivo para ambos.

Un recuerdo importante que conservo de mi padre, que casi nunca expresaba posición política en forma abierta, es que a la caída de la dictadura de Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958 y días subsiguientes, celebró colectivamente este acontecimiento en la calle, montado en un camión, recorriendo la ciudad. Yo le señalaba que imaginaba que él fue uno de los que regresó a su casa, solo luego de amplias celebraciones y parrandas con sus amigos (el nuevo gobierno provisional de Wolfang Larrazábal, debió hacer llamados permanentes a la población a calmarse, reiterando a la gente que regresara a sus hogares). Todo un hecho de expresión popular, que cada quién lo vivió y celebró a su manera.

Luego de esa etapa de niñez, y de la fecha sustancial del 23 de enero de 1958 que signó históricamente nuestro país, vendría la llamada pre adolescencia hasta el año 1963 cuando entré al Liceo Cecilio Acosta que indudablemente representó otro capítulo de vida. De ese período de unos cinco años más como cursante de la escuela primaria, recuerdo en primer lugar como se consolidó esa rutina de vida entre mis estudios, el trabajo con mi padre (además de su protección y cuido), la relación filial siempre con mi madre y mi núcleo familiar de origen, y la convivencia en la casa donde además del negocio, convivía con mi

abuela, la madrastra y los hermanos paternos que ya para 1958 eran al menos 4-5, y diez años después de mi salida del Liceo, completaban los trece (13), en ese caso los Capielo-Álvarez.

Un elemento a resaltar en esas relaciones con mi madre y el núcleo familiar de origen, es que nos veíamos prácticamente a diario, ya que de lunes a viernes asistía a la escuela, y al mediodía y antes de regresar a la casa donde vivía, pasaba donde casa de mi madre, donde comía siempre; aunque mi padre imponía a la madrastra, que igualmente me guardara comida todos los días, en forma religiosa. Toda una ruta que en lo gastronómico, implicaba indudablemente comer en exceso, ya que además en el negocio tenia libre acceso de prepararme cualquier bebida láctea o achocolatada, de consumir enlatados con galletas de soda o cualquier otra ingesta que se me pudiera ocurrir o desear. Mi padre en ese sentido siempre fue del criterio, de no limitarnos en la alimentación, y en que consumiéramos lo que nos provocara.

Considero que fue la etapa en el país, de inicio con fuerza de la "comida chatarra", donde nos inundaron con muchos productos alimenticios ya preparados como fue el caso de las **l** amadas "carnes de almuerzo", las ensaladas y otras conservas enlatadas que fabricaba la Heinz, la Plumrose y otras transnacionales, junto a los "pepitos", papitas, tostones y otros de los llamados snacks; que tendían a imponerse, frente a nuestros alimentos tradicionales.

Otro hecho significativo de 1958-1963, es que los días domingos en especial, era mi día "libre", en que luego del aseo matinal al local y algunas otra tarea cumplida en el negocio, a eso del mediodía mi padre me asignaba Bs. 5 (o algo equivalente que me alcanzaba para comerme algo e ir al cine), y ordenaba que me preparara una bolsa o "bojote" más bien, con chocolates, caramelos y otras chucherías, para llevarla a casa de mi madre, principalmente para entregarla a mis hermanas (que aún lo recuerdan), en lo que siempre representaba una fiesta y un disfrute compartido. Luego un poco más tarde, seguía camino- calle arriba unas cinco cuadras, hasta una lonchería, para comerme algo, y ya estando al enfrente, entraba al Cine Alcázar, en la calle Churuguara cruce con calle Ampies (por cierto frente al Liceo donde estudié luego bachillerato), ver una película; y regresar a casa- calle abajo, pasando antes de nuevo, a visitar a mi madre. Creo que en ese hábito del "día libre" tuve muchos años, por lo menos antes de entrar al liceo, donde muchas cosas cambiaron.

Un episodio importante a relatar, fue lo referido a un primer altercado sustancial que tuve con mi padre, ubico que fue teniendo (o cercano a) los 13 años, cursando quinto o sexto grado de primaria. Se trató que, producto de una travesura de mi parte, lancé a un vecino contemporáneo, un "taquito" impulsado por una gomita de escritorio, al que incorporé una grapa, y le causó una pequeña herida cercana al ojo; en una "guerra" en la que jugábamos varios chamos. Ante el reclamo del papá del "herido", mi padre fue a buscarme para regañarme, y al verlo venir opté por meterme a bañar. Mi padre algo enfurecido, no solo abrió el baño, sino que me pegó unos 2-3 correazos estando yo desnudo bajo la regadera, y eso me dio una gran indignación, sobre todo porque normalmente mi padre no aplicaba castigo físico, además de lo que implicó para mí, eso de violentar la privacidad de estarme bañando (aún cuando lo usé como treta para huir de él). Lo cierto es que "recogí mis cosas", lo metí en una caja de cartón (no tenía maleta), pasé por el negocio, y le planteé a mi padre: "Yo me voy de esta casa". El reaccionó señalando que si era así, "me fuera para el carajo". Agarré mi caja y me fui al único sitio donde podía irme, casa de mi madre. Allá llegué al poco rato.

Luego se dio una situación complicada, ya que mi madre que por supuesto me recibió y dio auxilio en su casa, argumentaba "que yo no debía permanecer disgustado con mi papá", en una postura clara de que debería regresarme a la casa-negocio de mi padre. Mi padre por su parte envío algunos de sus amigos como emisarios o "negociadores", para que yo regresara al negocio, "que yo le hacía falta a**l** á en el negocio", y que yo debía, "dejar la malcriadez". Ese proceso duró unos quince o veinte días, y creo lo determinante fue la medida de mi padre, de suspender el aporte diario que hacía para casa de mi madre y hermanos uterinos, que en ese entonces era de Bs.5, hasta tanto yo no regresara al negocio; lo cual representó una presión económica clara en mi hogar de origen, aún cuando mi madre, ya separada de mi padre y con sus críos a cuestas, resolvía en lo fundamental el sustento, con su trabajo en la cocina. La presencia mía a**l** í, de "una boca más", complicaba el asunto, de a**l** í que al final debí ceder y regresar con mi padre.

Mi padre al recibirme de vuelta, me dio una especie de reprimenda amorosa, reiterando que era vital mi papel en el negocio, que él valoraba eso. Yo le exponía que ya no estaba para cuerizas, y que él no debía aplicar esos castigos. Hubo acuerdos, y recuerdo que para finalizar, sacó un frasco donde tenía "represado" o guardado, los 15-20 fuertes o

monedas de Bs. 5 correspondientes a los días que había estado fuera, y que él suspendiera ese aporte para el hogar de mi madre, que por supuesto tomé, y entregué a Paz Agustina. Es de resaltar que para ese entonces- años 1962-1963, el salario mínimo en Venezuela era de 130-150 Bs. mensuales, es decir de Bs 5 diarios. Creo que mi padre con esa vocación mercantil contable que le caracterizaba, debe haber calculado que de acuerdo a sus posibilidades económicas que no eran nada holgadas, debía colaborar en la manutención de sus hijos con Paz Agustina, al menos con lo correspondiente a un salario mínimo, ya que sabía que mi madre lo complementaría como siempre, con su propio trabajo.

Otro caso que recuerdo de esos tiempos iniciales de vida, y de tránsito vital más bien, fue la relación pudiéramos decir circunstancial con un primo hermano, seis años mayor que yo, ya que nació igual un primero de noviembre, pero del año 1943. Se trata de Enrique David Arenas Capielo, hijo de mi tía Edelmira Capielo de Arenas, una de las hermanas mayores de mi padre. Lo cierto es que el primo Enrique visitaba con regularidad la casa de mi padre y mi abuela Chía, siendo ya estudiante de los últimos años de bachillerato en el Liceo Cecilio Acosta, más específicamente de la mención de humanidades, llevaba siempre consigo muchos libros sobre literatura, que comentaba e incluso compartía o regalaba, realizando una labor de difusión inmensa, que motivaba a la lectura, y a adentrarse en los diferentes textos, en búsqueda de conocimientos, sobre el significado de muchas de estas obras leídas y comentadas por él.

Recuerdo siempre su referencias a la novela “Fiebre” de Miguel Otero Silva (1908-1985), y los gritos rebeldes de la juventud antigomecista de 1928: “Alá y Balajá” /”Sigalá y Balajá”/ “Y Ajá y Ajá”/”Sacalapatalajá”, que era especie de canto en clave para burlarse del dictador Juan Vicente Gómez. Esta novela consideraba inmadura del gran escritor MOS, según tardó diez años en ser escrita, y sufrió correcciones por el propio autor, en varias de sus reediciones. Para Otero Silva “Fiebre” fue una novela inicial, que pretendió ser autobiográfica, y que se supone tuvo aspectos que él consideró debían reelaborase. MOS luego con su segunda novela “Casas Muertas”, gana el Premio Nacional de Literatura 1956, que continuó seis años después con “Oficina N° 1”, y posteriormente con otras obras de gran significación.

También recuerdo las referencias de Enrique, al escritor, humorista e igualmente antigomecista, Francisco Pimentel-“Job Pim”, del cual incluso nos dejó un material, que por años guardé y releía. En síntesis Enrique tuvo una influencia en la motivación a la lectura en general, a la literatura, y a la importancia de nuestra formación como individuos. Enrique Arenas Capielo se fue a la Universidad del Zulia (LUZ), se residenció en Maracaibo, donde se graduó en Filosofía y Letras, y fue profesor emérito de esa Casa de Estudios, junto a su labor como poeta, crítico literario, escritor y promotor cultural, de larga y reconocida trayectoria, hasta su muerte en 2015, a los 71 años

El otro referente que creo marcó igualmente mi existencia en esos primeros trece años antes de estudiar bachillerato, fue la propia relación con mi madre, mis hermanos uterinos y el que llamo hogar de origen. Especialmente de mi hermano mayor-Henry, recibí el ejemplo de su fortaleza y coraje para enfrentar la vida, sus ideas políticas de izquierda, ya que militó en la Juventud Comunista; y que por su intermedio, uno vivió indirectamente toda esa efervescencia de inicio de los años 60 en Coro, donde luego del fracaso o traición del 23 de enero de 1958, y de la hegemonía política en el poder de AD y COPEI, como partidos defensores de nuestra dependencia de los EEUU y de un modelo modernizante y sumiso; se daban las “alineaciones” hacia uno u otro bando, es decir entre los defensores de estos gobiernos lacayos, que cerraban posibilidades a la disidencia política, y los “muchachos” (y no tan muchachos) que insurgian y peleaban por sus derechos en la calle, teniendo el Liceo Cecilio Acosta como un bastión de lucha, donde estudió y se graduó de bachiller mi hermano mayor en julio de 1963 (cuando culminé yo el quinto grado de primaria).

Fue la época del inicio en Falcón de todo el movimiento guerrillero, inspirado mucho en la experiencia de la Sierra Maestra y la triunfante Revolución Cubana de 1959. Digamos que esos inicios ya no solo de lucha política, sino de conflicto armado abierto contra el gobierno, repercutió en muchos de nosotros, como muchachada inocente que comenzamos a ser testigos de excepción, de una época dura de enfrentamientos y de represión cruenta, que se veía en las calles, y en las casas de gente amiga y vecinos, a quienes se les allanaban las casas o eran detenidos arbitrariamente, muchos sometidos a torturas, detenidos y/o desaparecidos. Era difícil permanecer totalmente ajeno a toda esa situación, aún cuando uno a su edad temprana, no era actor directo en la misma. Creo firmemente que esos

acontecimientos, también marcaron en buena parte, la posterior consolidación de una conciencia política revolucionaria en uno. Digo que a veces nuestros semejantes y más familiares cercanos, que se lo propongan o no, representan modelos a seguir, tienen esa influencia en su entorno.

Henry representó un ejemplo por su propia personalidad de líder, asumo que él luego de la "ida" de mi papá de ese núcleo familiar (rompimiento de relaciones maritales de mis padres), se erigió con apenas 16 o 17 años, como jefe de la casa y representante del resto de sus hermanos, cuestión que avaló obviamente Paz Agustina y se entiende; ya que contaba con él para la decisiones principales y como cabeza visible ante cualquier circunstancia de falta de figura paterna. Ya en 1963 con 20 años, al graduarse de bachiller, Henry se fue a estudiar a la UCV Agronomía en Maracay, esperando contar con la ayuda de su padre biológico que vivía allá. Ese primer intento de estudios universitarios fue fallido, trasladándose a Caracas- UCV donde inicia estudios de Administración, y trabaja en una oficina contable, donde le permitían dormir. Finalmente realiza un curso de laboratorio de suelos en el entonces Ministerio de Obras Públicas (MOP) en Caracas, donde culminó y regresó a Coro para trabajar en el área, dentro de esa dependencia oficial y luego en forma independiente. Ya para el momento Henry tenía su pareja con su primera hija, más una adoptiva; para más adelante completar un total de seis hijos, con los que convivió hasta su muerte en 1980.

Henry mantuvo siempre esa relación filial cercana y comprometida, con Paz Agustina y su núcleo familiar de origen, aún teniendo sus propias responsabilidades en su hogar propio. Pese a ser siempre un individuo de mentalidad progresista, no militó más políticamente, y estuvo dedicado a su trabajo y su familia, como algo determinante. Para mi madre fue una gran tragedia su muerte prematura teniendo apenas 37 años cumplidos. Murió de un infarto fulminante, estando en labores de trabajo, en la Sierra de Coro. Repito su ejemplo estuvo allí presente, especialmente en mí, para intentar salir adelante con los estudios universitarios y/o hacerme de una profesión técnica como proyecto de vida; pero además en mí quedó sembrada o "inoculada", la necesidad de tener adicionalmente, una posición política revolucionaria o ser afín a las causas libertarias. Ambas cosas la asumí luego con mucha fuerza, y mayor conciencia.

Resumiendo este primer estadio en mi vida, hasta octubre de 1963 cuando ingreso al Liceo e inicio estudios de bachillerato, fue de una infancia feliz más allá de cualquier otra consideración, de una convivencia entre el trabajo familiar en casa con mi padre y los estudios a los que siempre dediqué esfuerzos principales, con una protección familiar significativa, ya que tanto mi madre sin vivir formalmente con ella, la abuela un tiempo determinado, y mi padre por supuesto, tuvieron hacía mí una atención especial, dentro de las limitaciones presentes.

Lo que sí estuvieron presentes siempre fueron las contradicciones intrafamiliares descritas, movimiéndome en esos dos núcleos familiares con capacidad de sobrevivencia, y tratando de ser víctima lo menos posible, de ese mar de prejuicios y asuntos subalternos que se expresan y jerarquizan muchas veces, por nuestras propias limitaciones, como seres humanos en roles protagónicos de padres, abuelos o familiares cercanos; como también de quienes vamos no solo creciendo y formándonos, sino asumiendo nuestros propios caminos, en esa cadena y construcción de vida de vida particular y compartida. También influyen los referentes que uno pueda tener o crearse, como elementos modélicos o ejemplos a seguir. Esto último aparentemente no se le da la importancia debida, pero si contribuyen en esas etapas decisivas de vida, para cualquier niño, adolescente y/o más allá

CAPÍTULO 2.

INGRESO AL LICEO "CECILIO ACOSTA" (OCTUBRE 1963)/AVANCES EN ASUNCIÓN DE CONCIENCIA POLÍTICA REVOLUCIONARIA/ESTUDIOS ACADÉMICOS CON DEDICACIÓN Y PRÁCTICA REVOLUCIONARIA HASTA ENTRADA A UCV.

Mi ingreso a los estudios secundarios en el principal y más antiguo liceo de Coro para la época (1963), representó un gran acontecimiento. Hubo una gran expectativa de mi parte, ya que estaba entusiasmado de continuar los estudios, con la experiencia presente de mi hermano mayor-Henry, graduado de bachiller en ese mismo instituto a mediados del año anterior. Tenía la visión simplemente de echar adelante, de formarme y de ser posible no solo ser bachiller, sino optar y culminar a una carrera universitaria. Recuerdo que aún al inicio del primer año, todavía sin cumplir 14 años, actuaba con algo de inmadurez, correteando por los pasi**l** os, en los recesos entre clases, todavía como un escolar de nivel "inferior". Ubico hasta una amonestación disciplinaria que me dieron por estas "correrías de carajito", en primer año (lo **l** evaban a uno a la "Seccional" del Liceo, donde se aplicaban sanciones a los estudiantes); la cual afortunadamente no tuvo mayores consecuencias.

Normalmente desde los años finales de la escuela primaria, ubicaban los integrantes de cada sección o grupo de estudio en A, B y C; La A, integrada por los más jóvenes que por lo general venían de colegios privados y/o hogares de cierta posición económica, que lograban ingresar al liceo de 11-12 años (y obviamente entraban al primer grado antes de los 7 años reglamentarios). La B, eran los intermedios, como mi caso-ya por cumplir 14 años en el primer año de bachillerato. Y finalmente la C, aquellos que eran los "viejos", de 15 años o más a su ingreso al bachillerato.

También funcionaba el liceo nocturno, para aquellos que trabajaban, que habían sido reprobados muchas veces en el diurno y/o sus padres los requerían en otras ocupaciones en el día. Pese a que tenían ya algunos años trabajando con mi padre, la decisión fue de inscribirme en turno diurno o normal, muy en especial con la anuencia de mi representante

formal de siempre en todas las escuelas, que no era otra que mi madre, la infaltable Paz Agustina, que se encargaba no solo de hacer la inscripción, sino de responder ante alguna queja en la conducta o rendimiento académico de su representado.

Preciso que fue a partir del segundo año de bachillerato que comencé a interesarme por la labor política estudiantil, quizás inicialmente en forma muy ingenua o desprevenida. Sabía que existía un "centro de estudiantes" en el Liceo, que recién se reactivaba después de unos dos años de clausura, y donde seguía manteniendo la hegemonía, las fuerzas del PCV y el MIR (división de AD en el año 1960, que para la época se había sumado a la lucha armada). Esta mayoría de la izquierda en el gremio estudiantil tenían la hegemonía desde los tiempos de José Manuel Saher (El Chema), dirigente estudiantil y juvenil del MIR, que años más tarde sería asesinado en la guerrilla. El Chema había sido el primer presidente cuando se conformó el gremio estudiantil liceísta en 1961, y luego al graduarse de bachiller ese mismo año, dio continuidad a su militancia revolucionaria, como un líder carismático y de gran prestigio por sus posiciones firmes de lucha, y por ser hijo del gobernador del estado Falcón en esos años- Pablo Saher, dirigente regional de AD como partido de gobierno, lo cual no limitó al Chema en sus convicciones y práctica comprometida, hasta dar la vida en manos de la DIGEPOL como policía política, que le detuvieron herido en Barlovento cercano a la zona El Bachiller, un 23 de marzo-jueves santo, de 1967; y lo asesinaron junto al camarada médico que lo atendía.

Ya desde nuestra entrada al Liceo en 1963, se oían las historias recientes sobre el Chema Saher, y lo que significaba como referencia de lucha revolucionaria. Al propio Henry mi hermano le había oído esa historia tan significativa para todos los revolucionarios de la época. Comenzaron mis visitas al "centro de estudiantes" del Liceo, recuerdo situado cerca de la cantina o cafetín. Mis primeros contactos se referían a saludar y colaborar en pequeñas tareas quizás intrascendentes, pero que como todo inicio en alguien nuevo en la política, representaba una gran y nueva experiencia. Ubico que una de las cosas en que me comprometí, fue en facilitar algunos discos pequeños llamados de 45 rpm, que desechaba mi padre en su "rocola" del negocio, que servían al gremio estudiantil, para ambientar con música, las intervenciones que se hacían en los recesos de clases, a través de un aparato de sonido existente allí; sobre informaciones gremiales y políticas de la cotidianidad.

Mi relacionamiento se fue estrechando al conocer a varios de los dirigentes estudiantiles de la época, incluido al que fungía de presidente del gremio, un camarada de la Juventud del MIR que nombrábamos "Cheo". Fue un proceso considero lento, ya que mi prioridad seguía siendo ser exitoso en los estudios académicos, y en eso ponía todos mis esfuerzos principales, debido a que aún mantenía (y mantuve siempre hasta graduarme de bachiller) la rutina de trabajo en el negocio con mi padre; el hecho de trabajar y estudiar, dejaba poco margen para mayores participaciones extraescolares.

Fue una etapa inicial como "peladiemtes" o simpatizante de las ideas de izquierda y con el proceso revolucionario, donde uno mostraba disposición a realizar algunas tareas básicas a su alcance, sin mayores compromisos, y mucho menos militancia política. Especial recuerdo a una camarada del MIR-**l** amémosla "Mery" que tenía ya algún camino recorrido en política, además de responsabilidades política-organizativas, y estudiaba conmigo; que comenzó hablarme del tema social y el compromiso revolucionario, en una labor clara de "captación", donde e**l** a pretendía incorporarme al movimiento. El trabajo lo hizo, aun cuando ya dije que mi incorporación fue siempre cautelosa, "pisando tierra" de lo que pudiera hacer o no, pretendiendo ir marchando con convicción o conciencia, y no por simple emotividad, que también existió y existe en mí.

Con respecto a los estudios académicos, es de resaltar que nunca fui un estudiante excelente o de las máximas notas, pero si efectivo en aprobar mis materias y salir lo mejor posible, en el razonamiento de que mas a**l** á de la nota aprobatoria (10), todo lo demás "es lujo", que puede gustarnos o ser útil, pero no es indispensable; así lo pensábamos. Echando broma decíamos que trataríamos de no ser "bachi**l** eres 70", que como eran siete materias o asignaturas en el último año, fuésemos a sacar 10 como nota individual en cada una de ella, lo que totalizaría setenta, que sería como graduarse "en la raya".

No reprobé ningún grado o año académico, ni en la escuela primaria, ni en el liceo. En bachillerato solo en segundo año básico, me aplazaron matemáticas, que aprobé luego en reparación. Mis notas, en especial las de quinto año para graduarme donde me rebajaron 2 puntos en todas las materias, por sanción disciplinaria ante participación política ya comprometida; eran mi orgullo como tarea cumplida, haber culminado mis estudios secundarios en forma "lisa", sin repetir ningún año y sobre todo mi último período como

estudiante allí, donde hubo toda una turbulencia que logré superar; aunque mi promedio no superara los 13 puntos en todo el bachillerato. Era como responder académicamente, ante cualquier cuestionamiento de tener participación política, que era para mí igualmente, algo extracurricular (algunos compañeros destacaban en otras áreas como lo deportivo o cultural, por ejemplo). Recuerdo que una de las principales consignas de la izquierda estudiantil de ese entonces, fue "estudiar y luchar", y creo que con esa premisa me identifiqué siempre.

Junto a las motivaciones políticas, también se dio luego del segundo y tercer año básico, una inclinación hacia la literatura y los temas humanísticos, sabiendo de mis carencias y de un contexto propio que no era propiamente de formación intelectual, sino de trabajo manual con mi padre. Me motivaba poder leer un determinado libro al que pudiera acceder. Cuando llegué a la disyuntiva de estudiar ciencias y humanidades en cuarto y quinto año, tenía ya tomada la decisión de ser bachiller en ciencias, pero aun así, me mantenía vinculado a los poetas y compañeros de estudios en el Liceo, a gente contemporánea que ya escribían pequeños textos, incluso algunos editaban algún periódico mural Y/o hoja escrita de circulación "mano en mano", que editaban en forma artesanal. Era indudablemente la otra vertiente de mis afectos o inclinaciones de liceísta. Recuerdo entre muchos al poeta Rafael Alfonso, luego docente y escritor en ULA Trujillo; e igual a Víctor Hugo Bolívar, camarada que también destacó en las lides literaria, desde su Punto Fijo natal. Ambos que fueron de la mención humanidades, integraron nuestra promoción de bachilleres en 1968.

Algo importante a reseñar es como los acontecimientos en el país habían evolucionado hacia una agudización de la lucha de clases, luego del 23 de enero de 1958, el triunfo de AD con Rómulo Betancourt a la cabeza, y el inicio del llamado puntofijismo (Pacto de Punto Fijo, con AD, COPEI y URD) y la exclusión del PCV y los sectores más comprometidos con la instauración de un gobierno popular en nuestro país. Desde su ascenso al poder en 1959, AD se dedicó a desconocer los derechos básicos de los trabajadores y sectores pobres de la población; lo que generó protestas tempranas contra el gobierno, y la represión cotidiana que no se hizo esperar. Ya para el inicio de1960 se comenzó a dar un clima de enfrentamientos callejeros, que se fue tornando cada vez más cruento, con saldo de muertos, heridos y detenidos. Ya desde 1959 se creó la DIGEPOL como policía política, que reprimía sistemáticamente, especialmente a los dirigentes populares más comprometidos.

El quinquenio betancurista hasta 1963 tuvo la represión como elemento principal. Se dice que toda esa situación explosiva creó condiciones para el comienzo de formas de lucha insurreccionales, que fue desde escaramuzas con la policía en las calles, hasta acciones de más envergadura de unidades urbanas que comenzaron a armarse e intentar dar respuesta a esta represión generalizada del gobierno supuestamente democrático. La situación evoluciona luego a lo que fue posteriormente la adopción de la lucha armada como línea política, por parte del PCV y otros sectores; a los que se unió el MIR, luego de la división de AD en 1960, cuando buena parte de la juventud adeca e importantes cuadros dirigentes, se deslindaron de Rómulo Betancourt y su política de "dispare primero y averigüe después". También influyó significativamente el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, que abrió mayores expectativas en la vía armada, como forma de lucha.

Se ubica el inicio del año 1962, como fecha del establecimiento en las Montañas de Falcón, del Frente Guerrillero "José Leonardo Chirino", bajo el liderazgo de Douglas Bravo del PCV; donde se incorporan un conjunto de cuadros y militantes revolucionarios, que incluyó a Chema Saher dirigente del MIR- y como señalamos, primer presidente del centro de estudiantes de nuestro Liceo "Cecilio Acosta", cuando se funda en 1961. Chema es detenido luego en medio de un tiroteo en la montaña, con la policía estatal; para ser posteriormente condenado a 18 años de cárcel por rebelión militar, recluido en el Cuartel San Carlos de Caracas, de donde sale indultado y expulsado del país, en 1964 (regresa clandestinamente en 1966, directamente como combatiente al Frente Guerrillero "Ezequiel Zamora", estado Miranda; y es detenido herido por una delación, siendo fusilado por la DIGEPOL en 1967). Volviendo a Falcón, todo ese clima represivo y terrorismo de Estado, era el marco en los momentos de mi entrada al Liceo en 1963.

Incluso leyendo sobre esa historia reciente y olvidada en gran manera de 1963, era época de elecciones presidenciales donde el PCV y demás los sectores revolucionarios comprometidos con la insurrección armada, estaban llamando boicot de estos comicios, y se produjo toda una razzia represiva especialmente en Coro, donde individualidades vinculadas y no vinculadas directamente a la actividad política-como fue el caso del profesor Ángel Rosendo Ruiz-director de nuestro Liceo "Cecilio Acosta" quien fue detenido, y además se clausuró el "centro de estudiantes" de esa institución, que solo es reabierto dos años después

cuando se reconvocan elecciones, y la izquierda unida vuelve a ganar este gremio estudiantil (1965). Todo un cuadro duro en lo político, obviamente no lo podíamos percibir totalmente en tiempo real, quienes simplemente éramos ignorantes de esa realidad presente, y vivimos bastante desconectados del contexto nacional.

En cuadro que se dio en Venezuela en el período restante de nuestra estadía en el Liceo (1964-1968), pudiéramos decir que fue de auge, caída y recomposición de las fuerzas revolucionarias. El nuevo gobierno del adeco Raúl Leoni, de apariencia bonachona, intensificó la represión contra la disidencia política, en un período donde se instauró en el país la figura de la desaparición forzosa contra los militantes revolucionarios, antes incluso de las dictaduras militares de Brasil y el Sur del Continente. Se acrecentó la labor antiguerrillera en los llamados Teatros de Operaciones (TO) existentes en diferentes zonas de la nación, donde la práctica de las torturas y las ejecuciones extrajudiciales, era la rutina de todos los días. Pero igualmente fue un período de discusión interna en el seno de los partidos y sectores revolucionarios que habían desarrollado la línea insurreccional. Ya para abril de 1965 desde la cárcel, Pompeyo Márquez entre otros, como dirigente fundamental del PCV, propone la "paz democrática", como base para abandonar la lucha armada. Se había dado la muerte a finales de 1964 de Argimiro Gabaldón, y luego en junio de 1966 el asesinato en cautiverio de Fabricio Ojeda (simulando un ahorcamiento/suicidio); dos de las más destacadas figuras de la lucha revolucionaria en Venezuela. También asesinan luego de largas torturas a Alberto Lovera, dirigente del PCV en la resistencia.

Por su parte Douglas Bravo, el otro cuadro destacado de la lucha política, de la lucha armada, y falconiano de trayectoria; es expulsado del PCV, y debió crear e integrar el Partido De la Revolución Venezolana (PRV) en 1966, tratando de nuclear a las fuerzas insurgentes, partidarios de no legalizarse en ese momento. Por su parte el MIR también mantuvo la vía armada, pero también con gran discusión interna hasta 1970 cuando se divide, nucleando posteriormente sus fuerzas guerrilleras en el Oriente del país. Más allá de estas discusiones internas a nivel de las direcciones políticas del PCV, MIR y otros colectivos revolucionarios; entre 1966, 1967 y 1968 la lucha continuó en todos sus frentes de lucha, con aciertos y desaciertos, con entrega, arrojo y participación activa de mucha gente de nuestro pueblo, igualmente con deserciones y traiciones de quienes se quebraban y vendían sus principios,

en medio de una represión cruenta que nunca aflojó. Fue una gesta heroica, como muchas de nuestra historia republicana, de la cual creo solo se conocen fragmentos, o relatos parciales.

En el Liceo Cecilio Acosta de Coro nos correspondió participar directamente en elecciones estudiantiles por primera vez, en el período 1966-1967, cuando cursábamos cuarto año de bachillerato. Se trataba para las fuerzas de izquierda, de validar esa hegemonía en el gremio que se mantenía desde su fundación en 1961, apenas interrumpidas en los años académicos 1963-1964 y 1964-1965, cuando no se realizaron elecciones por razones represivas del gobierno. Mi participación aunque fue una de la más activa en la incorporación paulatina que tuve; no me permitió entender a plenitud, cómo se dio el fenómeno de haber perdido esas elecciones liceístas, donde ganó COPEI. Presumo que mucho del panorama nacional y regional, la represión reinante y la propia situación interna de las organizaciones revolucionarias, deben haber influido negativamente. Nosotros juntamos esfuerzos junto al "Negro", nuestro candidato por el MIR a la presidencia del "centro de estudiantes". La propaganda electoral recuerdo se hizo en la sede del partido FDP en Coro, donde estaban incorporados militantes del MIR, ya inhabilitado para esa fecha, y por tanto realizan el trabajo clandestinamente.

A inicios del año 1967 igualmente, hubo un acontecimiento que creo marcó bastante lo que sería mi arraigo a las ideas de izquierda, que fue que a la salida del liceo participé en un llamado volanteo, que era esperar la hora de salida para lanzar propaganda del MIR, con el mensaje del momento. Eso se hacía en forma rápida, para luego confundirse con el resto de compañeros y emprender la huida segura. Lo cierto es que quizás por torpeza o novatez, fui observado por alguien entre la gente-no estudiante, cuando lanzaba los papeles. No solo era un alguien en genérico, sino que era un personaje que llegué a conocer en el negocio de mi padre, y sabía era policía, "sapo" o "soplón". El se dispuso a seguirme a distancia, y traté de evadirlo tomando por un callejón alterno como a 2-3 cuadras del Liceo, pero al desembocar a la calle principal, en las cercanías de la Catedral de Coro, una patrulla de la DIGEPOL me interceptó, para luego detenerme, dándome algunos golpes y empujones, hasta el interior del carro policial. Mi primera detención por razones política, tenía 17 años cumplidos. Llegué a la sede policial ya esposado y me metieron en una celda inicialmente, recuerdo eran como las 4 PM.

En la DIGEPOL fui sometido al rato, a un primer interrogatorio que llaman de "ablandamiento" o intimidación, señalándome que estaba enredado, que tenían la propaganda que era mía, que tenía que denunciar a los demás "implicados". Obviamente negué toda participación en lo señalado, que esos papeles no eran míos y que no conocía a nadie. No faltaron las amenazas de todo tipo, que pensara en mi familia, y otras cosas. Finalmente me llevaron a un pequeño calabozo donde ya de noche, permanecí a oscuras, y cada hora pasaba un policía alumbrándome con una linterna. En la mañana siguiente me sacaron para la reseña formal, intentando declarara ante un policía escribiente, y repetí la misma historia, que no sabía porque me habían detenido. Por supuesto ante cada negativa a sus preguntas, insultaban y amenazaban. Luego decidieron esposarme, y mandarme como a media mañana para el Retén de Menores de Coro, "a la orden de la DIGEPOL", supuestamente porque habían advertido finalmente que era menor de edad, y no debía estar recluido en la sede policial. Recuerdo que me trasladaron escoltado en un jeep descapotado de esa policía, y logré al pasar por un sitio, advertir a otro camarada en la calle, para que avisara a la casa.

Lo cierto es que estando en el Retén de Menores, donde me "depositaron" como dijeron, compartiendo con niños y adolescentes la mayoría menores que yo, me integré a la rutina allí existente, con unos llamados maestros, que no son más que carceleros, ya que igualmente estamos presos. A eso de las 6 PM me llamaron a la recepción, ya que según ellos vino un familiar a traerme una comida. Me enteré luego era la siempre infaltable Paz Agustina, que había pedido verme, pero que no se lo permitieron, por lo que exigió me entregaran los alimentos que trajo. Por supuesto debí compartir la inmensa arepa que envío mi madre más algunas otras cosas, con los más allegados jóvenes copresidiarios; pero hubo gran satisfacción de que ya sabían de mí en la casa.

Mi padre al enterarse buscó a su sobrina Rocío, hija de su hermana mayor, quien era secretaria o alguacil en un tribunal penal, y conocía la mayoría de jefes policiales en la región; y ella se encargó de hablar con el jefe de la DIGEPOL en Coro, para tramitar mi libertad. Lo cierto es que estuve en el Retén dos días (más la tarde y noche del primer día en la DIGEPOL). El segundo día nos pararon a eso de las 5 AM, para darle vueltas en trote por una media hora, a una plaza interna que tenía la vieja casona-cárcel, para luego bañarse, ir a desayunar con avena o fororo, y asistir a una clase obligatoria que improvisaban los

“maestros” de allí, provistos de unos bastones de castigo en la mano. A eso de las 10 AM llegó la “comisión” de la DIGEPOL a buscarme, nuevamente esposado y escoltado, y al jeep para el recorrido a la sede policial.

Al llegar a la DIGEPOL de regreso, y ya el tercer día de reclusión, me pasaron a hablar directamente con quien supuestamente era el jefe policial allí (así se identificó, sin dar su nombre). Habló en forma aparentemente amable, sin bajar el tono amenazante. Dijo que en esta ocasión me darían libertad, pero que una próxima vez, si reincidía como subversivo, me enviarían al Teatro de Operaciones (TO) o Campo Antiguerrillero en Cabure en la Sierra de Coro, donde la iba a pasar muy mal, ya que la gente normalmente no regresaba vivo. Que me pusiera a estudiar y me graduara, que “no me metiera en peos”, que ya yo estaba adelantado en los estudios y era malo perderlo todo por estas actividades ilegales. Solo lo oí, no le contesté nada, y acto seguido, me entregaron las pocas cosas que cargaba, incluido mis libros, cuadernos y documentos, y me liberaron ya pasadas las doce del mediodía.

Un elemento que me sorprendió gratamente, es que al salir de la DIGEPOL me estaba esperando mi padre, a quien noté especialmente preocupado por mí, preguntándome si me habían golpeado, tocándome e intentando revisarme para cerciorarse que yo estaba absolutamente bien. Le expliqué que estaba bien, que más allá del susto normal y los malos ratos, no me había pasado nada. Que trataron de involucrarme para joderme (negando que lancé los papeles), le dije que gracias a ese “alguien” que era cliente en su negocio, me habían hecho preso-ya que me “sapeó”, para él justificar su sueldo como policía.

Yo venía ya discutiendo con mi padre lo de mi participación política revolucionaria, que él objetaba, desde los primeros años en el Liceo. Pero ese día, asumió hacía mí, un claro papel protector y no de adversario político, que nunca lo consideré; pero que si chocábamos bastante, al negarse él a entender mis razones para luchar (y estudiar). Es una discusión que mantuvimos por lo menos por veintitrés años después, hasta su muerte en 1990, en una polémica que se hizo cada vez más fraternal y menos antagónica.

Mi padre fue un hombre honesto y con otras virtudes, aun con sus errores como ser humano. Sabía que en esos cuerpos de seguridad como la DIGEPOL, golpeaban y torturaban a los detenidos, y esa era su principal preocupación. Uno de sus argumentos, que recuerdo

yo refutaba con vehemencia, era que la gente de escasos recursos como nosotros, no debíamos oponernos al gobierno, ya que seríamos doblemente afectados, por pobres y por subversivos, y no podríamos tener ninguna felicidad posible, aun nos graduáramos de alguna profesión. Decía: "Gustavo Machado si puede ser comunista, ya que él nació rico", en alusión al histórico líder del Partido Comunista en nuestro país, fallecido en 1983.

Luego en el período 1967-1968, año en que egresaríamos como bachilleres, se dio toda una discusión sobre posibles candidaturas para presidir la plancha uno (1) de la izquierda, con la inmensa responsabilidad ahora de rescatar el gremio, en manos de COPEI; y al final, dado que el principal nominado que existió había declinado, me hicieron la propuesta de que debía ser yo quien asumiera la candidatura para la presidencia del "centro de estudiantes". Me mantenía cercano al MIR, aunque formalmente no era militante, sino en todo caso incorporado vía la juventud de ese partido, a la que pertenecían mis principales amigos y compañeros de estudios, entre ellos el "Negro" y otros condiscípulos.

La asunción de esa responsabilidad fue de gran significación para mí. Se trataba de intentar uno ejercer un liderazgo para el rescate de un gremio estudiantil perdido en unas elecciones el año anterior, y a la vez la envergadura de la tarea de representar no solo al MIR, sino a toda la izquierda unida, ser heredero ahora en directo, del legado de Chema Saher primer presidente de nuestro centro estudiantil, ya inmortalizado como mártir de la Revolución, al ser asesinado en marzo de 1967, y nosotros aspirábamos la realización de estas elecciones claves, a inicio de 1968. Nos habíamos involucrados como testigos de excepción, en el velatorio y entierro de Chema Saher en Coro luego de su fusilamiento, que fue toda una manifestación de rebeldía contra la represión reinante. Nos comprometimos incluso, un grupo de camaradas a llevar flores a su tumba y recordarlo cada aniversario de su partida física. Estaba fresco este hecho tan bestial, y debimos decidir asumir lo de las elecciones liceístas en 1968, en claro honor al Chema y la causa revolucionaria.

Lo cierto es que logramos la inscripción de nuestra plancha uno (1) de la izquierda unida, encabezada por mi persona; cuyo difícil rival era la plancha tres (3) de COPEI, que aspiraba repetir su victoria pasada. Se realizó todo un despliegue propagandístico, que generó algunas discusiones fuertes y escaramuzas de simpatizantes de ambas fórmulas en los pasillos, donde fue dañado o inutilizado un altoparlante del Liceo, ante lo cual intervinieron

las autoridades del plantel, y suspendieron las elecciones. Esto causó mayor protesta de todos nosotros, e incluso de COPEI que se creía ganador de los comicios.

Nos declaramos en huelga de hambre que duró solo unas horas en el local de gremio estudiantil dentro del Liceo, y todo fue sofocado por las autoridades llamando a los representantes de cada estudiante participante, y amenazando con nuestra expulsión definitiva, si manteníamos el conflicto. Al final se impuso la dirección del Plantel, al ratificar la suspensión de las votaciones, y habilitar aun en forma atenuadas, medidas disciplinarias contra nosotros. Todos salimos amonestados y con sanciones varias, y la gran mayoría nos estábamos graduando de bachiller. En mi caso me rebajaron 2 puntos en cada nota final de las siete materias del quinto año, que logré aprobar completo o "liso", pero con un bajo promedio, como era ya normal. Recuerdo que afortunadamente Paz Agustina-mi representante, no fue ese día a la convocatoria de las autoridades del Liceo, porque no la encontraron en casa cuando acudieron con la citación.

Es de recordar que solo dos años después en 1970, y estando ya nosotros fuera del Liceo, es que se logra la convocatoria a elecciones en una nueva etapa, que fueron ganadas por la izquierda, recuperando así la conducción del gremio estudiantil ceciliano, para el movimiento revolucionario, ya en otra etapa. Reflexiono que esa política de restringir la participación estudiantil en los gremios muy en especial a nivel medio, estaba dirigida por el propio Ministerio de Educación, ya que sabían que las organizaciones revolucionaria, se nutrían de estas nuevas generaciones que se incorporaban a la lucha política, y dada la pelea por desmantelar en especial los sectores más radicales (aquellos aún vinculados a la lucha armada); también obstaculizaban el ejercicio democrático en estas instituciones educativas.

Otro acontecimiento del año de mi egreso del Liceo (1968), fue que de acuerdo a la tradición se nombraba un "comité pro graduación", para que organizara todas las actividades de fin de curso, que incluía el acto académico en el Liceo y la entrega de certificados o diplomas (ya que los títulos de bachilleres como tales, los enviaban o había que buscarlos posteriormente, en la sede del Ministerio de Educación en Caracas).Además se acostumbraba a realizar una recepción o fiesta posterior a la fecha de egreso; y si era el caso, algunos mandaban a confeccionar unos anillos de graduación. Para todas esas actividades, este comité

debía realizar actividades pro fondos y recoger algunos aportes de los futuros graduandos, para garantizar toda la programación de cierre.

Lo cierto es que en la reunión donde se nombraría la directiva de este comité, hubo la propuesta de que yo asumiera la presidencia del mismo, cuestión que decliné, debido a mis otras actividades, donde se destacaba asumir ser candidato a la presidencia del "centro de estudiantes" por la plancha de izquierda, que de por sí era tremenda (y peligrosa) responsabilidad. Al final, solo aceptaron-con mi anuencia, que fuera vicepresidente del comité de graduandos, y nombraron a quien les había propuesto, en el cargo principal. Había un buen liderazgo, pero lo justo era jerarquizar el compromiso político asumido, tal como se hizo. La coletilla de este episodio, es que esto también me trajo un conflicto posterior, como añadido a los ya vivido.

Resulta que el mismo día que presentamos el último examen para culminar el bachillerato, unos compañeros de estudios que celebraban en la noche, tuvieron un accidente automovilístico, y de ellos uno en particular de apellido Flores, resultó severamente lesionado. Esto inició todo un proceso en procura de la solidaridad necesaria con la familia, que lo recluyó en el Hospital Central de Coro, pero que necesitó de apoyo para toda su convalecencia y recuperación. Flores además de excelente estudiante, era el tesorero del "comité pro graduación", y pasó todo el resto del mes de julio 1968 (cuando nos tocaba graduarnos) hospitalizado. Hubo acuerdos iniciales para aportar buena parte de las finanzas nuestras de la graduación, para ayudar a pagar gastos médicos; pero la contradicción estuvo, en que propuse junto a otros compañeros, que se pospusiera la graduación para septiembre de ese año, y así esperábamos a los que por diversas razones, debían reparar materias.

Incluso en mi caso argumentaba que, aún cuando no me aplazaron materias, por solidaridad no me importaba graduarme en septiembre, junto con el resto de compañeros que pudieran obtener sus notas aprobatorias en reparación. Esto creó todo un altercado, ya que algunos compañeros de mayor promedio escolar-creo influidos por sus padres, señalaron que no era justo, y que los que habían ya aprobado sus materias deberían graduarse "lo más pronto posible", es decir no esperar hasta septiembre. En fin, estos compañeros lograron dividir, e imponer que ellos en acuerdo con las autoridades del Liceo, reprogramarían su graduación para el 15 de agosto-algo totalmente inusual, e incluso aprovecharon que Flores

estaba ya bastante recuperado (aunque casi pierde un ojo), para convencer a él y su familia, no solo de asistir, sino de que fuera el orador de orden, en el acto de graduación.

Al resto de nosotros, los que nos opusimos a ese acto adelantado por la conveniencia, individualismo y/o prejuicio de algunos compañeros, avalados por las autoridades educativas; solo nos quedó no asistir al acto de graduación en protesta, y posteriormente debimos buscar nuestra acreditación como bachiller o diploma, por la Secretaria del Plantel. Todo un conflicto adicional, que unido a la suspensión de elecciones estudiantiles y las sanciones impuestas; conformaron un cuadro complicado, en esa etapa final de nuestra estadía en el Liceo. Más allá de la discusión con mi padre, a la que ya estaba acostumbrado, me dolió en todo caso, que Paz Agustina que quería asistir a mi graduación de bachiller, como representante oficial y madre orgullosa, no lo haya podido hacer. Ella solo señaló que yo merecía graduarme con el grupo, pero que aceptaba mi decisión sin compartirla.

Otro aspecto a comentar en este final del bachillerato, es lo relacionado al aspecto sentimental, los amoríos y el criterio que me había formado para la época, sobre los noviazgos y/o empates de cierta seriedad o "estables". No dejé de tener como todo chamo desde temprana edad, mis romances, flirteos o atracciones amorosas (unilaterales o correspondidas) hacía determinadas compañeras de estudios, o hacía vecinas del barrio cuyos atractivos me impactaran. Aún así creo que más allá de la timidez o conservadurismo que pudo existir en mí, sobre todo para entrar en esa competencia de donjuanes con algunos de nuestros jóvenes contemporáneos, incluso para lucir sus "conquistas amorosas" como hacían muchos, en alarde del más puro machismo; mi idea siempre fue la de eludir los compromisos sentimentales, más aun los formales, que pudieran comprometer mis planes de estudiar, salir de Coro y echar adelante con proyectos propios. Me "retrataba" en la imagen de mi hermano Henry, que ya antes de salir a estudiar a la UCV en 1963 y con apenas 20 años, tenía ya con su novia y compañera coriana, una hija adoptiva y su primera hija propia en camino, cuestión que limitó ampliamente su desempeño.

De manera que me manejé con gran cautela en este plano sentimental. Rechazaba también la concepción de mi padre, de que el amor hacia una compañera o pareja, implicaba "cargarla" inmediatamente de hijos, ya que para él, una relación marital sin hijos era una contradicción, sobre todo porque según su pensamiento, no estaría funcionando lo sexual, y

por ende era una relación inviable. Con estos referentes presentes, llegué a graduarme de bachiller en 1968, teniendo una relación sentimental "adelantada" o "palabreada" con una compañera de estudios, vamos a llamarla- Josefa (como la heroína falconiana de apellido Camejo), que aún cuando no se había formalizado como tal; estaba en curso, y sobre todo en mis planes, ya que incluso la idea era que me acompañara a estudiar en la UCV-Agronomía en el Núcleo Maracay.

Recuerdo que nos habíamos puesto de acuerdo un número de 8-10 compañeros de la promoción de bachilleres, para irnos a cursar estudios en Maracay, algunos para estudiar Medicina Veterinaria y otros Ingeniería Agronómica-como era mi caso. Uno de los compañeros tenía un hermano como docente en Veterinaria, otros tenían amistades o familiares por allá, y otra de las amigas pensaba mudarse con su madre y montar una residencia allá; de la cual por supuesto pretendíamos ser huéspedes. Yo adicionalmente tenía en Maracay a mi otro hermano mayor –Pedro, que aún cuando no tenía casa propia, representaba un apoyo por lo menos para orientarme, a quien como yo salía por primera vez de Coro. Obviamente Joseja también formaba parte de ese proyecto en desarrollo.

Es de señalar también porque de mi inclinación por Ingeniería agronómica, e incluso porque la UCV. Maracay. La selección la ubico claramente como parte del sentido imitativo que quise hacer como recogiendo el "testigo" de mi hermano Henry, que había fracasado en ese intento académico, unos tres o cuatro años antes; y de repente decirle especialmente a mi madre, yo sí podré culminar esa carrera. Incluso en conversaciones previas a mi decisión, que sostuve con mi hermano Henry, este aún cuando me orientaba a seguir adelante, no estaba seguro si era la carrera adecuada para mí.

Me decía que debía estudiar administración por el manejo contable que tenía, educación o sociales por lo fácil decía, o en todo caso, ingeniería civil donde consideraba se ganaba más real, y podía luego trabajar con él, en la construcción de carreteras. Yo oía sus argumentos, pero siempre me dije-tomaré mis propias decisiones. Al final en tono de chanza y como para "descalificarme", él me decía tajante: "que tanto aspiras tú estudiar, siendo como eres, un vulgar botiquinero"; refiriéndose despectivamente al trabajo con mi padre, en su expendio de cervezas. Tal cual lo tomaba, como chiste de mal gusto, para hacer luego lo que debía hacer.

Otro “hueso” aún más duro, fue esa discusión “vocacional” y decisoria con mi padre. Resulta que si decirme absolutamente nada previamente, él había realizado ya diligencias para mi ingreso en LUZ-Maracaibo. Solamente me participó un día que había conversado con su sobrina Carmen, docente en LUZ del área de salud (hermana de Enrique David, el primo filósofo y poeta), y que había conseguido mi ingreso para iniciar estudios de medicina, ese mismo año. Por supuesto lo refuté diciendo: “Papá, tú no me preguntaste a mí sí me gustaba o no, la carrera de medicina”. Se molestó al extremo, me señaló que a mí me gustaba siempre contrariarlo, que no agradecía le gestión que había hecho, que en la familia “lo que se necesitaba era un médico (una “bata blanca”, “bien vestido”, “que nos represente”). Le dije, te podrás imaginar un médico que no le guste su profesión, será un matasanos, no curara a nadie. Igualmente le planteé que ya había llenado la preinscripción que se hacía desde el Liceo, y había colocado dos opciones de estudios en la UCV, encabezadas por la Facultad de Agronomía, ubicada en Maracay.

En medio de esa difícil discusión, de paso ´con mi padre algo embriagado, me comenzó a interrogarme, ¿de qué se trata Agronomía? Le traté de dar una explicación, que inmediatamente refutó molesto: “o sea los agrónomos son esos tipos que andan en el monte, todo sucios, con unas botas llenas de barro y mal vestidos, no oh!, esa es su aspiración de ser profesional, y otras aseveraciones. Luego como le dije que había incluido una segunda opción en la preinscripción, me preguntó: ¿y de segunda opción que colocó? Le contesté: Periodismo, papá. Qué!, respondió aún más molesto, “carajo, pero si los periodistas son unos arruinados”, tu no piensas en ti, ni en la familia. Y a partir de al í no solo fue subiendo el tono, sino que me comenzó a sacar todas las críticas pendientes que me tenía “represadas”: lo de la detención en la DIGEPOL, los de la participación en la plancha de izquierda y las sanciones luego, el no haber asistido al acto de graduación, y de todo lo que consideraba negativo y se acordó en ese momento. “Eres un rebelde y un loco, no piensas en tu futuro” y otras cosas, que causó una nueva ruptura. Simplemente me retiré medio lloroso, diciéndole, “está bien papá, no estudiaré nada, veré que hago en la vida; y me voy a casa de mi madre”, tenía ya 18 años cumplidos, y era claro que este altercado iba a ser definitivo, ya que no pensaba seguir en el negocio con él.

Creo que era cerca del mes de septiembre de 1968, y mi padre sabía que estaba en los días próximos para responder a la opción de estudios en Maracay-UCV, lo cierto es que él evaluó la situación y no sé si mi madre también pudo haber influido; pero lo concreto es que a eso de unos quinces días después, mi padre me mandó a buscar para una especie de conversación conciliatoria. Allí obviamente sobrio y calmado, me dijo que él le preocupaba que tomara las mejores decisiones para mi vida y futuro, que él lo que quería es que cada hijo pudiera valerse por sí mismo, y que no era un padre que esperaba retribución económica alguna de sus hijos; aún hayan estudiado, se hayan graduado y así tuvieran mejor posición económica que él. Ese discurso que manifestaba su gran orgullo de ser autosuficiente, que había hecho su vida y que podía resolver sus problemas solo, ya se lo había oído y solo lo estaba ratificando.

Luego fue directo a la propuesta que me tenía, me dijo que luego de analizar su situación económica, ingresos y egresos, posibilidades o no; había concluido que me iba a realizar una asignación mensual de Bs. 200 para que me fuera a estudiar a Maracay, tal había yo decidido. Me reafirmó que esperaba aprovechara esa oportunidad, que para él era un sacrificio, y que ojalá me dedicara a mis estudios y no a otras actividades-como las políticas en especial, que según opinaba, no dejan nada bueno. Yo le señalé que agradecía su gesto y su aporte, que tuviera seguro que estudiaría y aprobaría mis materias, como lo demostré en el Liceo, más allá de lo que pudiera hacer o no otras actividades, en síntesis que no iba a perder el tiempo a Maracay. Con esa asignación, y algún complemento que nunca faltó de mi madre-"aunque sea para los pasajes", decía; me dispuse a preparar mi viaje e inicio de estudios universitarios, pautado para inicio de noviembre de 1968.

Es de señalar que para ese año en Venezuela, el salario mínimo era de Bs.300, es decir mi padre me estaba asignando casi un 70% del salario mínimo (urbano) del momento, que cubrirían los gastos mínimos (residencia, unos 50 Bs mensuales; y comedor universitario Bs 5 diario). Otra cosa que me planteó mi padre para resaltar la concesión que había realizado para apoyar mis estudios, es que informó que habló con mi hermano Henry, que ya estaba trabajando en Coro, y le pidió colaborara también económicamente conmigo, para reunir un "pote" para mis gastos en Maracay, y que según mi hermano se había negado. Aquello último

no lo tomé en cuenta, ni quise corroborarlo; ya que sabía que Henry para la fecha, tenía al menos tres o cuatro hijos pequeños, y era factible estuviera limitado con su sueldo.

Múltiples situaciones se presentaron antes de viajar a Maracay-UCV, pero lo resaltante es que la gran mayoría de los compañeros de la promoción comprometidos a acompañarme y estudiar en Aragua, se echaron para atrás. Casi todos habían redefinido ir a LUZ- Maracaibo por mayor cercanía a Coro, o por otras razones. Muy en particular me afectó la deserción de Josefa, con la que había planeado concretar una relación formal, una vez estuviéramos en Maracay, posiblemente fue lo mejor reflexiono, ya que lo de Maracay no fue nada fácil. Solo un compañero viajó y compartió un semestre en la UCV conmigo, para cambiarse luego a la ULA Mérida, a estudiar en la Facultad de Ciencias Forestales. La compañera de promoción que planteaba mudarse junto a su madre a Maracay, lo hizo por poco más de un año; pero dada la circunstancia de allanamientos e interrupción permanente de las actividades docentes, terminó mudándose a Maracaibo, e inscribirse igualmente en LUZ.

Es de establecer también que para ese año 1968, no existía en Coro ninguna sede universitaria pública, y los bachilleres para continuar sus estudios, debían emigrar principalmente a la Universidad del Zulia (LUZ) en Maracaibo; a la Universidad de Carabobo (UC) en Valencia; a la Universidad Central de Venezuela (UCV) en Caracas o Campus Maracay (Agronomía y Veterinaria); y a la Universidad de los Andes (ULA), en su sede principal de Mérida, o incluso a su núcleo en Trujillo. Fue posteriormente cuando inicia actividades el Instituto Tecnológico de Coro (1972), hoy reconvertido como "Universidad Politécnica Territorial Alonso Gamero" (UPTAG); y posteriormente en 1977 fue establecida la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM). Hoy día existen en Coro y Falcón, muchas sedes y extensiones universitarias, de más de diez casas de estudios superiores, públicas y privadas, con distintas carreras o programas de formación; y con ofertas en niveles de pre y postgrado.

Igualmente agrego, que en cuanto a la decisión de estudiar Ingeniería Agronómica en UCV-Maracay, además de lo explicado sobre mi interés de darle continuidad a la "tarea inconclusa" de mi hermano mayor-Henry, creo que privó en mí una visión más hacia lo ecológico, lo conservacionista y lo social; que hacia el tema tecno-productivo (o

tecnocrático), como se conoce (y se enseña) en la UCV y otras universidades. Mi identificación estaba consustanciada con los niveles de conciencia política adquirida en este lapso, producto de lecturas, discusiones y conversaciones. La búsqueda seria formarse como un profesional que tuviera herramientas para trabajar lo social (junto a lo ecológico), y sobre todo para reivindicar a los desposeídos del campo, la gente que había quedado con sus carencias y frustraciones, en esta Venezuela que se hizo petrolera, mayoritariamente urbana y consumista, desde inicios del siglo XX, y que más allá de la Ley de Reforma Agraria de 1960, que poco o nada resolvió; se mantenía y se perpetuaba como población rural, que ha existido y seguirá existiendo.

Percibía como los sectores populares que se mantenían viviendo y/o trabajando en el sector rural, además de sometidos a una cruenta represión contra revolucionaria en muchas zonas; estaban bastante desasistidos por el Estado en esa década de los años 60 (y se mantuvieron así por muchos años más). En contraposición a esto, se mantenía el acaparamiento por los terratenientes, de las mejores tierras agrícolas del país, y una hegemonía que se fue ampliando, de la agroindustria y principalmente de las transnacionales de los alimentos. Esto imponía sumisión y pobreza a quienes debían vivir de un salario-siempre menor que el de la ciudad, ya que igualmente se hizo mínima la pequeña producción de subsistencia o conuquera, no solo por falta de tierras y recursos, sino por un tema cultural.

Muchos habitantes se hicieron transeúntes entre el campo y la ciudad, y también hubo quienes cambiaron sus hábitos hacia el consumo de alimentos procesados. Todo esto demanda de programas y profesionales, no solo para sembrar y producir, que se han realizado aun en forma restringida para la época; sino lo más complicado, como internalizar en cada individuo o grupos de individuos pobres del medio rural, el acto de soberanía que significa producir y lograr el acceso a todos, de nuestros alimentos para la sobrevivencia. En esta filosofía, quizás en forma bastante empírica o rudimentaria; me sentía yo sensibilizado, a mi entrada a la Facultad de Agronomía-UCV. Tuve la limitación de no provenir del campo, de ser un citadino aun de ciudad relativamente pequeña como Coro; pero me he formado el criterio a través del tiempo y el estudio, que la gran mayoría de pobladores en este país, más allá de sus orígenes, tienen una herencia campesina productiva, que consciente o

inconscientemente, aún nos acompaña, y aún nos favorece, o nos puede favorecer-si la activamos.

En agosto del 2008, a propósito de los cuarenta años de la promoción 1968 del Liceo Cecilio Acosta, y la convocatoria realizada desde Coro para un reencuentro de quienes formamos parte de la misma, además de felicitar a los amigos de siempre con los que compartimos aulas y sueños en esos años, que tomaron esta extraordinaria iniciativa para coincidir en una pequeña velada en nuestro terruño; escribí una pequeña reseña donde exponía que 1968 había sido un año de grandes acontecimientos tanto en el mundo, como en nuestro país. Señalaba que sucesos como la Guerra de Vietnam, que aun estaba en desarrollo y logró crear todo un movimiento mundial anti-belicista; los sucesos que estremecieron a Francia en mayo de ese año, iniciados desde el movimiento estudiantil; la cruenta lucha de los estudiantes mexicanos, que desembocó en la Masacre de Tlatelolco, con más de 400 estudiantes asesinados; Luego en el mismo año, se dan las Olimpiadas en México, donde excluyen a Sudáfrica por razones raciales, y por otro lado Venezuela logra su primera medalla de oro en boxeo, de las manos de Francisco "Morochito Rodríguez. También se da el asesinato en los EEUU del líder por los derechos civiles y contra la discriminación racial-Martín Luther King, que recrudece esta lucha en ese país.

Agregaba que en el caso venezolano, fue año electoral, donde AD sufre una nueva división importante, con Luis Beltrán Prieto Figueroa y el MEP, lo cual favorece a COPEI, como segundo partido en maquinaria electoral, y gana Rafael Caldera por poco más de 30.000 votos. La izquierda por su parte mantuvo su debilitamiento, con un gran debate interno, que lleva al PCV a participar con una organización exclusivamente electoral-Unión Para Avanzar-UPA, como inicio de su posterior legalización y abandono definitivo de la lucha armada. La izquierda electoral va dispersa como siempre; y el resto de grupos o sectores definidos revolucionarios, simplemente se abstienen.

La victoria de Caldera en 1968, le da un auge circunstancial a COPEI, donde se da también una lucha interna, que derivó en grupos y divisiones, incluida el surgimiento de la **l** amada "Izquierda Cristiana", como expresión ideológica progresista, pero sin mayor peso organizativo. Caldera promueve la "Política de Pacificación", donde la idea es darle continuidad a la represión de los gobiernos adecos, especialmente centrada en los grupos que

se negaban a legalizarse; pero a su vez dándole concesiones a quienes asumían "reincorporarse al juego democrático". El aparato represivo seguiría intacto en esta nueva etapa; tal es el caso de la policía política-la DIGEPOL, que solo cambia de nombre, al de DISIP. Las política de terrorismo de Estado, que incluía detenciones arbitrarias, allanamientos, torturas y desapariciones forzosas, se mantuvieron como práctica cotidiana en el gobierno social cristiano; pese a las denuncias y defensa valerosa de los derechos humanos, que realizaban algunos dirigentes de izquierda y grupos de familiares, ante el Congreso Nacional y otras instancias. No fue más que la continuidad del bipartidismo puntofijista de AD y COPEI, o más de lo mismo.

En septiembre del año 2010, cuando fui a Coro en días posteriores al deceso de mi madre-Paz Agustina, tuve oportunidad de adquirir y leer, el libro "Douglas Bravo o la utopía alternativa", que recién había editado su autor Miguel Ángel Paz, historiador, escritor y uno de los fundadores del MAS en Falcón (hoy, dirigente político opositor), donde entre muchas cosas enumera una larga lista de camaradas que según plantea, "fueron apareciendo en escena" en la década de los años 60 (pp. 185-186), allí se nombra entre muchos, a mi persona; pero quiero resaltar en especial a: José Rafael Loaiza, Esteban Miranda, Orlando José Chirinos, Héctor Ferrer, William Leal, Elan Navas, Edgar Rivero (Cabure), Danilo Rodríguez, y Víctor Hugo Bolívar, compatriotas ya fallecidos que recuerdo con amistad y afecto de esos años juveniles del Liceo. También se nombran a Manuel González, Carlos García, Alexis Bustillos, y Alan Dovale; con quienes llegué a compartir luchas en esa época. Hubo mucha gente incorporada a la lucha revolucionaria en esos años sesenta, y en especial una muchachada, que con su ímpetu juvenil, le imprimía especial fortaleza, al duro combate político que se libraba.

Llegó finalmente el día de presentarse como aspirantes a cursar estudios, en el llamado Campus Maracay, de la Universidad Central de Venezuela (UCV), donde funcionan las facultades de Agronomía y Veterinaria. Recuerdo que fue un domingo 3 de noviembre de 1968, recién cumplidos mis 19 años. Me puse de de acuerdo con el compañero bachiller de mi promoción-llamémoslo Julio, que tal dije fue prácticamente el único que ratificó su voluntad de estudiar y hacer equipo estudiantil en la capital de Aragua. Recuerdo llegamos a un hotel por la calle López Aveledo, del centro de la ciudad. Allí nos enteramos luego que

podían darnos status de residentes, con una tarifa módica especial. Fue una gran fortuna, para quienes llegamos allí por primera vez, ligeros de equipaje, y solo con pequeñas referencias: Julio con su hermano docente que debía buscar; y en mi caso con mi hermano Pedro, que estudiaba o trabajaba en la zona, y no sabía con exactitud como localizarlo.

Debíamos estar el día lunes 4 de noviembre en la Facultad, para el inicio de un curso propedéutico o pre-universitario, previo al inicio formal de los estudios. Se abría una nueva etapa de vida, la que cumplí desde finales de 1968, a finales de 1974 (6 años), cuando fui expulsado de Agronomía UCV, por participación en luchas estudiantiles; cuando tenía ya bastante adelantado el octavo semestre, es decir cercano a egresar ya como ingeniero agrónomo.

CAPITULO 3.

INICIOS DE ESTUDIOS DE AGRONOMÍA EN MARACAY. ALLANAMIENTOS, LUCHAS Y REINICIO ACTIVIDADES-MEDIADOS 1971. GRUPO COPELBO Y LUCHAS MÚLTIPLES. ***CONFLICTO DURO CONTRA REGLAMENTO DE REPITIENTES (RR) (1974)/DESENLACE, Y EXPULSIONES.***

Ese primer contacto con la UCV-Maracay, fue bastante breve, ya que como dijimos era año de elecciones presidenciales, las cuales se realizarían el primero de diciembre, por lo que solo asistimos a compromisos académicos, de 4 al 22 de noviembre de 1968, ya que luego dieron vacaciones por jornada electoral. Aprovechamos esos primeros días para hacer los contactos que requeríamos, de cumplir con la pauta de estudios- que era solo una introducción de lo que íbamos a cursar, de cumplir con el tradicional (y rechazado por mí), corte de pelo a los nuevos estudiantes, y sobrevivir en la residencia-hotel donde nos quedamos esos días previos. Dábamos así un primer paso en este nuevo camino, con grandes expectativas particulares, pero a la vez teniendo bastante consciencia de la compleja situación política que se vivía. Para el final de actividades, estábamos regresando a Coro, con esa "fiebre" preliminar que normalmente existe, por regresar a su sitio de origen.

En Coro durante los intermedios sin clases, siempre aprovechaba no solo para visitar y compartir con la familia, sino que retomaba los contactos con los camaradas que seguían activando políticamente allí, o venían de vacaciones de otras universidades. Lo cierto es que ubicándonos en el año siguiente (1969), nos correspondió reincorporarnos a clases, a dar continuidad al llamado propedéutico, que era como un semestre adicional introductorio y obligatorio, con el fin supuesto de darnos herramientas, que servirían a los estudios formales. Para ese año en el mes de marzo, asume Rafael Caldera como presidente electo, comenzando su gobierno a dar orientación específica en materia educativa, que contemplaba claramente arremeter contra las universidades nacionales, y sobre todo contra la UCV, que se había señalado siempre, como "resguardo de subversivos", acusaba el gobierno que era una interpretación interesada de los grupos de la izquierda armada, del concepto autonómico de la Ley de Universidades de 1958, inspirada en la llamada Reforma de Córdova (Argentina)

de 1918, que entre otras cosas imponía limitaciones a las fuerzas policiales, para entrar y desplazarse libremente por los espacios universitarios.

Es de recordar que la UCV, junto a otras principales universidades públicas nacionales como ULA y LUZ; fueron siempre blanco de la represión gubernamental en esos años. Particularmente en diciembre de 1966, Raúl Leoni ordenó la ocupación militar de la UCV, tanto en Caracas como principal centro, como también en su campo Maracay; y entre otras medidas de retaliación, se procedió a clausurar las residencias estudiantiles, diseñadas dentro del proyecto original del creador de la Ciudad Universitaria arquitecto Carlos Raúl Villanueva, y que estaban ubicadas en el interior de la propia universidad. Ese derecho sustancial estudiantil, fue cercenado igualmente sobre el argumento que servían de escondite a activistas políticos revolucionarios. En ese allanamiento en particular, hubo un gran número de estudiantes detenidos y heridos, que incluyó al cantautor falconiano Alí Primera, en esa época estudiantil donde iniciaba su peregrinar como intérprete revolucionario comprometido. Caldera desde el poder comenzaría a planear toda una acción anti universitaria de fondo, que no solo significara la ocupación militar circunstancial de los espacios, sino una modificación de ley que le permitiera un control permanente en ese sector educativo.

Regresamos a inicios de 1969 a retomar los estudios, que significó culminar el llamado propedéutico, e iniciar el primer semestre. Hubo contactos iniciales con estudiantes del MIR que venían de otras zonas de país, y que comenzaban a estudiar Agronomía como yo. Ya señalé que el MIR se debatía en una lucha interna frontal (que lo lleva a su división a finales de ese mismo año), entre quienes mantenían la línea de lucha armada y los que planteaban legalizarse. En mi caso aún cuando no me consideraba formalmente militante del MIR-o de su Juventud, había estado vinculado estrechamente a esta organización en el Liceo. Era una línea de las organizaciones de izquierda, que se enviara a algún cuadro estudiantil, a contactar la gente identificada con la organización, que llegaba a estudiar por primera vez a la universidad (y de la cual ya tenían información previa). Recuerdo mis contactos con un camarada-"Zavala", que venía del Liceo Pedro Gual de Valencia y comenzaba a estudiar conmigo en Maracay, que estimaba era un responsable político del MIR.

En la UCV, tanto en Caracas como en Maracay, 1969 fue la continuidad del proceso de "Renovación Académica" iniciada desde el año anterior, e inspirada en todos los

movimientos libertarios existentes mundialmente, y en propio movimiento universitario argentino de inicios de siglo XX, que se mantenían vigentes en la lucha por la transformación de la academia. Este acontecimiento tuvo su mayor repercusión en Caracas, pero algún coletazo llegó a tener en nuestro núcleo Maracay, en los "agrarios", como nos l amaban los ucevistas capitalinos, a los estudiantes de Agronomía y Veterinaria.

Fue así como una primera lucha estudiantil en la que nos metimos "de frente" desde el mismo primer semestre, fue la de conseguir la eliminación de dos materias, del primer y segundo semestre l amadas "Fundamentos de Anatomía y Fisiología Animal I y II", o simplemente "Anatomía", que dictaban unos veterinarios y cuyo enfoque era bastante exigente, en aprenderse de memoria huesos y demás partes integrantes de los animales mamíferos. La idea era que nosotros, quienes representábamos a la izquierda, asumiéramos esta pelea que se había iniciado años antes; y que debíamos hacer valer que esas materias no tuvieran justificación en el pensum de Agronomía. Esa lucha fue dura, ya que eliminar una materia obligatoria no era tarea fácil, y además los demandantes éramos estudiantes nuevos-recién llegados, que realizamos múltiples tomas y retomas de instalaciones, para al final lograr que se excluyeran dichas asignaturas-ese semestre, mientras se discutía el problema de fondo, es decir si tenía o no pertinencia, estos contenidos, para la carrera.

En ese primer semestre de 1969, que fue el único que se hizo ese año, académicamente me fue regular. Logré aprobar tres materias fundamentales: Química General (12), Botánica I (13) y Dibujo Técnico (10). Tuve dos materias reprobadas, o más bien "abandonadas", ya que no hice mayor esfuerzos por aprobarlas; y la otra materia-"Anatomía", fue diferida, es decir, no la cursamos ese semestre, lo cual fue circunstancialmente una victoria de la lucha que libramos. Recuerdo que "Julio" el paisano y compañero de viaje desde el Liceo, "entró en crisis" cuando le rasparon Química General con 08 (que implicaba esperar un año, para volverla a cursar), y a partir de allí, y luego del allanamiento ocurrido más tarde, terminó por solicitar su cambio de carrera y universidad, yéndose para la ULA-Mérida. Recuerdo que siempre en cada final de semestre, yo llegaba a Coro, con un original de mi reporte de notas, para mostrárselo a mi padre, dando fe que "si estaba estudiando". El estaba siempre prevenido que yo seguía participando en política, no sé cómo; pero tenía una fuente directa que desde Maracay, le mantenía al día de mis andanzas en las luchas estudiantiles. Mi padre

mantenía para esa época, su aporte de Bs. 200, que desde el inicio de los estudios universitarios me había ofrecido.

Otro detalle es que en ese primer año efectivo en la UCV-Maracay (1969), se dio la mudanza de la compañera del Liceo, llamémosla "Nilda" (estudiante de Veterinaria) y su madre "Doña Tere", las cuales alquilaron primero una casa, cerca de la Plaza San Juan y de la Bomba de Gasolina "La Facultad"-recuerdo, cercana a la vía de ir a la universidad (luego se fueron a un apartamento en la avenida Ayacucho-hasta final de 1969). Allí nos trasladamos y fuimos sus residentes, tanto "Julio", como yo. Esa estadía fue maravilosa, ya que "Doña Tere" era un amor con nosotros, por la relación amistosa que ya teníamos desde el Liceo; además que "Julio" fue luego novio de "Nilda".

Llegué al arreglo con "Doña Tere" de cancelarle los Bs 200 enviados por mi padre-solo por dormir y hacer uso de los enseres en la casa; mientras que yo comía en el comedor universitario por Bs. 5 diarios, y cuando no tenía dinero, de todas maneras comía, ya que nos esperábamos al final de la jornada de la repartición de la comida, y como usuarios de una "asociación de piratas del comedor" que constituimos (los que no tenían ni real, ni beca); la mayoría de veces no solo comíamos, sino que llevábamos algo para la casa. Además hicimos una gran relación con los obreros del comedor, a quienes asesorábamos en materia laboral, y como contraprestación siempre teníamos raciones especiales, y acceso interno a la cocina, para preparar alguna "bala fría" si se acababa la comida. Para mí fue toda una bendición, contar con el comedor universitario en esa época, y cuando éste se paralizaba, nos la veíamos mal. Además que en este período con "doña Tere", que fue solo en 1969, igualmente el a nos guardaba algo de comer, lo cual paliaba la situación.

Ese primer semestre en Agronomía UCV, culminó en septiembre de 1969, un año después de haberme graduado de bachiller. Cuando recién iniciábamos el segundo semestre; sobrevino el primer allanamiento de Rafael Caldera en el poder. Fue un 31 de octubre de 1969, y fueron ocupadas militarmente las sedes de Caracas y Maracay, con saldo de heridos, detenidos y torturados, como era la rutina de la represión reinante. Este nuevo allanamiento bestial, que se replicó en la ULA, LUZ y otras instituciones; representó para mí no solo el cese de actividades docentes, sino que se fueran de Maracay, "Doña Tere" y su hija, compañera de promoción en el Liceo; y también la ida de "Julio", que como compañero de

viaje, siempre nos auxiliábamos. Regresé por supuesto a Coro ante esta nueva dificultad, y allí me mantuve el resto de año, entre los contactos políticos con los camaradas paisanos contemporáneos, la relación familiar con mi madre-siempre consecuente; y la pelea permanente con mi padre por asuntos políticos-que ya "era parte del paisaje", lo que no quitaba, mi afecto y trato siempre respetuoso, hacia él. Me ponía a ayudarlo en algunas cuestiones del negocio, sin la dedicación y permanencia de antes. El se quejaba que el resto de sus hijos (los Capielo-Álvarez) no lo ayudaban en las tareas cotidianas (digo yo, posiblemente "no se lo calaban").

Un elemento de ese final de 1969 e inicio de 1970, fue que en Coro hubo impacto de la discusión interna que se vivía en el seno del MIR, y dada la relación que existió con camaradas militantes, y por supuesto más comprometidos que yo; recuerdo fui invitado por el "negro" y otros contemporáneos del Liceo, a una famosa reunión en Maracaibo, que al parecer sería definitoria dentro del MIR. Según se cuenta había tres posiciones principales en el MIR. Una, la de parte de su dirección política, encabezados por Domingo Alberto Rangel, Simón Saéz Mérida y otros, que planteaban la legalización del partido y abandono de la lucha armada.

Otra tendencia era la de parte importante de la Juventud del MIR, con Jorge Rodríguez (padre), Julio Escalona, Fernando Soto Rojas y otros, que planteaban realizar actividad de masas legales, manteniendo un aparato armado-principalmente a nivel urbano; y finalmente quienes mantenían mayoría en el Frente Guerrillero de Oriente ("Antonio José de Sucre"): Américo Silva, Tito González Heredia, Gabriel Puerta Aponte y otros; cuya línea principal era mantener la guerrilla rural, más allá de otras actividades encubiertas. Era claro que quienes me invitaron, incluido mi amigo y compañero de promoción liceísta-"el negro", estaban ya como militantes, cuadrados con la línea de lucha armada rural.

Asistí a la reunión referida en el Zulia, y solo ubico lo duro de la discusión política librada, creo que fue principalmente entre factores de la Juventud del MIR, y otros igualmente jóvenes, pero cuadrados con la vía insurreccional desde el medio rural. Al final, por supuesto no hubo acuerdos, y prácticamente según me informaron, quedaba decretada la división definitiva del MIR, en los tres grupos ya descritos. Conocí algunos camaradas del medio estudiantil de LUZ, que luego me ayudarían en las gestiones que en años posteriores,

hice para ingresar a esa universidad (1971). Mi asistencia a la reunión fue circunstancial, ya que estaba de paso por Coro, y seguía como estudiante de la UCV Maracay; y quedó solo como una experiencia más, ya que la gente ya comprometida previamente, sabía que se trataba de asumir a plenitud, las tareas acordadas; por encima de los estudios, la familia o cualquier otra "atadura".

Conversaba sobre todo con el "negro", por la amistad y confianza que existía, que respetaba la decisión que tenían tomada él y algunos otros camaradas, de "irse al monte", y seguir su camino en el frente militar de la nueva organización que se constituiría, además que compartía la necesidad de la combinación de luchas pacíficas y armadas, e incluso lo de no legalizarse; pero que en mi caso, no me veía, ni me sentía ganado para ser combatiente guerrillero (y estar luego "pidiendo ayuda", porque no aguantaba las condiciones); que seguiría en la ciudad, estudiando y cumpliendo tareas revolucionarias ("estudiar y luchar", seguía siendo mi consigna), principalmente en las actividades de agitación y propaganda, donde consideraba tenía mayor destreza. Es así como el "negro", junto a otros camaradas desconocidos por mí, según supe luego; se incorporaron desde Coro, el Zulia y LUZ, a la llamada Escuela de Cuadros de la guerrilla rural en el Oriente del país, desde donde se fundaría en enero de 1970, la organización Bandera Roja. La gente de Jorge Rodríguez (padre), Julio Escalona y otros, fundarían luego la "Organización de Revolucionarios"-OR y la Liga Socialista; y la gente que se quedó con las siglas del MIR, iniciaría su proceso de legalización.

Quedaría yo para inicio de 1970, sin relación política partidista, ya que en lo que quedó del MIR no tenía amistades o relacionados (además de no compartir su política); y los amigos/camaradas más cercanos, con los que había compartido inquietudes y actividades desde el Liceo; se habían enguerrillados, y no los volvería a ver por algún tiempo. Estimo que a finales de enero o inicios de febrero, se reiniciaron actividades en la UCV-Maracay, y obviamente me regresé allí, a continuar mis estudios. En este año, el gobierno de Caldera intensifica una campaña, para controlar las universidades públicas nacionales (no solo a la UCV), proponiendo en el Congreso Nacional, de mayoría adeco-copeyana, una Reforma Parcial de la Ley de Universidades de 1958, que significaba simplemente limitar

sustancialmente la autonomía universitaria, y crear un organismo gubernamental, que ejerciera el control directo, de todas las casas de estudios universitarios.

El tema principal comenzó a ser, enfrentar la Reforma a la Ley de Universidades, que ya venían adelantando AD y COPEI en el Parlamento, iniciándose múltiples movilizaciones en todas las universidades públicas nacionales. Tuve participación activa en muchas de estas manifestaciones, donde asistíamos en los autobuses de la UCV, desde Maracay. Fue bastante exigente esta pelea, en la que Rafael Caldera pretendía intervenir en forma legal y definitiva, nuestras instituciones principales: UCV, ULA, LUZ, como puntales. Finalmente el gobierno copeyano logra la aprobación de esta "nueva" Ley de Universidades (1970), y comenzó un proceso de ocupación formal, nombrando un Consejo Nacional de Universidades (CNU), destituyendo a las autoridades legítimas que habían sido electas; y nombrando autoridades interinas, afines al gobierno.

En la UCV, es destituido el rector José María Bianco, y nombrado un Consejo Universitario provisorio, que entregaría cuentas directamente al Ministerio de Educación. La situación se agudiza, las protestas de calle se intensificaron en grado sumo; y el gobierno procede nuevamente al cierre indefinido de la UCV, que es declarada en etapa de reorganización. Como estudiantes, igual que el resto de la comunidad universitaria, quedamos nuevamente en la calle, ahora sin ninguna fecha cierta de reapertura, con una ocupación militar que se prolongó por más de seis meses (1970-1971). La Ley de Universidades represiva llegaba para quedarse, y esto cambia toda la situación, ya que se trataba de un sometimiento legal, donde toda la estructura universitaria estaba en revisión o reorganización. Se nombra por primera vez un Vicerrector Administrativo, para que evaluara cada dependencia, carrera por carrera, la nómina de docentes, empleados y obreros, y todos los aspectos que consideraran necesario, estos interventores. Se señala que hubo en el gobierno copeyano, posiciones extremas de no abrir la universidad hasta que se lograra "poner en orden" todo; y de allí lo prolongado de esta ocupación en particular.

Académicamente en el año 1970 solo logramos culminar un solo semestre (segundo de la carrera), y nuevamente me toco retornar a Coro, en octubre de ese año, casi hasta mediados del año siguiente. Tuve un rendimiento bastante aceptable, cuando aprobé las materias: Botánica II (13); Propagación de Plantas (11); Química Analítica (12); Física

Aplicada (11) y las dos “Anatomías”/I y II, que debimos cursar por “avances” y en un solo semestre, y las logré aprobar con 10 y 14 puntos simultáneamente. Me quedaba pendiente “Algebra Superior y Geometría Analítica”, que cursaría luego. El tradicional record de notas que siempre pedía para entregarlo a mi padre, tiene como fecha finales de mayo 1970, es decir que luego de esa fecha no logramos culminar el semestre siguiente (tercero de la carrera). Algunos estudiantes emigraron a otras universidades, otros más osados o con posibilidades económicas se fueron al exterior (Brasil, Perú, Chile y otros países latinoamericanos). Yo analizaba en Falcón que hacer, ante la incertidumbre de no saber cuándo podían “reabrir” la UCV.

En Coro inicialmente nos incorporamos varios ex compañeros del Liceo, que igualmente estaban sin clases, a unos cursos del Instituto Nacional de Estadística para la realización del X Censo de Población de 1971, que comenzaban estos entrenamientos en Coro, desde finales de 1970. Allí estuvimos un par de meses, donde avanzamos en la conformación de un equipo coordinador, y teníamos responsabilidades ya asignadas por municipios en todo el estado Falcón. Estas tareas iniciales en el INE que nos pagaron, fueron luego pospuestas o suspendidas, y a inicios del año 1971; estábamos nuevamente buscando que hacer.

Es allí cuando me voy a Maracaibo, para intentar ingresar en la Universidad del Zulia (LUZ), buscando algunos amigos y camaradas de Falcón, con los cuales pude convivir en una residencia universitaria estudiantil, donde me permitían dormir sin ser residente formalmente, el apoyo en otros amigos y amigas, que me facilitaban la comida en muchos casos; y sobre todo, el contacto con el “centro de estudiantes” de Agronomía LUZ, controlado por camaradas amigos, a a través de los cuales, logramos contactar al Director de Escuela, que como autoridad a cargo, permitió nuestra inscripción “provisional”, solo con el carnet estudiantil de la UCV, ya que nuestros documentos estaban secuestrados por el ejército en la UCV. Nos permitieron incluso, inscribir tentativamente las materias que considerábamos nos correspondían cursar, e iniciar el semestre; siempre con el compromiso que luego se haría la inscripción formal, e iniciar el proceso de equivalencia, para saber cuántas y cuales materias debíamos cursar; para así formalizar nuestra situación como estudiantes regulares.

Esa experiencia en Maracaibo- LUZ, que duró apenas unos 4-5 meses, fue por demás aleccionadora en muchas cosas, empezando por el tema de la solidaridad de muchos compatriotas, algunos por relación política, y otros básicamente por trato y afecto personal. En Agronomía LUZ estuve un pequeño romance unilateral (no correspondido) con una compañera que consideraba maravillosa-"Piedad", que me facilitaba comida en casa de sus padres, diario o interdiario, e hicimos una gran amistad, pero que desafortunadamente, cuando intenté avanzar a una relación amorosa, no aceptó mi propuesta de "noviazgo", ya que estaba comprometida con otro camarada, a quién nunca veía, simplemente porque estaba preso. También yo visitaba a unas estudiantes, que ocupaban un apartamento cercano al centro de la ciudad, en compañía del "catire", un camarada de Coro que estudiaba Sociología, y era mi contacto para dormir "coleado" en la residencia. Allí el "catire" se encontraría con su compañera de toda la vida (futura periodista); y yo estuve a punto también de sucumbir amorosamente, ante las atenciones y afectos de otras dos compañeras, (con alguna de las dos, hubiese terminado empatado), ya que tuve- y tuvimos, una muy buena amistad. Creo que en este último caso, lo de avanzar o no a otro tipo de relación, quizás fracasó por la premura, ya que al poco tiempo me regresé a Coro, y luego a Maracay. Yo seguía en la onda que si reabrían la UCV, me regresaría a reiniciar mis estudios en Aragua.

Lo cierto es que producto de las múltiples y violentas manifestaciones estudiantiles en Caracas y otras zonas, donde se exigía la reapertura inmediata de la UCV, el gobierno copeyano decide comenzar un reinicio paulatino de actividades universitarias, a partir de mayo de 1971. Finalmente en la UCV Maracay llaman a clases, y me correspondió retornar a mis labores como estudiante. Podríamos decir que se mantuvo la protesta de rechazo a la autoridades impuestas, y a la Ley anti autonómica aprobada, pero indudablemente que el clima era de un reflujo en la combatividad general de los estudiante y demás sectores combativos universitarios. Es de señalar que el MAS recién fundado y como escisión del PCV, había asumido el liderazgo en la UCV, y su visión la percibimos como conciliatoria con las autoridades universitarias impuestas y el propio gobierno nacional, en la onda aquella, de que debían "desechar las posiciones dogmáticas", de los viejos comunistas. Otros sectores más radicales como el MIR originario, se habían pacificado y/o dividido; y los que podrían mantener posiciones más firmes, consecuentes e incluso insurgentes, estaban en su gran mayoría, fuera de la universidad.

Hubo reagrupamientos en el movimiento estudiantil ucevista, y comenzaron a organizarse sectores provenientes de distintas organizaciones de izquierda. En la UCV Maracay, un grupo de ex militantes del MIR y otros partidos-principalmente de la izquierda insurgente, que no estábamos de acuerdo con la pacificación y la actividad meramente legal, pero que circunstancialmente no militábamos formalmente con nadie, decidimos constituimos en un movimiento político universitario, y básicamente estudiantil, que **l** amamos COPELBO, o "Comité de Peladores de Bolas", en similitud a quienes en Caracas durante la Renovación Académica (1969), utilizaron estas mismas siglas, y luego desaparecieron. Nuestro papel fue por demás beligerante y radical, rechazando la intervención de la UCV en todas sus expresiones, y enfrentando a las autoridades impuestas, que pretendían validarse, con anuencia de algunos de los partidos de izquierda, que actuaban ahora legalmente.

En 1971 hubo incluso elecciones para elegir o más bien convalidar, unos organismos estudiantiles "provisorios" (FREUCV lo llamaron, en sustitución de la FCU), que consideramos fraudulentas y rechazamos enérgicamente. Fuimos incluso capaces en esos tiempos, de participar junto a diferentes individualidades progresistas, en una protesta masiva contra la intervención de la UCV, frente al propio partido de gobierno-COPEI, en su sede principal en Maracay, donde nos reprimieron bastante fuerte la policía estatal, y a un gran número de estudiantes (100 o más) nos detuvieron por unas 6-7 horas en la sede policial, situada al lado del Consejo Legislativo de Aragua; hasta que la Fiscalía ordenara nuestra liberación, en horas de la noche. Allí por cierto, me encontré coincidentemente con un primo de Coro-trabajando como chofer y policía de Aragua, que me ayudó en lo que pudo, avisó a los familiares y estuvo pendiente de mí liberación. Fue un año de grandes conflictos, pese a la intimidación del gobierno copeyano, y de la bancada parlamentaria de AD, que se unió en la promulgación de la Ley Universitaria Intervencionista de 1970. Académicamente, en 1971 solo culminamos un semestre, estableciendo la cifra record, que en casi cuatro (4) años: 1968(inicio), 1969, 1970 y 1971; SOLO LOGRAMOS CULMINAR, TRES SEMESTRES EFECTIVOS.

En cuanto a mi rendimiento académico, logré aprobar las siete (7) materias que cursaba, es decir no reprobé ninguna materia, cuestión excepcional dentro de la situación

política compleja que vivíamos en el país y en la UCV. Las materias aprobadas aparecían en el reporte original que siempre solicitaba cada fin de semestre en la universidad, antes de regresar a Coro y entregarlo en manos de mi padre, como constancia expresa, de mi desempeño estudiantil en Maracay. Allí aparecen: Fisiología Vegetal I (12); Edafología I (12); Agricultura General (12); Maquinaria Agrícola I (12); Zoología Agrícola (14); Bioquímica I (11); y Algebra Superior y Geometría Analítica (12), esta última asignatura, la "arrastraba" de los primeros semestres, y la fecha de estas evaluaciones es del 30/07/1971; es decir el semestre siguiente que correspondía a septiembre-diciembre de ese año, simplemente no lo terminamos.

Este rendimiento ejemplar me sorprendió gratamente, aun sabiendo que le había puesto todo el esfuerzo para conseguirlo; pero sobre todo, representó un paso significativo, ya que a partir de este semestre, metí los papeles ante la Organización de Bienestar Estudiantil (OBE)/UCV. Maracay, para que se me otorgaran una beca de estudios para el resto de la carrera de Agronomía. ¿Qué significaba para mí conseguir esa beca?, implicaba que podía sobrevivir por sí solo en Maracay, y principalmente terminar mis estudios, sin depender de mi padre, que sabía hacía un sacrificio dada la carga familiar que ya tenía; y además porque quería valerme por mi mismo, y terminar de resolver mi vida a mi manera, con agradecimiento a mis padres, pero sin más tutelaje, en especial de David-mi padre, quién a partir de allí debería replantearse una relación distinta conmigo (o deberíamos ambos, replantearnos nuestras relaciones interpersonales).

La beca la conseguí sin mayores dificultades, entregando los recaudos solicitados-en especial las notas, y asistiendo a las entrevistas, donde se corroboraba el status socioeconómico personal. Claro las exigencias para mantener la beca en los semestres subsiguientes, eran extremas ya que se requería cursar un mínimo de materias (4-5), y el rendimiento no podía bajar del 80%, es decir máximo una materia reprobada; el que le raspaban dos o más materias, simplemente le quitaban la beca. Era un gran reto, sobre todo para quién como yo, tenía un compromiso de lucha política estudiantil permanente, al que nunca renunciamos, ni nos cansamos. Seguía siendo para mí, "estudiar y luchar" la consigna a seguir. La beca la comencé a disfrutar a partir del cuarto (4°) semestre efectivo que debía

comenzar ese mismo año 1971, estimo que entre septiembre y octubre; pero que no logramos concluir sino el año siguiente.

Otra cosa a tomar en cuenta, es que la llamada beca de residencia que otorgaba la OBE/UCV en esa época, era de 400 Bs, una cantidad significativa ya que el salario mínimo para 1970 todavía era de 400 bolívares, similar a este monto; y luego desde 1971 a 1974, este monto no aumentó, sino en un 50% más (Bs.600). Esa "beca de residencia", era exclusiva para los estudiantes que venían de otros estados; ya que para los maracayeros, que se supone tenían residencia asegurada; la beca era solo de Bs, 200. Tal señalamos, yo recibía Bs 200 mensuales de mi padre, para mis estudios en Maracay, y con la beca aumentaba bastante mi capacidad adquisitiva.

Algunos allegados me recomendaban tomar los Bs. 400 de la beca, y unirlos a los Bs.200 de mi padre, para vivir cómodamente con Bs. 600. No conocían mis criterios bien formados, lejos de la viveza y la trampa, y lo que hice fue lo que pensé desde un inicio y lo que consideraba justo; exonerar a mi padre de su aporte inicial de Bs 200, que me habían servido grandemente, aún con todas las limitaciones del caso; ya que de seguro él los necesitaba en su presupuesto familiar, teniendo como ya tenía, una nueva y extensa familia (otros 13 hijos), en su gran mayoría hijos pequeños, que dependían de él para su manutención. Al informarle la nueva situación, mi padre oyó mis argumentos, y por supuesto aceptó que yo dependiera ahora de mi beca de estudios en Maracay. Me señaló algo, parecido a lo dicho por mi madre: "yo te ayudaré con algún aporte adicional, aún sea para los pasajes". Demás está decir que muchas veces, nos veníamos de Maracay a Coro, como pasajero gratuito en un carro, de algún paisano amigo; y otras veces nos íbamos a la alcabala y salida de Coro, a pedir una "cola" de regreso al centro del país.

Culminaba así 1971, regresando como siempre al terruño, compartiendo con familiares, amigos y camaradas, que nos reencontrábamos siempre a compartir experiencias e incluso buenos ratos y festejos; dentro de toda la situación política nacional que continuaba siendo conflictiva y de apremios, especialmente para las universidades nacionales, donde la mayoría salimos a estudiar. Debo decir también que obviamente la afinidad mayor era entre quienes habíamos sido y seguíamos siendo, gente de izquierda; pero que igualmente con muchos compatriotas que fueron siempre adversarios políticos, logramos cultivar amistad y

respeto mutuo, para coincidir en celebraciones o tertulias. Todo dependería de la condición humana de cada quién, y del grado de identidad y arraigo al terruño que pudiéramos tener. Creo que uno de los escenarios donde se fomentaron esos lazos amistosos entre coterráneos, fue sin dudas, el Liceo "Cecilio Acosta" de Coro.

En el año 1972 nos reintegramos a las actividades UCV-Agronomía en Maracay, todavía en medio de la intervención gubernamental y la nueva Ley Universitaria anti autonómica de Caldera-AD en plena marcha. El gobierno convoca a unas elecciones de autoridades universitarias, en medio de todas esas restricciones impuestas. Recordemos que desde la destitución en 1970 del rector Jesús María Bianco Torres, que había sido reelecto democráticamente en 1968, la UCV estuvo dirigida por autoridades impuestas por el Ejecutivo Nacional. En esa primera elección de autoridades universitarias de 1972, resultó ganador en una fórmula apoyada por AD-COPEI, el doctor José Rafael Neri Mago, quién estuvo en el cargo hasta 1976. Igualmente en las Facultades habían sido "electos" decanos, y específicamente en Agronomía nombraron a Pompeyo Rios de AD, y en Ciencias Veterinarias a Luis Sánchez Araujo, de COPEI. Fue la época "pacificadora" de Rafael Caldera, que intentaba darle toda la legalidad posible, esa salvajada que significó la intervención y militarización de a UCV, en esos aciagos años.

Quienes nos organizamos en torno al Grupo Copelbo, comenzamos a liderizar las principales luchas estudiantiles en el Núcleo Maracay-UCV. Resaltaba COPELBO por su radicalismo y consecuencia, ya que no admitíamos conciliación alguna, como otros grupos estudiantiles-tal fueron los vinculados al MAS, que le daba a todo un matiz de "convivencia pacífica", que era parte de la política que venía imponiendo el gobierno nacional y los demás sectores reaccionarios en la UCV. COPELBO fue un grupo estudiantil fundamentalmente, pero logró nuclear, o en todo caso logró crear una identidad con otras fuerzas de izquierda consecuentes, en la lucha que se libraba en los diferentes sectores; tanto de empleados y obreros; como en especial de docentes en nuestra universidad.

Es de resaltar que en el caso de los docentes de Agronomía UCV, hubo un sector importante que estuvieron vinculados principalmente al MIR; que luego de la división de este partido (1970), y de su "inexistencia" en Maracay, se mantuvieron nucleados desarrollando actividades políticas como "MIR universitario", uniendo causas con algunos

otros que en la misma línea, venían del PCV u otras agrupaciones de izquierda. En lo particular este grupo se había planteado, promover una fórmula que disputara el poder, es decir avanzar para llegar al Decanato y a la conducción de la Facultad como tal. En Ciencias Veterinarias, existió también individualidades y sectores de izquierda, pero quizás no tan organizados, y ello siempre hizo más complejo el proceso de crear un movimiento alternativo en esa Facultad, que pudiera enfrentar las autoridades allí, que en su mayoría eran además de conservadores, plenamente identificados con el puntofijismo de AD y COPEI. De los docentes de Agronomía UCV, destacarían siempre los profesores Manasés Capriles Peñaloza y Freddy Gil González, ambos ya fallecidos, que estuvieron muy vinculados a COPELBO, y nuestras luchas estudiantiles en esta etapa.

Como grupo estudiantil COPELBO igualmente logramos establecer núcleos de estudiantes que se vincularon al trabajo en los barrios de Maracay, algunos otros al trabajo obrero, e incluso otros que mantenían relaciones en zonas campesinas de donde provenían. Como no todos se entusiasmaban por el trabajo dentro de la universidad, la idea fue darle participación a todos, en el sector o área, donde quisiera realizar trabajo político y promover la lucha revolucionaria. Algo que recuerdo como experiencia emblemática, fue la lucha que se dio por la vivienda, al inicio de la Urbanización Caña de Azúcar, en los terrenos de la Hacienda La Trinidad, cercana a nuestra Facultad en la vía a El Limón (hoy municipio autónomo "Mario Briceño Iragorry"). Al í hubo invasiones en buena parte de las viviendas o edificios de INAVI, y los vecinos nos contactaron en la UCV, solicitando nuestra solidaridad. Se creó toda una logística que incluía parte de comida de nuestro comedor para apoyar a los involucrados como ocupantes, donde incluso se incorporaron algunos de nuestros compañeros estudiantes que ya tenían familia y vivían arrimados; para optar también a la obtención de una vivienda. Fue una lucha importante, donde el grupo estudiantil demostró capacidad, y quedaron muchos nexos con personas y familias, que luego sirvieron para el apoyo en luchas posteriores.

Internamente en la UCV Maracay, nosotros a través de COPELBO, estuvimos involucrados en casi o todas las luchas estudiantiles, reivindicativas y políticas que se daban. Se llegó a tener toda una ascendencia en toda la comunidad universitaria, al punto que aún cuando existían los sindicatos de obreros y la asociación de empleados, en muchos conflictos

salariales o por atropellos hacía algún trabajador, siempre se contaba con la solidaridad activa de nuestro grupo estudiantil. Decían algunos en chanza, que el Grupo COPELBO era una especie de grupo de "superamigos", que ante cada injusticia social, interna o externa a la UCV, nos movilizábamos a dar apoyo solidario. Insisto que fue una etapa significativa, ya que pese a que, la mayoría de integrantes del Grupo, no tenían militancia política revolucionaria formal, y se contaba solo con la experiencia que cada quién traía de su vida anterior (en mi caso del Liceo en Coro); habíamos logrado ser una referencia de lucha reconocida en la zona.

Junto a esa labor intensa (y comprometida) con el Grupo COPELBO de este año, en mi caso siempre estuvo la atención a mis estudios y el cumplimiento con un rendimiento académico, ahora más que nunca necesario e ineludible, para poder mantener la beca universitaria, y por tanto mi estadía allí en la universidad. En 1972 se cumplieron en la Facultad de Agronomía UCV, dos períodos lectivos o semestres, fue algo único si lo comparamos, con todos los años precedentes, por lo menos desde que entré a la UCV, en 1968. Revisando el reporte de mis notas del 30/04/1972, que correspondía al cuarto (4°) semestre formal, en el mismo logré aprobar cinco (5) materias: Fisiología Vegetal II (10); Edafología II (12); Maquinaria Agrícola II (15); Bioquímica II (12); Y Producción Animal (10); con lo cual, lograba entre otras cosas, mantener la beca universitaria, que tenía asignada. Luego para finales de 1972 (30/11/1972), en mi quinto semestre efectivo, logré aprobar siete (7) materias más: Olericultura (11); Ecología (12); Genética I (11); Topografía (11); Microbiología (12); Entomología Agrícola I (12); y Alimentación Animal (16). Un rendimiento bastante positivo, que me permitió avanzar sustancialmente, con más de la mitad de la carrera ya aprobada.

En 1973, entre otras cosas año de elecciones presidenciales, considero que fue una etapa de grandes luchas, sobre todo en los meses finales. El reporte académico establece que para mayo, culminamos el sexto (6°) semestre efectivo (30/05/1973), y aprobé en esa oportunidad cinco (5) materias: Forrajicultura (13); Raíces y Tubérculos (15); Riego y Drenaje (11); Química Agrícola (13); y Entomología II (15). Tengo presente en especial el examen final de Riego y Drenaje, que era una asignatura "filtro" o que costaba aprobarla. Me fui a estudiar al Mercado Libre de Maracay en la noche, con un grupo de compañeros, y allí

amanecimos estudiando, luego bien temprano nos lavamos la cara, tomamos café, fuimos al comedor universitario que abría a las 7 AM; y a las 9 AM estábamos entrando al examen. Fue un esfuerzo extremo, que repetimos varias veces de acuerdo a la complejidad de la materia; y que en este caso logró el cometido, de aprobar la referida asignatura. Debo señalar y reconocer, que algunos compañeros de estudios, que se destacaban por su dedicación en exclusiva a los estudios e igualmente por sus buenas notas; mostraron su solidaridad permanente conmigo, guardándome apuntes de clases, o explicándome cuestiones que eran claves en las evaluaciones, o contenidos vistos en clases donde no había podido asistir. Era como un equipo de apoyo, que nunca me faltó, y que indudablemente resultaron positivos en mi desempeño académico favorable.

No ubico los detalles del resto del año, pero estimo que iniciamos el semestre siete (7) en junio o julio 1973, y luego de las vacaciones de agosto; no logramos avanzar académicamente para poder culminar ese semestre, en ese mismo año. Creo que debieron agudizarse los conflictos internos, y los asedios a la universidad que nunca faltaban ante cualquier protesta callejera que promoviéramos. Una protesta que fue clara en la UCV, fue el rechazo al golpe militar y el asesinato del presidente Salvador Allende en Chile, en septiembre de ese año. Estimo además, que siendo año electoral, lo más seguro es que hayan adelantado las vacaciones de diciembre. Lo resaltante, es que de nuevo, solo logramos culminar un solo semestre en ese año 1973. Como siempre, al salir de vacaciones, nos retornamos a nuestro sitio de origen a pasar ese fin de año.

El año 1974 estuvo marcado de entrada por la asunción del nuevo presidente electo Carlos Andrés Pérez de AD, que retornaban así al poder. Fue el inicio de la llamada Venezuela Saudita, al darse un aumento considerable de los precios petroleros, y por ende existir cierta bonanza económica en el período. Igualmente se dio en esos años, la llamada reversión petrolera o falsa nacionalización de nuestros hidrocarburos, a lo que el gobierno adeco le sacó provecho, presentándolo como acto soberano, y no como simple negociación con las concesionarias. Por supuesto que la política represiva seguía su curso, en este caso en la etapa que se consideraba de “insurgencia armada de baja intensidad”, donde los grupos en armas estaban aparentemente localizados, y se mantuvo una acción dual, de exterminio hacia los sectores más radicales y/o otra de pacificación concertada, a quienes así lo aceptaran o

solicitasen. En la Facultad de Agronomía UCV, logramos para mediados de febrero de 1974, culminar el semestre que iniciamos el año anterior. En mi caso logré aprobar cinco materias de este séptimo (7°) semestre, y por ende mantener la beca universitaria, en base al mantenimiento por cuatro semestres seguidos, del rendimiento académico exigido, para poder seguir gozando de este beneficio.

El tradicional reporte de notas obtenidas por mí en ese 7° semestre, señala la aprobación de las siguientes asignaturas: Extensión Agrícola (17); Economía Agrícola (16); Derecho Agrario (17); Fitopatología I (12); y Estadística (10). Es de recordar que Agronomía funcionaba por menciones, de acuerdo a la inclinación de cada estudiante y futuro graduando, hacia un área específica. Mi dedicación académica estaba centrada especialmente en el Departamento e Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales, de manera que a las asignaturas de esta especialidad, le invertía mayores esfuerzos, y por ende lograba obtener mis mejores notas. Había una tácita intención que requería en principio graduarme; y era poder concursar luego, con la anuencia de algunos docentes camaradas de esa sección de economía agrícola, para acceder como docente en alguna materia de esa especialidad, donde consideraba tenía especial fortaleza, para seguir formándome. Esto por supuesto era solo una posibilidad, que dependería en primer lugar de culminar mis estudios de pregrado, y también de la posibilidad de poder inmediatamente continuar estudios de postgrado, lo cual era casi requisito básico, para aspirar a ser docente en la universidad

Lo cierto es que recién iniciado el correspondiente a mi octavo (8°) semestre, a partir de mayo de 1974, se dio inicio a un conflicto que se fue redimensionando y transformando en una lucha de gran aliento, que involucró a toda la comunidad universitaria, es decir a ambas facultades de la UCV. Quizás fue la lucha de mayor envergadura, que se dio en esos tiempos. El tema principal fue la lucha contra el l amado "Reglamento de Repitientes"-o simplemente RR, que no era un tema nuevo, pero que tomó características especiales en el Núcleo Maracay UCV, tanto en Ciencias Veterinarias donde los estudios eran por años, como igualmente en Ingeniería Agronómica, que aún teniendo régimen de semestres, también el RR venía haciendo estragos, en un número significativo de estudiantes afectados. Comenzó con la realización de asambleas sucesivas en cada facultad, y en realizar propuestas de soluciones a las autoridades, que fueron en su mayoría desoídas, no hubo receptividad alguna

de parte de los respectivos Decanatos y Consejos de cada Facultad; y la lucha comenzó a tornarse, cada vez mucho más participativa y exigente, con asambleas en los auditorios de cada facultad, con llenos absolutos de estudiantes afectados o solidarios; que habíamos ya decidido paralizar las actividades académicas, como presión para una salida al conflicto. Obviamente que al frente de esta lucha, estuvo en Grupo COPELBO, y nos correspondió tanto en Agronomía como en Veterinaria, mantener el liderazgo de este nada nuevo, reclamo estudiantil.

Nada nuevo este reclamo, en tanto hay que entender que el **l** amado "Reglamento de Repitientes" o "RR", es un elemento que estuvo presente en nuestras universidades nacionales como la UCV-en esa época, casi desde la apertura en 1958, cuando se logra una democratización inicial y una mayor matrícula en estas grandes instituciones universitarias, que como ya dijimos eran la opción mayoritaria, para la mayoría de bachilleres de todo el país; ya que las universidades experimentales que proliferaron luego en diferentes regiones de nuestro país, fue un fenómeno a partir de mediados de los años 70. En la UCV, se habla que el "RR" fue creado en 1962, y se intentó aplicar desde 1963. En 1964, con el rector Bianco, se aplicó el "RR" en la Facultad de Ingeniería, y hubo 300 estudiantes expulsados, lo cual generó grandes protestas. En 1966, se aplicó en Medicina y ello conllevó a una huelga de hambre de estudiantes afectados.

Incluso en Agronomía UCV Maracay, hubo en 1966 una huelga de hambre estudiantil, en protesta al "RR". En 1967 el rector Bianco planteó analizar en Consejo Universitario la eliminación del "RR", pero no tuvo el apoyo en el Equipo Rectoral. Lo concreto es que el problema de un deficiente rendimiento académico, no solo es endosable a la flojera o falta de interés del estudiante, y lo justo es promover salidas, tal se ha hecho en años más recientes, de establecer las unidades de "orientación de estudios" en cada escuela o facultad, que analice las dificultades que estén presentes, incluidas las socioeconómicas, y que no sea solo imponer sanciones o expulsiones; y que en definitiva, ayuden a los estudiantes en la prosecución en sus carreras respectivas.

Lo cierto es que con todos esos antecedentes, nos embarcamos en esa dura lucha, que sabíamos tenía gran complejidad, y mayor dificultad, por el tipo de autoridad universitaria existente, tanto en Agronomía como en Veterinaria, que eran bastante hostiles, al diálogo y

a promover posibles soluciones al problema. En Ciencias Veterinarias el decano Luis Sánchez Araujo-afín a COPEI, rechazaba toda petición estudiantil. En Ingeniería Agronómica, el decano Pompeyo Ríos-afín a AD, ahora en el gobierno con Carlos Andrés Pérez, se jactaba de su linaje como "hijo natural" de Juan Vicente Gómez (que al parecer lo era), en el sentido que no iba a ceder ante este nuevo "bochinche estudiantil". Por supuesto que los decanos tenían una mayoría clara en cada Consejo de Facultad.

El otro factor beligerante, lo representaba la "representación estudiantil", que habían sido electos en las elecciones estudiantiles que nosotros rechazamos, donde además de AD Y COPEI; destacaban sectores como el MAS, que nos criticaban por ultraizquierdistas, y por ende estaban "cuadrados" con las autoridades universitarias. Por supuesto el pequeño sector profesoral ya descrito de Agronomía, junto a algunas individualidades académicas de Veterinaria nos apoyaban, y se pronunciaban por oír las propuestas estudiantiles y buscar salidas concertadas (por ejemplo se hablaba de "congelar" un determinado período la aplicación del "RR"). La lucha se agudizó a tal punto, que para mediados de julio de 1974, se realizó una asamblea conjunta de Agronomía y Veterinaria, con más de mil (1000) asistentes, lo cual era por demás significativo para tomar decisiones. La propuesta central fue que dada la intransigencia de las autoridades universitarias, el Núcleo Maracay de la UCV, iba a ser tomado por los estudiantes durante todo el período vacacional, de agosto a mediados de septiembre, para lo cual se llamaba a la participación activa de la gran mayoría, si así se decidiera.

Diremos que pasó lo que estaba en el ambiente, y una mayoría de no menos de 600-700 estudiantes de ambas facultades, en asamblea conjunta, aprobaron la toma del Núcleo Maracay UCV durante el período vacacional de agosto e inicio de septiembre. Tratamos de darle la mayor organización posible, que hiciera factible la decisión tomada. Se establecieron grupos que debían cumplir "guardias", inicialmente diurnas, pero luego también nocturnas, ya que teníamos le percepción que nos podían intentar retomar las instalaciones, incluso con la policía, o con grupos armados.

Ya desde la realización de la propia gran asamblea decisoria, habíamos tenido algunas escaramuzas o golpizas con alguna gente del MAS, que pretendían imponer sus criterios de no toma, "a la brava". Recuerdo que en una de esos enfrentamientos, alguna gente nuestra le

daño una moto a un militante del MAS en Agronomía, y este buscó un revolver que le facilitó un docente igualmente de ese partido (que identificamos), y salió hacía el sector que teníamos tomado, junto a varios de sus partidarios, y nos cayó a tiros, resultando un compañero de COPELBO estudiante de Veterinaria, herido en un pie. Ese caso se denunció ante la Fiscalía y la PTJ; pero sobre todo nos preparamos para dar respuesta o contener, si se atrevían a volver a agredirnos.

Esa toma del Núcleo UCV Maracay, la concentramos en las instalaciones de Ciencias Veterinarias, que da a la avenida de acceso a la calle, y era más controlable. Quienes conocen saben, que Agronomía a diferencia, es un terreno demasiado amplio que colinda con una montaña que da al municipio El Limón, y era imposible para cualquier grupo estudiantil, mantener control, en un área tan extensa. En Veterinaria ubicamos nuestras fuerzas, que eran no más de unos cien estudiantes tomistas fijos, más otros 50-60 rotativos, que iban y venían; y con ellos se organizaron las guardias con grupos de a 10 estudiantes, sobre todo para estar alertas en las noches, de ese mes y medio, en ese "cautiverio" voluntario, que habían asumido. Obviamente buscamos por lo menos algunos objetos contundentes, piedras, chinas, y algunos cohetones, para contener en el caso de un ataque sorpresa (esa era la amenaza). Un día, en horas de la noche, pasó un carro y nos dispararon a distancia, sin ninguna consecuencia lamentable. Establecimos unas barricadas, con mechurrios prendidos toda la noche, alertando de cualquiera gente extraña o vehículo, que se acercara.

Es así como una noche determinada, se presentaron desde la calle, un grupo de choque, de unos veinte o más activistas, que luego determinamos que lo trajo el MAS, de los barrios o el sector obrero; que incluía algunos elementos con armas de fuego y el resto con palos, piedras y otros objetos, para intentar sacarnos a la fuerza de allí. El enfrentamiento se dio, y defendimos con firmeza la toma, principalmente conteniendo, evitando que entraran; y luego de unos veinte minutos de "combate", decidieron irse ante nuestra firme decisión de no echar atrás. Fue una situación fuerte, incluso para los que teníamos alguna experiencia, en lucha violenta en las calles. Al final, creo que todo el mundo salió ileso, incluidos ellos que decidieron huir. Sin embargo fue un alerta, y nos preparamos ya que podían volver en cualquier momento con refuerzos, y además con más armas de fuego para doblegarnos.

Resalto de ese hecho último, la actitud por demás valiente, de un camarada docente de Agronomía, del grupo que nos apoyaba, que al enterarse de la agresión hacía nosotros, se presentó en la toma esa misma madrugada, con una escopeta y varios cartuchos de su propiedad, señalando: "acá me quedo con ustedes, si vuelven esos carajos, van a coger plomo". Esa escopeta en acuerdo con su dueño, se quedó algunos días a buen resguardo en la toma, bajo una responsabilidad expresa que la supiera manejar, previendo una nueva agresión. Por último, logramos sortear esa etapa dura, y llegamos al fin de las vacaciones, donde lo planteado era convocar una nueva y gran asamblea conjunta de ambas facultades, para discutir que nuevas acciones tomar. Un aspecto que me alegró en lo particular, fue que en la toma vacacional descrita, y en medio de toda esa tensión vivida, un día se presentó Paz Agustina-mi madre, acompañada de dos de mis tías de Coro que andaban con ella, y por supuesto su actitud fue de solidaridad como siempre, recomendándome por supuesto que tuviera cuidado. Fue un grato reencuentro que obviamente, me dio gran satisfacción.

Inmediatamente después del período vacacional, a mediados de septiembre 1974, nos dispusimos a esperar la reincorporación de los estudiantes todos, de ambas facultades, para convocar a una asamblea general conjunta, para decidir las acciones a tomar. En COPELBO discutimos y nos pronunciamos por proponer como acción de envergadura, la toma del Instituto de Producción Animal de la Facultad de Agronomía, que es algo así como una pequeña finca, colindante con la montaña, donde se ubican rebaños de ganado para experimentación, vacuno principalmente (vacas y toros, la mayoría de alto potencial genético); junto a otras especies como cerdos, caprinos, aves entre otros. Sabíamos que era un gran reto, por no decir de alto riesgo, ya que de seguro nos iban a responsabilizar por la suerte de esos animales, junto a los objetos de valor que allí existían (laboratorios incluidos).

Tomamos finalmente la decisión, en una asamblea con buena asistencia, pero sobre todo más tormentosa que las anteriores, donde se dieron varios enfrentamientos entre estudiantes; pero donde la gran mayoría apoyó la acción, para presionar a las autoridades universitarias, que se mantenían intransigentes, en cuanto a aportar alguna solución (Tal pasó la vez pasada, al menos unos 700 estudiantes de un total de 1000 asistentes, estuvo de acuerdo con la referida toma). Fue compleja la organización interna estudiantil para cumplir con esta toma de Producción Animal, ya que como siempre la incorporación efectiva no pasó de unos

150 estudiantes, mientras que algunos otros, solo colaboraban en la parte logística y luego se retiraban a sus casas. El plan fue hacer de esa lucha una "pasantía docente", para poder atender toda la rutina de cuidar, alimentar los animales, limpiar potreros, y otras labores, que habían quedado bajo nuestra responsabilidad, al ser retirado el personal obrero y técnico, por orden de las autoridades universitarias; como era de esperarse, lanzaron la acusación de que: "los tomistas serán responsables de lo que a**l** í pase". Sabíamos que esa acción no la podríamos sostener más de unos 4-5 días.

Al segundo día de la toma, se dio una situación bastante complicada, y es que las autoridades universitarias para presionarnos, no aceptaron retirar la producción de leche y huevos que allí se produce a diario, y ello amenazaba a que estos productos alimenticios se dañaran. En la noche nos reunimos en la toma, y la decisión fue realizar un reparto gratuito de leche y huevos, desde la misma toma, a la población más cercana a nuestra facultad. El primer día de este reparto popular gratuito, todo resultó más o menos bien, y la gente llevaba sus envases en los que le distribuimos la leche, junto a una determinada cantidad de huevos por persona. El segundo día fue verdaderamente una locura, ya nos imaginamos que media población de Maracay al enterarse, se había ido a las puertas donde estábamos en la Facultad, para pedir a gritos, que le dieran "su leche, y sus huevos". Una situación que nos rebasó, al punto que llegado un momento hubo que suspender el reparto, y salir con megáfonos a explicarle a la gente que por ese día, todo se había acabado, y hacerles la promesa que avisaríamos pronto, de algún nuevo reparto.

Indudablemente que no se dio ningún nuevo reparto, ya que esa misma noche, que era el cuarto día de toma, se presentó el propio director de la Escuela de Agronomía, que es como el segundo al mando, después del Decano; en aparentemente plan conciliatorio, donde nos conminaba a cesar la toma. El análisis que hicimos luego, fue que para esa noche de la visita del Director a la toma, ya habían decidido las medidas disciplinarias contra nosotros, ya que inmediatamente el otro día fueron anunciadas, entregadas, o notificadas a cada quién. Las autoridades de Agronomía y Veterinaria (Decano, Director y Consejo de Facultad), habían decidido al unísono, la expulsión por dos años a 10 estudiantes de Veterinaria, y a 10 estudiantes de Agronomía por un año (donde se me incluía); pero además y más grave, se "amonestaba" a más de cien estudiantes de ambas facultades, advirtiéndoles que de seguir en

su actitud de lucha y desacato, serían igualmente expulsados de la UCV. Fue una medida bastante represiva y determinante, con la que se trataba de "matar" el conflicto, al expulsar a los que ellos ubicaban como la dirigencia en la lucha (en su gran mayoría estudiantes de último o penúltimo año de las carreras), y a la vez amedrentar al resto de los que habían participado, emplazándolos a que si se mantenían en la pelea, correrían igual o peor suerte. Esta situación creó un reflujo, que nos ubicó en la defensiva.

Aún en medio de ese nuevo escenario desventajoso, no nos rendimos, y conjuntamente con llamar a nueva asamblea general conjunta, esta vez para entregar la toma realizada que levantaríamos formalmente, y a la vez replantear la lucha, ahora principalmente contra las expulsiones. Discutimos el que hacer, y decidimos ir a una huelga de hambre contra las expulsiones, en lo cual es bueno aclarar que se trató de una huelga de hambre "de verdad", donde lo arriesgamos todo, ahora incluso nuestra salud. Demás está decir que en casos más recientes, esta forma de lucha, que es extrema, ha sido tergiversada o asumida en forma fraudulenta, es decir ingiriendo alimentos a escondidas, sin ningún criterio ético. Nosotros nos pronunciamos por una huelga de hambre, que comenzara en Maracay y se extendiera luego a Caracas UCV, para ampliar la base de apoyo, a esta justa lucha. La huelga como tal fue de ayuno completo de alimentos sólidos, ingiriendo solo agua azucarada, o algunos sueros hidratantes (recordar que sin tomar agua, nadie aguanta más de 2-3 días); y la desarrollamos en dos fases, que duró cerca de dos meses.

Por supuesto que las huelgas de hambre, se aprobaron en asambleas generales, y se mantuvo la paralización de actividades académicas, que se prolongó de mayo a diciembre 1974 (8 meses). Participé en una primera tanda de huelguistas de hambre, junto a otros 5-6 compatriotas. Allí nos mantuvimos unos 23 días en las colchonetas, al frente del Decanato de Agronomía (otro grupo de 5-6, se ubicó frente al Decanato de Ciencias Veterinarias), acompañados con vigilancia de compañeros estudiantes, atención médica, presencia de bomberos universitarios, y sus equipos de primeros auxilios. A los 23 días de ayuno, se me presentó una emergencia médica, con una retención urinaria, que requirió mi hospitalización por tres días, hasta superar la situación y ser sometido a una rehidratación.

Para la segunda tanda de huelga de hambre, que se hizo en forma sucesiva, pretendía quedarme en la parte de apoyo y coordinación de actividades, pero al final no se lograba

completar el número indicado de 4-5 compañeros como huelguistas en Agronomía, y decidí incorporarme de nuevo a este segundo ayuno, como a la semana o a unos diez días de haberme recuperado. Allí estuve unos 17 días más sin comer, hasta que al final, y ya en el mes de diciembre, se decidió la suspensión de la acción de protesta, en una circunstancia donde sabíamos que se había perdido la batalla por nuestra reincorporación en esa etapa, y por ende se debería retomar la pelea en un nuevo escenario, es decir aún estando nosotros, como parte de la dirigencia estudiantil, fuera de la universidad. Había entrado a la primera huelga con 102 kilos de peso, y salía al final con no más de unos 83 Kg, además de un claro deterioro de salud, que a mi edad, con apenas 25 años, pude superar prontamente.

Con mi expulsión por un año de la Facultad de Agronomía UCV, a finales de ese año 1974, que implicaba perder el octavo (8°) semestre que adelantaba, y los dos semestres subsiguientes o sea el 9° y 10°, significaba mi exclusión de una posible graduación en el tiempo establecido (diez semestres). Además implicaba que me quitarían la beca universitaria que había mantenido los últimos cinco semestres; y por ende significaba quedar sin recursos de manutención en Maracay. Luego de todos los balances realizados sobre la lucha librada, y de las discusiones políticas que realizamos, sobre aciertos y desaciertos en el conflicto; me tocó regresar a Coro, en medio de esta nueva situación. Resumo que en el caso de mi padre, la discusión fue breve, simplemente me dijo: "creo que eres un loco, y a mí lo que me provoca es darte un coñazo". Le respondí que yo seguiría en Maracay, que me iba porque no estaba ganado, ni para ser golpeado, ni tampoco a pelearme a golpes con él; que lo mejor era retirarme, y que yo sobreviviría, que no le estaba pidiendo ayuda.

Un aspecto que me impresionó de mi padre, fue que en algún momento me llegó a preguntar si las autoridades universitarias en Maracay, no habían propuesto ninguna salida. Le dije que lo único que plantearon fue que si firmábamos un retracto, podrían reconsiderar las medidas disciplinarias. ¿Qué es eso de retracto?, preguntó. Le dije que era pedir perdón, señalar que no queríamos hacer lo que se hizo. Y contestó tajante, "si fuiste hombrecito para meterte en ese peo, asume tu responsabilidad", insistía que no le gustaba eso de estar pidiendo perdón, que le parecía una cobardía. Con respecto a mi madre, la situación fue más difícil para mí, ya que solamente lo que hizo fue llorar, lamentándose el hecho que no pudiera terminar mi carrera, por lo menos en lo inmediato, creo que ella anhelaba-incluso más que

yo, la asistencia a mi graduación, como un orgullo personal de madre, que había acompañado mi formación desde niño.

Considero que este período fue crucial en mis definiciones de vida, y que luego de 1974 cambiarían mis prioridades. De los expulsados algunos buscaron opciones de irse al Zulia o otra universidad nacional pública. Me quedé en Maracay, en principio en ese largo año como sancionado (1975), que estuvo dedicado al activismo político y por su supuesto a la sobrevivencia en lo económico. Un elemento a señalar es que también en el aspecto sentimental tuve una especie de romance unilateral, con una compañera estudiante que nombraremos-"Chilena", quién nos acompañó en la lucha librada, a la cual me sentía bastante atraído. Digo que fue amor en un solo sentido, ya que al intentar avanzar para formalizar una relación, hubo rechazo de parte de ella, y nuevamente me quedé frustrado, de tener una compañera de vida como tal, en medio de todas las dificultades vividas.

Otro acontecimiento significativo, fue el hecho que en los tiempos de la "toma vacacional", es decir entre agosto y septiembre de 1974, recibí la visita del camarada "Negro" que estudió conmigo en el Liceo de Coro, ahora convertido en un cuadro político y combatiente guerrillero, que me venía a proponer que me incorporara a la lucha política legal, que ellos iniciarían en fecha próxima, con la publicación de un periódico y toda una estructura organizativa para realizar trabajo político en los diferentes frentes sociales (estudiantil, obrero, barrios y otros). Fue una gran sorpresa reencontrarme con el amigo y paisano, a quién tenía años sin ver.

MI respuesta al "Negro" fue que lo pensaría luego de salir de toda esa lucha estudiantil, en la que estaba comprometido; que siempre había pensado que lo acertado era lo que se **l** amaba "combinación de formas de luchas", donde se aprovecharan todos los resquicios legales, y que seguía creyendo que con la lucha armada, por sí sola, no se podía acceder al poder en nuestro país (y sobre todo mantenerlo). Fue una buena y grata conversa, donde obviamente recordamos etapas pasadas en Falcón, y nos actualizamos con respecto a las amistades y familiares. Esa entrevista con "Negro" fue importante para las mis decisiones posteriores, y por ello la incluyo como parte de mi relato.

Abordaremos en el próximo capítulo, lo referido a una etapa más larga de mi vida, que correspondió a los años 1975-1995 (20 años), donde resalta mi papel como activista político organizado, en diferentes etapas y escenarios; mis estudios académicos interrumpidos con la expulsión de Agronomía UCV y los intentos fallidos por culminar la carrera; el encuentro con mi "compañera de siempre", y la llegada de mis hijos, como equipo solidario en esta larga ruta; la labor política como cotidianidad, y la renuncia a la militancia formal-pero reafirmándome revolucionario hasta la muerte; el duro esfuerzo por culminar estudios entre 1991-1995); y finalmente el inicio de una vida profesional a los 46 años, igualmente comprometida y azarosa, como siempre.

Dentro de este último período debo incluir un capítulo adicional (5), referido a lo que paralelamente viví entre los años 1988-1995, como residente y luego dirigente vecinal, del Sector Arboleda en la Urbanización Parque Valencia, en la ciudad de Valencia estado Carabobo, por su significación, especificidad, y sobre todo, por la lección de vida que representó.

CAPÍTULO 4.

4.1) INICIO DE ACTIVISMO POLITICO MILITANTE /ETAPA 1975-1977. RELACIÓN CON COMPAÑERA DE SIEMPRE Y TRASLADO A CARACAS (I).

Una primera cuestión a dilucidar en esta etapa que se inicia en 1975, serían las posibles motivaciones que pude haber tenido en una decisión fundamental, tal era la de asumir transformarme en activista político organizado y comprometido estructuralmente, y sobre todo sabiendo que ese compromiso podría ser contradictorio, como en efecto lo fue, con la posibilidad real de continuar estudios universitarios en el corto plazo, y por ende el poder graduarme de ingeniero agrónomo como meta en la que venía trabajando desde el Liceo allá en Coro. Creo que hubo una asunción consciente, independientemente que todo ser humano siempre estará sometido a esa contradicción entre los intereses personales, y los intereses colectivos, de grupo o de organización, como cuando se milita, o cuando uno se hace militante, en este caso. Ese nivel de conciencia lo había adquirido en ese proceso que viví, nunca apartado de la lucha política, y tampoco sujeto a ningún confort económico, sino todo lo contrario, había sido y seguía siendo (aún lo soy), simplemente un "pela bola", tal como se reivindicaban los estudiantes integrantes de COPELBO en esa época.

En poco más de veinticinco años había transitado por diversas experiencias en la lucha política revolucionaria, principalmente en lo que había aprendido a desarrollar, la lucha popular, pública, legal, radical e incluso aguerrida, de protestas en las calles, de enfrentamientos con la policía, de conocer algo de la represión, de los maltratos de los cuerpos policiales hacía los estudiantes que protestaban e incluso sobre las detenciones arbitrarias. Igualmente había trabajado algo del tema de la defensa de los derechos humanos, desarrollando la solidaridad y la lucha por la libertad de los presos políticos-de verdad, así como la visita directa a compatriotas revolucionarios presos, y todo el sistema logístico que se establecía para su apoyo, desde la calle. Luego hubo la oferta de militancia que recibí vía el "Negro", estando en el conflicto último, ya que éste era no solamente un camarada; sino

amigo y compañero de estudios en el Liceo. Por supuesto que existió identificación política para uno **l** egar a "cuadrarse" definitivamente con una organización política revolucionaria (y pasar de ser simple amigo o colaborador); pero también influyó que la oferta realizada era atractiva, ya que se trataba de realizar trabajo político en la lucha de masas y legal, donde uno ya tenía suficiente experiencia.

Ya señalaba que desde el inicio de los años setenta, una vez se divide el "Movimiento de Izquierda Revolucionaria" (MIR) en Venezuela, como uno de los referentes principales de la lucha revolucionaria junto al PCV (y del PRV y las FALN, que de este partido derivaron), se originaron como organizaciones que ratificaron mantener la lucha armada: la "Organización de Revolucionarios" (OR), y luego la "Liga Socialista" a nivel legal, con Julio Escalona, Fernando Soto y Jorge Rodríguez (padre) como líderes; y "Bandera Roja", conformada por un conjunto de cuadros políticos en su mayoría combatientes guerrilleros en la zona de Oriente, más otros experimentados combatientes urbanos, que se le adhirieron. Mantuve alguna relación no orgánica con "Bandera Roja", por la vía del "Negro", quién enviaba mensajes a Falcón; y que además de militante, se había hecho parte del equipo dirigente de esta Organización en armas.

Fue claro que sobre COPELBO como grupo estudiantil del Núcleo UCV Maracay, hubo un proceso de "captación" por parte de Bandera Roja (BR), es decir hubo una labor política para que la mayoría del grupo pasara a militar o a trabajar bajo la orientación de BR. Recuerdo hubo algunas discusiones, e incluso que algunas individualidades que no estuvieron de acuerdo con la afiliación, se desprendieron del colectivo inicial. Otros estudiantes simplemente continuaron sus estudios y seguían siendo amigos; y un equipo coordinador o directivo donde fui incorporado, comenzó a trazar las políticas a seguir, por quienes comenzamos a realizar trabajo político, teniendo como centro la universidad como nuestro "hábitat", pero dirigido principalmente a los barrios y las fábricas textiles. En COPELBO se libró esa discusión interna, y algunos compañeros estudiantes decidieron mantenerse "independientes" o colaboradores en lo que pudieran o quisieran, algunos pocos compatriotas identificados con el PRV, se pusieron al margen; e incluso recuerdo 2-3 camaradas que se fueron a estudiar al Zulia, y llegaron a ser dirigentes de la OR-Liga

Socialista por aquella zona. En Maracay COPELBO como tal, desaparecía para dar paso a las nuevas estructuras organizativas.

En la UCV como equipo estudiantil, se quedaría un equipo de compañeros aparentemente "menos comprometidos", que deberían mantener la vigencia de la lucha frontal, "heredados" del Grupo COPELBO. Estuve principalmente adscrito al frente obrero, realizando trabajo a puerta de fábrica (Telares de Maracay, Sudamtex y Texfin) y en el Sindicato Único Textil. Esta labor de agitación y propaganda, se acentuaría, con la creación del periódico semanario "Qué Hacer?", y de los Comités de Lucha Popular (CLP), que le dieron identidad a la labor política realizada. Para ese año 1975, tanto la "Liga Socialista" con su periódico "Basirruque" y su frente estudiantil el MEUP; como el PRV con su órgano "Ruptura", realizaban igualmente labores en el seno del pueblo. Fue etapa de gran despliegue propagandístico, donde debimos sobrevivir en lo económico, vendiendo libros, apoyándonos en el comedor universitario, y con la solidaridad activa de mucha gente. También desde Maracay, estuvimos apoyando la actividad del CLP y el periódico, en Valencia donde se constituyó un núcleo de la Universidad de Carabobo (UC), con trabajo en algunos barrios de Valencia.

Otra reflexión importante es lo relativo a lo que denomina "nivel político", es decir cuánto de estudio y/comprensión de los temas políticos como tales, donde se pudiera incluir la percepción del momento coyuntural vivido, el conocimiento de la base teórica que se reivindicaba-tal era el marxismo-leninismo, la línea política de la organización, y en general todos los aspectos formativos que deben o deberían acompañar a un militante revolucionario. Me consideré siempre un militante con conciencia política, crítica y revolucionaria, con un nivel político aceptable, sin llegar a ser ningún teórico, y mucho menos a tener ínfulas intelectuales. Algunos camaradas asiduos a la lectura política, algunas veces desarrollaban una especie de "intoxicación", que los llevaban más a confusiones, que a verdadera formación. En todo caso el marxismo tal se ha dicho, debe ser guía para la acción y no dogma a seguir. Creo haber conservado cierto hábito a la lectura de temas varios que incluye los políticos, pero también los literarios que me gustan en especial, y trataba de estar al día con la situación política en la cotidianidad.

Desde el Liceo nos declaramos afines al marxismo, y por ende no creyentes religiosos; aun cuando la propia vida me ha llevado a desarrollar un gran respeto por toda la espiritualidad y religiosidad de nuestro pueblo y de los pueblos del mundo en general, que lo lleva a uno a golpear el sectarismo y las posiciones extremas en torno al tema religioso. Ese nivel de conciencia real (distinta a la conciencia ingenua o mágica, descrita por el pedagogo brasileño Paulo Freire, y que también existen), es la que considero lleva a uno, a tener una posición indeclinable respecto a la Revolución y el antiimperialismo; y que aún cuando pueda tener críticas al desarrollo de los procesos de cambios, que son bastantes complejos, haya permanecido en una visión identificada con la justeza de la transformación de la sociedad, en beneficio de las grandes mayorías populares. También he desarrollado alguna capacidad para leer un determinado libro, material o proclama; y poder analizarlo críticamente, señalando lo que considero aciertos o desaciertos. Todo e**l** o "alimenta" nuestras posiciones políticas, y sin estar exento de errores, dan al individuo una mayor autenticidad revolucionaria.

Se da entonces la aceptación de una militancia política, en esta organización política de la que teníamos referencias e incluso cierta identidad, pero que creíamos inalcanzable dada la condición de la mayoría de sus cuadros dirigentes, que fueron y seguían siendo para la época, combatientes guerrilleros, y que tenían toda la lucha insurreccional y sus particularidades, como contexto. Era claro que en ese momento BR "abría la compuerta" para la incorporación de nueva gente, y la realización de actividad de masas abierta-legal, que indudablemente representaba mayor riesgo, al tener que mantener esa dualidad de una estructura clandestina, un frente armado con cierta operatividad militar-que siempre la tuvo; y a la vez crear y mantener una estructura legal, incluido un periódico; para el desarrollo de toda una actividad política "identificada", en el seno del pueblo.

Dada la circunstancia presente, donde la otrora BR, o fragmentos de ella, legalizada desde 1994, aparece en el escenario, principalmente luego de 1998, como organización política reconvertida e identificada con la derecha oligárquica proimperialista en nuestro país, incluso que fue parte de la llamada MUD, y ha sido opositora acérrima a proyecto bolivariano y chavista; para evitar confusiones, me referiré a esta organización simplemente como el "Partido", donde militamos entre 1975 y 1995, en la que tuvimos múltiples experiencias de

vida y lucha, con aciertos y desaciertos, pero que nos marcaron podríamos decir positivamente, en nuestra propia formación como individuo, y sobre todo, en acerarnos en una perseverancia revolucionaria, que hemos decidido mantener hasta el fin de nuestros días. No se trata de renegar de nuestros orígenes o de militancias pasadas, sino de reafirmar el carácter de una organización revolucionaria, que modestamente acompañamos conscientemente como militantes una etapa; y que hoy lastimosamente está reducida a algo, totalmente contradictorio e insignificante, al servicio de los enemigos de siempre, de la revolución en Venezuela. La BR existente hoy, no es ni la sombra, de la aguerrida organización revolucionaria que conocimos, en nuestra época de militancia activa en ella.

El resto de 1975, mantuvimos la actividad de agitación y propaganda como CLP y con el periódico "¿Qué Hacer?", combinando la labor a puertas de fabricas, en diferentes sitios de la ciudad de Maracay, y por supuesto en la universidad, donde aún cuando no realizábamos el trabajo estudiantil-que tenía otros responsables, igualmente vendíamos la prensa en el comedor universitario-donde coincidíamos en los almuerzos, y no menos de unos 500-600 ejemplares se distribuían quincenalmente (costaba Bs.0.50). Recuerdo que fue una etapa de gran incorporación de nuevos militantes, y de estrechar las llamadas bases de apoyo en los barrios, maracayeros como el caso de la Urbanización Caña de Azúcar, donde se tenía un trabajo político permanente, incluso con algunos camaradas residiendo allí.

Algo a resaltar en 1975, fue que aproximadamente en el mes de septiembre-octubre, hubo cambio de Decano en Agronomía-UCV, y fue electo el profesor Mauro Fernández del área de Química, que había sido del MIR, pero que se había reincorporado posteriormente a AD. Se mantenía el dominio de la dupla AD-COPEI y el gobierno nacional puntofijista, en la conducción de esta institución. Esta nueva autoridad universitaria, planteó como una "medida conciliatoria", la reincorporación de los expulsados de esta Facultad, donde estaba yo incluido, en el semestre que se iniciaba, acortando la sanción que se vencía a finales de año. Fue una acción que aún cuando la criticamos por demagógica, permitió que en vez de perder tres semestres (8°, 9° y 10°), nos reincorporáramos a ese último semestre (10°) que ya se iniciaba, correspondiente al final de la carrera de nuestra promoción, y donde nosotros retomaríamos el octavo semestre, que no pudimos concluir por la expulsión del año anterior.

Me reincorporé a Agronomía UCV, aún cuando ya mis prioridades habían cambiado, ya que la vieja consigna de "estudiar y luchar", se había transformado en luchar a diario, y solo si había tiempo disponible, dedicaría algún tiempo a los estudios. Es obvio que había por delante un compromiso pleno para la activación política, al asumir militar en el Partido, lo cual era algo exigente, y estaba consciente que era difícil la dedicación que requerían los estudios académicos, aún en la etapa final como era mi caso (me faltaban aprobar unas 15 materias, para culminar, ya que no se presentaba tesis de grado), implicaba alguna dedicación personal. Algunos camaradas incluso de la dirección del Partido, habían opinado en diferentes ocasiones, que yo debía culminar mis estudios; pero la dedicación plena al trabajo político, terminó por desalentar ese cometido.

En todo caso en ese semestre de reincorporación que culminó a finales de 1975, logré aprobar tres materias, según reporte de notas: Administración de Fincas I (12); Comercialización (15) y Economía Agrícola Avanzada (16), Recuerdo que las tres materias fueron del Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales, donde tenía mejor desempeño, además de mayor identidad ideológica, con los docentes de esa área. Fueron las últimas asignaturas aprobadas en estos años 70, ya que durante el año 1976 e inicio del año 1977, estuve inscrito en Agronomía UCV, pero sin aprobar las pocas materias que llegué a inscribir. Yo distribuía el periódico legal entre los docentes de izquierda de la Facultad de Agronomía UCV, sobre todo con los del Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales, con los que tenía mayor afinidad, y donde aspiraba que una vez graduado, me pudieran dar la oportunidad de ingresar como docente en esa área. Allí tuve oportunidad de hacerle llegar el periódico, entre otros al investigador e intelectual argentino Tomás Amadeo Vasconi (ya fallecido), que había sido contratado por UCV Agronomía en el área socioeconómica en su etapa de exilio, luego de emigrar de Chile donde fue renombrado académico, en el año 1974 posterior al golpe de Estado a Salvador Allende. Recuerdo largas conversaciones con él, interesado siempre en conocer la realidad del país y a la gente de izquierda que activaba por acá.

El inicio del año 1976 estuvo marcado por una división del Partido en el mes de marzo, que afectó principalmente fue el Frente "Antonio José de Sucre" en el Oriente del país, que se perdió como tal, al ser absorbido por una fracción mayoritaria de combatientes,

comandados por Carlos Betancourt, que tuvo poca repercusión en la recién creada estructura legal del Partido, y específicamente en Maracay donde realizábamos el trabajo político. De la información recibida, que obviamente era limitada, nos enteramos que la mayoría de la dirección política se mantuvo, que se retomarían todas las tareas partidistas, y que se habían planteado desde ya, el objetivo de reconstruir un nuevo frente guerrillero. Igualmente en el plano de las acciones armadas revolucionarias, hubo un hecho como fue el secuestro del industrial norteamericano William Niehaus, que aún cuando no tuvo relación con el Partido y mucho menos con nosotros, fue además de un hecho comunicacional en el país, objeto de una gran represión hacía todos los revolucionarios, tratando de establecer o "inventar" responsabilidades, y sobre todo dar con el paradero del secuestrado, que no fue localizado sino en 1979. Es de recordar que en torno a este hecho, fue detenido, torturado y asesinado, en julio de 1976 y en los calabozos de la Disip, Jorge Rodríguez (padre), dirigente nacional de la Liga Socialista, a quien señalaban, según producto de una delación, como involucrado en el sonado secuestro.

Un hecho represivo de esos momentos que no solo sentimos, sino que involucró a alguien cercano y de nuestros afectos, fue el asesinato en Caracas del dirigente revolucionario y líder del Partido Tito González Heredia, de larga trayectoria política y hermano del camarada Pedro González Heredia, profesor en la Facultad de Agronomía UCV y siempre solidario con nuestras luchas, que mantenía responsabilidades en la distribución del periódico legal; y que debió trasladarse junto a su hermana, a rescatar el cadáver de su hermano. Tito fue ametrallado en una calle de Caracas, y tuvo varios días agonizante, hasta su muerte un 24 de junio de 1976. Fue una dura experiencia para este camarada, y por extensión hacía nosotros que militábamos con él en Maracay. Pedro González Heredia fue unos de los pocos profesores de Agronomía UCV, que habían firmado en 1974, rechazando nuestras expulsiones de la institución.

Cada una de estas olas represivas, nos llevaba como es lógico a extremar algunas medidas de seguridad, pero la actividad de agitación y propaganda no podía cesar, todo lo contrario, más allá de las agrupaciones de derechos humanos y de familiares, que existieron siempre, y que hacían las denuncias ante la Fiscalía, el Congreso Nacional y otras instancias; toda la estructura legal del Partido, debía promover el desenmascaramiento permanente a la

represión gubernamental, los asesinatos y el terrorismo de Estado; propias del puntofijismo. El periódico "¿Qué Hacer?, entre otros, jugaba importante papel en estos reclamos, y más de un allanamiento tuvieron en sus oficinas en Caracas. En el único reporte de notas y rendimiento académico de finales de este año 1976, solo aparezco con una materia inscrita y "perdida por inasistencia" ("Conservación de Recursos Naturales Renovables"-PI), que denotaba mi ausencia casi permanente del recinto universitario. Seguía cumpliendo algunas tareas políticas de reforzamiento, en Valencia estado Carabobo, aún cuando mi centro de actividad era Maracay. En las tareas de sobrevivencia económica, mantenía la venta de libros ambulante, además de recibir algunos aportes de camaradas solidarios.

Otro hecho significativo, que ubico entre inicio a mediados del año 1976, sin precisión exacta de fecha; es el encuentro con la que **l** amaremos y es, "compañera de siempre"- Miriam Isabel, con la he compartido los últimos cuarentidos (42) años de vida. Fue algo relevante que estimo vino a reprogramar la existencia de ambos, al asumirnos como pareja. Asistía como dije algunas reuniones del Partido en Valencia, donde en ocasión en una cita con camaradas en la Universidad de Carabobo, tuve un primer contacto con la "compañera de siempre", quien se desempeñaba para la época, como activista del Partido-o de su frente legal, en el sector universitario. Allí concertamos vernos de nuevo; y creo que luego de haber puntualizado en otras varias conversaciones todo un conjunto de consideraciones, acordamos transitar juntos un camino, teniendo posiblemente nuestras dudas, como es natural en una relación que se inicia, pero teniendo principalmente transparencia en el compromiso adicional que adquiríamos, es decir saber, que parte de lo que hiciéramos en adelante, estaría supeditada a este equipo a dos, y no a decisión en solitario de alguno en particular.

Quiero enfatizar en el carácter formal que se le dio a la relación establecida, lo cual no descartaba que pudieran surgir contradicciones posteriores, bien personales o referidas a la actividad política que cada quien desarrollaba, incluso en frentes de trabajo y zonas geográficas distintas (aunque cercanas). A partir de allí, cada quien debería de cumplir con sus tareas revolucionarias, y atender el resto de sus compromisos, sobrellevando una relación, que no era simple "noviazgo", y menos empate ocasional o por convenimiento. Estaba convencido que mientras más claro se hablara y se concertaran las cosas, más fuerte se haría

ese acompañamiento vital, como lo he denominado. Tenía además como antecedentes, las posibles relaciones anteriores, todas fallidas; siendo claro que yo aspiraba, en la medida de lo posible una relación estable y duradera, aunque sabía no dependía solo de mí. Creo en general que la "compañera de siempre", igualmente puso todas sus voluntades y esfuerzos, por consolidar esta relación, y siendo así, pudimos perseverar hasta el presente.

Al inicio de 1977 igualmente realicé una inscripción en Agronomía UCV, que fueron dos de las materias pendientes, que también las perdí por inasistencias, según consta en record de notas correspondiente a la finalización de ese primer semestre (Jun./jul. 1977). En realidad en ese año, ubico que fue al final del mismo, se dio el traslado de mi persona y de otros militantes desde Aragua, a reforzar el frente legal en Caracas, ya que se había constituido una "Coordinación Nacional de los CLP", de la cual formaríamos parte; junto a cumplir otras tareas referidas al periódico y la propaganda en general, e igualmente atender un frente cultural que se había creado, y las tareas de defensa de los derechos humanos, que incluía atención a los camaradas presos políticos recluidos en el Cuartel San Carlos y otras cárceles. Se ampliaba pues el abanico de responsabilidades, y en mi caso, significó la separación por un tiempo bastante largo, de la UCV-Agronomía en Maracay, que había sido después de Coro, mi segunda casa. Para finales de 1977, logramos inscribirnos como estudiantes de la Escuela de Filosofía, en Humanidades UCV-Caracas, para así mantener nuestra condición de estudiantes universitarios, además que era la Ciudad Universitaria de la UCV en Caracas, nuestro principal centro de trabajo político. Eran los tiempos donde tanto el CLP, la Liga Socialista y el PRV-Ruptura, como principales organizaciones de la izquierda insurgente, tenían sus propios locales instalados en la Facultad de Ingeniería; y desde allí se hacía labor política propagandística, pública y legal, para dentro y fuera de la universidad.

4.2) ESTADÍA EN CARACAS (I), LABORES GENERALES CUMPLIDAS. CONTRADICCIONES Y RATIFICACIÓN DE COMPROMISO. ELECCIONES PRESIDENCIALES 1978/TRIUNFO DE COPEI (LUIS HERRERA CAMPINS). TRASLADO AL ESTADO LARA (1980).

La labor política cumplida en Caracas en este período fue por demás intensa. Se trataba de las actividades en el eje central de la política legal y de masas del Partido, lo que conllevaba no solo a lo que pudiera ser tareas en la ciudad capital, sino la orientación hacía las diferentes zonas del país, donde se habían constituido los CLP y a la vez se distribuía el periódico ¿Qué Hacer?. Estuve activando principalmente en el frente obrero, lo que implicaba además que ante eventos de envergadura en las regiones, como por ejemplo las elecciones sindicales en SIDOR en el estado Bolívar, implicaba trasladarse allá con un equipo de camaradas en plan de refuerzo. Así se hizo muchas veces y en diversas circunstancias. Igualmente se hacían campañas nacionales de agitación y propaganda, donde prácticamente amanecíamos en la UCV haciendo pancartas o sacando volantes en un multígrafo (aparato de reproducción propagandística de la época). También las jornadas especiales con el periódico, la organización de batidas en las fábricas y el centro de la ciudad. Fue una etapa de mucho activismo, donde se compartía con muchos camaradas, de los diferentes frentes de trabajo; e igualmente de una gran represión, ya que el gobierno de turno, aprovechaba el carácter abierto de la lucha emprendida, para hostigar a los activistas revolucionarios; además que el enemigo sabía que golpear a la estructura legal, era por extensión, también golpear al Partido como un todo.

Con respecto a la relación con la compañera de siempre, este período considero fue una gran prueba. El hecho de estar separados o en zonas distintas y vernos de vez en cuando, además de lo reciente de la relación; fue todo un desafío. Inicialmente yo viajaba más a Valencia, tal lo hacía cuando estaba en Maracay; pero luego a medida que tuve mayores tareas y responsabilidades, lo planteado fue que la compañera se movilizara de Valencia a Caracas. Siempre buscamos el espacio para vernos y compartir. Creo que hubo lealtad de parte y parte, y nos dispusimos en conjunto, a mantener y consolidar esa relación. Recuerdo

que roté por varios sitios de pernocta en Caracas, algunos alquilados, otros como “arrimado”, pero no faltó la solidaridad. Siempre había que estar atento a la represión, ya que la persecución era permanente. En algunas de las discusiones particulares, que se solían hacer con los activistas y militantes, alguien de la dirección partidista me indagaba sobre como concebía la relación con mi pareja; y le contesté tajantemente que por mí, sería una relación de toda la vida, aunque sabía que dependía también que la compañera “me aguantara” como par, o aguantara el ritmo del trabajo político que me ocupaba. Creo definitivamente, que fue una etapa de consolidación de nuestra relación, en esos años iniciales de marchar juntos.

Otro aspecto importante que me ha caracterizado, es la relación con mi terruño o lugar de origen-Coro estado Falcón, al que siempre me he vinculado aún en la distancia. Estando en Maracay, aún en la etapa de mayor activismo (1975-1976) así lo hice; y luego en Caracas (I) hasta finales de 1979, y definitivamente más ocupado, siempre sacaba el tempo necesario de visitar el terruño, casi siempre en forma apresurada de pocos días o un fin de semana, pero lo cierto es que hubo siempre el acuerdo no solo por el llamado de la tierra de origen, sino para visitar los familiares y renovar los afectos de siempre. Allí además de mi padre y hermanos, destacaba la relación siempre fraterna con Paz Agustina, que era quizás quien más reclamaba mi presencia periódica allá en su casa. Llegaba incluso a plantearme que no se justificaba que yo argumentara la falta de dinero para viajar, al decir tajante: “tú te montas en un carro por puesto para Coro, y yo lo pago acá”. Siempre mantuve esa relación con mi familia, pese a todas las ocupaciones del momento.

Igualmente comencé temprano una relación con la familia de la compañera de siempre, no solo con su hermana residenciada en Valencia, sino a su núcleo familiar en Yaracuy, de donde provenía. También se hizo una norma mantener esa relación filial, más allá de las contradicciones. Claro en primera instancia, se aceptaba mi presencia bajo la figura simple de un noviazgo, de algo todavía en proceso; y que como veremos más adelante, se haría luego conflictivo con el nacimiento de mi hija (1985), pero que finalmente se solventaría con bastante afecto y respeto mutuo, como algo fundamental en las relaciones familiares. En general las relaciones familiares, tanto con la mía en Falcón, como con la de la compañera de siempre, me parece que es algo en que destacamos ambos como pareja, y

que representó fortalezas para poder sortear situaciones complicadas, que indudablemente vivimos en todo este camino.

Hubo un momento estimo en 1978, en plena jornada por la abstención en las elecciones presidenciales de ese año, presenté una gran indecisión con respecto a el mantenimiento de mi condición de activista a tiempo completo, que luego asocié al deseo que siempre mantuve de culminar mis estudios universitarios. Tuve dos o tres noches con gran desasosiego, y finalmente como mi intención no era irme o desertar de la revolución, plantee la discusión en mi organismo de militancia, señalando que posiblemente me asaltaba la nostalgia de la rutina estudiantil dejada atrás en Maracay, y obviamente la posibilidad de graduarme, que me seguía interesando grandemente. En la discusión realizada en el organismo de militancia, me refutaron las razones expuestas, manifestando que son las contradicciones por las que pasa todo individuo, entre ser revolucionario cabal e integralmente dedicado a las tareas revolucionarias, y dedicarse a sus objetivos individuales como era culminar una carrera. Fui sancionado con rebaja de responsabilidades, y seguí activando tal como si ese suceso no hubiese pasado. Este pasaje de vida, que denota que todos mantenemos nuestras propias contradicciones como seres humanos, que ser "militante a tiempo completo"-como lo fuimos, no era tarea fácil, y que lo importante era actuar honestamente, sin engaños, y someter a discusión lo que uno sentía, para buscar soluciones posibles, fortalecerse y echar adelante, que fue lo que finalmente hice, por el resto del camino transitado. No analizar esta situación, o peor esconderla, posiblemente me hubiese llevado a alguna otra decisión, de fondo no deseada. Quería seguir activando políticamente en la revolución y el Partido; pero de seguro seguía añorando culminar unos estudios bien adelantados, que me había propuesto desde el inicio, como meta de vida.

Otra faceta de estos tiempos, fue la de cumplir tareas en la visita a los presos políticos recluidos en el Cuartel San Carlos, en 1978-1979, lo cual fue otra experiencia importante. Ya había visitado presos políticos en la Cárcel de Sabaneta en Maracaibo, en 1971 en los pocos meses que estuve incorporado como estudiante en LUZ. En esta oportunidad se me asignó la tarea de visitar a alguien a quien conocía por referencia, "Francisco", ya que era Ingeniero egresado de LUZ, que llegó a ser presidente del centro de estudiantes de su Facultad, y uno de los estudiantes con mejor promedio académico de esa institución. Este camarada del que

oí su historia estando en Maracaibo, había caído preso en Caracas como integrante de una unidad guerrillera urbana, requirió de algún interlocutor, para discutir múltiples aspectos de la política del momento, sobre las que él venía polemizando con la dirección del Partido. Debí cumplir con esta labor, con todas las limitaciones del caso. Aún cuando la visita en ese penal era personalizada, llegué a conocer como detenidos políticos entre otros, a los inculpados por el caso del secuestro de Niehaus, incluido el posterior diputado al Congreso Nacional por la Liga Socialista, David Nieves.

Una imagen que mantengo de finales de 1978, fue el día de las elecciones presidenciales que ganó Luis Herrera Campins de COPEI, que derrotó a Luis Piñerúa Ordaz de AD, estando residenciado en una habitación en la parroquia Coche, fue la tragedia de la dueña de la casa-al parecer adeca de toda la vida, con una gran depresión y llanto incontenible, por la derrota de su organización. Nuevamente COPEI al ganar estas elecciones, retomaría su política de "pacificación", concediendo indultos y liberando presos políticos, además de otorgar legalización a las organizaciones en armas y sus dirigentes, que desearan abandonar la lucha armada. Acá según testimonios de los propios involucrados, el PRV-FALN y sus cuadros principales logran legalizarse, con Douglas Bravo, Alí Rodríguez y otros a la cabeza. También la OR y Liga Socialista, logran este cometido, en el entendido que no continuarían en acciones armadas contra el gobierno. Fue comunicacional el evento realizado en mi terruño-Coro, a finales de 1979, con el regreso del dirigente Douglas Bravo, a la vida pública.

El Partido por su parte, ratificaba su línea insurreccional, colocándose como la única organización como tal, que se negaba al abandono de la lucha armada en nuestro país; ya que existieron otras individualidades y grupos revolucionarios más pequeños en Venezuela, que no aceptaron igualmente la llamada política de pacificación copeyana (algunos fueron simplemente exterminados). Más allá de la discusión sobre la vigencia o no de la lucha armada para el momento, que sería el asunto de fondo; lo cierto es que el gobierno nacional ahora en manos de COPEI, mantenía su política de terrorismo de Estado, que la política de pacificación concedía indultos por una parte, pero por la otra seguía reprimiendo en forma sangrienta todas las manifestaciones populares de protesta, y a quienes se les ubicaba en el campo insurreccional, eran no solo detenidos, sino torturados y/o desaparecidos, como en

tiempos de los anteriores gobernantes del puntofijismo. Para el momento en los cuerpos policiales como la DISIP o el DIM, se mantenían individuos como Luis Posada Carriles o Henry López Sisco, por nombrar a dos de los más siniestros torturadores. La pacificación adeco-copeyana, era simplemente incorporar a sectores de izquierda insurgente, al "juego democrático", sabiendo que había un aparato de Estado, que limitaba ampliamente toda participación consecuente, además de amañar suficientemente las elecciones, para evitar cambios sustanciales en nuestro país.

En 1977 el Partido había anunciado la reconstrucción de un nuevo Frente Guerrillero, bautizado con el nombre de Américo Silva (FAS), en honor a este insigne luchador revolucionario, comandante guerrillero y fundador del Partido. Ese nuevo instrumento armado, se había hecho público en algunos medios de comunicación, en el mes de agosto de ese año, con la fuga de la Cárcel de La Pica, donde se logró la liberación de un conjunto de militantes y cuadros militares del Partido, que fueron a reforzar esta iniciativa. En torno a esa acción militar por cierto, fueron detenidas las periodistas Irma Barreto vinculada al CLP y al Qué Hacer?, y Doris Francia del periódico Ruptura-PRV; por el simple hecho de reseñar tal hecho, incluso en el caso de Barreto por un reportaje realizado en la revista "Élite". Eran momentos que tanto el gobierno de AD con Carlos Andrés Pérez-ya de salida, y el de COPEI con Luis Herrera Campins que entraría en 1979, aplicaban la ya explicada dualidad, de conceder algunas medidas de indultos; pero con la continuidad de la represión cruenta, ante todo lo que considerara disidencia abierta. Fueron diferencias de matices, aunque fueron los gobiernos copeyanos, los que lideraron formalmente la llamada pacificación en nuestro país.

De esos tiempos de 1978-1979 evoco como una persona revolucionaria y altamente solidaria, a la camarada Argelia de Silva, esposa del dirigente revolucionario Américo Silva, muerto en la vía a El Pao en 1972, quién junto a su familia, allí en Caracas, siempre desarrolló la solidaridad militante hacia todas las causas justas, y hacía los todos los perseguidos y detenidos políticos revolucionarios. Argelia igualmente nos prestó ayuda en buena parte de esta etapa de gran activismo político y de limitaciones económicas, y como tal exalto su labor positiva de siempre, y su orientación permanente, basada en experiencia de vida y perseverancia en el camino revolucionario. Nos enteramos de su deceso a finales del 2010, y lo sentimos grandemente. Igualmente nos emocionó el acto homenaje realizado en la

Asamblea Nacional en el 2012, con la recepción de los restos del comandante Américo Silva, quién fue trasladado desde San Félix en el estado Bolívar hasta el Cementerio del Este, para sepultarlos al lado de Argelia, su compañera de toda la vida.

Con el inicio del gobierno de COPEI en 1979, se le dio continuidad a nuestra labor en los CLP y el periódico ¿Qué Hacer?, tratando de realizar las discusiones políticas necesarias, para el análisis de la coyuntura. Estábamos claro que la situación de la llamada "combinación de forma de luchas", es decir combinación de las luchas públicas y legales, con la lucha armada declarada con un frente guerrillero beligerante y activo; se hacía más compleja, en el entendido que las fuerzas enemigas se centrarían principalmente en el Partido, tomando en cuenta que era prácticamente la única organización que reafirmaba la vía armada. Toda la brutalidad de la llamada inteligencia policial estatal, estarían encima del Partido, y ante ello debía incrementarse la labor de masas que nos permitía fortalecernos en un sentido, ampliar bases de apoyo a la lucha en su conjunto; pero a la vez debía extremarse las medidas de seguridad, principalmente en las relaciones entre estructura legal y estructura cerrada o clandestina, ya que cualquier descuido en nuestros movimientos particulares, podía poner en peligro la organización como un todo. De hecho, muchos militantes y cuadros del frente legal, principalmente en Oriente, fueron especialmente objeto de detenciones y persecuciones, a quienes vinculaban directamente al frente guerrillero en actividad.

Finalmente se realizó una reorganización de fuerzas, y se acuerda a inicios del año 1980 el traslado de algunos cuadros militantes a diferentes zonas del país. Acá se acordó mi traslado junto a la compañera de siempre, a la zona de Lara, donde nos integraríamos a un equipo de trabajo político del Partido, con el énfasis en mi caso, en la labor pública y legal; sin descuidar la atención al resto de las tareas. Fue otra etapa de activismo que se prolongaría hasta 1984, de grandes retos y donde se logra ampliar una base organizativa importante. Se logra consolidar un trabajo político, que abarcó Lara, luego Portuguesa, e incluso Yaracuy donde se recontactó alguna gente. En los tres estados existieron núcleos organizativos, y ello permitió avances de nuestra labor política en dicha región. Fue también etapa de gran represión contra el Partido, con énfasis desde 1982, que hubo de sortear y resistir con gran perseverancia.

4.3) ESTADIA EN LARA Y TRABAJO POLITICO DESARROLLADO. EQUIVALENCIA Y REINICIO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS EN UCLA. REPRESIÓN DE 1982 Y REPERCUSIONES. REGRESO A CARACAS (II)-1984.

Una primera gestión que realicé en lo personal en este período, fue ir a la UCV Agronomía en Maracay, y solicitar unas notas certificadas de mis materias aprobadas, con el fin de introducir luego una equivalencia de estudios, en la UCLA con sede en Barquisimeto, para intentar culminar mis estudios universitarios. Esta decisión obviamente, ya había sido discutida y concertada con el Partido. Mi visita a Maracay fue bastante grata, ya que encontré que el Decano o máxima autoridad, resultó ser el profesor Arnaldo Badillo Rojas (ya fallecido), del área de economía agrícola y ciencias sociales, amigo y camarada de siempre, que nos apoyó en la lucha contra las expulsiones de 1974, con el cual me entrevisté. El profesor Badillo recuerdo me planteó que porque no me reincorporaba de inmediato a estudiar allí en Maracay, que era la oportunidad de culminar mis estudios con el pensum viejo, ya que se había implementado un nuevo plan de estudios que contemplaba más materias y una tesis de grado, y había la disposición de que los estudiantes de otra época-como era mi caso, pudieran culminar la carrera sin más demora. Claro le expuse al Decano amigo, mis razones para irme a Barquisimeto por compromisos políticos, que agradecía su oferta, y que en todo caso me ayudara en la pronta obtención de mis notas certificadas, y de alguna comunicación que pudiera facilitar la gestión en la UCLA.

Un comentario importante es como las luchas políticas tienen muchas veces sus repercusiones o consecuencias, más allá del tiempo y el espacio donde suceden. La lucha estudiantil que libró COPELBO en su tiempo, que incluye el último duro conflicto de ocho meses, donde fuimos expulsados (1974), aún cuando fue una derrota temporal para quienes allí estuvimos, logró más o menos en un corto a mediano plazo, un efecto positivo en otras luchas que se libraban allí. El grupo de once profesores de Agronomía, que casi en solitario firmaron a nuestro favor y contra las expulsiones en el referido conflicto, venían trabajando por lograr conquistar el Decanato allí, como alternativa ante la hegemonía de AD y COPEI; y entre 1975 y 1978, es decir solo cuatro años después, ganan las elecciones decanales con

el profesor José Rodríguez Brito, hombre de izquierda y maestro fundador de la cátedra de Extensión Agrícola en Agronomía UCV, con el que compartimos muchas veces y nos formamos en esa área, más aún años más tarde, en el Postgrado en desarrollo rural. Luego del período del profesor Rodríguez Brito, fue electo el profesor Arnaldo Badillo, con lo cual la izquierda logró en ese período post-COPELBO, acceder al poder universitario, luego de largos años de resistencia.

Con relación a la compañera de siempre, representó etapa de consolidación pudiéramos decir definitiva, de nuestra relación de pareja. Estando en una misma zona y compartiendo espacios de vida, nos daba la oportunidad de poder marchar con mayor certeza en el mundo del activismo político, que siempre sería inestable y riesgoso, sujeto a muchas eventualidades, pero a la vez con mayor posibilidad de cristalizar el proyecto compartido de estar juntos, y de perseverar en lo que creíamos. Estuvimos un tiempo viviendo por separado, y luego en dos o tres oportunidades, surgió la posibilidad de tener espacio propio o compartido, donde hicimos vida en pareja, lo cual era casi una novedad para nosotros. Desde Lara, intensificamos relación con los familiares en Coro y Yaracuy, a quienes tratamos de visitar cada vez que era posible. Claro a la compañera de siempre se le facilitaba más desplazarse, al estar más cerca de sus familiares. Una de mis hermanas se había residenciado en Barquisimeto con su esposo, y ello representó igualmente un apoyo, y una vía de relación con el terruño y Paz Agustina.

A finales de 1980 (18 de octubre), murió repentinamente mi hermano mayor Henry Rafael. Tenía apenas 37 años y le sorprendió la muerte realizando labores de trabajo en la Sierra de Coro. Este hecho fue una gran tragedia para todos nosotros, en especial Paz Agustina, quién se mostraba reacia a la aceptación de esta pérdida, y estuvo sumida en un inmenso dolor. Henry había significado el “jefe” de la casa, luego de la ida de mi padre en 1960; y mi madre dependía mucho de su apoyo, en las decisiones principales del núcleo familiar. El cuadro ante la muerte de Henry se agravaba, ya que significaba dejar sus seis hijos huérfanos y relativamente pequeños, ya que su esposa había muerto de cáncer, dos años antes. Todo ello creó una situación complicada, los hijos de Henry debieron separarse, y las abuelas -materna y paterna, se hicieron cargo cada una de tres de los nietos; y luego mi hermana mayor, hizo la adopción y se encargó de una de las hijas menores de Henry. Nos

enteramos luego de la muerte de Henry, que éste tenía otra compañera, a quién no conocíamos, y otras dos hijas; que obviamente quedaron bajo responsabilidad de su madre.

En cuanto a mis estudios de Agronomía en la UCLA Barquisimeto, logré que me aprobaran la equivalencia de estudios, que fue respondida según correspondencia del 10/03/1981, ocho meses después de haberla introducido. Las materias aprobadas por la UCLA eran más o menos similares, a las que había cumplido en la UCV Maracay, pero dado que en la institución larense existía para la época un "Ciclo Básico Superior", como estructura aparte de la Facultad o Escuela, donde se cursaba lo correspondiente a los dos primeros semestres de todas las carreras universitarias; y en el caso de la equivalencia otorgada, para culminar la carrera de Ingeniería Agronómica debía cursar en forma adicional y previa al ciclo profesional, cinco materias más (me aprobaron solo seis, de once requeridas). Entré al llamado Ciclo Básico y aprobé en dos semestres del año 1981, cuatro de las cinco materias que me exigían para entrar formalmente a la carrera. Ya en 1982 como veremos cambiaría la situación, y no pude seguir cursando, y por ende resultó otro intento fallido de culminar mis estudios universitarios.

1982 particularmente fue un año de una extrema represión contra el Partido. Al parecer hubo una ofensiva especial organizada desde los cuerpos represivos y el gobierno nacional, para desmantelar la organización, aprovechando toda la información que podían tener, unida a la acción de sus agentes delatores, que conocían a casi toda la dirección política del Partido. Desde los primeros meses comenzaron a darse detenciones en diferentes zonas, principalmente en Oriente y el centro del país. En abril detienen en Caracas a parte importante de la dirección nacional del Partido; y en los meses sucesivos se dan golpes represivos en Aragua, Guarico y otras regiones; con un número significativo de cuadros y militantes detenidos. Es de destacar que el FAS como frente guerrillero, venía desarrollando toda una ofensiva operativa en Guárico, Anzoátegui y otras zonas del Oriente, que había incluido tomas de poblaciones, y apropiación de armamentos y otros pertrechos militares.

Es así como un 4 de octubre de ese año, se produce la llamada Masacre de Cantaura, producto de una delación, donde mueren 23 camaradas combatientes guerrilleros del FAS, que incluían a la casi totalidad de sus cuadros dirigentes. A partir de Cantaura, obviamente todo cambia en el Partido, ya que la prioridad pasó a ser la preservación de la estructura

partidista restante, incluida el frente legal y público, que hubo de replegarse, ante tal ofensiva del enemigo; además de la atención a los compañeros sobrevivientes del frente militar, que requirieron de especial solidaridad. La Masacre de Cantaura, es una de las acciones más despiadada de terrorismo político de la Cuarta República, puntofijismo o régimen hegemónico de AD y COPEI, que aun hoy día, cuando se han reivindicado las luchas populares, sigue reclamando justicia plena, para parte de sus autores, que siguen viviendo sin ningún castigo. En nuestra zona, aunque alejada del epicentro de la confrontación, esto repercutió significativamente, como en todo el partido. Mucha gente se sobrepuso a la dificultad y mostró fortalezas, así como también en algunos amigos y colaboradores, esto creó desconfianza o simple temor.

Son momentos complicados, de saber que se está en una circunstancia de gran riesgo, ya que el enemigo está claro que no es solo el aparato armado como tal, lo que ellos buscan golpear, sino también a las bases de apoyo, a quienes brindan solidaridad a la guerrilla desde la ciudad, y a todos los que de una u otra forma se involucren en las diferentes actividades. Ya dijimos, la acción policial represiva estuvo centrada en el Partido, como única organización que se mantenía desarrollando la lucha armada en el país, y su plan fue de exterminio. Como suele suceder, algunas puertas de amigos se cerraron, pero otras muchas se abrieron para prestar todo tipo de solidaridad. El frente militar en lo particular, tal lo han testimoniado parte de los protagonistas de estos hechos, y sobre todo en la zona del Oriente, tenían sus bases de apoyo y su red solidaria, que se activó inmediatamente; pero aún así, también desde las zonas más lejanas como la nuestra, también funcionó la solidaridad militante, para apoyar en la emergencia existente, de acuerdo a la capacidad o posibilidad de cada quién.

Lo cierto es que 1982 representó un punto, que redefinió las formas de trabajo del Partido, y por vía práctica cesaron las estructuras legales y el periódico, dada la represión imperante. Se limitó la actividad de masas a lo estrictamente necesario, tal era mantener un nivel de propaganda, algún trabajo con gremios y sectores populares de manera encubierta, seguir denunciando la Masacre de Cantaura, las detenciones arbitrarias, además de la atención a nuestros presos políticos y la lucha por su libertad. En el frente militar del Partido, según testimonios leídos en el material de la Defensoría del Pueblo del año 2012, con

excombatientes sobrevivientes y mandos del FAS, a propósito de los 30 años de la Masacre de Cantaura (www.defensoria.gob.ve), ellos se plantearon la reconstrucción inmediata del FAS, y retomar la lucha armada, definiendo su acción inmediata como encubierta, dadas las circunstancias. Es decir no aparecería el FAS públicamente asumiendo las actividades cumplidas. Puntualizan los camaradas, que pese al golpe recibido, lograron recuperarse, realizar la atención a los heridos y sobrevivientes; y que luego hubo un número significativo de voluntarios, que se ofrecieron como nuevas incorporaciones al nuevo FAS que se reestructuraba. Según lo narrado, el frente armado recuperó su operatividad desde finales de 1983, hasta su desmovilización en 1994. Estos camaradas develaron parte de esta historia poco o nada conocida, ante la Defensoría del Pueblo, en ocasión de ratificar la solicitud de castigo, a los responsables de la Masacre de Cantaura.

Volviendo a nuestra zona larense, el trabajo político se siguió realizando, con todas las medidas del caso, y se cumplieron entre otras, múltiples tareas de solidaridad. Recuerdo por ejemplo, un equipo de compatriotas que se encargaron específicamente de la elaboración de un gran número de morrales, que luego se harían llegar al frente militar. La relación con la compañera de siempre marchó adelante, y además de algún trabajo remunerado y el cumplimiento de algunas tareas; estuvo junto a mí, sobrellevando toda esta situación adversa. A finales de 1983 se realizan elecciones presidenciales y gana Jaime Lusinchi de AD, en la continuidad de la hegemonía puntofijista. Obviamente el Partido se mantuvo en su línea abstencionista. Luego a inicios de 1984, se decide nuestro traslado nuevamente a Caracas (II), a cumplir funciones principalmente en el área propagandística.

En el transcurso de concretar nuestro nuevo movimiento migratorio, sucedió algo dichoso dentro de las dificultades, la compañera de siempre salió embarazada de nuestra hija, creo que poco antes de irnos. Esta cuestión que habíamos discutido, y acordado en general, no dejó de sorprendernos-por supuesto que muy gratamente. Iríamos a un nuevo destino, ahora con ese encargo hermoso de tener descendiente, y de consolidar aún más nuestra relación. La decisión de tener nuestra hija, es bueno decirlo a tono de reflexión, se mantuvo firme incluso contrariando a algún miembro de la dirección política del Partido, que pudo opinar que era inconveniente continuar con ese “proyecto”. Proyecto o fase de vida familiar necesaria, decidimos irnos por el camino duro, de ´perseverar en el camino revolucionario,

incorporando a la vez, este nuevo compañerito (a) de ruta, como decisión indeclinable. Hoy digo, decisión acertada la que tomamos, reivindicando siempre el carácter crítico que deben tener los militantes revolucionarios, al no dejarse imponer cuestiones que deben ser de nuestra absoluta competencia.

4.4) REGRESO A CARACAS (II). LABOR POLÍTICA/PROPAGANDÍSTICA ENCUBIERTA. LLEGADA DE NUESTRA HIJA. REASIGNACIÓN AL FRENTE LEGAL Y TRASLADO A REGIÓN DE CARABOBO (1987).

Estimo que a mediados de 1984, nos trasladamos a Caracas. En los primeros momentos la compañera de siempre se quedó un tiempo en casa de un familiar, y yo resolví por mi lado la estadía. Nos planteamos que la compañera buscara algún trabajo remunerado, mientras yo seguía ayudando basado en la solidaridad de camaradas, amigos y colaboradores, que afortunadamente nunca faltaron. La compañera de siempre luego de trabajar poco tiempo realizando encuestas, logró ser contratada en una oficina de una empresa que editaba una revista especializada, en el centro de la ciudad. Unas de las primeras cosas que logró superar, es que la contrataron con pocos meses de embarazo, y fue luego que se enteraron. Todo marchó bien en materia laboral allí, ya que en su debido momento tuvo su permiso prenatal, que recuerdo fue para los días cercanos a navidad. Luego nos trasladamos a Coro, donde acordé con una de mis hermanas, que vivía con su familia en la Península de Paraguaná, para que me auxiliara, en la etapa de nacimiento de mi hija, cosa que se logró un treinta y uno de enero de 1985.

En mi caso, desde la llegada a Caracas, había comenzado a desarrollar las actividades asignadas, principalmente en el área propagandística, y de apoyo logístico a la estructura cerrada, ya que la actividad legal había cesado momentáneamente. Logré alquilar una especie de sótano, donde convivimos unos meses previos a diciembre de 1984. Luego en

1985, una vez la compañera de siempre se reintegra, con nuestra nueva compañerita de ruta, logramos alquilar un anexo, donde igualmente compartimos un tiempo. La compañera de siempre se reintegró luego a su trabajo, lo que implicó resolver lo referido a la guardería para nuestra hija, que significó toda una problemática, que logramos superar. Más adelante la compañera de siempre consiguió un trabajo en un gremio profesional, que mejoró sus condiciones laborales, y además por esa vía gremial, se logró inscribir nuestra hija, en un maternal-guardería de carácter especializado y público, donde se pagaba una tarifa solidaria. Allí estuvo nuestra hija, aproximadamente los dos últimos años, de nuestra estadía en Caracas (II), que fue hasta finales de 1987.

La valoración que en general hago de este período, es que logramos sobrevivir y sobre todo perseverar en nuestra voluntad de mantenernos como activistas políticos comprometidos, independientemente de las nuevas condiciones presentes. Especial para quienes como mi persona, me había formado en la actividad pública y legal, en las tareas de agitación y propaganda de masas, resultaba más difícil, dado que ahora las actividades debían ser encubiertas, cuidando al extremo las medidas de seguridad, y esto implicaba para mí todo un reentrenamiento. A veces significó por ejemplo, mantenerse aislado y sin contactos con los camaradas del Partido, que debían orientar las tareas, y eso crea cierto desasosiego, que si no había claridad suficiente y fortaleza ideológica, podía crear desánimo, y por ende desmoralización y deserción de la revolución. Fue por tanto una etapa a mi criterio especialmente dura, que con todas las limitaciones, logramos adelantar en conjunto, ya más que como pareja, como familia comprometida, que unimos fuerzas, y hubo perseverancia, siempre con una gran honestidad.

Otra elemento a destacar en torno al nacimiento de nuestra hija, fue la importancia de las relaciones positivas con nuestros familiares siempre. Además de la solidaridad expresa de mi hermana “Paraguanera”, que me apoyó incondicionalmente en esa etapa crucial, tanto Paz Agustina como el resto de mi familia en Coro, estuvieron pendientes y solidarios. Otro tanto harían los familiares de la compañera de siempre, que más allá de cualquier otra consideración, fueron también irrestrictamente solidarios. Hubo apoyo, que se agradeció y se agradecerá siempre, y particularmente mi suegra representó un pilar en esas primeras etapas de la vida de nuestra hija, donde incluso pasó algunos períodos bajo su cuidado.

Existió la contradicción diríamos lógica hacía mí, en reclamo a no habernos casado, para legalizar la relación de pareja; cosa que aún sin estar de acuerdo, yo respeté; y simplemente no entre a la casa en Yaracuy, hasta que tuve el visto bueno, de poder visitarla y compartir con el resto de la familia. En cuanto a mi familia en Coro, la llegada de mi hija fue una bendición, incluido mi padre, que creo tuvo sus expresiones de afecto como abuelo; y a la vez, aminoró su tradicional relación de confrontación hacía mí, aunque sabía que seguía participando activamente en la política revolucionaria.

Siempre he comentado a la compañera de siempre, que al enterarme de este su primer embarazo, planteé que deseaba fuese una niña, a diferencia de la tradicional máxima machista, de querer siempre tener un primer hijo varón. Quizás tampoco representó ninguna manifestación de feminismo de mi parte, pero si creía que una niña representaba algo especial, que en mi caso viniendo de un núcleo familiar-los nueves críos de Paz Agustina, las seis hembras menores que representaron la mayoría, fueron junto a mi madre, la base en ese hogar; más allá del aporte realizado por Henry-ya fallecido, y de mi hermano Pedro y yo, los hermanos mayores, que fuimos siempre, más "desarraigados" de la familia en Coro. Es evidente que el papel de la mujer en el aspecto familiar, ha sido más protagónico y decisivo; y verdaderamente quería no solo tener un hijo (a), sino una familia propia como tal. Esto por supuesto, aun sin saber si podríamos más adelante, tener o no tener, al menos un segundo hijo(a).

Otro comentario con respecto a nuestra hija, fue todo lo que conversamos con respecto a su nombre. Agradezco a la compañera de siempre, que dejó en mis manos la elaboración de posibles nombres, y aunque no es nada original, trataba de combinar los nombres de sus dos abuelas, con los de sus padres, y sé que hubo un conjunto de nombres posibles, hasta acordarnos en reivindicar el nombre poco común de Paz (creo que en todo caso, es más común como apellido), en referencia a Paz Agustina mi madre, que según ella explicó, sus padres lo tomaron del almanaque-tal se acostumbraba antes, ya que nació el 24 de enero, día de Nuestra Señora de la Paz, en lo que se llama una advocación más de la Virgen María en la religión católica; y a este primer nombre, agregamos Daisamir, nucleando los inicios de los nombres de su padre, su abuela materna y de su madre. Así surgieron los nombres de pila de nuestra hija, que llaman normalmente la atención de quienes la tratan hoy

día, pidiéndole casi siempre razones del porque de los mismos. En Venezuela existe cercano a la Ciudad de Trujillo, una colosal escultura de la Virgen de La Paz, inaugurada a finales de 1983, que mide unos 42,72 metros de altura, cuyo escultor fue el español Manuel de la Fuente, fallecido en Mérida en el 2010; y que es administrada por la Gobernación del estado Trujillo. Por supuesto que agregaría, la gran significación de la paz, para nuestro país y todos los pueblos del mundo; podemos decir que es un nombre definitivamente antibelicista, y contrario a las guerras colonialistas.

Hay otra consideración que escribí con respecto al nacimiento de mi hija, fue lo relativo que en forma coincidente, ella nació dieciséis días antes de la muerte trágica del cantautor falconiano, camarada Alí Primera (16/02/1985), hecho que no solo causó conmoción en todos los sectores progresistas y revolucionarios del país (y latinoamericano), sino también un gran dolor en mi caso, como referente que ha sido siempre de nuestro ideario, además de ser nuestro paisano. En torno a esto, se dio el caso que estuve impedido por razones de compromisos políticos revolucionarios del momento, para asistir desde Caracas donde me encontraba, a su "siembra" en Punto Fijo, tal como era mi deseo. La contradicción fue mayor, ya que en Paraguaná estaba mi hija recién nacida, a la que aun no conocía personalmente. Invocaba yo en esa pequeña crónica, la disyuntiva planteada por Alí Primera, en su conocido concierto de despedida en Barquisimeto (UPEL; Octubre, 1984), al referirse a la coincidencia de la muerte de su abuela "Mamapancha" y el nacimiento de su hijo Juan Simón: "Tristezas a veces, alegrías a veces, equilibrio hermano, equilibrio", decía en esa oportunidad, nuestro padre cantor.

Logramos posteriormente alquilar un pequeño apartamento en las afueras de Caracas, donde aún cuando el transporte se hacía algo complicado, tuvimos mejores condiciones de vida. Más allá del trajín del día en las tareas de cada quien, teníamos un sitio seguro para compartir, pese a todas las limitaciones de no contar con los enseres básicos en la casa. Allí estuvimos por lo menos el último año de estadía en Caracas. Nos ajustamos a toda esa rutina exigente, de cumplir cada quien con sus tareas, y luego tratar de vernos en las tardes, para el peregrinaje hacia la casa. También logramos con un amigo médico, tener viaje asegurado a Yaracuy cuando se podía o hacía falta, y ello creó un mecanismo directo con la familia de la compañera de siempre, y posteriormente que igualmente la pudiera acompañar. Nuestra hija

tuvo igualmente atención médica, con un pediatra amigo, vinculado a la familia de la compañera de siempre. Nosotros tratamos de ser discretos en nuestros movimientos, no llamar la atención, y sobre todo cumplir con las orientaciones de no hacer actividad política abierta, para que no nos identificaran, persiguieran o detuvieran (por no decir nos asesinaran, ya que en ese entonces, ser tan solo colaborador del movimiento revolucionario en armas, podía significar muerte segura). Lo otro es que la seguridad, no implicaba solo protegernos nosotros, sino evitar que por cualquier indiscreción nuestra, pudiera ser afectado algún otro camarada, con el que uno debiera entrar en contacto.

A comienzos del año 1987, recibo comunicación que sería integrado al nuevo frente legal que se había reconstituido, una vez que algunos de los cuadros y militantes nuestros, habían sido liberados. Estuve cerca de unos cinco meses esperando que llegaran los llamados "contactos" necesarios para integrarme a la otra estructura, y dada la situación, tomé la determinación por propia iniciativa, de acercarme a la UCV-Caracas, donde esperaba encontrarme con algún camarada conocido del frente legal o estudiantil, y así fue afortunadamente. Inmediatamente me incorporé a las actividades políticas legales, que seguía siendo mi frente de trabajo natural, y una de las primeras tareas, fue asistir en nombre del Comité Nacional por la Libertad de los Presos Políticos, a un acto de solidaridad en el Ateneo de Coro. No podía haber algo más reconfortante que asistir al terruño, a reencontrarme con mis familiares y todos mis afectos. Fue un acto político con buena asistencia, donde tomé la palabra, junto a otros invitados especiales, donde destacaba el propio Douglas Bravo, que participaba activamente en el mismo, en su nueva faceta de hombre público. El Partido decide la creación de la Unión de Jóvenes Revolucionarios (UJR), para activar en el frente estudiantil; y el impulso del Movimiento por la Democracia Popular (MDP), como organización que debía legalizarse ante el organismo electoral.

Estando en el frente legal de nuevo, en ese año 1987, estuve de nuevo visitando a los presos políticos en el Cuartel San Carlos, en la labor permanente que se cumplía, dando apoyo a estos camaradas. Acá me tocó recontactar con el Negro, el camarada amigo desde el Liceo en Coro, quien estaba detenido allí para el momento. Participé de algunas discusiones donde se evaluaba la actuación del Partido, especialmente desde la Masacre de Cantaura en 1982, y se concluía que más allá de haber mantenido la estructura partidista que quedó en la calle,

y de los avances en la reconstrucción del frente armado, que como se dijo, se mantenía en forma encubierta, sin aparecer públicamente; había existido un período muy largo "bajo tierra", es decir se había casi clausurado la actividad de masas, que nos había caracterizado (y fortalecido con nuevas incorporaciones), y que era momento de ampliar esta labor de agitación y propaganda en el seno del pueblo, ya que la situación política imponía la disputa de ese liderazgo en forma abierta, y no solo desde la actividad "cerrada". Todo esto me agradaba, en tanto compartí los criterios, de mantener siempre alguna vinculación con las luchas populares, aunque disciplinadamente había cumplido la orientación de permanecer "clandestino", entendiendo que aún cuidando medidas, uno seguía siendo alguien público y notable.

4.5) ESTABLECIMIENTO EN VALENCIA/CARABOBO Y ELECCIONES PRESIDENCIALES 1988. 27 DE FEBRERO DE 1989 Y LABOR EN DERECHOS HUMANOS. MUERTE DE MI PADRE Y LLEGADA DE DAVID H. REINICIO ESTUDIOS EN MARACAY. APOYO A INSURGENCIA MILITAR PATRIOTA (1992). "CAIDA" DE CAP", ELECCIONES PRESIDENCIALES 1993, GOBIERNO NEOLIBERAL DE CALDERA (II). CULMINACIÓN DE ESTUDIOS EN UCV. FINAL DE MILITANCIA FORMAL (1995).

Estando en el frente legal en Caracas en 1987, se produjo la propuesta de un nuevo traslado, esta vez se contemplaba mi ubicación en el estado Carabobo, junto a la compañera de siempre, donde debíamos integrar una estructura regional legal del Partido, cuestión que de acuerdo a lo orientado, iba a funcionar simultáneamente con otra estructura "cerrada", en forma separada, se supone para preservarse de la acción represiva del gobierno. Acá comenzamos a desarrollar el trabajo político, entre finales de 1987, e inicio del año 1988, año donde se realizarían elecciones presidenciales, en las cuales el Partido decide apoyar a David Nieves, dirigente revolucionario y ex preso político, que había ganado una diputación

al Congreso Nacional, y estaba siendo amenazado con una nueva detención; ante lo cual lanzó su candidatura presidencial. En Valencia se unieron esfuerzos con La Liga Socialista (LS), junto a los troskistas (PST) y el Sindicato de Mantex; desarrollándose toda una labor de agitación, propaganda y campaña electoral como tal, que además de Valencia, abarcó por nuestra parte, los municipios J.J.Mora y Puerto Cabello, donde teníamos presencia política. Fue una experiencia nueva, ya que hasta ese momento habíamos sido abstencionistas. Como Partido, llamaríamos a votar nacionalmente, por la tarjeta de la LS, dado que para la fecha, el Partido no tenía legalizado un instrumento electoral.

Por otra parte, en lo académico, personalmente había obtenido el visto bueno para reiniciar estudios en la UCV-Maracay, tomando en cuenta la cercanía a Carabobo donde iba a activar políticamente. Recuerdo que acudí a la Facultad de Agronomía, y logré la reincorporación en 1988, e inmediatamente logré inscribir tres materias en el semestre que se iniciaba; pero lamentablemente no pude cumplir con la carga académica, debido a los compromisos políticos (participación en elecciones presidenciales), y como tal debí abandonar en las primeras cinco semanas. En un reporte de notas del 17/11/1988, aparecen las tres materias inscritas, "perdidas por inasistencia", ya que no pude retirarlas a tiempo. Analizaba luego que había sido apresurado, ya que estaba en una transición de una zona a otra, todavía muy inestable, y obviamente bastante ocupado. En tales circunstancias, tramité además de unas notas certificadas, una carta del Decano de entonces, profesor Santiago Clavijo, solicitando toda la colaboración para mi caso, en una petición que pretendía introducir en la Facultad de Educación de la UC en Valencia, para intentar sacar una licenciatura en esa área. Al final, no realicé tal trámite, y me quedé a la expectativa de continuar o no estudios universitarios. Claro, mi interés seguía siendo culminar la carrera de Agronomía.

Volviendo a la actividad política, se realizaron múltiples actividades en torno a la campaña electoral de 1988, con presencia en algunos momentos del candidato presidencial David Nieves, y actos en Valencia, Puerto Cabello y Morón; además de algunas tomas a puerta de fábricas y visita a la UC. Nos integramos como candidatos a diputados, por supuesto sin ningún resultado favorable. Luego de las elecciones presidenciales y legislativas de 1988, continuamos activando apoyándonos en el frente estudiantil en la UC, y desde la

“Asociación de Defensa de Derechos Humanos”, que funcionaba detrás de la Facultad de Derecho UC, en el centro de Valencia. Además de participar activamente en las luchas sociales, elaborábamos propaganda permanentemente, y agitación política en general. Con la llegada al poder de Carlos Andrés Pérez en 1989, casi inmediatamente se produjo el llamado Caracazo (27 de febrero), que también repercutió igualmente en Valencia. Se estableció un comando de solidaridad en el Rectorado de la UC, encabezado por el Secretario en funciones profesor José León Uzcátegui. Allí nos incorporamos como MDP, junto a los gremios universitarios y otros sectores solidarios. Se dio en Valencia mucha represión esos días, con múltiples detenidos, y desde la UC se realizó la denuncia de los casos, y la solicitud de la libertad de los presos. La Secretaría de la UC, conformó un “Comité de Defensa de los Derechos Ciudadanos de la UC”, que jugó un papel protagónico en todo esos momentos, junto a la Asociación de Derechos Humanos, ya existente.

Con respecto a la compañera de siempre, al inicio entre 1987-1988, estuvo apoyándose en su familia presente en Valencia, donde también yo la visitaba, y me quedaba algunas veces. Se logró además la consecución de un trabajo remunerado, que luego lo cambió por otro más cercano adonde nos residenciamos más adelante; y finalmente a inicio de 1989, fue contratada como personal administrativo en la UC, donde se estabilizó, y se jubiló 21 años después. Nosotros logramos estimo que a inicio o mediados de 1988, lograr adquirir a través de un “traspaso” (pago al vecino que ocupaba allí anteriormente), el derecho de “pisatarios” u “ocupantes de buena fe”, en un apartamento del sector Arboleda, de la Urbanización Parque Valencia, en la Parroquia Rafael Urdaneta, de Valencia, que eran propiedad del Banco de los Trabajadores (BTV), que habían sido invadidos, y se luchaba por el logro de una negociación justa, para poder adquirirlos. La vida y lección de vida en los doce (12) años que vivimos allí, los abordaré en capítulo especial, posterior al presente, tomando en cuenta la larga lucha librada, hasta la compra de dichos apartamentos, donde creo que modestamente jugamos un papel protagónico y decisivo, junto a otros compatriotas, en la conquista de esa victoria para los vecinos del sector.

Un período interesante fue sin lugar a dudas, el que estuvo vinculado al Sindicato Unión de Trabajadores de Productos Alimenticios (UTPA), situado en la avenida Michelena de San Blas. Desde allí realizamos muchas jornadas de solidaridad con el sector obrero, entre

otras es de resaltar la lucha de los trabajadores de INLACA, donde los patronos apoyándose en la policía reprimieron, y prácticamente "descabezaron" buena parte de la dirigencia sindical allí. Estuvimos en un tiempo importante, operando desde allí, como un buen bastión de pelea clasista, con participación de muchos compatriotas, de diferentes organizaciones o de individualidades del campo popular. Ese sindicato estaba vinculado a CODESA, y a gente del sector socialcristiano, pero particularmente su secretario general y principal dirigente, era una persona afín a la lucha social y revolucionaria, por lo que considero que permitió abrir esta trinchera para la lucha popular en la región. Esa época del UTPA, es de grato recordatorio, por todas las luchas libradas desde allí. Recuerdo que en algunos momentos, que me correspondía responsabilizarme del cuidado de mi pequeña hija, a veces me reclamaba: "**l** évame aunque sea al parque del UTPA", se refería a un parque cercano a esta sede sindical, donde solía llevarla, a veces en compañía de su mamá; siempre combinando la recreación, con tareas políticas que nunca faltaban. En torno a esto último, en otra oportunidad, antes de la navidad de 1988, me correspondió dar unas declaraciones en el diario Notitarde de Valencia, que estaban relacionadas a solicitar la libertad de unos 18 presos políticos que aún permanecían en las diferentes cárceles del país, y dado que andaba con mi hija, aparecí retratado con ella, que inocentemente fue coparticipe en esa tarea política de solidaridad.

Otro hecho significativo de esta etapa, es que unas de las primeras tareas legales y públicas, que nos encomendaron desde 1988, fue la de legalizar el MDP, que debía funcionar nacionalmente, y para lo cual había que recoger las firmas necesarias, y cumplir con todos los requisitos exigidos por el órgano electoral. Esa tarea fue toda una odisea, debido a la incomprensión de muchos camaradas, que se mostraban reacios a dar la cara, en una organización, claramente derivada y voz pública, del Partido, que se mantenía en la ilegalidad. Ya dije que el apoyo electoral de 1988, fue con la tarjeta de la Liga Socialista, porque simplemente el Partido, no tenía expresión legal registrada. Se trató de legalizar al "Movimiento por la Democracia Popular" (MDP), que comenzó a funcionar, pero sin haber culminado su registro formal como organización política. Fue en 1989 que se alcanzó el cometido de la legalización del MDP y la obtención de una tarjeta electoral propia. En la región carabobeña, hicimos un gran esfuerzo por aportar firmas y otros recaudos, en pro de

esa inscripción. Es de recordar que el Partido como un todo, aún mantenía para el 1989, un frente armado, y por ende no estaba planteado para la fecha, su legalización como un todo.

Un martes 20 de noviembre de 1990, a eso de las 9 de la mañana, murió en Coro, David Capielo Rojas, mi padre. Tenía apenas 70 años, pero sobrellevaba desde hacía más de quince años, hipertensión y diabetes, y había tenido no menos de unos 3 infartos al corazón anteriores. En la madrugada del día anterior le dio un infarto antecedente, al que sobrevivió; y luego a media mañana, cuando estaba aparentemente estable, le sobrevino un infarto fulminante, que finalmente le arrebata la vida. Yo me encontraba en Caracas, donde había sido convocado, para una actividad de masas, concretamente las elecciones del Colegio Nacional de Profesores, donde participaba gente nuestra. Tuve dificultades para llegar a Coro a tiempo, al velatorio de David-quien como sabemos tenía un solo nombre de pila. Logré a duras penas, embarcarme en un carro por puesto, de Caracas a Coro, el día miércoles 21/11 bien temprano, y fui llegando pasada la una de la tarde, pocas horas antes de ser llevado al cementerio. Su velatorio fue un acto muy solidario de sus vecinos del barrio Las Panelas, donde tenía viviendo más de 40 años. Luego fue cargado en hombros, un trayecto bastante largo, hasta su última morada. Yo tengo presente, que me mantuve apesadumbrado, pero tranquilo; pero al llegar la hora del entierro, arranqué a llorar en forma incontenible, exteriorizando mi pesar y el alto afecto que me unía a mi padre, pese a todas las desavenencias que tuvimos.

Luego debí regresar a Coro once días después, para la **l** amada "ultima noche" de mi padre, pero debía prever, como es mi costumbre, la circunstancia de la compañera de siempre, que estaba felizmente embarazada, de nuestro nuevo compañerito de ruta (ya sabíamos era varón), y tenía como fecha de parto, el día 15 de diciembre de 1990. Le sugerí se quedara donde su hermana, para estar acompañada, por si acaso; y resultó que estando en Coro, y luego de haber asistido a los rezos respectivos en la despedida de mi padre, me avisaron en la madrugada del domingo 2 de diciembre, que la compañera de siempre había sido internada en el Hospital Carabobo, con dolores de parto. Obviamente me regresé urgentemente de pasajero a primera hora, y fui directamente al hospital; cuando ya había llegado al mundo, nuestro hijo menor, con el que cerrábamos ese ciclo reproductivo. Había comentado a la compañera, que si el nuevo embarazo era hembra, nos quedábamos con nuestras dos hijas,

ya que no estábamos en condiciones para mayor extensión familiar. En honor a David, mi padre recién fallecido, dije se llamará David; y le agregué Henrique, en homenaje a Henry- mi hermano mayor, a quién no solo quise, sino que trataba de emular, en mi empeño de culminar los estudios universitarios, que él no pudo hacer posible.

Pasados 1989 y 1990, en medio del gobierno de Carlos Andrés Pérez, prematuramente rechazado por su paquete neoliberal, y más aún, después del Caracazo del 27 de febrero; al parecer el Partido comienza a participar en los contactos con algunos de los militares patriotas, que se alzarían posteriormente en 1992. Lo cierto es que en 1991 se dan algunos cambios, que implicaron mi asignación a la atención política, de los camaradas de la estructura legal del Litoral carabobeño, a los que debía visitar periódicamente; mientras el equipo de Valencia se reforzaba con otros cuadros trasladados a esta zona. Fueron tiempo donde también yo había planteado que en forma definitiva, me reincorporaría a UCV-Agronomía en Maracay, para culminar mis estudios universitarios sin más demora. Se dio ese acuerdo, donde yo cuadraría mi tiempo, para atender el Litoral, además de participar activamente en la lucha por la vivienda en Parque Valencia, y asistir a mis clases en Maracay.

Este nuevo y definitivo reinicio de estudios universitarios, representó otro proceso bastante complicado, ya que aún cuando trataba- y cumplía con las tareas asignadas, no era sencillo trasladarse a Maracay, asistir a clases, y sobre todo, aprobar materias, para avanzar y graduarme lo más pronto posible, en lo que era para mí, “un ahora o nunca”. El primer obstáculo fue que al pretender reincorpórame a inicio de 1991, y haberme dado la buena pro, el propio Decano en ejercicio, camarada y amigo Freddy Gil González; resulta que debí pasar por la Dirección de Escuela y por una famosa “Comisión de Matrícula”, y esta instancia negó mi reincorporación, ya que según ellos tenía demasiado tiempo desincorporado. Recuerdo haber discutido con el director, de apellido Terán, y haberle dicho que simplemente me estaba negando mi derecho al estudio. Este director argumentaba, que yo en todo caso debía estar mínimo un semestre, respondiendo varios test de conocimientos, para luego evaluar si estaba en condiciones de reiniciar estudios. Yo le contrargumentaba, que si él que era ingeniero agrónomo, desde hacían 15 o 20 años atrás, debería entonces presentar algún test de conocimiento, para validar si seguía o no, teniendo tales facultades profesionales. Al fin no llegamos a nada, ya que estuvo totalmente intransigente en su posición.

Me dirigí de nuevo al Decanato, y busqué nuevamente al profesor Gil González, como máxima autoridad allí. Le dije que dada la circunstancia, no me iba a quedar callado y que pretendía buscar una cadena y un candado, y encadenarme en la dirección, a reclamar mi reincorporación. Me dijo, "No vayas a hacer esa vaina, ya que vas a joder mi gestión". El Decano, camarada y amigo, además que había aceptado ser mi "profesor guía"; planteó la vía de solución: "debes mandar una carta razonada solicitando tu reincorporación, al Consejo de Facultad presidido por mí, como máxima autoridad; que yo me encargo de conseguir los votos necesarios para que se apruebe. El director de escuela, asiste al este Consejo, con voz, pero sin voto, así que él no cuenta para esa decisión". Me sugirió además que buscara a los dos representantes estudiantiles, que eran camaradas y debían apoyar mi propuesta. Introduje la referida carta de reincorporación, y se dio la discusión en el máximo organismo, un 23 de abril de 1991, teniendo como resultado, la aprobación de mi solicitud por unanimidad, es decir todos los integrantes votaron a favor del reinicio de mis estudios. Algunos comentaron: "dejemos que se gradúe Capielo, si esa es su voluntad". Agradecí al Decano toda su solidaridad, al igual que a los delegados estudiantiles, que defendieron la solicitud. Al profesor Freddy Gil González, con el que compartí luego como docente de la UNESR, y falleció en el 2015, rindo homenaje como camarada, que me facilitó esta nueva oportunidad de culminar los estudios.

La otra dificultad a vencer, era el hecho que dado que había un nuevo pensum en Agronomía UCV, debía cursar mayor número de materias, de las que tenía anteriormente pendientes. Las quince o menos asignaturas que me faltaban, se elevaban a unas veinticinco, más el trabajo o tesis de grado, que para la época anterior, no se hacía. El primer período lectivo cursado, en esta reincorporación definitiva, fue muy positivo. De acuerdo al reporte de notas del 07/10/1991, aprobé las materias: Introducción Metodológica a la investigación Científica y Documental (18), y Procesos Agrícolas y Medio Social (18). Iniciaba con buen pie, este nuevo intento, y luego de ello, conseguí una especie de beca-trabajo, donde debía cumplir algunas horas como pasante, en la Biblioteca de Economía Agrícola y Ciencias Sociales, donde además podía estudiar algunos días o noches, y si se hacía tarde, tenía asegurada la respectiva pernocta. Al contar con alguna entrada remunerada, podía resolver parte de la sobrevivencia personal y familiar. Otro hecho a reseñar, es que en 1991, fui incluido como parte de la plancha del sector estudiantil que apoyaba el Partido, y fui electo

delegado al llamado claustro universitario, experiencia única ya que siempre fuimos abstencionistas.

El año 1992 fue un año de luchas importantes, comenzando por la rebelión militar patriota del 4 de febrero, que resultó finalmente un punto de quiebre al puntofijismo hegemónico, que se mantenía en el poder desde 1958. Ante los sucesos del 4 de febrero (4F) en Valencia, que como a la gran mayoría, nos sorprendió; decidí incorporarme a las tareas de solidaridad desde la Asociación de Derechos Humanos en la UC. Allí no solo se denunció el asesinato por parte de la DISIP, de los 4 estudiantes en el Módulo Canaima-al sur de Valencia, sino se peleó por la libertad de cerca de otros 60 estudiantes presos y asediados en la sede de la Policía de Carabobo. Luego de varios días de lucha activa y toda una jornada solidaria, se logró la liberación de todos los detenidos, que el gobierno pretendía llevar a tribunales militares, y acusarlos de rebelión militar. Parte de nuestros activistas del frente estudiantil (UJR), estuvieron involucrados en esas jornadas del 4 de febrero, y debieron preservar su seguridad, ya que la persecución y represión no cesaba. Se discutía internamente, que teníamos previsto apoyar como Partido, las próximas acciones del resto de militares patriotas, que en próxima fecha-no conocida, intentarían insurgir nuevamente contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez. En algunas instancias del Partido, se realizaban preparativos e incluso entrenamientos militares, para la **l** amada "contingencia". Se trataba de dar apoyo, en una línea de unión cívico-militar, que lamentablemente el 4F no fue posible. Se estaba presto en general, para que cada quién pudiera cumplir algún papel, de acuerdo a las posibilidades o capacidades de cada quién.

En el primer semestre de 1992, pese a todas las tareas realizadas, pude cumplir en lo académico. El reporte de notas de mayo de 1992, establece tres materias aprobadas: Introducción a la Sociología del Desarrollo (17); Administración y Organización del Sector Agrícola (14); e Investigación Operativa (12). Solo una materia no pude cursar, y aparecía "PI". Vendría luego la segunda insurgencia militar patriota, del 27 de noviembre de 1992 (27N), donde me tocó enterarme el día anterior en Maracay-estando en clase. Enseguida se me orientó me fuera a la zona donde estaba asignado, que era Puerto Cabello, en el Litoral carabobeño, y allá llegué ese mismo día jueves 26 de noviembre, en las primeras horas de la

noche, con el auxilio en mi traslado, de un camarada colaborador. Hice contacto con los camaradas con los que veía regularmente, y me pusieron al tanto de la situación presente.

Desde la madrugada del viernes 27 de noviembre de 1992, estuvimos buscando a cada uno de los involucrados, que se habían comprometido en participar como civiles, en la esperada rebelión militar patriota. Para ello, uno de los camaradas, que trabajaba en una empresa básica, habilitó un camión 350 de su trabajo. Fue una jornada bien aleccionadora, como experiencia de vida, ya que la gran mayoría de participantes respondió consecuentemente al llamado, aunque no faltó uno que otro, que se hizo el dormido y no cumplió. Nos reunimos todos en un sitio, tanto los que manteníamos relación con el Partido, como los que se anexaron, y también algunos cuadros o militantes del PRV, que estaban comprometidos por su organización. Lo cierto es que ese colectivo de patriotas que nos concentramos, salimos desde las 5 AM, a recorrer Puerto Cabello en el referido camión, a la espera de la ya anunciada sublevación de la Base Naval, que nunca se dio. Estuvimos dando vueltas hasta media mañana, sublevados "en solitario", tirando consignas, y a la expectativa que pudiéramos activarnos, junto a los militares si llegaban a sublevarse. A eso de las diez de la mañana, ya visto que no se iba a dar ningún alzamiento, decidimos retirarnos, luego de acordar entre nosotros algunas medidas de seguridad, ya que sabíamos que vendría luego la represión gubernamental, aun cuando todo parecía normal en esa localidad.

Una reflexión para la vida, es que al no pasar nada, posiblemente no logramos valorar lo suficiente los momentos vividos. Allí en Puerto Cabello, de haberse dado una sublevación militar patriota como estaba anunciada, y si medianamente se hubiese dado articulación con los civiles, más allá incluso del grupo nuestro, que era relativamente pequeño; indudablemente que iba a ser un escenario de dura confrontación, obviamente con saldo de muertos, heridos y detenidos. Pensaba que ya en Puerto Cabello, en una sublevación militar-con participación civil, que se dio contra el gobierno de Rómulo Betancourt en 1962 ("Porteñazo"), se contabilizaron más de 600 muertos, toda una batalla campal, además de cientos de detenidos, en toda esa ciudad porteña. En esta oportunidad, no hubo enfrentamiento como tal, pero siempre hay que analizar las cosas, en todas sus dimensiones. Creo que la acción nuestra fue heroica, de todos lo que allí se reunieron, ya que asumimos un compromiso, a riesgo de lo que sucediera, y a conciencia de lo que se quería. En las horas

siguientes de ese 27 de noviembre, hubo allí varias detenciones, uno que otro allanamiento y algunos compañeros fueron solicitados, todo sin mayores consecuencias. También analizaba en comparación, como los camaradas estudiantes en autobuses de la UC, el 4F en Valencia, solo con algunas escopetas y el apoyo de algunos militares alzados, fueron prácticamente emboscados en el Módulo Canaima, detenidos la mayoría, y asesinados cuatro de ellos-luego de estar presos, por la Disip; en una acción bestial y desproporcionada, propia del terrorismo de Estado de la época.

Volviendo a lo académico en la UCV Maracay, en ese semestre último de 1992, logré la aprobación de tres materias más: Estadística Económica (17); Problemas de Comercio Exterior (15); y Sistemas de Producción Agrícola (11); estaba poniendo el énfasis en avanzar, aún fuese en forma lenta, pero sin decaer. Los camaradas de Maracay habían tenido una participación importante en el 27N, ya que Aragua fue uno de los epicentros principales de los acontecimientos. Se dio alguna represión en la parte civil, sin mayor trascendencia. Los relatos de los militares patriotas que se alzaron el 27N, principalmente de la aviación militar, son ejemplarizantes. Leía entre otros, el testimonio del general Visconti Osorio, que se consigue en las redes, y deja claro como se jugaron la vida ese día, todos los que actuaron, además de la decisión final de irse al Perú, en el entendido que iban a ser masacrados, si los detenían en el país. También ellos señalan como, algunos comprometidos no se incorporaron (donde supongo estaban los de Puerto Cabello), y que igualmente hubo algunas delaciones.

Coincido desde siempre, que esas rebeliones del 4F y 27N de 1992, “partieron” la historia venezolana, ya que se necesitaban esas acciones rebeldes, en el despertar de nuestro pueblo, que se había alzado solo el 27 de febrero de 1989, y clamaba por una vanguardia, que pudiera impulsar los cambios urgidos. En Venezuela ha existido lucha revolucionaria, en diferentes etapas de nuestra vida republicana. Desde 1958, se enfrentó la traición a la gesta del 23 de enero, y vino el Pacto de Punto Fijo, con la hegemonía de AD-COPEI, a entregar al país al imperialismo yanqui, y a reprimir toda la disidencia existente. Se desarrolló toda una resistencia de los sectores más consecuentes, que llevó a asumir la lucha armada, que tuvo su auge y declive, aunque los revolucionarios no pueden renunciar totalmente a ninguna forma de lucha, sobre todo, cuando se enfrenta a un terrorismo de Estado, que no respeta ninguna regla democrática.

En otras épocas, se trató de hacer alianzas entre sectores civiles y militares, para emprender los cambios necesarios en Venezuela; igual que luego y en otro contexto, se ha intentado desde 1992. Sin embargo, una cuestión es la resistencia consecuente que ha existido y es necesaria, y otra cosa es poder disputar un liderazgo en el seno del pueblo, con una propuesta transformadora, que se haga fuerza indetenible, y eso lamentablemente no se había logrado para 1992; los sectores revolucionarios se mantenían, incluido el Partido donde militamos; pero no habían podido erigirse en alternativa real de poder. No es negar la consecuencia y lo que aportado a la lucha política revolucionaria, por cada una de las organizaciones que asumieron protagonismo y han dado sus cuotas de sacrificios; aún con todos los errores cometidos. Pero justo es reconocer el liderazgo construido a partir de la insurgencia militar patriota de 1992, y en concreto la figura emergente del Comandante Hugo Chávez Frías, que logra ser reconocido con un liderazgo legítimo, con un proyecto nacional bolivariano, que luego se asume igualmente, socialista y nuestroamericano.

A inicio de 1993, seguía con la rutina entre algún activismo en Valencia, la atención periódica a la gente del Litoral carabobeño, la lucha por la vivienda en Parque Valencia, los días como pasante en la Biblioteca de Economía en UCV Agronomía, y las materias a cursar. Para mayo de ese año, apruebo tres (3) materias más: Política y Planificación del Sector Agrícola (14); y 2 materias complementarias de cultura (solo son aprobadas o no/sin puntaje)- Historia de la Música en Venezuela y Agrupación Artística I. Fui sorprendido ese período, con la materia Climatología Agrícola, que me reprobaron con 07 (luego la aprobaría el semestre siguiente). En el segundo semestre de 1993, aparecen en el reporte de notas, aprobadas seis (6) materias: Edafología Aplicada I (15); Macroeconomía y Contabilidad Nacional (13); Transferencia Tecnológica Agrícola (14); Física II (11); más dos complementarias, una de deporte y una de cultura/Ajedrez I, y Agrupación Artística II. Fue un rendimiento excepcional, tomando en cuenta, que este semestre terminó en octubre de 1993, en medio de una campaña presidencial, en la que nuevamente tuvimos participación.

Es de recordar que para 1993, la Corte Suprema de Justicia acusó al presidente Carlos Andrés Pérez de malversación de fondos, resultando luego destituido del cargo. Posteriormente en junio de ese año nombran al senador e historiador Ramón J. Velásquez (AD), como presidente encargado, convocándose a elecciones para diciembre de 1993. En

medio de ese torbellino político nacional, que evidenciaba el desgaste evidente del bipartidismo, se lanza a candidato presidencial-fuera de COPEI, Rafael Caldera, apoyado por múltiples organizaciones y grupos, que denominaron el "chiripero", donde se anotaron también organizaciones como PCV, MAS Y MEP. Caldera oportunistamente había "cabalgado" sobre la crisis, con un discurso en el Congreso el 4F de 1992, prácticamente justificando la rebelión militar patriota; y luego crea un nuevo partido, y capitaliza con ese frente heterogéneo, que le dan la victoria en unas elecciones presidenciales, que fueron bastante cuestionadas.

En esas elecciones presidenciales de 1993, el Partido participa como MDP con su tarjeta propia. Se lanza como candidato presidencial a Gabriel Puerta, dirigente del Partido que había salido en libertad, y se obtienen nacionalmente solo unos 3.746 votos. Obviamente nosotros en Carabobo, que habíamos impulsado el MDP, nos integramos a esa campaña, con algunas actividades en las localidades donde teníamos presencia. Recuerdo que en ese año, algunos compañeros del Partido, se había separado de la organización, mostrando desacuerdos con la participación nuestra, en apoyo a las insurgencias de los militares patriotas de 1992. Hasta ese momento, el Partido se mantenía aún como un factor, que había sido parte de esa contingencia que lideraba el Comandante Chávez; y es posterior a 1995, o más bien luego de 1998, cuando el Partido sufre varias divisiones, y asume, legalizado y con sus siglas de siempre-BR, declararse abiertamente opositor al proyecto chavista, llegando incluso a incorporarse a la llamada MUD.

Nosotros nos mantuvimos apoyando la política de haber participado en apoyo a las insurgencias de 1992, pero además en lo particular me parecía positivo contar con un instrumento legal como el MDP, para el comienzo de esta nueva etapa, de unir voluntades en promover cambios en el país, donde el liderazgo indiscutible comenzaba a ser el del Comandante Hugo Chávez, más aún luego de su salida de la cárcel en 1994, y su definición clara que iría por la toma del poder. Los propios responsables del frente armado del Partido, para 1992, reivindican en la referida declaratoria ante la Defensoría del Pueblo (2012), como había agrupado unos 600 efectivos, para participar en el 27N; y que fue luego en mayo de 1994, cuando deciden la desmovilización del FAS. Argumentan que además del cambio de condiciones política en el país, que imponía la actuación pública, legal y electoral del Partido;

igualmente los propios militares patriotas aliados, que permanecían activos, planteaban lo inconveniente de posibles enfrentamientos con la guerrilla, sabiendo que algunos de estos aliados, eran enviados adrede a perseguir, a quienes seguían operando, que era el frente armado del Partido.

En definitiva, luego de la desmovilización del FAS, es decir ya el Partido sin ningún frente armado, a finales de 1994, se realizó un Congreso del Partido en Caracas, donde se toma la determinación de legalizar formalmente el Partido, asumiendo las siglas de BR, en sustitución del MDP, cuestión con lo que en lo particular, no estuve de acuerdo, ya que pensaba que la denominación del MDP era más propia de una nueva etapa, y que la denominación anterior-BR, aun cuando era parte de la historia política y la trayectoria recorrida, se correspondía más a la etapa anterior, de prevalencia de la lucha armada. Claro esto lo expresamos en dicha reunión, pero la gran mayoría, aprobaría la legalización con la denominación BR; y por ende desechar el MDP. Para el momento seguíamos participando activamente; pero con la prerrogativa autorizada organizativamente, que me tomaría el tiempo para culminar definitivamente los estudios universitarios en Maracay, lo cual se venía cumpliendo; y que una vez que saliera del compromiso académico, me reintegraría formalmente, a algún frente de trabajo donde pudiera cumplir una labor.

En el año 1994, culminé finalmente la totalidad de las materias, y quedé pendiente solo por aprobar la tesis o trabajo de grado, que lo tenía adelantado, pero quedó para su presentación a inicio de 1995. Esta presentación oral o “defensa”-como inapropiadamente se le dice, representó un gran escollo a superar. Acá reivindico el papel jugado por la profesora Blanca Rojas de Lo Porto, doctora en sociología, graduada en La Sorbona de París, extraordinaria profesional, de formación socialdemócrata, pero de profunda convicción humanista, que asumió ser mi tutora, y proponerme un tema de tesis, que considero tocó intereses en el Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales, al punto que uno de los jurados, pretendió reprobar el trabajo, que venía elaborando y reelaborando con la tutora, en los últimos 6-8 meses. La profesora Blanca, docente súper exigente, con la que trabajé satisfactoriamente, atendiendo todas sus sugerencias y correcciones, asumió al final una defensa irrestricta de mi trabajo, del que se consideraba corresponsable. Es así como se fijó la presentación para el lunes 8 de mayo de 1995, a las 6 PM, y luego que hice la presentación;

hubo todo un forcejeo de posiciones, entre el cuestionamiento del miembro del jurado, a quien le llamaban con el apodo de “Papa chongo”, por sus evidentes amaneramientos; la otra jurado, una profesora que era la directora de escuela, que hacía observaciones, principalmente de formas; y la defensa “a rabiar”, que hizo mi tutora, haciendo valer incluso su “jerarquía” como docente de alta formación y larga trayectoria allí.

La discusión completa del jurado, duró hasta pasadas las 9 de la noche, y finalmente la tutora anunció que se aprobaba mi tesis, con algunas correcciones, que debería presentar en los próximos 15 días. Estas correcciones las entregué la semana siguiente, con el aval de la tutora; y es así como apruebo la tesis de grado, lo que me hacía definitivamente Ingeniero Agrónomo, 26 años después de haber iniciado estudios por primera vez (1969), en la UCV Agronomía, en Maracay. Lo he considerado siempre una victoria más allá de lo personal, y la compartí con camaradas, amigos y allegados; pero en especial con mi familia a quien dediqué el esfuerzo, incluida la siempre presente Paz Agustina, que me acompañó ese feliz día. A partir de allí se abría una nueva etapa, donde aspiraba poder contribuir ya no solo como hombre consciente y comprometido con las mejores causas, sino también como profesional, dar algún aporte relevante al país.

Luego vendría la discusión definitoria en el seno del Partido, tomando en cuenta que me correspondía, “reincorporarme”, aunque nunca me desincorporé como tal, o integrarme a la militancia activa (ya que estaba supuestamente “desactivado”). Asistí finalmente a una reunión con los principales responsable del regional de Aragua (y de un camarada de la dirección nacional), ya que estaba asignado a Maracay (aunque seguía viviendo en Valencia). Yo expuse que proponía realizar un trabajo político investigativo desde el Mercado Mayorista de Maracay, que estaba bajo la responsabilidad de un camarada del Partido, para así coordinar con el encargado del Mercado de Coche en Caracas, también del Partido, y con algunos contactos en el Mercado Mayorista de Barquisimeto; y tratar de darle un sentido político a esta actividad tan importante. Mi idea era que como me pensaba incorporar al Postgrado en Desarrollo Rural de la UCV Agronomía, pudiera tener como tema de tesis de maestría la temática del mercadeo, y que ese esfuerzo representara un aporte a quienes estaban al frente de estos principales mercados mayores de distribución de alimentos en el país.

La respuesta de los responsables del Partido en Aragua, fue que yo debía incorporarme al frente obrero, donde me desenvolvería como militante activista, bajo la responsabilidad de un camarada ex textilero, que ahora era el responsable de una célula obrera, y trabajaba en una institución educativa. Les argumentaba que consideraba inapropiada mi ubicación, ya que lo justo es que uno pudiera ser ubicado en algún frente de profesionales y técnicos, donde uno podría jugar un mejor papel. Argumentaba que no se trataba, que uno se considerara más que nadie, que yo había activado en todos los frentes de trabajo, a excepción del frente armado, y que lo lógico era realizar un trabajo ahora, desde la universidad o vinculado a ella; y decía lo del Mayorista, por la facilidad de poder tener el aval, de los que allí dirigían. Lo cierto es que la discusión se prolongó por horas, sin ningún acuerdo; y al final yo sentí que se me estaba "castigando" por haber estado esos últimos años, dedicado en parte a terminar mis estudios universitarios.

Al final, mi decisión fue que renunciaba a la militancia, y me separaba del Partido. Que no iba a aceptar imposiciones, luego de 20 años de militancia. Por supuesto que me dijeron que de seguro estaba cansado, y les dije, crean lo que quieran, pero considero que lo mejor es que me vaya, yo seguiré siendo revolucionario, nunca me verán en la derecha, he sido y seguiré siendo un hombre de izquierda, pero lo que ustedes pretenden es indigno, ya que una cosa es la disciplina, y otra la sumisión. Es así como veinte años después de haber aceptado ser militante en 1975, decía adiós a esta condición, para reabrirme paso, como "novel profesional" de 46 años, sin trabajo formal, y revolucionario siempre. Acá se cierra un ciclo de vida, y se abren otros caminos a transitar, todos dificultosos, pero siempre leal a mis convicciones y sueños.

En lo académico en esta última etapa de 1991 a mediados de 1995, había cursado y aprobado unas 25 materias, más un trabajo de grado (tesis), en unas condiciones que seguían siendo complicadas, de gran activismo político, luego con responsabilidades como dirigente vecinal en Parque Valencia, la sobrevivencia en lo económico que había que resolver en el día a día, cumpliendo algunas horas de trabajo remunerado en la Biblioteca de Economía, y siempre con la voluntad de echar adelante, perseverar, no amilanarse ante las dificultades. La renuncia a la militancia política formal en 1995, considero fue una de las decisiones más acertadas que he tomado en la vida. Habían evidencias ya, que el Partido se encaminaba a

otros derroteros, ya que considero que nunca hubo un reconocimiento al liderazgo claro y notorio, del Comandante Hugo Chávez Frías, que había logrado "calar" en el pueblo, con autenticidad y visión de futuro, que lo potenciaba no solo para ganarle unas elecciones, y derrotar al puntofijismo dominante por primera vez en 1998, sino para conducir un proceso de cambios profundos en nuestro país.

También creo que hubo en el Partido donde militamos, arrogancia y caudillismo, al considerar que sus dirigentes principales, estaban por encima de las circunstancias, que eran ellos y solo ellos, los revolucionarios en Venezuela; desconociendo que los liderazgos se construyen en la lucha popular, y que más allá de la trayectoria política, de toda la heroicidad y coraje que hayan demostrado los dirigentes en determinados momentos, lo valedero es la posición presente y consecuente, que se mantenga. El Partido ya desde 1998, no solo adversó a Chávez, sino que al final, enfrentó a una amplia mayoría del pueblo, que ha confiado por años en la opción de la Revolución Bolivariana, como proceso complejo en construcción, con altos y bajos, también con errores, deserciones y traiciones; pero que marcha indeteniblemente en una lucha titánica contra toda esta arremetida criminal de los EEUU y sus lacayos.

CAPITULO 5.

LA EXPERIENCIA VECINAL DE PARQUE VALENCIA, DETERMINANTES Y PRINCIPALES ACTIVIDADES CUMPLIDAS. NEGOCIACIÓN FAVORABLE DE INMUEBLES PESE A POLÍTICA NEOLIBERAL DE CALDERA II (1994-1998). LA REPRESIÓN DE SIEMPRE Y REFLEXIÓN FINAL

Este período de vida a partir de 1988, tal como he señalado, lo viví en simultáneo a todo el resto del relato contado hasta ahora. Comenzaré por señalar que llegamos al sector La Arboleda de la Urbanización, Parque Valencia, producto de la amistad con un camarada del frente estudiantil en Caracas, que al ser yo trasladado a Valencia a finales del año 1987, me planteó que buscara a un amigo suyo en Carabobo, que podía ayudarme. Resultó que este amigo carabobeño, residía en uno de los edificios de La Arboleda, donde comencé a visitarlo regularmente. Este amigo "residente" en ese conjunto residencial propiedad del Banco de los Trabajadores de Venezuela (BTV), se encontraba como la gran mayoría de los allí ocupantes, como "pisatarios de buena fe", por no decir "invasores", aspirando que en algún momento, se pudiera dar una negociación con esa entidad bancaria, que estaba intervenida desde 1982.

De la relación con ese amigo carabobeño residente en La Arboleda, surgió la posibilidad de conseguir un "traspaso", que se daba cuando algunos de los ocupantes, no quería seguir esperando allí, solicitaba un pago que cubriera lo que ellos pudieran haber invertido, en acondicionar el apartamento que ocupaban, y luego de eso, el apartamento era cedido a la nueva familia que entraba y asumía como tal, la condición de nuevo "pisatario", en espera de una solución de parte del BTV (o simplemente un desalojo, que era la opción más factible). Fue así como aproximadamente a mediados, o hacía finales de 1988, logramos realizar un traspaso, y residenciarnos en el edificio Los Sauces, de ese conjunto residencial.

Fue algo significativo, ya que implicaba resolver momentáneamente el problema de la vivienda, para la familia, para convivir todos en un sitio, y esto fue crucial de entrada. Claro uno tenía una rutina de trabajo político, además de las tareas de sobrevivencia, mientras

la compañera de siempre había comenzado a trabajar, que logra luego en 1989 mejorar, a ser admitida como personal administrativo de la UC. Nuestra hija por su parte, habíamos logrado inscribirla en un preescolar de la Fundación del Niño en la Urbanización La Isabelica ("La Pájara Pinta"), cercana a La Arboleda. Podríamos decir que esos primeros años, 1988, 1989- con el Caracazo incluido y 1990, nos fuimos acoplando a esta nueva circunstancia, a este nuevo hábitat. A final de 1990, como sabemos nace David H., y completamos la familia, para continuar camino.

Fue a partir de 1991, a raíz de un desagradable y lamentable suceso, tal fue el desalojo violento de un vecino, residenciado exactamente enfrente del apartamento que ocupábamos. Allí se presentó un día determinado, un supuesto juez y una secretaria, con una orden de desalojo, junto a una comisión policial. Fue un acto que violentó todo derecho humano, al ser desalojado el vecino, su esposa y menores hijos; luego de un forcejeo, donde incluso el vecino intentó enfrentar la policía, pero donde finalmente se impulso la arbitrariedad, ya que hasta un cerrajero **l** evaron para forzar la entrada, y ocupar de acuerdo a la "orden judicial", que supuestamente, así lo permitía. A partir de allí, es que decidí activarme con respecto a La Arboleda, donde ya tenía cerca de tres años viviendo, y decidí incorporarme definitivamente a la lucha por la vivienda, de ese complejo caso BTV.

Lo primero que hicimos, junto a un grupo de vecinos del edificio Los Sauces donde vivíamos, fue denunciar el desalojo del vecino referido, y señalar que era el inicio de un plan de desalojos al resto de vecinos que a**l** í teníamos la condición de "ocupantes de buena fe", que esperábamos era una negociación justa para comprar nuestras viviendas al BTV, que no estábamos pidiendo un regalo, sino comprar a precio justo. La nota de prensa salió en "El Carabobeño", del sábado 3 de agosto de 1991, firmado por la periodista Mélida Qüenza ("BTV Amenaza con desalojo a 600 familias en La Arboleda-denuncian afectados"; fue el titular). Así iniciamos un nuevo frente de lucha popular, que ocuparía buena parte de nuestro tiempo, en los próximos años.

Luego nos enteraríamos de la situación real existente en La Arboleda. El Banco de los Trabajadores de Venezuela (BTV), fue una creación del gobierno adeco de Raúl Leoni en 1966, que se estableció con la premisa de favorecer a los trabajadores venezolanos, en los aspectos más urgidos, y en especial en materia habitacional. El BTV fue creciendo, y luego

como banco público fue prácticamente “absorbido” por la “Confederación de Trabajadores de Venezuela”-CTV, principal central obrera bajo la hegemonía absoluta de los adecos, con alguna participación de COPEI y algunas otras fuerzas minoritarias. El BTV desarrolló todo un plan inmobiliario en el país, donde desarrollaron tanto conjuntos residenciales, como también hoteles, y otras edificaciones que le confirieron un gran patrimonio; y a su vez hubo todo un manejo fraudulento de parte de sus directivas bancarias, de la CTV y el gobierno nacional, que los tutelaban.

Para 1982, ya en el gobierno copeyano de Luis Herrera Campins, se ordenó inicialmente una investigación de parte del Congreso Nacional, que encabezó el diputado y economista Domingo Maza Zavala, de gran trayectoria y vinculado al MAS. Es así cuando se produce la intervención formal del BTV, entre otras cosas se detectó que la CTV poseía casi el 60% de las acciones del banco (y más adelante se estableció que el BTV había dilapidado 55,5 veces su capital). Por supuesto esto creó toda una situación con los ahorristas, e igualmente con todas las edificaciones construidas o en proceso de construcción, ya que hubo una parálisis que afectó buena parte de las transacciones comerciales del banco. Comenzó toda una confrontación de poder, que le dio largas a esta situación del BYV, ya que detuvieron al entonces presidente del banco-Eleazar Pinto por peculado; pero se negaban a acusar a los directivos de la CTV, que eran quienes dirigían esa entidad bancaria.

Luego del triunfo electoral de AD en las elecciones presidenciales de 1983, y el ascenso de Jaime Lusinchi, este desestimó las acusaciones a la CTV, señalando que no se había detectado ningún delito en los directivos de la CTV. Es de señalar que el BTV seguía funcionado, pero de “puertas adentro”, es decir sin actividad abierta como tal, se supone auto administrando ellos mismos, los inmensos activos que mantenían. El caso solo fue reabierto luego de la debacle del gobierno adeco de Carlos Andrés Pérez, luego del Caracazo (1989), de las insurgencias militares patriotas (1992), y finalmente de la salida del poder de AD; que pasó por el nombramiento de un gobierno provisorio en 1993, de la victoria electoral y la asunción al poder Rafael Caldera en 1994, cuando se reactivó toda esta investigación del caso BTV, doce años luego de su intervención inicial.

En medio de toda esa turbia historia del caso BTV, estábamos los vecinos ocupantes de los diferentes proyectos habitacionales propiedad de esta entidad, cuyas construcciones

y/o negociaciones quedaron interrumpidas en esos años que pasaron. Claro junto a los vecinos que estaban adjudicados y esperaban por culminar su negociación (en el caso de La Arboleda, eran muy pocos); se unieron los vecinos que simplemente ocuparon luego estas viviendas (ocupantes de buena fe y nunca invasores, como siempre quisieron tratarnos), esperando pudieran ser beneficiados con una negociación para adquirir su techo respectivo. El propio alargamiento de este proceso del caso BTV, favoreció que la situación de precariedad se alargara, tanto de copropietarios iniciales, algunos de los cuales abandonaron sus inmuebles o nunca se los entregaron; como de los ocupantes posteriores, que como gran mayoría presente, deseaban también negociar sus viviendas. Todo el que ocupaba, sabía que las viviendas eran propiedad del BTV y del Estado venezolano, y que en algún momento debería llegarse a un acuerdo negociador, ya que la otra opción era el desalojo, bajo cualquier figura que usaran los propietarios-

Comenzamos entonces un plan de movilización en La Arboleda (Sector 12 de la Urbanización Parque Valencia), formado este sector por diez (10) edificaciones, 8 compuestas de doble torre, con 8 pisos y 8 apartamentos por piso (8x8x8=512 inmuebles): Araguaney A, Sauces, Apamates, Palmas, Jabillos, Pinos, Acacias A y Cedros; y 2 de una sola torre, con 8 pisos y 4 apartamentos por piso (2x8x4=64 inmuebles): Araguaney B y Acacias B. El sector en disputa, es decir las 10 edificaciones descritas, tenían un total de 576 apartamentos (512+64). Había otras dos edificaciones cercanas, también de La Arboleda, pero fuera del litigio. Una de ellas, las tres torres de El Samán que nunca fueron ocupadas, y las vendieron aparte a través de una inmobiliaria privada (Javier Pons); y la últimas de ellas, otras tres torres, totalmente inconclusas, que fueron asumidas por una asociación civil aparte-COPRODEVI, que las culminaron y negociaron más adelante.

Nuestra lucha se centró entonces, en las diez referidas, donde todos los apartamentos estaban ocupados. Comenzamos a realizar reuniones con los vecinos, y un primer elemento que debimos asumir, es toda la lucha antecedente, que se había dado a través de una Asociación Civil, creada para tal fin en La Arboleda, y cuyos líderes obviamente se erigían como los "autorizados" al í, para cualquier negociación a realizar. La estrategia planteada fue, no ponernos a pelear con ninguna Asociación Civil, todo lo contrario la invitamos a participar en todas las actividades. El asunto es que en 1989 se había realizado un Convenio

de Negociación con el BTV para las urbanizaciones de esta entidad en nuestro estado, a través de la Comisión de Asuntos Vecinales del Congreso Nacional, que dirigió en su momento, Henrique Salas Römer, diputado de COPEI por Carabobo, que fue suscrito por diferentes asociaciones civiles, constituidas para tal fin, donde estuvo incluida la asociación existente en La Arboleda.

Basado en este tipo de iniciativa de corte popular, Salas Römer logra luego acceder al poder, con su elección como gobernador de Carabobo desde 1989 por dos períodos, y luego otro tanto, su hijo Henrique Fernando "El Pollo". Lo cierto es que este Convenio con vecinos ocupantes de las viviendas BTV, que contenía un conjunto de condiciones que resultaban favorables para los vecinos ocupantes, desde su firma a inicio de 1989, pese a que se llegaron a realizar múltiples reuniones; no llegaron a concretar tal negociación.

Cuando se presenta el caso del desalojo referido en el edificio Sauces en 1991, la Asociación Civil existente en La Arboleda y sus directivos, mantenían una actividad pudiéramos decir de bajo perfil, confiados que la lucha estaba ganada solamente con la firma del Convenio, y por el hecho que Salas Römer como gobernador, lo garantizaría. La verdad es que ese Convenio de 1989 se había transformado en letra muerta, ya que no había mayores avances, en esos dos largos años transcurridos; y ahora comenzaba una serie de desalojos, que eran básicamente sobre apartamentos que tenían copropietarios previos a la ocupación del pisatario, que habían abandonado los inmuebles o nunca los ocuparon, y como tenían ya una negociación adelantada, incluso papeles firmados, el adquiriente formal demandaba ante un tribunal, la entrega y pago de su apartamento, y por ende el pisatario u ocupante actual, era desalojado "legalmente".

Hicimos un **l** amado a la "Asociación de Vecinos de la Urbanización Parque Valencia" (ASOPARVAL), para que se incorporaran a esta lucha, y hubo toda la receptividad, sobre todo su presidente, un buen luchador vecinal, que vivía en las casas cercanas a La Arboleda. Luego de varias reuniones con ASOPARVAL, a las que también asistía la "Asociación Civil" del Convenio 89, se decidió finalmente, la conformación de una filial de ASOPARVAL en el Sector 12 (La Arboleda), con su directiva propia, aún cuando nos seguiría asesorando la directiva central existente. Fue una decisión importante, ya que a partir de allí, nuestra Asociación de Vecinos, es decir ASOPARVAl-Sector 12,

comenzó a dirigir esta nueva etapa de la lucha, sin que se diera ruptura o división con la "Asociación Civil", que estaba siendo desplazada, pero que al final debió aceptar el nuevo liderazgo, o tratar de acompañarnos, en una coexistencia y un respeto mutuo.

Reconocíamos en la "Asociación Civil", a quienes iniciaron esta lucha en La Arboleda, pero sabíamos que era justo organizarnos en asociación de vecinos, reconocida en la Ley de Régimen Municipal, como instrumento natural de todos los vecinos, para esa época (como ahora son los consejos comunales). Había contradicciones, hubo incomodidades, incluso debates, pero al final, se impuso pudiéramos decir por consenso, que la ASOPARVAL-Sector 12 primero, y luego la propia Asociación de Vecinos de La Arboleda, fueran la que marcaran la pauta en la nueva etapa, y en el desenlace positivo que tuvo esta lucha en los años próximos inmediatos.

Comenzamos a relacionarnos con los factores políticos dispuestos a apoyarnos. En primera instancia hubo un diputado del MAS en la región, que se incorporó y participó en las primeras movilizaciones que nos planteamos para enfrentar los casos de desalojos que se presentaron (por lo menos se dio uno más casi inmediato, en el mismo edificio Sauces), y temíamos con razón, que se pudieran generalizar al resto de vecinos. Creo que fue un ensayo inicial, de promover algunos desalojos, basados en demandas judiciales sobre apartamentos que tenían copropietarios anteriores, y sobre los cuales actuaba, o el mismo vecino para recuperar su concesión inicial, o el BTV y/o sus representantes, que tenía su estructura intacta, aún cuando estaba intervenido desde 1982. El plan de estos desalojos, afortunadamente muy pocos, fue la de recuperar algunos de esos inmuebles, que se habían "perdido" por la negligencia y corrupción del mismo BTV, como también de individualidades y/o sectores privados, que buscaban lucrarse con esta situación.

Una de las primeras movilizaciones y con gran participación que hicimos, fue a la sede del BTV en la avenida Michelena de Valencia con unos 40 vecinos, donde fuimos reprimido por la Policía de Carabobo, con saldo de algunos vecinos golpeados y/o detenidos. Hubo que ir a la Asamblea Legislativa de entonces, para exigir la libertad de los vecinos detenidos, cuestión que se logró, luego de permanecer un tiempo a las afueras de la sede policial de la Navas Spínola. Fue un primer bautizo de la represión gubernamental, que cotidianamente existía en nuestro país. Allí se denunció en forma directa al gobernador Salas

Römer, firmante de un acuerdo con los vecinos del caso BTV, como el represor que agredía a los mismos vecinos, de los que se decía defensor. Este hecho nos puso más en alerta, del tramado existente en este caso, y de la necesidad de incrementar la presión, a la vez que debíamos ampliar nuestra base de apoyo, en medio de las contradicciones que existía en el mismo gobierno nacional y sus aliados, sobre la suerte final del BTV y sus "activos"-como consideraban esos inmuebles. Fue toda esa primera etapa luego del Caracazo, y próximas a las insurgencias militares patriotas de 1992, que finalmente dieron al traste con el gobierno de Carlos Andrés Pérez.

En lo organizativo, luego de la constitución formal de la ASOPARVAL-Sector 12 (Arboleda), cumplimos un período de los primeros dos años-hasta 1993, cumpliendo diversas actividades principalmente a de la propia urbanización, y algunos contactos que comenzamos a realizar con vecinos de Malavé Villalba en Guacara, y de Los Guayos, donde había al menos dos urbanizaciones del caso BTV. Allí me tocó trabajar junto a un equipo de vecinos, en esa primera directiva, en la que considero jugamos un papel destacado.

Para agosto de 1993, nos correspondió constituir la "Asociación de Vecinos La Arboleda", ya como entidad propia, que representaba exclusivamente, a los habitantes de los bloques del BTV existentes en el sector, que estimábamos en unas 600 familias, de acuerdo al censo registrado; y en cuyas elecciones realizadas, resulté seleccionado como Coordinador General de la Aso Arboleda, para el período 1993-1995. En unas declaraciones de prensa del diario Notitarde del 17/08/1993; del diario La Calle del 19/08/1993; y del diario El Carabobeño del 07/09/1993; se precisa que luego de dos primeros años de ardua labor, hasta mediados de 1993, nos proponíamos intensificar la lucha por una negociación justa de los apartamentos que ocupábamos. Llamábamos también a la participación, a nombrar delegados por edificios, a trabajar colectivamente para el logro de nuestras reivindicaciones. Agregamos además, que uno de los objetivos de lucha prioritaria, sería también el logro de la construcción de una escuela básica, en el terreno ya asignado, ya que la escuela existente funcionaba en condiciones deprimentes, en un local de fiesta del edificio Las Palmas, en La Arboleda.

Como sabemos luego de la remoción de Carlos Andrés Pérez por corrupción, y el nombramiento de un presidente provisional por parte del Congreso Nacional, se darían las

elecciones presidenciales a finales de 1993, donde Rafael Caldera resulta ganador, pese a los cuestionamientos que se dieron. Considero que a partir que asume Caldera en 1994, comienza a dar todo un giro definitorio el caso BTV. Agregaríamos que igualmente en el Congreso Nacional hubo una correlación de fuerzas favorables a la posibilidad de una salida concertada con los vecinos del caso BTV. La organización Causa R se transformó en un fenómeno electoral, al ganar un número sustancial de diputaciones nacionales, y específicamente la Comisión de Asuntos Vecinales fue presidida por un diputado de Causa R por el estado Carabobo, Alberto Salcedo, que jugaría un papel determinante en todo este proceso.

La situación del BTV ya no era de impunidad absoluta, se habían dado no solo la ratificación de la intervención, la imputación y posterior detención tanto del presidente del banco, como de Antonio Ríos presidente de la CTV (aunque fueran posteriormente liberados, como pasa normalmente con estos ladrones de cuello blanco). De manera que se esperaba que el nuevo gobierno de Caldera, que se lanza en forma separada de su tradicional partido COPEI, y da origen a una nueva organización propia-CONVERGENCIA, más un frente de apoyo bastante amplio o "chiripero", que incluía al PCV y el MEP; pudiera acometer algunas de las tareas pendientes, donde este caso del BTV era emblemático, ya que se venía procesando con mucho retardo cómplice, desde 1982. Todo conducía a pensar que el BTV sería sometido definitivamente a un proceso de liquidación, cuestión que habían evitado los cómplices principalmente de AD, que habían jugado más bien a una especie de reflote del banco, o simplemente que estos bienes no fueran confiscados por el Estado venezolano; eran demasiados intereses en juego.

En acuerdo siempre con la Comisión de Asuntos Vecinales del Congreso Nacional, con mayoría de la gente de Causa R, pero también con el apoyo circunstancial del MAS y de COPEI, nos planteamos una estrategia de convocar el mayor número de urbanizaciones nacionales del caso BTV, afectados por todo este proceso truculento de fraude bancario, para poder dar fuerza a la pelea, ya que era obvio que ni La Arboleda sola, ni el estado Carabobo, por sí solo, podría lograr un cometido, que dependía de una decisión nacional del gobierno de Rafael Caldera. Se impulsa la idea de constituir una "Coordinadora Nacional de Vecinos del caso BTV", y para el o se convoca una gran reunión en el Congreso Nacional donde asistieron además de La Arboleda-Parque Valencia; Las Palmeras de Naguanagua, Malavé

Villalba de Guacara, Parque Nomentana, Guayos II, Los Bucares en Flor Amarillo, Lomas de Funval, Parque La Candelaria, Villa Jardín y La Floresta; por el estado Carabobo. Junto a Residencias Nathaly, Los Naranjos, Palma Real y Residencias Ayacucho, por el estado Aragua. Además de la Urbanización La Ceiba en el estado Zulia, y Conjunto Aldo Cermeño en punto Fijo de Falcón. Total unas 17 urbanizaciones BTV en estas distintas regiones del país, donde una mayoría eran de Carabobo y Aragua, que realizamos esa reunión en Caracas, para la fecha que se anuncia el proceso de liquidación definitiva del BTV, estimamos que en agosto de 1994.

Al decretarse la liquidación del BTV, podríamos decir que se activaron las alarmas, ya que el procedimiento usual o tradicional aplicado, es realizar remate de los inmuebles en subasta pública, y venta de contado a precios de mercado, ya que no habría otorgamiento de créditos hipotecario de un banco que lo que está en liquidándose. La reunión de las Urbanizaciones se dio en Caracas, y se constituyó La "Coordinación Nacional de Urbanizaciones BTV", obviamente con un liderazgo principalmente de la gente de Carabobo, que mostrábamos mayor capacidad de movilización. Allí se acuerda una gran movilización a Caracas, frente al Congreso Nacional, donde asistieron unos 500 vecinos de las diferentes urbanizaciones, donde se apersonaron los diputados de la Comisión de Asuntos Vecinales, en nuestro apoyo.

Recuerdo que en La Arboleda debimos resolver todo el aspecto logístico, incluido el transporte, con el alquiler de dos autobuses. Estando allí en la entrada del Parlamento Nacional, se dio un impasse que logramos resolver a tiempo, se trata que simultáneamente se presentó en el sitio, aproximadamente una hora después, otra manifestación pero del movimiento estudiantil, que realizaban una protesta particular. Nos tocó retirar a tiempo nuestros vecinos, sabiendo que ya nosotros habíamos cumplido nuestros objetivos, desplazándonos hacia el sector Caño Amarillo, donde teníamos estacionados los autobuses, para retirarnos en orden. Al poco rato, y una vez nos habíamos alejamos, vimos como reprimían a los estudiantes que se habían instalado en la misma esquina donde anteriormente protestábamos. Era la tónica de la época, represión a las protestas populares, por muy justas o pacíficas pudieran ser. Hacíamos un balance, que resultó acertado haber retirado a tiempo

nuestros vecinos, ya que la mayoría de nuestros acompañantes, desconocían Caracas y se hubiese dado todo un caos, si nos reprimen allí.

Al constituirse la "Coordinadora Nacional de Vecinos caso BTV", y darse esta nutrida manifestación de vecinos ante el Congreso Nacional, la Comisión de Asuntos Vecinales comenzó a jugar su papel mediador ante la propia Presidencia de la República, ya que nuestro planteamiento central fue, que dada la situación presente, donde grupos importantes de vecinos, reclamaban un tratamiento especial para acceder a una negociación de las viviendas que ocupaban, se solicitaba al propio Ejecutivo, y al Presidente de la República Rafael Caldera, que asumiera la cartera inmobiliaria del BTV, y el Estado venezolano, elaborara unas normas específicas, para proceder a esta negociación.

Tuve oportunidad de participar como delegado principal de la "Coordinadora Nacional de Vecinos BTV", que asistiría a las reuniones que se concertaran con el Ejecutivo; por supuesto avalado por la instancia parlamentaria nacional. Una primera reunión realizada en el Palacio de Miraflores en Caracas, donde asistí junto a otros dos vecinos delegados y los diputados de la Comisión Nacional, se iba a dar con Andrés Caldera, hijo del presidente Caldera y Ministro de la Secretaría de la Presidencia. Caldera hijo se excusó de no asistir, por estar de viaje con el Presidente a Cartagena de Indias-Colombia; y asistió en su relevo, Fernando Egaña-Viceministro de la Secretaría de la Presidencia, y luego igualmente nombrado presidente de la Oficina Central de Información (OCI). Egaña oyó la exposición de Salcedo y el resto de diputados miembros de la Comisión de Asuntos Vecinales; así como las acotaciones que hicimos los vecinos BTV, con nuestras exigencias principales. Hacíamos énfasis en el carácter social de este caso, que la situación de retardo en el caso BTV había generado esta situación, que los vecinos ocupantes nos considerábamos "recuperadores" de unos bienes del Estado, abandonados desde 1982, hacían 12 años atrás, y era inconcebible que se fueran a rematar estos inmuebles, en subasta pública, con vecinos adentro, y a precio de mercado y de contado, que haría casi imposible su adquisición por los ocupantes. Que solicitábamos del Ejecutivo unas normas especiales para la negociación de esas viviendas, y tomaran en cuenta que eran al menos unas 10.000 familias involucradas en ese litigio. El Viceministro Egaña, nos atendió cordialmente, y solo comentó que elevaría el planteamiento ante el Jefe de Estado, y que luego responderían ante la Comisión Vecinal Parlamentaria.

El proceso de liquidación del BTV decretado por el gobierno de Rafael Caldera en 1994, que se instrumentó a través del llamado "Fondo de Garantías Financieras"-FOGADE, y se concretó con el nombramiento de la economista Alida Sifontes de Soriano como presidenta de la Junta Liquidadora BTV, junto a otros dos miembros; con los que debíamos concretar la posibilidad de una negociación especial, si el Ejecutivo Nacional, así lo aceptaba. La Presidencia de la República nombra como Comisionado del Caso BTV, al Viceministro Fernando Egaña; quien propone que sea la Procuraduría General de la República, como abogado del Estado, quien elabore las solicitadas normas especiales para vender los inmuebles BTV ocupados, a los vecinos involucrados, de acuerdo a los convenimientos anteriores suscritos y al interés del Estado. En febrero de 1995, luego de múltiples gestiones y movilizaciones ante la Procuraduría General en Caracas, este organismo determina que no le corresponde, dictar estas normas especiales de negociación a vecinos BTV, que le habían solicitado (todos unos mese perdidos); y además puntualizan que es el Ministerio de Hacienda, quien debe encargarse de esta tarea.

El Ministerio de Hacienda a quien remiten el caso BTV-Vecinos, da respuesta el 4 de abril de 1995, a través de un Comisionado del entonces ministro Matos Azocar, quien presenta en el Palacio de Miraflores, en una reunión con el Comisionado presidencial Fernando Egaña, los diputados de la Comisión de Asuntos Vecinales del Congreso Nacional y la representación vecinal-donde estuve incluido; un proyecto de normas o "bases para la negociación" de las viviendas del caso del BTV en proceso de liquidación. Sobre ese borrador presentado, hubo no menos de unas doce (12) reuniones de discusión, a lo largo de los 8 meses siguientes para intentar llegar a un acuerdo, ya que la parte vecinal, con apoyo de la Comisión Parlamentaria, objetamos varios puntos que consideramos lesionaban nuestros intereses.

El acuerdo se concretó un 23 de noviembre de 1995, donde además del Ministerio de Hacienda, el Comisionado Presidencial Fernando Egaña, los diputados de la Comisión de Asuntos Vecinales del Congreso Nacional: diputados Alberto Salcedo, Isolda de Salvatierra y Gloria Lira, junto al Consultor Jurídico doctor Miguel Díaz Zárraga. Por la parte vecinal firmamos un representante de Las Palmeras-Freddy Rojas, Orlando Aurrecochea Linares y mi persona, por La Arboleda (y por todos los vecinos nacionalmente). Finalmente firmaron

los miembros de la Junta Liquidadora del BTV encabezados por la economista Alida de Soriano, y los otros dos integrantes de apellidos Montilva y Añez; quienes debían instrumentar la negociación. Fue un proceso donde debimos tener perseverancia, ya que en especial los integrantes de la Junta Liquidadora BTV, no tenía costumbre de reunirse con vecinos, y por ello debieron realizarse largas discusiones, con los parlamentarios de por medio, para que ellos aceptaran un diálogo de "tú a tú", con presencia nuestra. Creo que hubo avances en ese sentido, e igualmente los vecinos, nos sometimos a prueba, para vencer esa arrogancia típica de las clases altas dominantes, para la cual los pobres o sectores "vulnerables" económicamente; somos algo como poca cosa. Se logró un respeto mutuo necesario; y fue en síntesis, un triunfo rotundo de nuestra lucha, que quizás no lo valoramos suficiente en ese momento.

El balance presentado en el Boletín de la Aso vecinos La Arboleda, que me tocó redactar (al igual que otro boletín que se elaboró para todo el país como "Coordinadora Nacional de Vecinos BTV", que también estuvo bajo mi responsabilidad), fechado en diciembre de 1995, expresa que de acuerdo a lo acordado con la Junta Liquidadora BTV: En La Arboleda corresponden para la negociación lograda: Un total de 576 apartamentos, de los cuales: 110 apartamentos de viejos propietarios, que comprarían a precios originales-de 1981-82/no más de Bs.110.000; 121 apartamentos comprarían a Bs.676.195-allí estábamos incluido nosotros; 224 apartamentos considerados que no estaban totalmente concluidos para el momento de la intervención del BTV en 1982, y que discutirían precio, se supone por debajo de 676.000, que luego lograron comprar también; 61 apartamentos que estaban sujetos a remates judiciales, pero cuyos ocupantes lograron comprar; y finalmente unos 60 apartamentos que aún estaban sujetos a remate judicial, ya que tenían propietarios que nunca aparecieron y se mantenía un litigio legal, y éstos últimos, quedarían pendientes en búsqueda de una solución. Concluíamos que más del 90% de los ocupantes en La Arboleda, habían logrado adquirir su apartamento, en condiciones aceptables, al lograr un precio justo en la negociación; fue un verdadero triunfo popular, tanto colectivo, como individual-nuestra familia, que había logrado la opción de comprar, un techo propio.

Este logro político y reivindicativo, en la adquisición por parte de los vecinos, de las viviendas BTV, se resalta aun más, si tomamos en cuenta que luego en 1996, ese mismo

gobierno de Rafael Caldera II, anunciaría la **l** amada "Agenda Venezuela", que no era más que el mismo paquete neoliberal de Carlos Andrés Pérez, que ya había sido rechazado enérgicamente por nuestro pueblo; y que se reeditaba en esa nueva etapa, reafirmando la alineación de este gobierno con el capitalismo salvaje, que marcaba la pauta en el panorama internacional. Rafael Caldera en este segundo período, y luego de mostrar algún matiz distinto, cuando da el indulto a los militares patriotas detenidos por las insurgencias de 1992, que incluyó al Comandante Hugo Chávez (marzo de 1994), junto al adelanto de algunas políticas de corte populista, asumió nuevamente el camino abiertamente neoliberal, cuando implementa esta "agenda" antipopular, que contempló entre otras cosas la eliminación de las prestaciones sociales, para los trabajadores de nuestro país.

Reflexiono que posiblemente, en medio de esa "agenda" que se instaura luego de 1996, hubiese sido prácticamente imposible conseguir unas condiciones favorables a los vecinos, en esta negociación con el BTV y la Junta Liquidadora del gobierno nacional. Son las circunstancias de la vida y de las luchas, que muchas veces van a influir decididamente, en el logro cercano o lejano, de los objetivos favorables que nos planteemos. Vimos el desenlace positivo de la lucha por las viviendas del caso BTV, desde lo nacional y decisorio, que representó la discusión con los representantes del gobierno nacional, en el propio Palacio de Miraflores donde estuvimos en 2-3 oportunidades (haciendo también "turismo interno"- ya que algunos no lo conocíamos), y las discusiones con la Junta Liquidadora del BTV, mediadas siempre por la Comisión de Asuntos Vecinales del Congreso Nacional, que asumió sin vacilaciones, la defensa de nuestros intereses.

Pero es de resaltar también que en Carabobo y en Valencia particularmente, mantuvimos la movilización por el logro de una negociación justa, sobre todo en ese período de indefinición de 1995, donde el gobierno nacional y el Ministerio de Hacienda, llegaron a plantear unas primeras pautas de negociación de las viviendas BTV, que debieron ser modificadas en las discusiones por cerca de ocho meses, donde debimos mantener la necesaria presión de calle y labor comunicacional, advirtiendo al gobierno, de lo que significaría un conflicto mayor con ese número importante de familias, la gran mayoría residentes en el centro del país, que le iba a significar un gran costo político, de no resolver positivamente las exigencias planteadas por los vecinos y los parlamentarios representativos.

De estas movilizaciones sobre el caso BTV realizadas en Valencia en 1995, destacaré por lo menos dos, donde hubo alguna cobertura de prensa regional. En primer lugar, a finales de marzo de 1995, el diario "El Espectador" destaca en una nota de Mery Martínez, que titula: "Marcha por la vida/Carabobo reclama reivindicaciones /Diez mil familias valencianas son amenazadas de desalojos de sus viviendas (p.B8/ viernes 31/03/1995). En esa movilización se unieron esfuerzos con el sector estudiantil de la UC- de la FCU y otros gremios, en una combativa marcha de la Plaza Sucre donde se protestó al gobernador Salaz Römer, hasta la Plaza Bolívar donde hubo diferentes intervenciones. La marcha estuvo custodiada por la policía estatal, y hubo momentos en que se pensó que seríamos reprimidos. Se hicieron presentes allí, el entonces prefecto de Valencia-Luis Garrido y el Jefe de Seguridad de la Gobernación- Antonio Mustafá; a quienes se les entregó un pliego de peticiones, que incluía en especial el caso BTV, de la cual el gobernador era conocedor.

Hicimos presencia parte de los dirigentes vecinales del caso BTV, y me correspondió intervenir como Aso vecinos La Arboleda y la "Coordinadora Nacional de Vecinos del caso BTV", de las que era representante. También destacó la presencia del presidente de la Comisión de Asuntos Vecinales del Congreso Nacional, diputado Alberto Salcedo. Intervino también en nuestro apoyo, el diputado nacional José Vargas de la Causa R, e integrante del Bloque Parlamentario Regional de Carabobo; y el presidente de la Asociación de Empleados de la UC, Hernán Barrios. Toda una jornada de lucha callejera, que sumó mucho a esta causa.

La otra movilización de vecinos del caso BTV en Valencia, que fue reseñada por el diario "El Carabobeño" el domingo 11 de junio de 1995-página d16, con el titular: "Vigilia Familiar realizan afectados del caso del BTV/ Frente a la Catedral de Valencia". A**l** í nos convocamos y asistimos vecinos de las urbanizaciones: Las Palmeras, Parque Nomentana, Malavé Villalba, Los Naranjos, Frailejones y La Arboleda. Allí se denunció que el gobierno nacional de Rafael Caldera, a través del Ministerio de Hacienda, había presentado en abril de ese año, unas pautas para la negociación de las viviendas del BTV-en proceso de liquidación, que no satisfacía las aspiraciones vecinales, sobre todo de lograr precios justos; y ello implicaba una amenaza de desalojo de sus hogares, sobre todo si se hacía subasta pública de estos "activos" del referido banco en quiebra.

Estuvimos en las puertas de la Catedral valenciana, buena parte de la mañana, e hicimos un llamado a las autoridades eclesiásticas, a que apoyaran a los vecinos BTV en sus justos reclamos, por la protección de los núcleos familiares y la defensa de los derechos humanos. Allí declararon como representantes vecinales: Saúl Ortega-hoy diputado y Constituyentista, por la Urbanización Las Palmeras-de Naguanagua; Carlos Ramírez, de la Urbanización Los Naranjos; Trina Ágreda, de la Urbanización Malavé Villalba-de Guacara; Raíza Delgado, de la Urbanización Parque Nomentana-de Los Guayos; y José David Capielo, de la Urbanización La Arboleda de Parque Valencia. Fue otra jornada de lucha significativa, desarrollada en esta etapa, e igualmente reseñada por la prensa regional.

Es de señalar que una vez se logra este convenio de negociación, con el gobierno nacional y la Junta Liquidadora BTV, ya dijimos a finales de noviembre de 1995, cada urbanización comenzó su proceso propio, con sus representantes al frente. Es decir, ese fue uno de los criterios acordados al constituirnos como "Coordinadora Nacional de Vecinos caso BTV", había independencia luego del acuerdo marco o general, que cada urbanización iniciara su negociación por separado, en todo caso siempre asesorados o asistidos, por la Comisión de Asuntos Vecinales del Congreso Nacional. Eso en todo caso evitaba, que se creyera que determinado dirigente vecinal, pretendía "monopolizar" el derecho a negociación. Además habían situaciones distintas en las urbanizaciones, en algunas la negociación era más sencilla, en otras había complicaciones de distintos signos.

Así que logrado el acuerdo nacional, nos dedicamos a nuestra negociación como tal, es decir en "La Arboleda", donde había algunos elementos de trabas, sobre todo en los 60 apartamentos que aún estaban sujetos a remates judiciales, de los 576 totales. La claridad fue avanzar, no detenernos, la negociación sería por parte, por grupo de vecinos, lo que ya tenían precio-fue automático la venta; los que esperaban por tasar precios fueron avanzando, incluida la torre de Acacias B de 32 apartamentos, que le faltaban muchos detalles en su estructura física, pero que también lograron negociar, incluso a un precio menor. Claro la negociación mayoritaria en La Arboleda, duró por lo menos los dos años siguientes (1996-1997).

Todo este proceso cumplido hasta finales de 1995 con el caso BTV, donde se logra la negociación final para la adquisición de nuestras viviendas, se da en medio de mis

compromisos en Maracay, donde culmino los estudios académicos en la UCV-Agronomía, e inmediatamente comienzo a realizar algunas gestiones para conseguir un trabajo remunerado. Logré conseguir un empleo como instructor de un grupo de jóvenes, que realizaron un curso sobre mercadeo de productos agropecuarios, por unos cinco meses, a través de una Fundación-"Fincas", que cumplía estas labores de capacitación, auspiciadas por el Ministerio de la Familia y la Facultad de Agronomía UCV. Allí estuve el resto de 1995, combinando estas labores, con el resto de mis actividades, y en especial mi responsabilidad al frente de la lucha por la vivienda en La Arboleda.

También en octubre de 1995 hice una preinscripción para ingresar al Postgrado en Desarrollo Rural de Agronomía UCV, e iniciar estudios en 1996, sabiendo que optar por una Maestría de una vez, me daría más posibilidades en el campo laboral. Mi interés era ingresar a la Facultad de Agronomía UCV, donde estaba la gente amiga que podía darme esa oportunidad, si no como docente, por lo menos como empleado administrativo y personal técnico, principalmente en el área de extensión agrícola-como extensionista rural, para realizar la capacitación de productores agrícolas, en las diferentes áreas donde la universidad participaba.

Debo destacar también el enorme regocijo que significó mi acto de graduación como ingeniero agrónomo, en junio de 1995, donde me acompañó Paz Agustina, como invitada especial, junto a la compañera de siempre, mis dos mis hijos; y el amigo, camarada y hermano de la vida, Orlando Aurrecochea Linares, a quién conocí en La Arboleda, en medio de la lucha por la vivienda, quién en forma deferente, se hizo copartícipe de nuestras alegrías ese día. Resalto que aún cuando no he creído nunca que los títulos académicos como tales, le resuelven la vida a nadie-por si solos, este acto de graduación, y en especial el del Aula Magna donde confieren formalmente el título, de manos del rector en ejercicio, creo que fue todo un disfrute, no solo de mi persona, sino en especial de Paz Agustina que esperó muchos años para esta satisfacción, que sabía anhelaba mucho; de manera que esa sola motivación, me daba una gran emoción.

También lo de culminar estudios universitarios, representó un orgullo, como ejemplo para mis hijos, y un regalo a la compañera de siempre, que había batallado conmigo, todo este camino. Recuerdo que al sonar el himno de la UCV en aquel solemne y sonoro espacio,

mi madre manifestó que tenía la taquicardia que a veces le daba (imagino de la gran alegría); y le decía a tono de chanza: “Mamá, no te me vayas a morir aquí, mira que trasladar un muerto para Coro, sale muy caro”. Por supuesto que con esa broma, le saqué una sonrisa, además que se tomó su pastilla, mejoró, y seguimos adelante.

Un aspecto familiar de gran impacto negativo, fue la muerte un 5 de diciembre de 1995, de la niña Ana Beatriz, de apenas 11 años e hija de mi hermana-“Paraguanera”, luego de batallar por la vida por algún tiempo, primero con un tumor en la hipófisis, y luego de operada, con una grave leucemia, que le consumió en pocos meses. Fue algo muy lamentable, tal cual cuando muere algún ser querido, y aún más una niña o niño, con toda su vida por delante. Acompañamos a mi hermana y su esposo en su dolor, recuerdo haber escrito un pequeño obituario, con un “No estás sola, Ana Beatriz”, ya que el a al presentir la muerte ya cercana, expresaba preocupación por la soledad, su temor por quedar sola. Sus restos fueron llevados por sus padres desde Caracas hasta la Península de Paraguaná, donde recibió cristiana sepultura y toda aquella infausta circunstancia, nos conmovió a todos. Paz Agustina en especial, estuvo bastante afectada, por la muerte de esta espléndida niña y amada nieta.

Volviendo a La Arboleda, es de señalar que, el alcance de un acuerdo, y el inicio de la negociación de las viviendas del BTV, a partir de finales de 1995, coincidió con el vencimiento del período de los dos años de la Aso-vecinos, que en realidad se habían cumplidos en el mes de julio de ese año, pero se había acordado esperar culminar la negociación, y por ello se prolongó la gestión por el resto de ese año. Me correspondió por tanto como Coordinador General, hacer el llamado a elecciones para elegir la nueva directiva, a más tardar en el primer trimestre de 1996. Yo había permanecido al frente de la Asociación La Arboleda por algo más de dos períodos, primero como ASOPARVAL-Sector 12 y luego como Aso-Vecinos La Arboleda, de manera que dada la situación que había culminado estudios, y debía dedicarme con mayor tiempo, a conseguir un trabajo a tiempo completo en Maracay, le plantee al compatriota Orlando Aurrecochea Linares, que asumiera él la conducción de la Asociación, para el período 1996-1998, y que de todas maneras yo estaría presente siempre, para cualquier asesoría y/o en ser garante de la negociación acordada, como protagonista que había sido de la misma.

Así se hizo, se realizaron las elecciones vecinales en forma exitosa, y se constituyó la nueva directiva, con el camarada Orlando al frente. Creo que esto también fue un triunfo, el hecho de lograr una transición acertada, ya que alguna gente pensaba que yo debería continuar hasta el final de la negociación, y de haber aceptado esto, difícilmente hubiese podido desenvolverme, como trabajador y estudiante de postgrado en Maracay.

En ese mismo año de 1996, exactamente el jueves 18 de abril, una Comisión de la DISIP allanó el apartamento donde vivíamos en La Arboleda. Fue una acción represiva del gobierno de Rafael Caldera II, exactamente en el momento cuando daba inicio de la llamada "Agenda Venezuela", como paquete neoliberal contra el pueblo venezolano. Ya decía que más allá de las apariencias y medidas iniciales, este gobierno de Convergencia y el "Chiripero", como continuidad del viejo puntofijismo que se mantenía en su política entreguista, retomaba o acrecentaba su política en beneficio de las clases dominantes en el país y las grandes corporaciones transnacionales. Nos enteramos luego, que al implementar Rafael Caldera esta nueva "agenda" antipopular, una primera medida fue realizar más de cien allanamientos en todo el país, a dirigentes populares que ellos consideraban podían enfrentar al gobierno en sus planes. Fue una acción principalmente de amedrentamiento, de intentar frenar la protesta del pueblo, que fue denunciada ante todas las instancias, como violación de los derechos humanos fundamentales.

En mi caso, algún represor (o simple sapo o "soplón"), que nos conocía, posiblemente habría sugerido la inclusión de mi nombre en esa lista de allanamientos, basado posiblemente en el papel cumplido en la reciente negociación con la Junta Liquidadora del BTV, y se produce esta medida arbitraria desde todo punto de vista, que afectó principalmente a mi familia, ya que yo ese día estaba en Maracay en gestiones de trabajo, y me tocó regresar al día siguiente, a conocer los momentos de angustia vividos por la compañera de siempre y mis dos menores hijos, por esta incursión de madrugada, de la policía política del gobierno, sobre la presunción que yo estaba incurso en actividades subversivas, y en donde intentaban recabar alguna "prueba", para lo cual confiscaron buena parte de mis libros, materiales de la Aso-Vecinos, e incluso se llevaron algunas fotografías familiares. Insisto que en especial lamenté este hecho, por el efecto hacía la familia, mi hija por ejemplo, de apenas 11 años para la época, recuerda siempre este desagradable hecho.

Me tocó realizar la denuncia de este allanamiento, ante la Fiscalía del Ministerio Público, donde la Fiscal a cargo doctora Auristela Malpica, quien tenía fama de profesional honorable y contraria a la violación de derechos humanos, me acompañó hasta la sede de la DISIP en Valencia, y allí nos entrevistamos con uno de los jefes, ratificando nuestro reclamo por la arbitrariedad cometida. La DISIP planteaba lo de siempre, que "era por simples averiguaciones", y yo les contrargumentaba, que yo era un hombre público, un dirigente vecinal conocido, porque no me citaron a declarar-si era el caso, y no proceder a esta incursión a media noche, con toda la secuela que de seguro tendría para mi familia y en especial mis hijos menores. Como suele suceder en estos casos, más allá de la buena voluntad de la doctora Malpica, y de las argumentaciones que di, al final no pasó nada; aunque por último reclamé junto a la Fiscal la devolución de mis pertenencias sustraídas en el allanamiento, y me devolvieron la caja con la mayoría de libros, aunque luego que revisé en mi casa, faltaban 2-3 libros que imagino les habrán parecido subversivos, incluido un libro del CORÁN de la religión islámica, que le habían regalado a la compañera en la UC.

Luego de ello, y como era mi costumbre me fui a la prensa a denunciar el hecho represivo, y logramos que dos diarios cubrieran la información. Por una parte "El Siglo" en su cuerpo D, del 23 de abril de 1996, tituló: RECHAZO ALLANAMIENTO A MI RESIDENCIA POR PARTE DE LA DISIP, donde se detalla cómo se produce este allanamiento arbitrario de morada, y expresaba que este procedimiento indigno, propio de regímenes dictatoriales, tuvo el agravante de sustracción de libros, fotos familiares y materiales de la Aso-vecinos; además de someter a interrogatorios a mi esposa y menores hijos de 5 y 11 años. Se plantea que me acompañaron en la denuncia, los directivos de la Aso-vecinos de La Arbolada; Orlando Aurrecochea Linares, Ariel Contreras y Rhode Colina; quienes dieron fe de mi participación pública, legal y de conducta intachable en todos estos años como dirigente vecinal en el sector.

Igualmente en "El Carabobeño" del lunes 29 de abril de 1996-página D11, que con foto incluida, aparezco con Orlando Aurrecochea Linares, denunciando en el titular: "DIRIGENTE VECINAL DENUNCIÓ HOSTIGAMIENTO DE ORGANISMOS DE SEGURIDAD", junto a toda una explicación en detalles, sobre el allanamiento arbitrario practicado por la DISIP. Creo que en esto se dio toda una respuesta acertada, al no quedarnos

callados, y dejar en evidencia la falsedad del gobierno de Rafael Caldera, que había logrado en sus inicios, apoyo de algunos sectores de izquierda, que incluyó al PCV. En La Arboleda, hubo un gran apoyo hacia mi persona y mi familia, cuestión que me dio gusto, sabiendo que el valor de la solidaridad es fundamental, en las relaciones con nuestros semejantes, en una comunidad organizada. Estaba seguro que se trataba de una consecuencia de nuestra participación en torno al caso BTV, donde uno tuve papel protagónico y visible, ya que en ningún momento en la DISIP, se hizo referencia a cualquier otra actividad política en la que yo hubiese participado. Al final de 1995, estuve también postulado como candidato a diputado regional, en planchas de la Causa R, sin resultado favorable.

Me mantuve en La Arboleda, no solo como residente, sino apoyando el proceso de negociación en marcha. Por supuesto al tener más compromisos en Maracay, mi participación en este asunto, era más restringida, pero siempre estábamos en contacto. Se dio un evento de homenaje a la Comisión de Asuntos Vecinales del Congreso Nacional, en especial a su presidente, el diputado Alberto Salcedo (fallecido poco tiempo después); y al consultor Jurídico doctor Miguel Díaz Zárraga, por todo su aporte en la negociación alcanzada. Más tarde también grupos de vecinos ya propietarios, realizaron un acto de reconocimientos, donde me fue otorgada una placa por la labor cumplida. Con mi familia celebramos la firma de la negociación de nuestro apartamento, a mediados de 1996, donde la compañera de siempre asumió la referida compra, a través de un préstamo a la Caja de Ahorros de la UC, transformándose en nombre de nuestra familia, en propietaria del referido inmueble, quedando pendiente el pago del préstamo, que le sería descontado por nómina. Está demás decir, que para esa fecha de mediados de 1996, mi situación laboral aun era bastante precaria.

Creo además que la labor cumplida por Orlando Aurrecochea Linares al frente de la Aso-Vecinos Arboleda, en esos años siguientes para terminar de concretar la negociación de los apartamentos, fue altamente positiva. Hubo una continuidad de la línea de consecuencia en la lucha vecinal, de transparencia y honestidad en el trato con los vecinos, lejos de todo manejo individualista e interesado, y sobre todo sin estar exigiendo nada a cambio, ya que una negociación como esa, donde estaba en juego la vivienda de más de quinientas familias, obviamente se prestaba para manejos torcidos, si se hubiese tratado de dirigentes vecinales corruptos. Rindo homenaje al camarada Orlando, trabajador, hombre consciente y

revolucionario, que con su espíritu altruista y solidario, luego de cumplir sus responsabilidades vecinales en su zona, desarrolló todo un papel destacado como promotor social en la Alcaldía Bolivariana de Valencia. Murió un 18 de octubre del año 2017, antes de cumplir sus 68 años, luego de convalecer desde inicios del 2014, de un desafortunado accidente automovilístico, cuando asistía en auxilio de unos familiares; y sucumbir finalmente ante una delicada operación, donde se intentaba restaurarle el hueso fémur destrozado, de su pierna izquierda.

Viviendo yo en La Arboleda, en esos años subsiguientes, pude como señalé, entrar a realizar mis estudios de postgrado, en enero de 1996, en la UCV-Agronomía, optando a la Maestría en Desarrollo Rural; cursando y aprobando en los dos primeros cuatrimestres de ese año, 4 materias con excelente promedio de notas. Luego desde finales de 1996 y finales de 1997 cursé el resto de materias obligatorias y electivas exigidas en la Maestría-con promedio final de notas de 17,43 puntos; quedando solo pendientes aprobar las llamadas unidades de investigación y el trabajo de grado o tesis de maestría, para culminar este nuevo grado académico. Había comenzado a trabajar desde mediados de 1997, en la Coordinación de Extensión de la UCV-Agronomía, como Extensionista Rural e "Ingeniero Agrónomo I", con un sueldo de 305 Bs. mensuales. Allí me desempeñé hasta octubre del año 2000, por espacio de unos tres años y medio. Había también cumplido en los inicios de 1997, funciones como Asistente en el Postgrado de Desarrollo Rural, apoyando las labores de investigación, con alguna remuneración de subsistencia.

Mi interés es resaltar como desde La Arboleda, ya con la certeza que mi familia tenía un techo propio, y podíamos sobrevivir o sobrellevar la situación, aún con limitaciones, para echar adelante con nuestras vidas, sin renunciar a los principios que siempre nos han guiado; podía dedicarme al intento nada fácil, de realizar un ejercicio decente de la profesión, a la que accedí como sabemos, mucho tiempo después de lo normal, además sabiendo que debía dedicar especiales esfuerzos no solo en lo personal, sino de conjunto con quienes nos tocaría trabajar, y con los beneficiarios de esos programas o planes, que se pretendieran impulsar desde la universidad, o de cualquier otra institución oficial, donde también la honestidad y transparencia en el desempeño del funcionario a cargo, es determinante.

Creí siempre que podía jugar un papel en este caso como profesional de la agronomía, y en mi área, que era la capacitación, la formación a través del intercambio de saberes, entre el aporte de la academia y los conocimientos populares, que deben ser complementarios; y de la promoción social para hacer valer esos poderes creadores del pueblo, con un sentido liberador y libertario, para nuestro desarrollo propio como nación soberana, válida antes, válida ahora y con validez de siempre. No podía desligar mi condición de hombre consciente y comprometido con las mejores causas, ahora sin militancia formal; de lo que pudiera realizar ahora como profesional que buscaba no solo un trabajo y un salario, sino ser útil, y tributar siempre a la causa liberadora.

Debo señalar también que me mantuve siempre como residente de La Arboleda, pero dado los compromisos laborales, debí asumir Maracay, además de sitio de trabajo, como dormitorio alterno. Acá utilizaba diferentes opciones, tanto la de compatriotas amigos que me podían dar alojo ocasional, posteriormente y ya poco más estable, debí alquilar una habitación-recuerdo en la Urbanización Caña de Azúcar, cercano a la UCV-Maracay, donde pasé un período de tiempo como inquilino, donde me quedaba unos 2-3 días a la semana. Claro mi rutina normal, era regresar a mi casa en Parque Valencia, pero alternativamente debí utilizar estas pernoctas fuera de la casa cada cierto tiempo, cuando la misma exigencia del trabajo así lo requería. Un reconocimiento especial para el también hermano de la vida-Sergio, que además de amigo y hermano paterno de Pedro (mi hermano uterino, en Coro), me brindó todo un apoyo decisivo en mi etapa de estudiante luego de 1992, y prácticamente tuve su casa como sitio de llegada y pernocta, en disposición permanente; al punto incluso de confiarme sus llaves y tener solidaridad absoluta y una confianza plena en mi persona, cuestión que se agradece eternamente.

Estimo que mi consolidación como ingeniero agrónomo y extensionista rural (que es básicamente un educador, de educación “no formal”, o “no escolarizada”), se dio en mi trabajo en el Sur de Aragua, concretamente municipio Urdaneta-capital Barbacoas, del estado Aragua. Allí se cumplieron muchas actividades con productores agropecuarios de esa zona, en el marco del llamado Programa Nacional de Extensión (PREA), de la Fundación CIARA, dependiente del Ministerio de Agricultura y Cría; donde la Facultad de Agronomía UCV cumplía funciones de asesorías y talleres varios de capacitación. Allí estuve como Supervisor

del Núcleo de Extensión Agrícola Municipal, desde 1998, hasta octubre del año 2000, cuando me contrataron en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR). Debía viajar cada quince días a Barbacoas, y permanecer unos 2-3 días en labores de evaluación del trabajo acordado. Al regresar debía presentar un informe al jefe inmediato en Maracay, que era el Coordinador de Extensión de Agronomía UCV, cargo que era ejercido por un docente de la institución, que era parte de las autoridades centrales. Fue una etapa de gran aprendizaje, donde me terminé de "foguear" como profesional, y donde posiblemente aprendí más, que todo el tiempo anterior como estudiante.

Desde ese Núcleo de Extensión de Barbacoas-municipio Urdaneta, en el Sur del estado Aragua, dependiente de la Fundación CIARA y Agronomía UCV, se debían atender al menos unos 200 pequeños y medianos productores agropecuarios, en unas 10 comunidades cercanas, tratando de que ampliaran sus conocimientos, su producción y su bienestar, además de avanzar en lo organizativo, que era lo más complicado, ya que el espíritu de colectivo no es fácil de asumir. Allí se combinaban la realización de talleres, las visitas y asistencia técnica, demostraciones y otras iniciativas. En la zona existían cuatro (4) profesionales-ingenieros agrónomos y/o médicos veterinarios principalmente (algunos núcleos tenían sociólogos u otros profesionales), más una secretaria, que debían realizar atención diaria al trabajo, incluyendo algunos fines de semana, donde se hacía guardias rotativas. Insisto mi labor era supervisar mínimo cada mes, viajando desde Maracay, para evaluar con los técnicos, el avance del trabajo. Obviamente existía un plan anual que ellos debían desarrollar, y la idea era chequear que todo marchara de acuerdo a lo acordado. El plan general era que estos productores agropecuarios beneficiarios o "usuarios" del PREA, se organizaran en una Asociación Civil de Extensión (ACE), que en 2-3 años, fueran asumiendo la conducción directa del programa en cuestión.

Ese trabajo en el Sur de Aragua lo fui sistematizando desde 1998, con el fin de elaborar mi tesis de maestría sobre esa experiencia. Me centré en el tema de la organización de pequeños y medianos productores agropecuarios, entre lo que existía previo al Programa de Extensión Agrícola (PREA) y el objetivo de constituir una Asociación Civil que los agrupara a todos (ACE), con fines de autodeterminación o autonomía, con menos participación del Estado, que era el fin último. Recordemos que para esa fecha todavía

prevalecía la política de que estos “servicios de extensión” se fueran privatizando, y estuvieran gestionados directamente por cada grupo de productores, cuestión que se hacía cuesta arriba, por los resabios existentes en nuestro medio rural, que limitaban bastante la consecución de metas. El sector que era atendido por el PREA estaban a gusto con la asistencia técnica gratuita prestada por la UCV y el CIARA (gobierno nacional), pero al irse desarrollando la propuesta de que debían involucrarse tanto el municipio, el gobierno regional y los propios productores, no solo en la conducción, sino en el pago del programa, las cuestiones se dificultaban. Todos estos aspectos lo fui evaluando para el trabajo de grado de la maestría, que me propuse realizar.

A finales de 1998 junto a la compañera de siempre, y en nuestro apartamento de La Arboleda, decidimos contraer matrimonio civil. Fue una acción que no modificaba nuestra concepción, contraria a ver el matrimonio, como la institución que se “vende”, algo así como la panacea de la relación de pareja. Es simplemente un evento más, donde la pareja puede o no concurrir si así lo desea, si eso favorece determinado aspecto de la vida cotidiana. Nosotros luego de convivir y sobrevivir como pareja, 22 años después tomamos esta determinación, sin ninguna presión, sin ningún prejuicio de por medio, pudiéramos decir, “porque nos dio la gana”, y así formalizamos esta maravillosa unión marital. Allí convocamos al prefecto de turno y su secretaria, previa cancelación de sus honorarios; y con nuestros hijos, y los amigos más cercanos, firmamos el documento que nos acreditaba formalmente, como marido y mujer. Fue por su supuesto un acto sencillo y sin mayores celebraciones, pero si con muchos afectos presentes, y una determinación a mantenernos juntos, más allá de las dificultades y las limitaciones, que nunca faltan, como familia trabajadora y con dos hijos aún relativamente pequeños.

Volviendo al tema de la Maestría en Desarrollo Rural de la UCV Agronomía, señalaremos que allí se presentaba como en otras instituciones de postgrado, el llamado “Síndrome del Todo Menos Tesis” (TMT), donde buena parte de los cursantes, terminaban las materias y no culminaban la tesis respectiva. Yo me propuse no caer en ese dilema, y traté de avanzar lo más posible, en lo referido al trabajo de grado. Es así como luego de haber logrado que se nombrara formalmente el tutor y el Comité Consejero (profesores asesores) a inicio de 1998, más de un año después, es cuando pude introducir una primera versión de la

tesis de maestría, una vez el Comité Consejero terminó de revisar lo escrito inicialmente (28/07/1999). Para febrero del año 2000, siete mese después, tuve que introducir una solicitud a la Coordinación del Postgrado, solicitando celeridad, ya que para la fecha, no había respuesta sobre la procedencia del trabajo realizado y entregado, a esa instancia. Ante el requerimiento realizado, recibí como respuesta que debía realizar otras correcciones, que entregué formalmente un mes después (08/03/2000). Vino el proceso del visto bueno definitivo del postgrado, y del tutor, y no fue sino hasta abril del 2001, más de un año después, y ya con todas las revisiones del caso, y con gran tardanza, es que logro entregar lo que consideraba la versión final del trabajo de grado, listo ya para su exposición oral (o "defensa"); y para su aprobación.

En mayo de 2001, el Consejo de Facultad de Agronomía UCV, nombró el jurado para mi tesis de maestría, con el tutor, dos profesores principales y dos suplentes. Se fijó una primera fecha-13 de julio 2001, donde un jurado principal no asiste, no hay exposición, y me plantean los asistentes que debía realizar otras correcciones, que realicé y entregué el 28/08/2001. Se fija como nueva fecha, el 11 de septiembre de 2001 (día por cierto de la voladura en las Torres Gemelas, en EEUU), donde nuevamente no asisten ninguno de los jurados principales, uno porque renuncia y el otro por no poder asistir. Se convocaron los suplentes, y tampoco se pudo e igualmente no hubo exposición. Finalmente el día 21/09/2001 se estableció como fecha para exponer tesis, asisten el jurado principal que quedaba, más el suplente que quedaba (la otra renunció también) y el tutor, y se inicia la exposición sin energía eléctrica ese día, es decir sin el apoyo en computadora y láminas que había preparado; y en ese ambiente por demás hostil, realicé finalmente mi exposición, en clara situación desventajosa.

Luego que expuse, el jurado principal asistente manifestó que habían observaciones de fondo que comprometían la aprobación de ese trabajo, el jurado suplente señaló que habían observaciones que consideraba que se podían corregir en un lapso prudencial (o sea aprobación con correcciones), y el tutor que sumaba a la aprobación. Respondí a las observaciones del jurado, y muy en especial al jurado principal, que además de reprobar el trabajo, había sido irrespetuoso considero yo, con todo el esfuerzo realizado, le reclamé en

los mejores términos, y le plantee que incluso a él le había consultado muchos de los aspectos de la tesis, como directivo que era del CIARA.

Luego en la discusión que el jurado realiza en forma cerrada, yo presumo que no hubo firmeza del tutor, para defender la moción que en última instancia se aprobara la tesis con correcciones (que para ello, el reglamento estima unos 45 días para su entrega y aprobación definitiva); y salió a participarme que simplemente la tesis de maestría había sido reprobada, ya según él, privó el criterio del jurado que señaló "observaciones de fondo", que no se debía aprobar con correcciones, debido que eso supuestamente significaría, "someterme como cursante, a mucho stress", un argumento que me pareció además de insustancial, ridículo.

Mi apreciación sobre este dictamen, fue que le faltó fortaleza al tutor para unir esfuerzo con el otro jurado que planteó abiertamente que se me permitiera corregir luego, dando aprobada la tesis, con el acuerdo de presentar las correcciones en el corto plazo; y en ese caso se pudo haber aprobado con dos votos a favor y uno en contra; es decir con decisión dividida. La reprobación de la tesis de maestría, fue un duro golpe, que me afectó grandemente, luego de más de tres años en ese laborioso trabajo de investigación, combinado con el trabajo remunerado donde debía cumplir horario exigente (habían otros compañeros dedicados en exclusiva a estudiar en el postgrado, algunos con permiso de las instituciones donde laboraban). Creo que más allá de las fallas del trabajo presentado, que sigo considerando eran corregibles, y que por tanto merecía aprobación; al final fui víctima de toda una trama, donde este jurado principal que reprobó desde un inicio mi trabajo, cuestionaba el papel de mi tutor, y la reprobación a mí trabajo, era en sí, una reprobación a la labor del tutor con la que estaba indispuesto o enemistado.

Me vine de Maracay a mi casa en La Arboleda, con gran tristeza por esta batalla perdida. Recuerdo que cargaba un pequeño bolso de mano con unos 8-9 libros de consulta, más otros materiales de apoyo y la tesis de grado, que olvidé en la camionetica donde me vine a Valencia, y que afortunadamente pude recuperar días después. Inmediatamente no solo me repuse, sino que comencé a planificar como retomar el asunto, ya que mi voluntad de aprobar ese trabajo estaba intacta. Fui a conversar con la Directora del Postgrado, que me estuvo aconsejando, y me estimuló a seguir adelante. Le señalé que no me iba a rendir, y que

según el reglamento debía esperar un año, para intentar presentar de nuevo el trabajo de maestría, bien el mismo reelaborado, u otro que decidiera dar a consideración. En eso me dispuse con todo ahínco. Le plantee al tutor que no seguiría trabajando con él, agradecí su acompañamiento en esa primera etapa, pero estaba convencido que no me convenía seguir bajo su orientación.

Apelé a un Comité Consejero de gran calificación y exigencia, donde estaba el profesor José Rodríguez Brito-ex Decano de Agronomía UCV, fundador de la cátedra de extensión agrícola y asesor del CIARA; la profesora Blanca Rojas de Lo Porto, doctora en sociología rural, mi tutora de pregrado, y la profesora Alexandra Elia de la UNESR, Psicóloga social y excelente docente investigadora, que nos asesoraba en el trabajo en Barbacoas. Mi intención era blindar el trabajo, corregir lo que tuviera que corregir, pero que al final se impusiera la razón y no las desavenencias personales entre individuos. El profesor Rodríguez Brito, toda una autoridad y hoy "Doctor Honoris Causa" de la UCV, tuvo la deferencia de proponerse como mi tutor, y es así como retomé el camino para que el año siguiente, pudiera culminar definitivamente esta maestría.

Luego de todas las revisiones y correcciones, de obtener el visto bueno de los consejeros, y pasado el año reglamentario exigido para volver a presentar la tesis, un miércoles 11 de diciembre del 2002, a partir de las 3 PM, hice la presentación del trabajo de grado, en el Salón de Postgrado de Desarrollo Rural, de la UCV Agronomía; y esta vez fue aprobado por unanimidad del jurado, encabezado por el tutor profesor José Rafael Rodríguez Brito, a quien agradeceré eternamente su desempeño como académico, su orientación acertada y su extraordinaria calidad humana. El acta de aprobación señala que el trabajo se ajusta a lo exigido por el Reglamento de Estudios de Postgrado, y que el mismo representa un aporte para el estudio relacionado con la caracterización y las funciones que llevan a cabo las organizaciones de productores agropecuarios de la zona del Sur de Aragua, así como de otras similares en otras regiones del país. Se establece que el cursante alcanza por tanto el título de Magíster Scientiarum (MSc) en Desarrollo Rural-mención Economía Agrícola.

Otra actividad importante que realicé a partir de 1999, en medio de todas las tareas cumplidas, fue mi participación como colaborador permanente, en el programa radial institucional "Siembra y Cosecha", dirigido por los licenciados periodistas Mélido Estaba

Rojas y Nélida Arrechedera Mejías, de larga trayectoria en la región, que era un espacio de la UCV Agronomía, transmitido por Radio Apolo de Turmero estado Aragua, todos los días, de lunes a viernes, de 5 a 6 de la mañana. Se hacían grabaciones todos los días sábados, de los cinco programas de la semana siguiente, donde yo asistía desde Valencia. Allí yo me encargaba de una sesión que era la "orientación agrotécnica", donde en unos 5-6 minutos daba recomendaciones sobre un cultivo o cría determinada.

Para esta experiencia radial, llegué elaborar unos 90-100 guiones sobre temas varios, que compilé en una carpeta, y cuando no podía asistir, los productores del programa leían algunos de estos guiones, reivindicando la autoría de quien escribe. Luego de un tiempo, también intervenía en los comentarios generales, y en determinados casos, estuve supliendo alguno de los productores. Fue una experiencia excepcional, que me agradaba mucho, y mantuve por varios años, hasta el 2005, ya cuando me había ido a trabajar a la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), y específicamente cuando iba a estar adscrito al Núcleo Canoabo (2006). El programa radial "siembra y cosecha", **l** egó a ganar en ese lapso, al menos dos premios de radiodifusión, uno municipal y otro regional.

Una experiencia vivida en el período de 1998-1999, en los comienzos de mi desempeño como extensionista rural en la Coordinación de Extensión, de la UCV Agronomía, fue el hecho que del Departamento de Personal, me enviaron a un chequeo médico, en un área de salud ocupacional, donde debían de certificar que estaba apto para trabajar como contratado. Me correspondió tratar con una médico a cargo, que me señaló que dada mi situación de sobrepeso, debía llevar un régimen alimenticio especial, y que me evaluaría en los próximos 2-3 meses, para poder determinar si me declaraban apto para seguir contratado. Fue todo un reto, ya que aún cuando no había sufrido todavía, ninguna enfermedad crónica, tenía claros factores de riesgos, que debía cuidar.

Estuve en esa evaluación, con chequeos médicos mensuales, y al fin logré superar la prueba de aptitud a la que fue sometido. Esta circunstancia fue importante, para uno hacer conciencia de sus propias limitaciones, ya que durante años estuve desandando caminos, sin mayor cuidado de salud, y para estos tiempos de la referida evaluación médica, ya con 48 años de edad, tuve no solo que asumir dietas y recomendaciones, sino hacerlo como

condición para poder aspirar a ser contratado, y me imagino más aún, si pretendía ingresar como personal fijo, en alguna institución.

Mi permanencia en La Arboleda se prolongaría por lo menos hasta finales del año 2002 e inicio del 2003, en que resolvimos intentar negociar una nueva vivienda, tratando de favorecer el desplazamiento de la compañera de siempre, que debía desplazarse a diario hasta la UC en Bárbula Naguanagua, y ello significaba unas dos horas o más de recorrido, en diferentes transportes públicos, lo cual limitaba su desempeño; además con la responsabilidad siempre decisiva, en la atención de nuestros hijos. Este plan lo fuimos adelantando, de acuerdo a como íbamos resolviendo lo económico, ya que de asumir un crédito hipotecario, tenía que ser entre los dos, además de tener que vender posteriormente, el apartamento que adquirimos en La Arboleda, producto de esa larga lucha librada.

CAPITULO 6.

SALIDA DE UCV AGRONOMÍA E INGRESO A LA UNESR. LABOR EN DIPREAGRI y ESTACIONES EXPERIMENTALES. APROBACIÓN DE CONCURSO A PERSONAL DOCENTE FIJO (2004).

Debo iniciar esta etapa, planteando la significación que tuvo mi salida de la UCV Agronomía, ya que no representó solo cambiar un trabajo por otro, con mejores condiciones laborales, que era cierto; sino romper con aquel "encanto" que tenía con esta institución, en la que había convivido, luchado, y formado; y en la que una vez culminados mis estudios universitarios, una vez regresé años más tarde, luchaba nuevamente profesionalmente, por cumplir un papel destacado, por demostrar que si es posible remontar una cuesta, adelantada ya mi maestría, con un trabajo interesante como extensionista rural, y lo que me faltaba era salir de la precariedad laboral, optando a un cargo fijo como personal técnico-administrativo, que me diera una mejor subsistencia en lo económico, pero que a la vez me permitiera realizar un ejercicio útil y provechoso para la sociedad, y en especial para los pequeños productores agropecuarios de este país.

Es ese el marco de sueños y convicciones, a la que gente como uno no pueden (y no deben) renunciar nunca. Siempre he mantenido mi condición de revolucionario, y en todas las actividades cumplidas, por muy amplias (o insignificantes que parezcan), para mí tienen el sentido, de ser fiel a las ideas que profeso. No me he prestado nunca, por ejemplo, a manejos dolosos o actos de corrupción, y eso será línea de conducta, para el resto de mis días.

Ese trabajo en la UCV-Agronomía, que tal señalé duró unos 3,5 años hasta octubre del año 2000, tuvo una connotación especial, sobre todo una vez que me responsabilizaron de la supervisión del Núcleo de Extensión Agrícola en Barbacoas, Sur del estado Aragua, ya que fue una experiencia aleccionadora, que me fortaleció profesionalmente, en un área como era la labor educativa, con la que siempre estuve identificado. Ese programa extensionista o "PREA" dependía financieramente de la Fundación CIARA y el Ministerio de Agricultura y Cría, ya que la UCV-Agronomía actuaba como "agencia ejecutora", es decir como un ente

contratado para cumplir una función; y estaba sujeta a las evaluaciones periódicas, de forma que si estos entes gubernamentales consideraban, que no se estaban cumpliendo con los objetivos trazados, el PREA podía o debía ser clausurado. Los extensionistas (4) y la secretaria del Núcleo en Barbacoas, eran contratados anualmente y cobraban por el CIARA, sueldos bastante altos-para la época, pero también sujetos a remoción; mientras yo cobraba por la UCV-Agronomía, como personal contratado a término (contratos cada 3-4 meses), esperando que en algún momento pudiera ser adscrito como personal fijo de la UCV.

Como siempre he estado identificado igualmente por lo comunicacional, creo que se logró realizar un gran trabajo de promoción del trabajo extensionista cumplido en Barbacoas, y para ello me apoyaba siempre en quien era jefe de prensa de UCV-Agronomía, el licenciado Mélido Estaba Rojas, a quien yo apoyaba en su programa radial. Varias notas de prensa en forma periódica, principalmente en el diario El Siglo, hicieron reseñas de las actividades cumplidas en el Sur de Aragua. En una larga nota de página entera de "El Siglo", del martes 14 de julio de 1998, página B16, en la sección titulada "Scientiarum/Divulgación científica", el referido periodista amigo titula: "LA MAGIA DE LA AGRICULTURA ESTÁ SEMBRANDO BUEN FUTURO/En el Sur de Aragua", y allí explica buena parte de las actividades realizadas y los logros alcanzados. Destaca como la UCV Agronomía desarrolla toda esta acción extensionista, destinada a reivindicar la agricultura como actividad fundamental en este municipio Urdaneta al Sur del estado Aragua, cuya capital es Barbacoas. Se estaba cumpliendo con un Programa Nacional dependiente de la Fundación CIARA y El Ministerio de Agricultura y Cría, basado en un préstamo al Banco Mundial. La UCV funciona como agencia ejecutora, y tiene un conjunto de profesionales agrotécnicos, que funcionan en forma permanente, en una oficina situada frente a la Plaza Bolívar, de la localidad capital de municipio, pero que igualmente se atienden unas 6-8 comunidades aledañas.

Resalta además que, todo este equipo es coordinado por la UCV Agronomía, en la persona del ingeniero agrónomo José David Capielo; de quién incorpora unas declaraciones, señalando que: "si a esa actividad de capacitación y reforzamiento, se une el financiamiento necesario y oportuno de parte de los entes públicos o privados, será posible abrir mayores posibilidades para la elevación de los niveles de vida, con el apoyo de la comunidad organizada". Tambien significativa fue la nota de prensa del 22/10/1999, donde este

periodista amigo, titula: “Extensión universitaria en Barbacoas”, y allí realiza toda una disertación donde resalta el papel de la UCV-Agronomía pero también la de mi persona. Plantea Mélido, “Da gusto ver a Capielo en sus caminatas cabezagacha por los pasillos interminables de la Facultad, con la mente ocupada en proyectos y las manos trasegando papeles que dicen de su esperanza en un futuro mejor para nuestra agricultura. Cuando me lo encuentro saca a flote sus inclinaciones de periodista y se tira su discurso sobre la información veraz, hace comentarios acerca de mi programa de radio y me confía alguna noticia para que me ponga a vibrar….Él es supervisor de la UCV para el programa CIARA adscrito a la Coordinación de Extensión de Agronomía, que está desplegando una intensa labor, en el municipio Urdaneta, con centro operativo en Barbacoas… Las lamentaciones del ingeniero agrónomo José David Capielo, que hacen temblar a su terco optimismo, están dirigidas a los cofinancistas del programa CIARA, particularmente a la gobernación de Aragua y la Alcaldía de Urdaneta, sobre la necesidad que se pongan al día. Considera el extensionista que por mucho esfuerzo que haga la Universidad, jamás se podrá llevar la tarea a feliz término, sino se cumplen los pagos establecidos, por cada ente comprometido”. En esa larga y explícita nota, se reflejaba la incertidumbre vivida para ese momento, sobre la permanencia o no de este programa social y productivo.

También en el diario “El Siglo” (29/11/1999), y en marco del Seminario Nacional de Extensión Agrícola Universitaria y Desarrollo Rural, realizado para la fecha en la UCV-Agronomía, la periodista Nélida Arrechedera Mejías, recoge una declaración mía, donde titula: “Programa Extensión CIARA-UCV/Mejora nivel de vida en Barbacoas”, y en la misma, expongo que la metodología desarrollada en el Sur de Aragua combina diagnósticos técnicos, con la validación a través de diagnósticos participativos con la población involucrada, donde el principal actor es la comunidad, es decir los pequeños y medianos productores agropecuarios usuarios del programa de extensión. Planteo además como logros del programa, el alcance realizado a más de 200 usuarios en las cuatro parroquias del municipio, donde se ha contribuido al mantenimiento de las áreas sembradas, con mejoramiento en prácticas agronómicas en diferentes cultivos y en la cría de animales, con el uso de recursos locales y la asesoría de profesionales especialistas de la UCV y otras universidades; además de la promoción de actividades culturales y el rescate de tradiciones populares en dicha zona. Tratábamos siempre de reivindicar el trabajo desarrollado, para

garantizar la continuidad del programa, ya que el gobierno nacional y el CIARA, señalaban la imposibilidad de seguir ellos solo, financiando este programa. Ya para el año 2000, la situación se hizo insostenible, y para el momento de mi salida de la UCV, el programa estaba en fase de cierre de actividades.

Estando en esa contradicción, de haber efectuado un trabajo intenso del programa CIARA en Sur de Aragua, pero a la vez con problemas graves, al no estar respondiendo los cofinancistas-la Gobernación de Aragua y la Alcaldía de Urdaneta, que comprometía la continuidad del PREA, y por alcance también afectaba la posibilidad real, de la continuidad de mi propia contratación; es que surgió a través de dos docentes investigadores de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), profesores Pedro y Vilma, a quienes conocía de mi primera etapa de estudiante de UCV Agronomía, y estaban participando con nosotros en el programa de extensión.

La propuesta de de Pedro y Vilma, era que ellos intermediarían ante una autoridad de su universidad a quien conocían, para ver la posibilidad que me contrataran. Se dio el caso, que en una de las actividades que hicimos en Barbacoas esta autoridad universitaria de UNESR-profesor Doménico asistió, y le pareció bien nuestro trabajo, ocasión que aprovecharon estos dos amigos docentes ueserristas, para plantearle mi situación precaria de trabajo, y solicitarle mi contratación, para reforzar el equipo de la UNESR, en el área de extensión agrícola. El profesor Doménico me planteó que me conocía también de mi primera etapa como estudiante en UCV-Agronomía, y que reconocía el buen trabajo que se venía cumpliendo en Sur de Aragua, ya que Pedro y Vilma le había informado de todo lo realizado; y que estaba de acuerdo con ayudarme para mi contratación en la UNESR, pero debía esperar un poco, debido a que estaban por realizarse algunos nombramientos, y luego de ello, el me avisaría.

Creo que era en mayo o junio del año 2000 de esa primera conversación, y fue luego, a inicios del mes de octubre, cuando me llamó el profesor Doménico, para plantearme que podían contratarme en la UNESR, ese mismo mes, que entraría con pagos por horarios profesionales hasta el fin de año, y el próximo año me harían una primera contratación formal por un año. Igualmente el profesor Doménico me planteó que la idea era contratarme como docente investigador, y que iba a estar adscrito a una nueva Dirección dependiente del

Rectorado, que atendería las estaciones experimentales de la UNESR, donde el plan era que trabajara en el área de extensión agrícola en esos espacios universitarios, en un trabajo bastante parecido al realizado en Sur de Aragua. Indudablemente que se trataba de una oferta de trabajo muy halagadora, que incluso me sorprendió, pero a la vez acepté en principio, pero con algunas dudas que tuve que despejar.

En Agronomía UCV Maracay estaban digamos los afectos, la identificación con aquellos espacios donde tantas luchas estudiantiles libramos; más el trabajo remunerado que tenía, aunque era precario, y sin perspectiva inmediata de mejorar. Recuerdo a la periodista licenciada Nélida Arrechedera Mejías, que estando grabando el programa radial en Radio Apolo, me orientó en término de reclamo, "que estás esperando para irte a la UNESR", argumentaba que las oportunidades no llegan dos veces, y si no aprovechaba este "regalo", te vas a lamentar toda la vida. Es así como terminé de saldar todas las incertidumbres que mantenía, y comienzo la transición de renunciar a la UCV, para reportarme ante las instancias de la UNESR, donde debía integrarme para mediados de octubre 2000.

A través del profesor Doménico, autoridad en la UNESR, me entero que yo sería adscrito a la Dirección de Educación y Producción Agrícola (DIPREAGRI) recién creada, y que el director a cargo de esa instancia, era el profesor Freddy Gil González ya jubilado de la UCV, y con el que me reencontraba en esta nueva etapa; y que seríamos responsables de la recuperación de las cuatro estaciones experimentales de la UNESR, tanto en lo productivo, como en las tareas de extensión agrícola y capacitación, que era mi especialidad. DIPREAGRI funcionaría inicialmente desde Santa Fe Norte en Caracas, sede del Rectorado de la UNESR, pero con el acuerdo que debían visitarse regularmente, las estaciones experimentales, situadas: una en Río Negro, Barlovento estado Miranda; otra en Villa de Cura, estado Aragua; otra en Santa María de Ipire, estado Guárico; y la última en Canoabo, estado Carabobo.

Un aspecto que debía resolver, era la pernocta en Caracas, los días que exigía la dinámica del trabajo. Afortunadamente el profesor Freddy Gil siempre se mostró flexible en los horarios, y en apoyarnos, ya que sabía que teníamos claras limitaciones económicas, en el desempeño del cargo recién asumido. En algunos casos incluso, me facilitó alojo en su casa de Caracas. Igualmente hablé con un amigo que conocí en Maracay, el cual también me

permitía quedarme algunos días en su casa. Por los docentes amigos Vilma y Pedro, y por el profesor Doménico como autoridad, entro trabajar a la UNESR, y para ellos siempre ha existido ese agradecimiento infinito. Igualmente, al profesor Freddy Gil González, que me dio el aval para trabajar con él en DIPREAGRI, y todo esto favoreció mi contratación y estadía en esta universidad.

Entre el resto del mes de octubre y el final del año 2000, estuvimos instalando DIPREAGRI, discutiendo los planes inmediatos con el equipo de trabajo, y realizando los contactos necesarios para comenzar a viajar a las estaciones experimentales. La primera que visitamos en esos meses, fue la Estación Experimental Río Negro, municipio Acevedo-capital Caucagua, zona de Barlovento en el estado Miranda, donde se realizó un evento por su rescate, con presencia del rector de la UNESR, profesor Emil Calles Paz. Allí me correspondió realizar un informe de la actividad, y acompañar la propuesta realizada por la comunidad presente, de establecer en parte del terreno de la Estación, una Escuela Técnica Agrícola Artesanal.

También se realizó una visita a la Estación Experimental Cataurito, situada en las alturas del Cerro Catauron, cercano a los Valles de Tucutunemo, y en los predios de Villa de Cura, en el Estado Aragua. Allí también se hizo un acto de presentación, con presencia del rector Calles y demás autoridades, para iniciar el proceso de reactivación que se había orientado. En Cataurito se hacía investigación en aves ponedoras desde veinte años o más, y se había logrado la creación genética de unas estirpes de gallinas propias, pero no existía vinculación con las comunidades cercanas, en esa zona de gran tradición agrícola.

Para finales del año 2000, me cancelaron vía el Instituto De Ciencia y Tecnología (IDECYT) de la UNESR, los pocos meses que había trabajado, y es luego para el 08/01/2001, cuando aparece en Gaceta Universitaria mi primer contrato anual en dicha universidad, adscrito a DIPREAGRI/UNESR, el texto señala que se me contrata como docente temporal instructor a dedicación exclusiva, con un sueldo de 656.308 Bs. mensuales. Los primeros meses de contratación fueron duros, ya que me comenzaron a pagar en mayo del 2001, y tuve que sobrevivir, por la vía de préstamos.

Para finales del 2001, sale el profesor Freddy Gil González de DIPREAGRI, y se encarga el profesor Manuel Homen como nuevo director. Luego trasladan la oficina a la Sede de El Valle/UNESR, en Caracas, cuestión provechosa para mí, ya que era más fácil el traslado, e iniciamos toda una labor de gran dedicación, donde nos veíamos el lunes y martes en la Oficina en El Valle, y desde el miércoles se hacía una pauta de viaje a las estaciones experimentales. Me correspondió visitarlas todas, y promover el trabajo comunitario desde la universidad, que estaba disminuido o eliminado. Yo planificaba mi tiempo para cumplir con mis responsabilidades en la UNESR; pero además debí atender la culminación de la maestría en UCV Agronomía en Maracay, hasta el año 2002; estar la mayoría de los sábados en Radio Apolo apoyando en el programa universitario; reportarme por mi casa y con mi familia; y de vez en cuando, visitar a Paz Agustina y resto de familiares en Coro.

Dentro de ese plan de visitas periódicas y regulares a las estaciones experimentales, igualmente hubo actividad en Santa María de Ipire, estado Guárico, en la Estación Experimental La Iguana, la más extensa y la más lejana del centro del país (a unas 10-12 horas de Caracas), donde se realizaban investigaciones varias, sobre ganadería doble propósito, estudios de suelos y otras temáticas; y el plan fue de vincularse a las poblaciones cercanas, para adicionalmente realizar un trabajo comunitario, de promoción y realce de la organización y elevación de la calidad de vida de los residentes, donde estaban incluidos muchos de nuestros obreros o empleados universitarios. Esa actividad se hizo, con todas las limitaciones del caso, y de Caracas se viajaba, por la distancia, mínimo cada dos meses, para dar impulso a este trabajo, y chequear la marcha del trabajo realizado.

En La Estación Experimental La Iguana, eran claves los docentes Vilma y Pedro, que tenían años realizando investigaciones en estos espacios, además que manejaban la parte de extensión agrícola y capacitación, y se relacionaban activamente con productores agropecuarios y demás residentes en la zona. Mi tarea consistió en reforzar en parte, lo que estos investigadores ya venían realizando. En la “La Iguana” /UNESR, llegaban a realizar trabajos de pregrado y postgrado, muchos estudiantes y profesionales de diferentes instituciones, ya que como centro investigativo universitario, tenía prestigio reconocido, un personal a cargo-junto a un docente coordinador, toda una infraestructura física, incluido comedor y área para la pernocta (residencia); más un importante rebaño de ganado vacuno

y otras especies, y varios sembradíos, que eran empleados en los ensayos, para alguna comercialización, y también para la comida del personal.

El otro centro de atención, fue la Estación Experimental Santa Ana, situada en la población de Canoabo, municipio Bejuma del estado Carabobo, donde también existe un Núcleo Universitario UNESR-fundado en 1976, un año antes de la creación de la Estación. En Santa Ana /Canoabo, se realizaban investigaciones en cítricas y otros cultivos, además de experimentos con ovejos y pequeñas especies pecuarias, y en producción de abonos orgánicos con lombriz roja californiana. Luego se introdujo la cría de aves ponedoras, que se trajeron de Cataurito en Villa de Cura. Comencé a viajar a la Estación Santa Ana/Canoabo, con especial regularidad, ya que aún cuando debía atender al resto de las estaciones experimentales, adquirí como pauta visitar semanalmente este centro universitario, que estaba a cargo de un colega ingeniero agrónomo, que a la vez impartía docencia en el Núcleo UNESR Canoabo.

Para finales del año 2001, realicé una solicitud a la dirección del Núcleo Canoabo, para dar unas horas de clases como colaboración, en la carrera licenciatura en educación-mención docencia agropecuaria. En la UNESR, los docentes contratados por el área de investigación (y extensión agrícola), como era mi caso, no estaban obligados a cumplir con ninguna carga docente en ningún núcleo. Fue así como comencé en enero del 2002, a impartir docencia, en un curso **l** amado "fundamentos agropecuarios", que lo cumplía los días miércoles, dando clase en la mañana, y asistiendo a la Estación Experimental en la tarde. Se trataba de una experiencia nueva como docente de aula, que la requería para mi formación, y la deseaba en lo personal; sin desatender mi compromiso principal con las estaciones experimentales. Esta iniciativa obviamente, debió ser autorizada por mi jefe inmediato, el profesor Homen como director de DIPREAGRI.

Otro evento significativo fue el cumplido en junio del año 2003, con el acto de grado de la Maestría en Desarrollo Rural, realizado también en el Aula Magna de la UCV en Caracas. También fui acompañado de mi familia y de la siempre presente Paz Agustina. Yo había culminado estos estudios a finales de 2002, pero tuve que esperar el acto formal que en la UCV solo se hacían en junio y diciembre de cada año, con el trámite respectivo que debía realizarse. Ese acto fue otro disfrute de misión cumplida, luego de un largo batallar desde

1997. La periodista amiga licenciada Nélida, nos hizo ese día una invitación a comer, en un restaurant allá en Caracas luego del acto, y allí estuvimos compartiendo otro rato agradable, junto a mi familia. Paz Agustina nerviosa como siempre, sacaba a cada rato su monedero para señalar que ayudaría a pagar la cuenta, a lo que la licenciada le reiteraba que no se preocupara, que ella había invitado.

Al tener el título de maestría o "Magíster Scientiarum" conmigo, realicé una solicitud de reconocimiento de credenciales ante la UNESR, tomando el ofrecimiento del rector Calles, que planteaba que todo docente con maestría, debía al menos reconocérsele el escalafón de profesor asistente. Esta solicitud que introduje ante la Dirección de Recursos Humanos de la UNESR, fue aprobada por el Consejo Directivo, y desde octubre del 2003, pasé a ser- aún docente contratado de la UNESR, a dedicación exclusiva; pero ahora con escalafón de asistente, que era un nivel más, que el de instructor como había entrado. Esto representó un avance, ya que luego cuando me tocaría "concursar" a personal fijo, lo haría con el escalafón asistente, y no solo como instructor, como entré al inicio.

En el año 2004, se abrieron en algunos núcleos universitarios y otras dependencias de la UNESR, los **l** amados "concursos de oposición", que significaba la posibilidad de presentar una evaluación ante un jurado nombrado por las autoridades, para optar a ser docente ordinario o fijo de la UNESR, y en esa tarea me dispuse a participar activamente. El director de DIPREAGRI me encargó para que junto a la Dirección de Desarrollo Profesoral, coordinara con él todos los trámites necesarios para que los seis docentes contratados de DIPREAGRI-donde estaba yo incluido, presentaran sus concursos respectivos. Fue una tarea ardua, ya que había que realizar una especie de cartel detallado, por área de trabajo, con el curso al que cada uno optaba y sus requerimientos, además de todos los recaudos exigidos. Este "concurso de oposición" al ser un acto abierto, implicaba una convocatoria pública por prensa, para todos los interesados que reunieran el perfil exigido, y luego la evaluación se transformaba en una competencia, si se inscribían varios candidatos, en el cargo por el cual uno optaba. Adicionalmente debimos firmar una "renuncia anticipada", de manera que si no se era seleccionado, automáticamente quedaba fuera de la UNESR.

Me preparé exhaustivamente para este nuevo reto, y me presenté con un amplio material de apoyo sobre "extensión agrícola y trabajo comunitario" como curso al que optaba;

y luego de realizar la exposición oral y el examen escrito, junto a la revisión y valoración de mis credenciales; un 12/05/2004 resulté ganador del concurso docente, que me acreditó como profesor ordinario o fijo de la UNESR, a dedicación exclusiva y con escalafón de asistente; que le me permitiría gozar de tal reconocimiento desde el 2 de junio de ese año. Otra meta cumplida a los 54 años de edad, ser docente fijo de la UNESR, para tratar así de cumplir eficientemente a posteriori, mis años restantes de servicio activo reglamentario, y poder tener derecho a una honrosa jubilación, como justa y necesaria reivindicación.

Es de resaltar que para el 2004 y en medio del **l** amado "Seminario de Desarrollo Rural Sostenible", promovido desde el Postgrado en Desarrollo Rural de la UCV Agronomía, realizado en el Hotel Maracay, donde nos integramos como UNESR en la coorganización; surgió la propuesta de parte del profesor Emilio Spósito, director del Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales, para que hiciera bajo su tutoría, el Doctorado en Ciencias Agrícolas de la UCV Agronomía, sobre la base de una investigación que él había venido realizando desde años atrás, y donde me correspondería recoger datos sobre el cultivo de maíz en el estado Yaracuy por un año mínimo, y luego procesar toda esa información, aplicando una metodología diseñada previamente, con la que armaría mi tesis doctoral. Fue también una propuesta generosa, que desafortunadamente no pude cumplir, debido a las ocupaciones en DIPREAGRI, cuestión que lamenté, ya que hubiese sido un salto en lo académico, y en mi propio escalafón como docente universitario, a lo que no pude acceder. Estos "Seminarios sobre Desarrollo Rural Sostenible", liderizados por los postgrados respectivos, se continuaron realizando en noviembre 2007 en la UCLA-Barquisimeto; en julio 2010 en LUZ Maracaibo; y en julio 2012 en la recién creada Universidad Politécnica Territorial "J.J.Monti**l** a" en Acarigua-Portuguesa. En todos estos escenarios, asistimos y llevamos trabajo desde la UNESR/DIPREAGRI, y luego desde Canoabo.

Así llegamos al año 2005 en DIPREAGRI/UNESR, donde se continuaba con la labor en las estaciones experimentales, y en mi caso además, bastante involucrado con Canoabo, donde seguía atendiendo la Estación Experimental Santa Ana, pero además dando unas horas de clase en el Núcleo de la UNESR, en la carrera de educación mención docencia agropecuaria. Tomé la decisión de no seguir colaborando en el programa radial universitario de la UCV en Radio Apolo en Turmero/Aragua, explicándoles a los productores y periodistas

amigos, mis limitaciones de tiempo cada vez mayores. Decidí por otra parte, comenzar un curso de locución en Valencia, que ofrecían el otorgamiento del certificado respectivo, con el aval de la Zona Educativa del estado Carabobo, y además que su costo era relativamente solidario. Allí asistía a clases los días sábados, y para julio del año 2005, unos cinco meses después de haber iniciado, logro obtener el "Certificado N° 0053-08-10-0464 de locutor de estaciones radiodifusoras".

En ese mismo año 2005, el docente que ejercía la coordinación de la Estación Experimental Santa Ana, "Santiago", es nombrado director del Núcleo Canoabo, y me propuso que asumiera el cargo de Subdirector de Extensión, Cultura y Deportes del Núcleo, y lo acompañara como parte de su equipo de gestión. Este cargo estaba "vacante" desde agosto de ese año, y mi respuesta fue que ese año no podía irme de DIPREAGRI, y que si me esperaba, podría asumir el cargo el próximo año. Así se hizo, y aún cuando el ya posesionado director del Núcleo Canoabo, hizo la solicitud de mi nombramiento en 2005, y me asignaron formalmente como Subdirector en noviembre; yo asumí el cargo en enero del año 2006, una vez que presenté mis balances en DIPREAGRI hasta final de 2005, cerrando así otra etapa de vida. Me incorporaría ahora como docente, investigador y extensionista, adscrito a Canoabo, teniendo este Núcleo como único sitio de trabajo. Considero fue un avance, ya que entre otras cosas, iba a estar más cerca, de la casa de mi familia en Valencia.

Otro aspecto que logré dilucidar en el año 2005, antes de irme definitivo a Canoabo, fue lo relativo a mi evaluación de salud. Había mantenido hasta este momento, una salud sin mayores contratiempos, y en ese año específicamente, luego de algunos malestares y de someterme a un chequeo general con una médica internista en el consultorio de la UNESR, me diagnostican diabetes tipo 2 e hipertensión, como enfermedades crónicas, con las que debería lidiar toda mi vida. No fue mayor sorpresa para mí ya que sabía que el factor de riesgo del sobrepeso siempre lo había tenido, además del componente hereditario, al haber sido mi padre diabético e hipertenso. Tuve que agregar esta nueva situación a la cotidianidad, es decir lo referido a tener un récipe permanente y un tratamiento de por vida, que implica un determinado modo de vida distinto, al que había vivido; ya que aún cuando no he compartido ni practicado los excesos en estos últimos tiempos, ni he sido fumador o consumidor de bebidas alcohólicas; los riesgos en alguien con obesidad, están allí presentes,

y se aceleran con la edad, ya que en forma natural se van perdiendo funciones de los órganos principales, y no se hacen esperar múltiples problemas de salud, que pueden comprometer la vitalidad básica.

Una vez asumo la Subdirección de Extensión, Cultura y Deportes, del Núcleo Canoabo /UNESR, y por ende se da mi adscripción definitiva a estos espacios universitarios, el lunes 8 de de enero del año 2006, comenzó esta etapa de gran significación para mí, que se prolongó por 11 años más, hasta mi jubilación en diciembre de 2016. En estos años, también tendría la posibilidad de trabajar en forma combinada, tanto en educación formal o escolarizada, dando clases a futuros licenciados-docentes rurales; como igualmente en educación no formal, trabajando en capacitación con sectores del pueblo en Canoabo y localidades aledañas; lo cual representaba un gran reto.

Es de señalar que tanto desde la UCV Agronomía inicialmente, como luego desde DIPREAGRI/UNESR y finalmente desde Canoabo/UNESR, logramos participar en todos los Congresos Nacionales de Extensión Universitaria realizados en estos años, llevando trabajos a exponer, e intercambiando con el resto de instituciones universitarias. Es de resaltar que estos congresos se realizaron a través de la instancia del "Núcleo de Autoridades de Extensión de la Universidades Venezolanas" o NAEXT/UV. Hubo por tanto bastante proyección y difusión nacional del trabajo realizado, cuestión bastante positiva, para los efectos formativos y el mejoramiento de lo realizado, por la vía institucional.

Este período sustancial de vida, luego de mi adscripción definitiva al Núcleo Canoabo/UNESR, será el tema del próximo capítulo (7); y para su exposición lo subdividiré en:

- 7.1) El período de enero 2006-enero 2010 (4 años), como Subdirector de Extensión, Cultura y Deportes, en Canoabo/UNESR.
- 7.2) Febrero 2010-Febrero 2012 (2 años), docente de aula y etapa de presiones, enfrentamientos e inicio del doctorado en educación (finalmente inconcluso). Muerte de Paz Agustina (Coro, agosto 2010).

- 7-3) Febrero 2012 a diciembre 2016 (5 últimos años), etapa final como docente activo, aprobación trabajo de ascenso a agregado, Cierre del programa radial universitario cumplido desde el 2006, en Bejuma; e impulso del Laboratorio de Estudios Agroalimentarios y Sociales (LAGROS), del Centro de Documentación; y jubilación de la UNESR.

CAPÍTULO 7.

7.1) TRABAJO COMO SUBDIRECTOR DE EXTENSIÓN, CULTURA Y DEPORTES, DE CANOABO UNESR /(Enero 2006-Enero 2010).

Al asumir como Subdirector de Extensión, Cultura y Deportes del Núcleo Canoabo /UNESR, a comienzo del 2006, uno de los aspectos cruciales, fue la de acompañar los preparativos de la implementación de la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior, que había sido aprobada a finales del 2005, y que solo esperaba por la reglamentación específica de nuestra universidad, para su puesta en marcha. La UNESR fue una de las primeras instituciones de realizar una invitación pública por prensa nacional (Diario VEA, dom.04/06/2006). En Canoabo, nos incorporamos activamente a este proceso, que representaba una novedad, donde cada estudiante de pregrado, debía cumplir con un número de horas efectivas, en servicio comunitario, para poder optar al título profesional respectivo; y que se comenzó a implementar un año después, en el 2007.

Igualmente en el 2006 logré asistir a 2 o 3 eventos sobre Servicio Comunitario Estudiantil, que nos orientó en este innovador aspecto curricular del llamado aprendizaje servicio, donde compartimos con especialistas argentinos profesor Néstor Cechi, en el "Seminario Internacional sobre Responsabilidad Social Universitaria/Aprendizaje Servicio", realizado en la UCV en Caracas, en el mes de abril de 2006; y profesora María Tapia en su ponencia en la Universidad de Carabobo, en 2007.

Otra iniciativa significativa fue la de convocar en el mes de abril de 2006, a un primer encuentro a los productores agropecuarios de la parroquia Canoabo (y sectores circunvecinos), con funcionarios de la Fundación para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología-FUNDACITE/Carabobo, de CORPOCENTRO, del entonces Fondo Nacional para el Desarrollo Agropecuario, Pesquero y Afines (FONDAFA) y el Ministerio de Agricultura y Tierras; junto a la Petroquímica y Fundacomún. Se expone en una nota del

diario “El Carabobeño”, del 01/04/2006, página D4, que estaban convocados unos 200 productores de café, cacao, cítricas, tubérculos, hortalizas y otros rubros; y que el objetivo era escuchar la problemática existente, para así elaborar un documento con todas las solicitudes del sector productivo. Fue una primera jornada, de muchas cumplidas, en el auditorio del Núcleo Canoabo/UNESR, en forma directa con los protagonistas involucrados; para la promoción de planes y proyectos, que favorecieran a la población de Canoabo y sitios aledaños.

También para julio de 2006, a través de la Dirección del Núcleo Canoabo/UNESR, se logra la asignación de unos recursos financieros, vía Vicerrectorado Administrativo, para la reactivación del Campo Agrícola de la Institución, que se canalizó a través de la creación de un ente local denominado “Laboratorio de Estudios Agroalimentarios y Sociales”-LAGROS, que luego de cumplir con el objetivo de reactivación agrícola, se mantendría como instrumento organizativo, donde nos incorporamos un grupo de docentes-investigadores, incluido el director-Santiago, para promover otras iniciativas de promoción y reforzamiento de la investigación en nuestro Núcleo. LAGROS luego se reconvertiría en instancia permanente, con ocupación de unos espacios, la realización de distintas actividades, y la creación de un Centro de Documentación, con unos 400 o más libros y folletos, que donamos los docentes integrantes.

Igualmente para julio del 2006, desde la Subdirección de Extensión, acompañamos la propuesta del Consejo Directivo UNESR, de suspender la presentación de trabajos de grado (tesis), para obtención de títulos universitarios en la UNESR. Entendimos la medida como algo circunstancial, que permitiría acelerar la salida de muchos estudiantes que hubiesen culminado sus materias, pero que tenían pendientes, la aprobación de sus trabajos de grado. También esa medida fue previa a la implementación del Servicio Comunitario Estudiantil (2007), que obviamente aumentaba la exigencia académica, y en este caso, la suspensión del trabajo de grado, equilibraba estos procesos.

Defendí la postura de la suspensión del trabajo de grado, incluso en un evento realizado en Caracas (II Jornadas de Investigación UNESR, realizadas en el CELARG, octubre del 2006), donde muchos colegas docentes enfrentaron la suspensión del trabajo de grado. Planteaba que estaba convencido, que nadie era más o menos profesional, por haber

aprobado una tesis de grado, ya que en todo caso, podría tener una mayor formación en la parte investigativa, pero no se puede menospreciar todo el conjunto de formación recibida. Señalaba incluso, que la presentación del trabajo de grado, podría ser optativo, para quienes se propongan incursionar como investigadores. Tiempo después, en 2011-2012; fue reinstaurada la aprobación de tesis, como requisito de grado en la UNESR, junto al ya instituido, Servicio Comunitario Estudiantil, como requisito para optar al título universitario respectivo.

Otro proyecto que logré realizar y mantener, desde abril del 2006, fue el programa radial institucional universitario "Dando la Tal a", transmitido por la Emisora Calidad 102.3 FM de Bejuma, con duración de una hora semanal, que se adelantó gracias a la directiva de esta emisora, que cedió a mi persona en nombre de la UNESR Canoabo, ese espacio que salió siempre en hora estelar, bien los lunes en la tarde o los jueves en la mañana. Hubo una dedicación especial a este esfuerzo comunicacional, que logramos mantener con bastante perseverancia, casi como tarea en solitario, desde la Subdirección de Extensión/UNESR. Canoabo inicialmente, y luego del 2010, como trabajo individual que quise seguir realizando, hasta diciembre del año 2016, cuando me jubilé como docente activo.

Fueron diez años y ocho meses de trabajo en la radio, en forma totalmente ad honorem, donde contamos siempre con el aval de la emisora, que como estación comunitaria, le interesaba tener algún programa institucional, fuera de la publicidad y el lucro; y por otra parte mi persona, que en nombre de la UNESR cumplía cabalmente con ese compromiso semanal. Considero esta como una buena experiencia, que satisfacía mis inquietudes como comunicador alternativo y le dio proyección a la universidad, y quizás lo lamentable fue, el que no haya podido trascender, y mantenerse con el relevo necesario. Este proyecto lo sostuvimos igualmente, junto a la propuesta de instalar una emisora universitaria en UNESR Canoabo, que lamentablemente resultó también un esfuerzo fallido.

En Bejuma como capital del municipio autónomo del mismo nombre, logré establecer relación institucional y amistad con la periodista licenciada Jenny Sánchez Petit, corresponsal del diario El Carabobeño, con la que logramos tener importante cobertura de muchas de las actividades cumplidas. Allí se reseñó el 01/09/2006, página D4, "Núcleo Canoabo de la UNESR/Se prepara para celebración de sus 30 años", en donde se recogen unas declaraciones

que les suministré, referidas al plan realizado desde la Subdirección de Extensión, para la conmemoración de los treinta años del Núcleo Canoabo/UNESR, y se detalla que se realizarán tanto eventos académicos formales, con presencia de autoridades universitarias, como charlas, conferencias, encuentros y eventos culturales, con presencia de la comunidad de Canoabo.

Otro anuncio fue el de la pronta implementación de la Ley de Servicio Comunitario Estudiantil, lo cual dará mayor posibilidad de intercambio universidad-comunidad, y que nuestros estudiantes futuros graduandos, puedan contribuir a la solución de problemáticas presentes, en las distintas comunidades aledañas a la universidad. El Núcleo Canoabo o "Núcleo 7" como se le conoció en sus inicios, fue creado por el entonces rector de la UNESR, doctor Félix Adam, un 8 de octubre del año 1976, acontecimiento que vino a cambiar la realidad socioeconómica de esta localidad rural de Canoabo, y si se quiere, de todos los valles altos de Carabobo, como área de influencia, remata la referida nota.

Otro hecho importante de este año 2006, en que iniciamos la labor en la Subdirección de Extensión, fue la vinculación de las clases en "Extensión Agrícola" como materia obligatoria en la carrera de licenciatura en educación-mención docencia agropecuaria, de la cual pasé a ser responsable, con las escuelas básicas de la zona. Se inició en la Comunidad Santa Ana en Canoabo, cercana a la Estación Experimental de nuestra universidad, con jornadas de convivencia, actividades en la escuela con los maestros de aula-en su mayoría egresados nuestros, y algunas otras actividades de intercambio. Estas tareas se fueron haciendo frecuentes todos los semestres, con diferentes grupos de estudiantes, y abarcaron otras tres o cuatro localidades y escuelas más. En la localidad de Santa Ana, hubo una atención especial, donde se integraba también nuestro personal de la Estación Experimental. En Santa Ana igualmente se trabajó en la actualización de un proyecto comunitario integral, que como instrumento usó esta comunidad, en la solicitud de atención a los diferentes entes públicos.

La Subdirección de Extensión a mi cargo, junto a la Coordinación de carrera y la Coordinación de pasantías, de educación-mención docencia agropecuaria realizaron en noviembre 2006, y en el marco de los 30 años del Núcleo Canoabo, unas jornadas especiales de tres días, con charlas sobre variados temas, que incluyó a DIPREAGRI y las estaciones

experimentales, al Consejo del Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico (CDCHT/UNESR), el Laboratorio de Estudios Agroalimentarios y Sociales/LAGROS, y una propuesta de grupos estudiantiles sobre creación de una Asociación de Estudiantes de esta carrera. Fue una jornada de gran éxito, que se unió a los eventos en desarrollo, sobre los 30 años del Núcleo. También en "El Carabobeño" del 21/11/2006, en nota de la periodista amiga, se reseñó esta jornada de docencia agropecuaria, en el Núcleo Canoabo/UNESR. Para finales del 2006, el director de Canoabo/UNESR, Santiago, se va trasladado a otra zona, y queda como nuevo director, otro docente de varios años de servicio, profesor Taborda, que se desempeñaba como subdirector académico.

Como una tarea significativa de proyección, fue nuestra participación en el Segundo Taller sobre Alternativas de la Educación Rural en Venezuela, realizado en octubre del año 2006, en la ULA Mérida, donde tuvimos oportunidad de llevar un cartel sobre los 30 años del Núcleo Canoabo UNESR, y lograr exponer nuestra experiencia desde este núcleo universitario rural, podríamos decir desconocido para muchos de los asistentes. Es de recordar que estos talleres los promovió la UPEL (al primero del 2004 en Barquisimeto, yo había asistido como DIPREAGRI/UNESR), institución que viene formando pedagogos en educación rural desde hace más cincuenta años (Núcleos de El Mácaro en Turmero/Aragua, y Rubio en Táchira), y resultó interesante compartir espacios con muchos de los pioneros de la educación rural en Venezuela; y de conocer lo adelantado en esta materia en otras universidades, además de acompañar la propuesta de la "Fundación Nacional Venezolana de Educación Rural"-FUNDAVER, que propugnó la UPEL, junto a la UCLA y otras universidades, con apoyo del "Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola" (IICA)-Capítulo Venezuela; y que lamentablemente, posteriormente dejó de funcionar.

Como actividad de cierre del año 2006, los días 11,12 y 13 de diciembre, asistimos como invitados, a la Escuela de Geografía, de la Facultad de Ciencias Forestales, de la ULA en Mérida, a una reunión consulta sobre una especialización en extensión rural, que crearía esta institución, donde coincidimos con diferentes especialistas de varias universidades, y durante tres días, discutimos y aportamos ideas, destacando en nuestro caso, la experiencia de Canoabo/UNESR en sus 30 años de fundado. Allí también se realizó la Vigésima Reunión de la Comisión Sectorial de Extensión Rural, que agrupó a unas 15 universidades, que había

sido creada en el año 2000 en la UCV-Agronomía (Maracay), que formó parte como ente adscrito, del Núcleo de Autoridades de Extensión de las Universidades Nacionales; y a quién le correspondió organizar varios seminarios nacionales sobre extensión agrícola o rural, en distintas universidades del país, donde igualmente asistimos regularmente, con nuestros propios trabajos. Acá destacaban además de la UCV, la UCLA (Barquisimeto), LUZ (Maracaibo), UNERMB (Cabimas), UNEFM (Coro), la UNET (San Cristóbal), entre otras principales instituciones.

En el año 2007 y desde la Subdirección de Extensión/Canoabo UNESR, también se realizó una intensa labor. Comenzando por la realización en Canoabo, de la XXII Reunión de la Comisión Sectorial de Extensión Rural de las Universidades Venezolanas (COSERUV), como señalamos, fundada en Maracay UCV Agronomía en el año 2000, para promover la discusión, investigación e intercambio de experiencias, entre unas 10-12 universidades del país. Acá asistieron docentes representantes de la UNET, UNEFM, UNERMB, UCLA, UCV, UNEG, UC, UNEFA, UNA y UNESR. Resalta que a través de COSERUV, se realizaron cinco seminarios nacionales sobre extensión agrícola en las universidades nacionales, que iniciaron en el 1999 en la UCV-Maracay; luego en julio 2002 en el Zulia (LUZ); seguido de la UNET, San Cristóbal en julio de 2005; Julio 2007 en Cabimas (UNERMB), de gran trascendencia y con invitados internacionales; y el quinto y último realizado en Coro (UNEFM), en abril 2010. A los dos últimos, asistimos desde Canoabo /UNESR. Estaba previsto otro seminario de esta área en el 2013 en la UCV Maracay, que lamentablemente no se realizó; y la COSERUV terminó muriendo en manos de la misma UCV, donde había nacido en el 2000.

En 2007 igualmente desde la Subdirección de Extensión UNESR Canoabo, se inició la implementación formal del Servicio Comunitario Estudiantil, que ya por nuestra vía se venía adelantando, desde el año anterior. Esta implementación fue todo un trabajo arduo. El martes 17 de abril del 2007, en la página D4 del diario “El Carabobeño”, la periodista amiga de Bejuma, titula: “UNESR IMPLEMENTA LEY DE SERVICIO COMUNITARIO ESTUDIANTIL”, donde se señala que, una vez que la UNESR aprueba el reglamento de Ley sobre el Servicio Comunitario Estudiantil, que es específico para cada institución, lo restante es prepararse para poner en práctica este nuevo aspecto formativo, incluido en el currículo,

que en la “Simón Rodríguez” lo coordinará la Dirección Nacional de Extensión y las Subdirecciones de Extensión en cada uno de los 23 núcleos del país. En cada núcleo existirá una comisión o unidad operativa del Servicio Comunitario.

También el viernes 13 de julio del 2007, en el diario “El Carabobeño”, se incluye unas declaraciones (P.D4) donde informo que: “DOCENTES DE LA UNESR PARTICIPARÁN EN TALLER SOBRE SERVICIO COMUNITARIO”, actividad que se realizaría el martes 17 de julio en el Núcleo Canoabo/UNESR. La temática será la teoría del aprendizaje-servicio; la Ley del Servicio Comunitario Estudiantil (2005); el reglamento interno UNESR; y la elaboración de proyectos socio-comunitarios. En este Taller se anuncia que será partir del mes de septiembre del 2007, que se iniciará en UNESR Canoabo, con la primera cohorte de estudiantes que cumplirán Servicio Comunitario en Canoabo, para las tres carreras existentes: Ingeniería de Alimentos, Administración-mención administración de empresas agropecuarias y educación mención docencia agropecuaria; luego de la reunión de inducción con los docentes del Núcleo, se realizó una reunión con los estudiantes, que de acuerdo al “corte” realizado por unidades de créditos aprobados, les correspondería cursar en el arranque este Servicio, como requisito para graduarse en su carrera respectiva. Se creó además la Coordinación del Servicio Comunitario, adscrita a la Subdirección de Extensión en Canoabo, y nos dispusimos a nombrar la Comisión Operativa, con los docentes que unirían esfuerzos en todo este proceso.

Como todo proyecto nuevo, hubo que vencer resistencias y aprehensiones, de muchos docentes que conscientes o inconscientemente no solo adversaron este Servicio Comunitario, sino que desestimulaban a muchos estudiantes, en su realización. Al final se impuso el cumplimiento de la Ley, y sobraron luego voluntades para su impulso. Nos quedará siempre como baluarte, haber sido precursores del Servicio Comunitario Estudiantil en Canoabo/UNESR, siendo éste uno de los primeros siete (7) núcleos, de los 23 que existían, que dieron inicio efectivamente al Servicio, en la fecha prevista-segundo semestre, del 2007.

Otra actividad de envergadura realizada desde la Subdirección de Extensión que ocupaba en el 2007, fue el “Encuentro con el Poder Comunal de la Parroquia Canoabo”-Convenio MINPADES-UNESR, que fue un evento realizado el 19 de mayo, con todos los consejos comunales de unas 10-12 comunidades de la parroquia Canoabo, donde la “Simón

Rodríguez" debió jugar papel de promotor en su papel de validación o revalidación, es decir contribuir a través de Funda comunal y del Ministerio respectivo (MINPADES, para el momento), de que estos consejos comunales se pusieran a derecho, que hicieran sus asambleas de ciudadanos, y eligieran formalmente sus vocerías, tarea nada sencilla, ya que muchos de estos consejos habían sido constituidos en forma irregular, con la tradicional "elección a dedo", y lo planteado era que la universidad colaborara en todo lo que tuviera a su alcance, en los espacios o áreas de influencia, como es el caso de Canoabo.

Ese esfuerzo del Encuentro Comunal que se hizo en el auditorio del Núcleo Canoabo UNESR con más de 200 vecinos, se hizo muy en especial con el concurso del dirigente vecinal revolucionario Simón Girán, un ex guerrillero canoabero, que peleó al lado de Argimiro Gabaldón en los años 60 en Lara, y luego se había integrado a la lucha política, ecologista y vecinal, siempre en función de lograr mejoras para su pueblo natal, en donde luchó sin descanso hasta el último aliento de su vida, en abril del 2010, cuando "cambió de paisaje", agobiado por un cáncer fulminante. Con Simón Girán hicimos una gran junta, desde la Subdirección de Extensión de Canoabo UNESR, y su figura y liderazgo fue decisivo, en este y muchos otros eventos comunales que hicimos en esta parroquia en todo ese período. Ese evento quedó registrado en un video realizado por un especialista en audiovisuales, y tuvo gran significación, aunque lamentablemente no asistió el rector de la UNESR Manuel Mariña, que había comprometido su asistencia, junto al ministro David Velásquez de MINPADES, egresado de la UNESR, que tampoco asistió. Al final se elaboró una minuta de todo lo planteado, para elevarlo a las autoridades, que igual fue publicada y difundida.

En agosto del 2007, en medio del "curso de verano", la Subdirección de Extensión Canoabo UNESR, organizó el "Festival Infantil Comunitario Conservacionista de la Parroquia Canoabo", con presencia de unos 500 niños de las escuelas básicas de la Parroquia, que asistieron al Núcleo y disfrutaron de diversas actividades, que incluyó siembra de árboles, pinta caritas, actividades culturales, refrigerios, y otras, con el apoyo del centro de estudiantes, que resultó todo un éxito, al punto que se reeditó luego en el 2008 y 2009, para la misma fecha vacacional. Acá los aliados fueron algunos de los docentes principales de las escuelas básicas, además de los padres y representantes, que acompañaron a sus hijos en esta importante actividad. Se había rescatado toda una actividad junto a la comunidad, que desde

los años fundacionales del Núcleo en los años 70, no se hacía en esta parroquia, ya que muchas actividades culturales tendían a realizarse exclusivamente dentro de los "muros" de la universidad.

Entre octubre del 2007 y abril 2008 se culminó la primera cohorte de estudiantes prestadores de Servicio Comunitario Estudiantil en el Núcleo Canoabo/UNESR, con 36 estudiantes, 10 proyectos socio comunitarios y 10 facilitadores voceros a cargo; del total de cursantes 32 estudiantes aprobaron y 4 resultaron reprobados. A partir de allí, se va aumentando cada vez más el número de estudiantes inscritos, los proyectos impulsados y también los facilitadores incorporados. En la Cohorte II hubo 58 estudiantes inscritos, con 12 proyectos y 15 facilitadores voceros (abril 2008); y en la Cohorte III se inscribieron 83 estudiantes, con 15 proyectos y 15 facilitadores voceros (octubre 2008). Cada Cohorte tuvo como tiempo tope de culminación del Servicio Comunitario, dos semestres en forma ininterrumpida. Logramos por tanto, desde la Subdirección de Extensión, la Coordinación del Servicio Comunitario, y la Unidad Operativa, el arranque definitivo y exitoso, de este nuevo componente curricular, que por primera vez se implementaba en nuestro país, desde la aprobación de la Ley respectiva, a finales del 2005.

Para el 15 de diciembre del año 2007, página D4 del diario "El Carabobeño", a través de la periodista amiga de Bejuma, se publica una larga entrevista que me realizan como Subdirector de Extensión, Cultura y Deportes de Canoabo/UNESR, en un capítulo de "Personajes del Eje Occidental", que se tituló: "LA EXTENSIÓN COMO DIÁLOGO E INTERACCIÓN", donde entre otras osas se aclara como la extensión universitaria y extensión agrícola o rural, la concebíamos en forma bidireccional, de intercambio de experiencias, y de reconocimiento al saber popular. Esto es fundamental para terciar así en la polémica sobre lo incorrecto o limitado del término extensión, cuando supone que el conocimiento es "propiedad exclusiva" de la academia, subestimando los aportes de los sectores populares y ancestrales. He señalado sí, que no es solo un problema nominal, sino que lo más importante es realizar el trabajo bajo una concepción distinta, como ha sido nuestro caso. Por supuesto también se hace una cronología de las principales actividades adelantadas desde la Subdirección de Extensión, e incluso algunos aspectos biográficos de mi persona, y de las experiencias anteriores en la UCV Agronomía.

En el mes de mayo del 2008 se producen cambios importantes en la UNESR, directamente vinculados a nuestro trabajo en la Subdirección de Extensión en el Núcleo Canoabo. En el Núcleo sale el profesor Taborda como director, al acogerse a su jubilación; y es nombrada una profesora/Silvana, de larga trayectoria docente. Ya en mi gestión como Subdirector de Extensión desde inicio de 2006, había pasado por tres directores distintos: Santiago (2006), luego Taborda (2007), y ahora Silvana (2008). También en Caracas, se produjo la salida del Director Nacional de Extensión, con quien iniciamos la implementación del Servicio Comunitario, y es nombrada en este cargo una docente del Núcleo La Grita (Táchira). Con la nueva directora del Núcleo-Silvana, hubo continuidad en lo que veníamos adelantando desde Extensión. A finales de mayo, asistimos como invitados junto a otras universidades, al Ministerio de Agricultura y Cría en Caracas, específicamente al recién creado Fondo de Desarrollo Agropecuario Socialista (FONDAS), donde aportamos ideas para el desarrollo de esta instancia oficial.

Para junio del 2008 se organizó desde la Subdirección de Extensión, un Conversatorio sobre la vida y obra del poeta canoabero y Premio Nacional de Literatura Vicente Gerbasi, que se realizó exitosamente con varios invitados. Estas actividades referidas al poeta Gerbasi, se repitieron por varios años, incluido en el 2013, al cumplirse 100 años del natalicio de este extraordinario cultor nacional de nuestra poesía.

Para septiembre de 2008, se estuvo promoviendo una Escuela Comunal en Canoabo, con algunos docentes voluntarios, que aún con el esfuerzo realizado, no se pudo concretar. La idea era establecer una instancia de formación permanente en la UNESR, para el fortalecimiento de los consejos comunales en la zona. Para octubre de 2008, se realizó toda una programación de los 32 años del Núcleo Canoabo UNESR, cuya oradora de orden fue Lutecia Adam, hermana del rector-fundador, el doctor Félix Adam.

A mediados de noviembre del 2008, asistimos invitados al entonces Ministerio de Educación Superior, a un Taller en Caracas sobre capacitación de Pares Académicos para la acreditación de la carrera de Agronomía en Latinoamérica y en el marco del MERSOSUR, donde asistí en compañía del profesor Freddy Gil González, como autoridad de la UNESR; y donde lo planteado era asistir luego en unos quince días a otro taller en Sao Paulo Brasil, de manera de entrenarse definitivamente, como especialista o “par académico”, que

participará en la validación de las carreras de agronomía en los distintos países latinoamericanos, para así unificar la validez de estos programas, en toda la región. Era una gran responsabilidad, que lamentablemente no se cristalizó, ya que quedaron de llamarnos en los días próximos, y ni el profesor Freddy Gil G., ni mi persona, fuimos requeridos para la continuidad de esta formación, y quedamos fuera del programa. Nos dieron simplemente el certificado del taller realizado en Caracas, como asistentes.

Para 5 y 6 de diciembre del 2008 apoyamos desde la Subdirección de Extensión, la realización de la I Jornada de Agricultura, Alimentación Ecológica y Empresas de Producción Social, que organizó el profesor Freddy Gil González desde CUNADE /UNESR y Desarrollo Profesoral, que significó un gran éxito, con una amplia participación de varios docentes, dentro y fuera del Núcleo Canoabo. La propuesta desarrollada fue la de promover la constitución de empresas de producción social desde la UNESR, que abarquen diferentes temáticas en lo agrícola y agroalimentario, donde el Centro Nacional de Desarrollo Endógeno (CUNADE)/UNESR, se encargaría de orientar la construcción de estos proyectos productivos, con un sentido ecológico, y de reivindicación de los saberes populares existentes, que fortalezcan un desarrollo independiente y soberano.

Para el 16/12/2008 se realizó una actividad de cierre de año, en la Comunidad de Santa Ana en Canoabo, con participación de niños y adultos, y diferentes actividades festivas, junto a la Estación Experimental Santa Ana y la Subdirección de Extensión del Núcleo, y con incorporación de estudiantes del curso extensión agrícola de la carrera educación mención docencia agropecuaria. Esta fue una actividad que la hicimos en varias oportunidades, en los cierres de año, o de los cierres del año escolar en las escuelas. Se lograba siempre una gran convivencia comunidad-universidad, lo que fortalecía las relaciones humanas, más aún en tiempos de inicios del Servicio Comunitario Estudiantil, que venía a reforzar las pasantías y otras actividades comunitarias tradicionales.

Un proyecto de gran envergadura en que trabajamos desde la Subdirección de Extensión en Canoabo, fue el de la instalación de una empresa para la fabricación de tarjetas telefónicas de prepago, que se anunció desde finales del año 2007 por directivos de la Empresa CANTV-Movilnet (se hablaba de la fabricación de veinte millones de tarjetas telefónicas de prepago por mes), que asistieron a unas primeras reuniones con distintas

comunidades del poder comunal de Canoabo, y donde la UNESR actuó como intermediario y/o promotor. Desde finales del 2007, hubo contactos importantes, ya que un grupo de voceros comunitarios de Canoabo y el Subdirector de Extensión, logró incluso entrevistarse en Caracas los días 26 y 27 de diciembre de 2007, con la entonces presidenta de la Cantv Jacqueline Farías y su equipo directivo. Todo marchaba aparentemente bien, en el impulso de este gran proyecto. En el año 2008, se logró dilucidar lo referido al terreno necesario que la UNESR Canoabo cedería, para la instalación de la empresa, a través del trámite ante la Gobernación de Carabobo, que debía autorizar la cesión de los terrenos, que aún eran de su propiedad, y se habían dado solo en comodato a la UNESR.

Al parecer se dio un "enfriamiento" de este proyecto estatal, en primer lugar, al producirse la pérdida electoral de la Reforma de la Constitución Nacional a finales del año 2007; y luego esperando la aprobación de la Enmienda Constitucional del 2009. Lo cierto es que luego de reuniones definitorias realizadas en Canoabo y en la UNESR, tanto con Movilnet como con Telecom, que se encargaría de la construcción de la referida empresa, todo se fue desvaneciendo, y para finales del 2009, en forma inexplicable e inexplicado (no se habló claro a la gente), este proyecto fue negado o engavetado, y nos quedamos todos, con una nueva gran frustración, en especial para Canoabo como epicentro de este desarrollo.

Otra actividad en la que tradicionalmente hubo participación desde la UNESR y la Subdirección en estos años 2006, 2007, 2008 y 2009; fue la referida a la conmemoración del "Día del patrono de Canoabo/San José", los 19 de marzo y fechas subsiguientes, fecha además de fundación del pueblo, como población más antigua de toda esa zona; donde se realizan múltiples iniciativas tanto en el pueblo, como en la universidad. Canoabo particularmente en lo cultural y tradicional, tiene todo un reservorio que incluye varias manifestaciones musicales, de diablos danzantes, de festivales de parrandas navideñas, pinturas y murales, tallas de maderas y otras expresiones. La UNESR a ha tratado desde siempre, de ponerse en sintonía con todos estos valores, y particularmente en estos años, hubo cierta sistematización a través de proyectos de Servicio Comunitario Estudiantil, con la orientación de facilitadores UNESR, que dedicaron esfuerzos especiales, a lo ancestral cultural, de lo que dejaron testimonios escritos.

Para los 301 años de Canoabo en marzo del 2012, ya desempeñándome como simple docente en el Núcleo UNESR, realizamos la presentación de un libro publicado por la Universidad de Carabobo (UC), "Canoabo: Aspectos agrícolas, ambientales y culturales", de los investigadores Delis González, Omar León, Manuel Ocando de INFACES/UC, y el docente investigador Omar Escalona (jubilado) de nuestro Núcleo. Este libro estuvo basado en un estudio realizado en los años 2008-2009, financiado por Pequiven, que igualmente apoyamos en su momento, desde la Subdirección de Extensión.

Otro instrumento importante usado en estos años de 2006-2009, fue una cartelera ubicada en la zona central del Núcleo Canoabo, pasillo frente a la Administración, que en nombre de la Subdirección de Extensión UNESR, donde permanentemente se hizo difusión de temas políticos y educativos varios, en defensa del proceso político bolivariano, y tratando de contribuir en la concientización o concienciación de todos, como aspecto vital. Insisto que fue instrumento, ya que semanal o quincenal se rotaban las informaciones de diferentes contenidos, tales como Reforma Constitucional del 2007 (fallida), Enmienda Constitucional 2009 (aprobada), Ley Orgánica de Educación (2009), Ley de Servicio Comunitario Estudiantil y Reglamento UNESR, y otros aspectos fundamentales. Luego a inicio del año 2010, antes de mi salida formal de la Subdirección de Extensión, esa cartelera le fue asignada al "Laboratorio de Estudios Agroalimentarios y Sociales"-LAGROS, para dar continuidad al tratamiento político de fondo, en el movimiento universitario; y más adelante en el 2011, se compartió el espacio de la cartelera, con el "Colectivo UNESR Canoabo", que inscribimos formalmente como parte del Gran Polo Patriótico, de cara a la convocatoria realizada por el entonces presidente Comandante Hugo Chávez, para las elecciones presidenciales del 2012, que ganó ampliamente. Esa cartelera a mi salida como docente jubilado, en diciembre del 2016, le fue entregada al resto de compatriotas de LAGROS /UNESR. Canoabo, para la continuidad de ese trabajo.

Otro proyecto que acompañamos desde la Subdirección de Extensión de Canoabo UNESR, fue el de las "aulas descentralizadas creadas" en el municipio autónomo Miranda, en acuerdo con la Alcaldía Bolivariana respectiva, para crear otros espacios de estudios en la zona, siempre dependiente del Núcleo principal con sede en Canoabo UNESR, pero que permitía que otro grupo de estudiantes tuvieran acceso a estudios universitarios, en las

carreras de educación y administración, con algunas otras menciones a las existentes (la carrera de Ingeniería de Alimentos, con sus laboratorios y demás infraestructura, se seguiría dictando solo en Canoabo).

Hubo que realizar toda una labor de promoción de estos nuevos espacios, cuestión de la que se encargó directamente la nueva directora Silvana, en el año 2009, y hasta el fin de su gestión a inicio del 2010. También se debieron despegar aprehensiones y dudas, en la población de Canoabo, ya que existió la mal fundada especie, que se pretendía "mudar" el Núcleo UNESR de su sede tradicional de más de treinta años en Canoabo, a estos nuevos espacios. Todo esto fue más que desmentido por la realidad en desarrollo.

A nivel central de la UNESR, este período de 2006-2009, y más allá, fue de gran inestabilidad, En el 2006 salió del cargo el rector Emil Calles Paz, que se desempeñó desde el 2000; luego entró el rector Manuel Mariña, que estuvo hasta 2009; siendo suplido por Mario Cavani hasta el 2010; cuando se encargó la profesora Miriam Balestrini, por poco más de cuatro años.

En medio de esas contradicciones y lucha por el poder, en Canoabo /UNESR hubo la moción de sustituir la directora Silvana, resultando candidato de peso, un docente jubilado del área de ingeniería de alimentos-"Navarro", que había mantenido por años sus aspiraciones de ser director, y logra finalmente su nombramiento, apuntalado por algunos sectores del Núcleo, a inicio del 2010. Yo por mi parte, ya había anunciado desde finales del 2009, que me iría de la Subdirección de Extensión, donde había estado por cuatro años, y consideraba que debería dársele oportunidad a otro colega docente, para que cumpliera este papel. Al ser nombrado Navarro, me ofreció que continuara como Subdirector de Extensión, a lo que me negué, ya que mi decisión era cerrar ese capítulo, y dedicar esfuerzos especiales al doctorado en ciencias de la educación en Barquisimeto UNESR, donde había ingresado en el 2009, y había comenzado a dar mis pasos iniciales.

Estos cuatro años como Subdirector de Extensión, Cultura y Deportes, del Núcleo Canoabo UNESR, considero que fueron bastante aleccionadores. Hubo gran dedicación al trabajo dentro y fuera de la universidad, y se logró una proyección sustancial de este trabajo, pudiéramos decir nacionalmente, ya que nuestra participación en la "Comisión Sectorial de

Extensión Rural de las Universidades Nacionales”-COSERUV, así lo permitió. Fue significativo el papel jugado en eventos nacionales, siempre con ponencias y presentaciones, por lo menos en 4 o 5 Congresos de Extensión Universitaria, 4 seminarios de Extensión Rural Universitaria, y otros cuatros seminarios de desarrollo rural sostenible; junto a otros eventos donde asistimos como invitados. Considero fue etapa sustancial de mi desarrollo como extensionista rural, que a diferencia de la labor de investigación, poco es reconocida en las universidades, sin embargo fue labor cumplida.

7.2) ETAPA 2010-2012. LABOR DOCENTE EN CANOABO. CONFLICTOS Y CONTRADICCIONES. DOCTORADO ENEDUCACIÓN. UNESR BARQUISIMETO/INICIO Y CIERRE. MUERTE DE PAZ AGUSTINA

Comenzaremos este nuevo subcapítulo (7.2), señalando dos o tres acontecimientos adicionales del período anterior, necesarios a ser considerados. A finales del 2008, fui incluido en la “V Convocatoria del Programa de Estímulo al Investigador”-PEI, otorgado a través del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico-CDCHT/UNESR y el Vicerrectorado Académico. Fue uno de los pocos reconocimientos en materia investigativa, que recibí de la institución, en mi papel como docente activo. Luego en enero del 2009, tuvimos participación destacada como ponentes, en la III Jornadas de Investigación de la UNESR, en el Hotel Alba Caracas, también organizadas por el CDCHT/UNESR, y el Vicerrectorado Académico, de donde se logró la publicación de un artículo de mi autoría, sobre el tema de la “Nueva Ruralidad” (páginas 29-38), en la revista “Entreciencias” (Volumen 1, Año 2), publicada también por el CDCHT /UNESR, en el primer trimestre del 2009.

También un hecho importante fue la realización a través del Servicio Comunitario Estudiantil, de un Censo sobre personas con discapacidad en las instituciones educativas del Occidente del estado Carabobo, cuestión concertada a través de la Subdirección de Extensión Canoabo/UNESR, y el llamado “Equipo de Integración Social del Occidente del Estado

Carabobo", dependiente del Ministerio del Poder Popular para la Educación. Fue una experiencia de gran contenido formativo para nuestros estudiantes, y a la vez con la prestación de un gran servicio para toda la comunidad de los Valles Altos de Carabobo.

Igualmente es de destacar que en el 2009, aún estando en La Subdirección de Extensión de Canoabo UNESR, tomé la decisión de inscribirme en el Doctorado en Ciencias de la Educación, en la UNESR Barquisimeto. Yo había evaluado que pasado un tiempo determinado, luego que quedé fijo en la universidad en el año 2004, lo justo es que hubiese presentado algún trabajo de ascenso en el escalafón universitario, para lo cual hay oportunidad cada cuatro (4) años, de manera que en teoría debía haber ascendido del escalafón de profesor asistente, a por lo menos el inmediato superior-profesor agregado (2008). Para el año 2009, pese a haber realizado múltiples actividades de extensión universitaria e incluso algunas investigativas, me mantenía en el mismo escalafón. Mi intención era iniciar (y culminar) estudios de doctorado, para así ascender en forma inmediata con la aprobación de la tesis doctoral respectiva.

Sucede que al decidir inscribirme en este doctorado de la UNESR, a finales del año 2009, este postgrado había entrado en etapa de validación por parte del Consejo Nacional de Universidades (CNU), de manera que logramos inscribirnos en forma de cursante de materias acreditables (hasta tres), mientras el doctorado se revalidaba nuevamente. Es de señalar que este procedimiento es normal en los postgrados, ya que cada cierto tiempo, digamos 4-5 años, cada postgrado debe reafirmar su validez en cuanto a contenido, pertinencia u otro aspecto. El Doctorado en Ciencias de la Educación de la UNESR Barquisimeto, según me informaron, para la fecha tenía ya unos diez años de creado, y coincidenciamente me había correspondido inscribirme en medio de este período de validación ante el CNU.

Aún con esta premisa, inicié los estudios doctorales, a razón de una materia acreditable por semestre, que era lo que me permitían, y luego de aprobar satisfactoriamente las referidas tres materias acreditables (es decir que me las reconocerían luego), a comienzos del año 2011, e incluso luego de haber elaborado y presentado un anteproyecto de tesis doctoral, y tener tutor definido; no pude continuar cursando, debido a que el doctorado no había sido validado para la fecha, según informaron porque iba a ser reformulado totalmente, y esto implicó su cierre circunstancial, creando así una gran frustración, en los que habíamos

dedicado especial dedicación a este esfuerzo académico. Es de recordar que la obtención de un doctorado en nuestro país, da entre otras cosas, el privilegio de la obtención de una prima remunerada anual, que puede complementar positivamente, el tradicionalmente deprimido sueldo de los docentes universitarios.

En el año 2010, una vez dejé la Subdirección de Extensión de Canoabo/UNESR, me dediqué a cumplir con mi carga docente, como responsable del curso de extensión agrícola o rural en la carrera de licenciatura en educación, además de otros cursos como introducción al servicio comunitario, sociología rural y metodología de la enseñanza agropecuaria. Continuaba también con el programa radial universitario semanal en la Emisora Calidad 102.3 FM en Bejuma; los estudios de doctorado ya descrito; y otras actividades vinculadas al "Laboratorio de Estudios Agroalimentarios y Sociales"-LAGROS, donde reconstituimos un equipo con algunos otros docentes de las nuevas generaciones, y se inició el plan de organizar un Centro de Documentación especializado, en el carácter sustentable de la agricultura, y luego en el tema de la agricultura familiar. En ese proyecto de LAGROS, tuve la responsabilidad de asumir la coordinación del mismo, luego de la muerte prematura del colega docente, que estaba al frente del mismo. También en abril de 2010, murió en Canoabo, el dirigente vecinal revolucionario Simón Girán, luego de batallar con un cáncer en fase terminal, esto a mi criterio fue un duro golpe para las luchas comunales en esta población.

También un domingo 22 de agosto del año 2010, a eso de las 6 pm, murió en Coro la gran Paz Agustina- "Mamache" mi madre. Ella venía sobrellevando sus problemas de salud a los 90 años, a lo que se unió la muerte en el 2009 de una de mis hermanas-Sonia, a los 56 años y con síndrome de Down, que toda su vida dependió del cuidado o atención de mi madre. Esto claramente deprimió al extremo a "Mamache", al punto de agudizar su cuadro clínico, y finalmente acelerar su fallecimiento. Compartimos con la familia esta gran pérdida, de quien como progenitora, dedicó su vida a la crianza de sus hijos y más allá de ello. Siempre reconocí en Paz Agustina, además de su afecto, esa solidaridad permanente con todos nosotros, y su espíritu altruista y desprendido, que la caracterizó, como parte de su gran condición humana; todo lo cual la hizo una mujer ejemplar, sin lugar a dudas.

Podríamos decir que el año 2010, a mi salida de la Subdirección de Extensión en Canoabo UNESR, fue de algunos acontecimientos negativos, como la muerte de seres

queridos, amigos cercanos y familiares; pero igualmente el inicio en nuestro núcleo universitario, de una gestión que a la postre resultó nefasta, de quién se encargó de la dirección de la institución, al inicio de ese año. El profesor que nombramos Navarro, comenzó toda una labor individualista y autocrática, sobre la base de reivindicar su condición de afín al proceso bolivariano, pero a la vez, de perseguir y sancionar toda crítica y/o disidencia a su labor. Conformó un equipo de trabajo con sus amigos y acólitos o incondicionales, y a partir de allí, proceder a cometer todo un conjunto de arbitrariedades contra todo el personal, además del amedrentamiento a buena parte del movimiento estudiantil, que en otros tiempo habían sido los tradicionales contestatarios, a todas las prácticas de las autoridades, que consideraran contrarias a sus intereses.

Esta etapa que se inicia en el Núcleo Canoabo UNESR, a comienzos del 2010, fue avanzando, con diferentes conflictos con los sectores laborales, a los cuales lejos de buscarle salidas conciliatorias, Navarro las enfrentó con rechazo a las demandas, que en su gran mayoría eran justas, junto a amenazas de despidos a los involucrados. Para el final de año, se dio una toma del Núcleo, donde la soberbia del nuevo director, marcó la pauta e imposibilitó toda resolución al conflicto. Luego a inicio del año 2011, en el caso de los docente contratados a tiempo convenido, mal **l** amados "HP" (por honorarios profesionales), que resultaban una gran mayoría y una gran deuda de la UNESR, donde un número significativo de docente se contrataban en forma precaria, sin ni siquiera están reconocidos formalmente como contratados, y pasaban uno, dos, tres períodos o semestres y hasta varios años en esta situación irregular.

Un grupo de ellos, fueron en enero del 2011 al Rectorado UNESR en Caracas, y hablaron directamente con la rectora a cargo entonces, la doctora Miriam Balestrini, y lograron que ella en persona se comprometieran, a promover la solución de los pagos pendientes desde el año anterior, ya que los dos últimos semestres, no habían recibido ninguna remuneración, es decir casi un año sin cobrar. Lo cierto es que esta situación se agudizó desde inicio del año 2011, cuando se iniciaba un nuevo semestre; y en ese lapso lejos de tratar de paliar la situación y acompañar los esfuerzos ya comprometidos desde el Rectorado, para efectuar los pagos pendientes a los docentes; Navarro inicia un plan de desincorporación o despidos de varios de estos docentes (junto a otros obreros y

administrativos de la UNESR Canoabo), lo cual representó toda una afrenta antidemocrática, que provocó un gran rechazo, al que el director quiso en todo momento resolver, con más amenazas y medidas coercitivas. Fue tal la gravedad de la situación, que incluso docentes no involucrados directamente, como fue mi caso-ya que desde el 2003 pasé a ser no solo contratado, sino personal ordinario o "fijo" de la UNESR, nos vimos afectados por la tozudez y el irrespeto de este docente jubilado Navarro, que arremetió contra todos los que manifestamos nuestro desacuerdo con sus procedimientos arbitrarios.

En mi caso, este director Navarro llegó al punto del insulto y el intento de agresión física en la cal e, sobre la estrategia de pretender "armarme" un expediente negativo, y solicitar mi despido, vía Consejo Universitario o Directivo de la UNESR. Por supuesto resistí, e incluso le envié carta de tres páginas a la ciudadana rectora, en mi descargo, sabiendo que Navarro, había convencido a parte de las autoridades a nivel central, que éramos unos "saboteadores" de su gestión. Igualmente a través del profesor Freddy Gil González, autoridad de la UNESR, quién no solo me conocía, sino que había sido mi jefe inmediato al inicio de mi trabajo en la UNESR, expusimos la verdad del asunto, para desenmascarar la actitud represiva del director Navarro.

Al final en el resto del año 2011, Navarro logró despedir algunos docentes y otros trabajadores. Algunos metieron demandas judiciales privadas, y lograron ser reincorporados posteriormente. Otros colegas docentes lamentablemente quedaron fuera de la UNESR, en este período de la gestión de Navarro, al frente de nuestro Núcleo. Luchamos hasta el final, particularmente por el caso del reenganche del colega, amigo y excelente docente Rojas-del área de literatura y proyectos educativos, caso que fue desestimado y negado, tanto por la rectora Balestrini en su momento, como quién la suplió luego en 2014. Rojas afortunadamente, trabaja hoy en un proyecto editorial del Sistema de Medios Públicos, donde cumple igualmente un loable trabajo; lo cual no enmienda el daño causado a su carrera docente, después de más de 4 años de labor ininterrumpida en la UNESR, e incluso de haber cumplido funciones de subdirector académico, en nuestro Núcleo Canoabo.

El desenlace de la gestión de Navarro como director del Núcleo Canoabo UNESR, no pudo ser más aparatosa, al ser "sacado" a través de una medida de intervención de la rectora en ejercicio Miriam Balestrini, quién lo había avalado casi dos años, y decide

destituirlo sin derecho a defensa a inicio del año 2012. La propia rectora Balestrini en persona, en una asamblea en el auditorio de la UNESR Canoabo, anunció la destitución del profesor Navarro, supuestamente por haber decidido inconsultamente "desviar" una partida presupuestaria de los estudiantes, para pagar otras deudas pendientes. Recuerdo incluso que Navarro, que no apareció más en esos días, refutó a la rectora por la prensa, pero todo estaba consumado, así como le avalaron todas sus actuaciones arbitrarias anteriores, le llegó la hora, y la propia rectora decidió sacarlo; para nombrar luego a un nuevo director suplente para el Núcleo Canoabo-"Montoya", que trajo de Caracas, y duró unos 5-6 meses en el cargo, hasta que se nombró a alguien de Canoabo. Como elemento agregado, Navarro luego en ese mismo año, lo nombran director de la UNEFA en Bejuma, de donde igualmente lo sacan al poco más de un año, por malos procedimientos. Son los casos de individuos, que aun con un ropaje o discurso de izquierda, desarrollan conductas nada diferentes a las que criticamos y adversamos, en la llamada "Cuarta República" en nuestro país, hasta 1998.

Debo reseñar también, que para finales del año 2011, aún en medio de ese conflicto en Canoabo UNESR que me involucró en forma plena, se me presentó una emergencia de salud, concretamente una especie de hinchazón del paladar que llegó a dificultarme la respiración normal, cuestión que jamás me había ocurrido, y por esa razón debí en principio acudir a una emergencia y tratar el asunto, lo cual se hizo y resultó aparentemente no ser nada grave. Lo cierto es que luego de esa experiencia, estuve conversando con un médico amigo en mi Coro natal, en la época navideña; y éste compatriota me explicaba como producto de las situaciones adversas que podamos vivir en nuestra cotidianidad, se pueden reflejar negativamente en nuestra propia salud, eso que los especialistas llaman somatizar los conflictos.

Esto representó para mi, un elemento de reflexión importante, ya que muchas veces no percibimos, como determinadas situaciones que nos afectan, tal fue el caso de la conflictividad vivida en Canoabo UNESR, sobre todo en el enfrentamiento directo con el director del Núcleo Navarro, posiblemente pudo haber condicionado esa afección descrita o cualquier otra no visualizada, ante lo cual debemos estar pendientes, para poder contrarrestar este tipo de condicionamientos por situaciones críticas, que nos pueden lesionar sensiblemente, aún en forma "colateral" o incluso invisible. Es menester por tanto, tomar las

medidas preventivas necesarias, para que sin declinar en nuestras posiciones consecuentes, podamos administrar acertadamente nuestros propios sentimientos o reacciones, en la vía de controlar los posibles efectos adversos, a los que podamos ser sometidos, en una sociedad convulsa como la nuestra, aún más para los que ineludiblemente, asumimos papel de luchadores sociales y defensores de las causas justas, que implica ineludiblemente, confrontar con algunos de estos personajes nocivos, que nunca faltan.

A propósito de esta etapa de la confrontación en Canoabo UNESR, hubo gente amiga que me recomendaron solicitar cambio al Núcleo Maracay UNESR, para evitar el conflicto y sus posibles consecuencias, "correr o huir, siempre es una alternativa", me decían. Algún otro amigo con mayor tiempo de trabajo en la UNESR, me advirtió de lo perverso de este personaje con el que estaba polemizando, que debía tener cuidado, ya que podía estar tramando un plan para dañarme de cualquier manera, cuestión que la percibí en su persistencia en provocarme, y tratar que yo intentara agredirlo o algo parecido, siempre con uno de sus asistentes como testigo, que nos enteramos luego era abogado y su fiel sirviente, con el cual teóricamente intentaría cuadrar un caso acusatorio contra mí, y elevarlo a las autoridades universitarias. Lo cierto es que afortunadamente logré resistir, en forma que considero inteligente, sin declinar en mi posición crítica, que la reivindiqué incluso por prensa (Semanario "Dicho y Hecho", Bejuma, 12 febrero de 2011, página 19-"ASUMIRÉ SIEMPRE LA DEFENSA DE LAS CAUSAS JUSTAS"), pero sin caer en los extremos que él pretendía, ni en la vulgaridad de sus insultos y descalificaciones, ni mucho menos en un enfrentamiento corporal, del cual obviamente él debía salir como la víctima, para justificar una acusación en mi contra.

En 2011 aún en medio de este conflicto, de mis ocupaciones docentes y el trabajo en la radio todas las semanas (Programa UNESR "Dando la Tal a"); no desmayé igual en el trabajo político revolucionario a favor del proceso bolivariano. Ya señalaba que a través de la cartelera, ubicada en el área central del Núcleo, mantenía mínimo semanal toda una información de temas educativos, de experiencias organizativas de corte popular, e igualmente de temas políticos del momento.

Un aspecto central fue el llamado del presidente Comandante Hugo Chávez Frías, a finales del 2011, para oficializar todos los colectivos y expresiones organizativas en apoyo a

la Revolución Bolivariana, de cara ya a las elecciones presidenciales del 2012. Planteé a un conjunto de compatriotas docentes y trabajadores de Canoabo UNESR, y unos 15-20 individualidades, firmamos para inscribir en la Plaza Bolívar de Valencia, el "Colectivo UNESR Canoabo", como parte del Gran Polo Patriótico, que apoyaría al Presidente Chávez en esta nueva elección, podríamos decir definitiva o decisiva, dado todo el cuadro complicado, que ya rodeaba su salud. Nunca descuidamos lo político nacional y regional, pese al consumo de energías que la cotidianidad imponía.

También en 2011, tuve la necesidad de afrontar el fin del Doctorado en Ciencias de la Educación, que había iniciado a finales del 2009, cursado y aprobado bastante bien las tres materias acreditables que me permitieron cumplir en forma preliminar, esperando abrieran formalmente la cohorte respectiva, para formalizar mi inscripción, y lograr el reconocimiento académico de las materias aprobadas; y poder culminar el resto de exigencia académica, el proyecto de tesis doctoral y la aprobación finalmente de la misma, para la obtención del grado referido. Era una meta primordial, que quise adelantar, en medio de todas las dificultades, y que sabía podía alcanzar; pero que lamentablemente resultó frustrada al decidirse por Caracas, por razones que desconozco, la eliminación o congelación permanente (se habló que sería reorganizado, sin fecha de nueva apertura) del esta instancia de postgrado, que debí terminar en el Núcleo Barquisimeto de la UNESR.

Ante ese nuevo escenario y el cierre del Doctorado que resultó inconcluso, tomé la determinación de comenzar en forma decidida la elaboración de un trabajo de ascenso, al escalafón inmediatamente superior, es decir de asistente al de agregado. Como sabemos para el personal docente universitario, los ascensos se hacen a través de la presentación de trabajos de investigación, cuya rigurosidad va avanzando con el escalafón que se aspire alcanzar. Se entra normalmente como instructor, luego debemos presentar trabajo para asistente, luego sigue el escalafón de agregado, posteriormente asociado, y finalmente el máximo escalafón es el de profesor titular. Cada instancia requiere al menos de unos 4 años de antigüedad en el ejercicio del escalafón respectivo. Yo logré el reconocimiento de credenciales de mi tesis de maestría aprobada en el 2002, y cuyo título entregué formalmente en el 2003, luego del acto académico respectivo, con lo cual ascendí de instructor al escalafón de asistente. Pude haberme dedicado a resolver lo de mis trabajos de ascensos y aprovechar los ocho años

siguientes, para ascender en 2011-2012 al menos al escalafón de asociado, pero mi dedicación fue más al trabajo de extensión universitaria y la promoción social, que no es "premiada" como tal, ya que los trabajos de ascensos deben ser investigaciones y presentaciones formales, que requieren de una dedicación especial o de una orientación distinta, a las labores que normalmente se cumplen en la promoción social.

Culmino entonces el 2011 con el firme propósito de elaborar, presentar y aprobar mi trabajo de ascenso para agregado, que me propuse culminar en el año 2012. Es más lo identifiqué con el nombre de TAPA 63, señalando que era mi "trabajo ascenso para agregado", en el año que cumpliría 63 años, es decir trabajar por culminarlo cercano a mi cumpleaños en el mes de noviembre del 2012. En eso me empeñé bastante, e incluso aproveché la relación y asesoría del profesor titular de la UNESR Barquisimeto Pedro Rodríguez Rojas, docente investigador de larga trayectoria y Doctor en Historia y Doctor en Ciencias Económicas y Sociales graduado en la UCV, quién había aceptado ser mi tutor en el doctorado UNESR que finalmente cerraron; y que ya conocía parte de las temáticas que venía trabajando, ya que fue quien revisó, corrigió y avaló mi anteproyecto de tesis doctoral. Con ese aval, y a la vez con la crítica exigente y aleccionadora del profesor Rodríguez Rojas, a quién estaré eternamente agradecido, por sus orientaciones y consejas; comencé el camino de elaborar este trabajo de ascenso para agregado, como nuevo reto a cumplir.

7.3) ETAPA DE 2012 A FINALES DE 2016 (5 años). CULMINACIÓN DE LABOR COMO DOCENTE ACTIVO UNESR Y JUBILACIÓN.

En la continuidad del año 2012, destacó claramente, la elaboración, revisión, presentación y aprobación del trabajo de ascenso para el escalafón de agregado, que fue también todo un capítulo de vida, un camino nada sencillo. A lo largo del año 2012, incluso luego del aliciente del nombramiento de un nuevo director interino-"Montoya", que comenzó un proceso de mejoramiento de las relaciones con todos los sectores universitarios, y se mantuvo hasta octubre de ese año; tuve la nada fácil tarea, de darle un sentido investigativo, académico y metodológicamente aceptable, a toda la experiencia vivida desde la

Subdirección de Extensión, Cultura y Deportes en UNESR Canoabo, en los años 2006 al 2009, para lo cual intenté realizar toda una cronología de actividades cumplidas, con soportes en el tema comunicacional que se manejó bastante bien (un número significativo de notas de prensa), además de otros materiales testimoniales; y sobre todo con elementos de reflexión y conclusivos, que significaran aportes y construcción de conocimientos, a partir del análisis de la experiencia vivida.

Uno de los puntos fuertes, era el inicio y desarrollo preliminar en esos años en nuestro Núcleo UNESR, del Servicio Comunitario Estudiantil (SCE), bajo la responsabilidad de la Subdirección de Extensión, que como se dijo, era algo que se estrenaba en el país, luego de la aprobación de la ley respectiva, en la Asamblea Nacional; y el posterior inicio de su implementación en todas las universidades del país.

Con el director del Núcleo Canoabo interino que fue nombrado por la rectora-Montoya, se tuvo las mejores relaciones. Incluso de entrada me propuso que volviera al cargo de Subdirector de Extensión, Cultura y Deportes, cosa que rechacé, ya que quería dedicarme a lo del trabajo de ascenso, y para mí la dinámica de ese cargo, que exige trabajo dentro y fuera de la universidad, exige una dedicación, que de seguro iba a chocar con el trabajo de investigación que pretendía elaborar. Uno de sus gestos positivos de Montoya, fue devolverme en forma inmediata, la cartelera que mantenía en el área central del Núcleo, la cual había sido "incautada" (secuestrada) por el director Navarro en su momento, quien la mandó a tumbar con unos trabajadores, y la tenía retenida en su oficina. Es de señalar que esta cartelera, en donde se exponían temas educativos varios, incluido el tema político en general, es un bien universitario del **l** amado "Laboratorio de Estudios Agroalimentarios y Sociales"-LAGROS, que como coordinador, me correspondía elaborar sus contenidos. Fue una de las tantas arbitrariedades, en parte ya reseñadas.

Otro aspecto con respecto a Montoya, en su desempeño como autoridad del Núcleo, fue que accedió a reincorporar a los docentes principales que habían sido arbitrariamente despedidos (incluido Rojas), cuestión que fue celebrada por todos nosotros; lamentablemente esta medida restitutiva fue echada atrás por la rectora Balestrini desde Caracas, quien ratificó la desincorporación de estos profesores, incluso luego de que se les había reasignado sus respectivas cargas docentes. Obviamente insistimos y tratamos infructuosamente, de que se

reconsiderara el caso. Se mantuvo por vía práctica, la medida disciplinaria y represiva, que castigó a estos colegas de nuestra universidad.

Más allá de esta situación desagradable, mantuvimos la labor política en el Núcleo, con distintas iniciativas, que incluía lo comunicacional y la defensa irrestricta de la Revolución Bolivariana. Es de recordar que 2012 fue un año de campaña electoral presidencial, donde el Comandante presidente Hugo Chávez Frías, se la jugó sobreponiéndose a su cuadro avanzado de quebrantos de salud, triunfando en forma contundente para el nuevo período de gobierno; para efectuar luego su recordado anuncio delegando la responsabilidad en Nicolás Maduro Moros como sucesor, en el caso de cualquier situación que lo inhabilitara para cumplir con su mandato. Todo ese doloroso proceso, junto al fallecimiento posterior del Comandante Eterno (2013), lo vivimos desde Canoabo UNESR, manteniendo la fidelidad revolucionaria, y tratando de contribuir con nuestro propio trabajo cotidiano, en esa identidad con los cambios necesarios y con el proceso revolucionario en construcción.

Volviendo al trabajo de ascenso para agregado o TAPA 63, hubo una dedicación particular para su culminación. Como todo esfuerzo intelectual, por modesto que sea, con exigencias de elaboración y reelaboración, se logró finalmente obtener una versión final, avalada como dije por quién fue mi asesor principal en UNESR Barquisimeto, profesor Pedro Rodríguez Rojas; y procedí luego a su entrega ante la Dirección de Desarrollo Profesoral en Caracas, junto a los recaudos solicitados. Este trabajo fue admitido formalmente un 4 de noviembre del 2012, pasando al Vicerrectorado Académico, y luego al Consejo Directivo; para nombrar los jurados respectivos. Como se estila, propuse haciendo uso de mi derecho, al profesor Rodríguez Rojas como coordinador e integrante del jurado, junto a otros dos profesores de la UNESR y de la UCV, todos con méritos académicos y larga trayectoria.

Para el 15 de enero del año 2013, recibí comunicación donde se informa que el Consejo Directivo UNESR, había nombrado los miembros del jurado para conocer de mi trabajo de ascenso. Se decidió nombrar un profesor de uno de los núcleos de la UNESR en el Oriente del país, como coordinador; junto al profesor Rodríguez Rojas y otro de los docentes que yo propuse. Mi primera impresión fue la de conversar con el profesor Rodríguez Rojas, ya que temía que pudiera renunciar, en el entendido que de acuerdo al currículo, estaba

seguro que este poseía mayor grado académico y trayectoria como docente investigador, que el coordinador nombrado. Afortunadamente mis dudas fueron despejadas, y el profesor Rodríguez aceptó mantenerse como parte del jurado. El proceso de envío de copias del trabajo de ascenso a cada miembro del jurado, se cumplió. Hubo el intercambio entre los integrantes del mismo, y finalmente se acordó la fecha del 01 de marzo del año 2013, en la Sede del Postgrado Valencia ó Núcleo de Educación Avanzada de la UNESR en esta ciudad, en la cual se efectuó el acto de presentación y evaluación del trabajo de ascenso.

Realicé la presentación oral del trabajo en el tiempo reglamentario, dándose luego la intervención de cada integrante del jurado, en lo que significaba el acto público. En lo expresado públicamente por el jurado como un todo, hubo observaciones, más no rechazo como tal al trabajo, de manera que me sentí confiado de su aprobación, más allá que se sugirieran algunas correcciones. Luego se retiró el jurado a deliberar en privado, para el veredicto. Según el acta de evaluación consignada, el trabajo fue aprobado por unanimidad, y en todo caso se sugirió al cursante realizar algunas correcciones que deberían ser entregadas en términos inmediatos. El día 10 de marzo de 2013, el cursante envío las correcciones a cada integrante del jurado, y recibió el visto bueno final, de manera que el trabajo de ascenso al escalafón de docente agregado, quedaba definitivamente aprobado.

Claro conocidas posteriormente, en forma extraoficial, parte de las discusiones internas realizadas por el jurado en su deliberación, nos enteramos que quién fungía de coordinador, había propuesto inicialmente la reprobación del trabajo, supuestamente sobre la base que él cuestionaba que se hablaba de “extensión universitaria” o “extensión agrícola”, y según él era un término impropio; ya que según su apreciación debí referirme a “interacción comunitaria”, que es como la UNESR redefinió recientemente, la tradicional función de extensión universitaria.

Desconocía en se caso el coordinador del jurado, toda la discusión planteada a lo largo del trabajo, donde se asumía la crítica al término extensión, en el sentido que representa una visión unilateral, en cuanto supone la premisa que es la universidad quien tiene el conocimiento y la comunidad es simple receptora. Pero a su vez, se establecía que si uno pretendía realizar un trabajo sobre “extensión universitaria”, “extensión rural o agrícola”, debía partir de esta denominación original y tradicional y no otra, ya que los antecedentes

con fines de revisión bibliográfica, están expresados de esta manera. Si uno trata de conseguir antecedentes, colocando “interacción” o “interacción Comunitaria”, no encontrará mayores referencias, y por ende todo el trabajo que se ha realizado desde las universidades, bajo esta nomenclatura, no se vería reflejado. Lo justo como se hizo, es partir de la denominación de siempre “extensión universitaria”, y ubicar todas las expresiones y asumir la discusión incluso de su cuestionamiento, y la asunción como se hizo en mi caso, incluso públicamente, de “la extensión como intercambio y diálogo de saberes”, y no como acción educativa unilateral o absoluta de la universidad.

Es decir aún cuando podamos estar de acuerdo o sea justo, cambiar la denominación “extensión” por el de “interacción comunitaria”, la investigación sobre el tema impone, la revisión de los trabajos antecedentes, bajo la denominación como se ha conocido desde siempre, esta **l** amada función universitaria, es decir como “extensión”. Afortunadamente hubo la sabia presencia del profesor Rodríguez Rojas (y por eso reitero mi agradecimiento, sobre todo por su probidad), con el que había discutido todo este asunto, contenido en el trabajo, y quien para los efectos defendió la moción expuesta por el cursante; junto al otro miembro del jurado, que igualmente aprobó el trabajo. Al parecer la decisión iba a resultar “dividida”, o por “mayoría de votos” 2 a 1; pero luego el coordinador del jurado decidió acceder a la aprobación del trabajo, sujeto a que se realizaran algunas correcciones que claramente eran de forma. Estas correcciones se presentaron casi inmediatamente después, y al final el coordinador del jurado, debió ratificar también su visto bueno, resultando la aprobación en forma unánime.

Son detalles que muchas veces influyen en los resultados de un acto docente tan significativo, como la presentación y evaluación de un ascenso, luego de toda la elaboración que implica, y que por concepciones parciales, particulares o individuales; se pretenden imponer criterios en una decisión, que obviamente perjudicaba y desvalorizaba, todo el esfuerzo realizado por el cursante. Este trabajo de ascenso para agregado, fue para mí, otra gran experiencia de vida, pese a todas las dificultades, ya que sentí al final, la recompensa ante la labor cumplida. Con este trabajo presentado y aprobado a inicio del 2013, cerraba un ciclo; ya que consideraba que esperar otros cuatro años para elaborar un nuevo trabajo- para un próximo ascenso, si bien no era imposible, resultaba bastante complicado.

Volviendo al resto del año 2012 en el Núcleo Canoabo UNESR, en el mes de octubre se dio el nombramiento de un nuevo director, toda vez que se creyó cumplido el papel de interinato de Montoya. Al frente del Núcleo se nombró a un docente de larga trayectoria- "Padilla", que fue parte del equipo del cuestionado Navarro, pero que había marcado alguna distancia de las arbitrariedades anteriores descritas, aún haya sido bastante tímida su postura; pero que al final asumió sumarse al esfuerzo restaurador, iniciado en los ocho meses que ejerció, el interino profesor Montoya. Padilla desarrolló a su estilo, una labor pudiéramos decir conciliadora, tratando sobre todo de mantener la paz interna, sin mayores confrontaciones; y se mantuvo en ejercicio, hasta finales del año 2014, es decir unos dos años, cuando se produce el cambio de rectoría en la UNESR.

La nueva rectora nombrada en noviembre del 2014, Ana Alejandrina Reyes, quien había sido Secretaria de la UNESR y estaba más recientemente adscrita al Ministerio de Educación Universitaria; nombra como nuevo director en Canoabo UNESR, al joven profesor "Pachano", procedente del Núcleo Maracay. Desde la instancia de LAGROS/UNESR, apoyamos a Pachano, a quién conocimos desde sus tiempos de dirigente estudiantil y miembro del centro de estudiantes en Canoabo; tratando a su vez de promover ante la nueva rectora UNESR, soluciones a las reivindicaciones pendientes, y en especial la reincorporación de los docentes que permanecían despedidos. En ese cometido nos mantuvimos en los años 2015-2016, sin ninguna respuesta favorable. Por vía práctica, privó el criterio que en su momento, aplicó el cuestionado director Navarro, y lamentablemente no se pudo remediar, una de las arbitrariedades más graves, de ese nefasto período.

Debimos seguir echando adelante nuestra labor docente en aula, junto a la actividad radial institucional universitaria todas las semanas, el impulso de LAGROS/UNESR y lo referido al "Centro de Documentación" especializado que pretendíamos realizar, como una instancia de labor abierta en apoyo a la investigación y la promoción de la agricultura familiar y sustentable, y todos sus aspectos conexos. En esto último, realicé la donación de unos 400 títulos entre libros, folletos y otras publicaciones, de mi biblioteca personal; además de otros materiales que entregué a la Biblioteca Central del Núcleo. Logramos obtener un local en el Núcleo para el funcionamiento de este Centro de Documentación de LAGROS, e incluso se creó una coordinación junto a otros cuatro jóvenes docentes, y se ensayó un sistema de

guardias, donde comenzamos de manera experimental, la atención al público estudiantil, profesoral, y de todo usuario, tres días a la semana. Este importante proyecto, para el momento de mi jubilación, a finales del 2016, aún se encontraba en fase de prueba o implementación definitiva; que entiendo no se ha podido lograr a la fecha.

Ante la situación nacional en 2013, ante el lamentable fallecimiento del Comandante Presidente Hugo Chávez Frías el 05/03, ya reelecto para el período 2013-2018, y luego de batallar por su salud en la hermana República de Cuba; seguimos cumpliendo la labor de promoción de la vigencia de la Revolución Bolivariana, en forma indudable y leal, contribuyendo en la campaña electoral y elección como nuevo presidente de la República Bolivariana de Venezuela, al camarada Nicolás Maduro Moros, tal había sido la orientación del Comandante Eterno, en su famosa alocución pública de octubre 2012, antes de viajar para lo que sería su última operación quirúrgica. Nos mantuvimos atentos y activos en la campaña electoral realizada en condiciones especiales, que dio la victoria electoral al nuevo líder chavista, como sabemos, pese a la gran tristeza reinante, y el desconocimiento de los resultados de la elección por parte de la oposición. Se abrió una nueva etapa política en Venezuela, donde se debía echar adelante pese a la ausencia física del promotor y líder fundamental de la Revolución Bolivariana, que ha sido extremadamente dura, pero que ha puesto a prueba la fidelidad y la real identificación, con el proyecto chavista en marcha.

Junto a la labor política permanente desde la universidad, utilizando la figura del **l** amado "Colectivo UNESR Canoabo", y la difusión en forma modesta, a través de la cartelera descrita; una vez aprobado el trabajo de ascenso para agregado, entre abril y mayo de ese año 2013, buscando alternativas de colaborar en forma directa con el proceso bolivariano, me propuse contactar en Valencia, al diputado del Consejo Legislativo del Estado Carabobo (CLEC), que estaba al frente de la Subcomisión Permanente del Poder Popular-legislador "Marcos", a quien había conocido en años anteriores. Mi interés era ponerme a la orden para una labor de apoyo-desde la UNESR, en algunas actividades, aún siendo docente activo. En todo caso planteé a las autoridades del Núcleo, que se me concediera el descargo de un curso formal, de los tres que obligatoriamente me correspondían cumplir en las aulas; que se mantendrían junto al resto de actividades que desarrollaba. Luego de contactar a este legislador bolivariano, y aceptar asistir los días sábados, a unos 3-4 talleres

que dictaba Fundacomunal en la sede del Consejo Legislativo, le entregué en junio 2013, una correspondencia de tres páginas, exponiendo lo que ofrecía en este apoyo. Le señalaba básicamente que en materia educativa, podría participar en la realización de talleres sobre temáticas previamente acordadas, que pudiesen ser de interés, en el plan a desarrollar por la Subcomisión. Le agregué que igualmente se podía realizar sistematización de experiencias, y la realización de estudios o investigaciones que pudieran requerirse.

Luego de esos primeros contactos; entregué en septiembre 2013 a solicitud de la Subcomisión, un pequeño plan de actividades posibles a desarrollar sobre se incluía talleres referidos a "Comunicación, Revolución y Pueblo", y otro sobre "Ecosocialismo, Ambiente y Poder Popular", ambos desagregados en aspectos a cubrir; pero también añadía un estudio sobre los elementos económicos de la transición al socialismo; y otro taller-investigación sobre el sujeto histórico y poder popular, sugerido este último por el propio legislador. La idea era realizar los talleres antes de fin de año, e ir avanzando en los temas de elaboración teórica e investigativa.

Solo el taller comunicacional se pudo cumplir parcialmente y a duras penas, ya que para el resto de actividades no hubo respuesta, ni convocatoria alguna. Consideré que simplemente no procedía ejecutar lo propuesto, pero tampoco se me aclaró si se podía hacer otras actividades. Faltó a mi criterio, claridad o desatención del legislador y/o de su equipo, en cuanto a poder integrarlo a uno, en las tareas que fuesen pertinentes, y por ende fue un intento frustrado de apoyo, desde la UNESR Canoabo.

Hubo otro intento relacionado a esto en enero 2014, donde me llamaron desde la CANTV, para incluirme como facilitador en un Diplomado de Sociología Política, que se dictaría en esta Empresa estatal, el CLEC, la Empresa Diana, y los municipios Diego Ibarra (Mariara) y Miranda del estado Carabobo. Fui convocado y participé solo en la instalación de este diplomado; y en una primera discusión en el Consejo Municipal de Miranda. Posterior a esto, más nada supe de tales actividades.

En la realización de otros intentos de actividades extrauniversitarias en apoyo a la Revolución Bolivariana, destaca que en marzo del año 2014, recibí una invitación desde Coro estado Falcón, de un grupo de camaradas y amigos, para participar como orador, en un acto

homenaje a José Manuel "El Chema" Saher Eljuri, que como señalamos al inicio, fue un joven de esta localidad fusilado en la Montaña de El Bachiller en 1967, al ser detenido producto de una delación, junto al médico que le atendía de una herida; por la DIGEPOL o policía política de la época. Chema Saher, ha representado siempre un ícono de rebeldía, desde nuestros tiempos del Liceo Cecilio Acosta y fue un gran honor y compromiso, cumplir cabalmente con esta tarea; que se realizó en la sede del INCES en Coro, un 21 de marzo del 2014, donde compartimos en este sentido reconocimiento, en el 47 aniversario del crimen político, perpetrado contra este mártir revolucionario falconiano.

Con respecto a este evento referido en la ciudad de Coro, debo señalar que representó el inicio de otra actividad importante cumplida, en la reivindicación de nuestra condición revolucionaria. A través de la relación con Rojas-colega docente que laboró en Canoabo UNESR, y otros integrantes del equipo editorial del periódico "Ciudad Valencia", se logró no solo la publicación de un artículo a página entera sobre el homenaje realizado a Chema Saher (edición del sábado 5 de abril de 2014); sino que se abrió la posibilidad de entrar como colaborador permanente, escribiendo artículos cada quince días, con igual extensión, para una de las páginas del suplemento cultural, que ellos publicaban los días sábados. Desde abril del 2014, a inicio del año 2018, se publicaron: 15 artículos en el 2014, 25 artículos en el 2015, 24 artículos en el 2016, 24 artículos en el 2017, y 6 artículos en el 2018, hasta el 28/02/18, cuando se realizó como colaboración especial, y por demanda al ahora semanario, una semblanza del presidente Nicolás Maduro Moros, cuando iba a la reelección donde resultaría luego vencedor (20/05/18). Esta labor como colaborador de periódico "Ciudad Valencia", sumaron hasta el mes de mayo del 2018, unos 94 artículos, que considero una buena producción, siempre en defensa del proceso bolivariano en nuestro país.

Se dio luego un receso de mi parte, sujeto también a las dificultades del proyecto editorial, que ha impuesto la no continuidad inmediata como articulista; aún así he tenido las puertas abiertas a colaboraciones especiales, y a finales de septiembre 2018, me publicaron un artículo página entera, sobre la Masacre de Cantaura (artículo N° 95/"Ciudad VLC", 26/09/18), temática sobre el que he escrito ininterrumpidamente, los últimos cinco años; perseverando en la denuncia de este monstruoso hecho de la Cuarta República, que aún hoy

sigue reclamando se haga justicia en forma plena, para estos crímenes políticos, que no prescriben.

Volviendo a Canoabo UNESR, para finales del 2014, se da el cambio de autoridades en la UNESR, y sale la rectora Miriam Balestrini quién estuvo unos 4 años en el cargo, y nombraron como señalamos, a Ana Alejandrina Reyes, igualmente docente de la UNESR, la cual estaba ejerciendo como Viceministra del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria. Resultaba obvio el cambio automáticamente de director del Núcleo, aún más cuando el que ejercía- profesor Padilla, tenía en trámite ya su jubilación. Fue solo en enero del 2015, cuando se anuncia formalmente el nombramiento del nuevo director, que tal planteamos resultó ser "Pachano", alguien oriundo de esa zona occidental carabobeña, que laboraba como docente en UNESR Maracay. Pachano organiza su equipo de trabajo, donde se integran buena parte del equipo de trabajo de LAGROS /UNESR, donde yo había venido trabajando. Con Pachano como director en el 2015, comencé mis gestiones para solicitar mi jubilación formal de la UNESR, al cumplir con los requerimientos exigidos, de más de 20 años de servicios, junto a una edad mayor a los 60 años. La jubilación en las universidades, como sabemos, debe solicitarse al menos con un año de antelación, ya que la duración de su trámite, así lo exige.

En enero del año 2015, hubo también un acontecimiento destacado. Se trató del llamado inesperado de un alto funcionario del Ministerio de Agricultura y Tierras, a través de algunos amigos de mi época de estudiante en UCV Agronomía en Maracay, en los años 70, quién en forma directa me solicitaba me incorporara en lo inmediato a un cargo sustantivo en su apoyo, en esa institución. Por supuesto que no solo fui sorprendido ante tal solicitud, sino que me correspondió analizar allí mismo la situación presente y decidir sobre la marcha, que era lo que más convenía de acuerdo mi visión del asunto. Le planteé a este funcionario y amigo de otra época, que tenía unos treinta años sin ver, que si bien en principio agradecía su confianza, y que además yo estaba identificado desde siempre con el proceso bolivariano; mi postura era la de contribuir o ayudar en algún área de mi conocimiento, pero no necesariamente encargarme ipso facto de una determinada responsabilidad a ese nivel, sobre la que desconocía las propias tareas a cumplir y las exigencias requeridas, pero que percibía que lo propuesto estaba por encima de mi propia capacidad presente para la fecha, entre otras

cosas con una situación de salud que requería atención, y que por ello estaba seguro, que lo mejor era no aceptar la propuesta.

Propuse en contrapartida la posibilidad de asesorar algún equipo operativo de los que iban a realizar el trabajo de campo, pero la respuesta fue negativa, ya que lo que aspiraba este funcionario, era simplemente que alguien asumiera la responsabilidad propuesta. “No es trabajo de asesoría, lo que necesito”, enfatizó, el funcionario proponente. Incluso para algunos de mis allegados o amigos cercanos más cercanos, fue una gran tontería no haber aceptado un cargo de tal relevancia; pero mi reflexión es que uno debe hacer lo que conscientemente sabe que está en capacidad de cumplir.

No se trata por tanto, de la ambición (o aspiración) a tener un cargo determinado, que posiblemente en otra etapa de mi vida, pudo haber sido una gran oportunidad de aprender y terminar de formarse en el área en la que he estado dedicado a nivel docente; pero no me arrepiento de haberme negado, ya que son situaciones complejas, donde el ejercicio de un cargo, debe pasar no solo por la voluntad que uno pueda albergar, sino la situación concreta y personal que se vive en el momento. Creo que la práctica me dio la razón. Este alto funcionario, a quien sigo agradeciendo su gesto de confianza, logró luego nombrar a otro profesional del agro en el cargo requerido, también amigo de esos tiempos en UCV Agronomía; y estuvo en el cargo específico apenas 6-7 meses, ya que tanto contratante como contratado, fueron conjuntamente removidos de esa instancia ejecutiva; lo cual puso en evidencia, además del nivel de contradicciones normalmente existentes en esas dependencias centrales; el hecho sustentado por mí, en cuanto a la necesidad de ser responsable y/o objetivo en lo personal, en la asunción de responsabilidades o tareas a cumplir. Ya dije que para comienzos del 2015, iniciaba el trámite de mi jubilación, que fue aprobada a finales del 2016.

Un aspecto significativo, fue el reconocimiento recibido en octubre del 2013, en un evento avalado por las autoridades del Núcleo, con un certificado entregado, firmado por el director de entonces-Padilla, más el Subdirector de Interacción Comunitaria (antes extensión), Cultura y Deportes, quienes expresaron que exaltaban la labor cumplida por mi persona, en el desarrollo sociocultural y comunitario, desde la UNESR y el Núcleo Canoabo. Siempre he considerado que los reconocimientos que sean merecidos, o que obedezcan a

poner en evidencia obras tangibles o tareas cumplidas en forma positiva, son válidas realizarlos (o recibirlos), sobre todo en vida, sin que eso deba significar ninguna magnificación personal para nadie. En el aspecto educativo, considero en especial, que es por demás significativo el papel cumplido por maestros de gran excelencia, con lo que tuvimos la oportunidad, de compartir y recibir sus orientaciones.

Fue significativo por ejemplo, que también en octubre del año 2014, luego de haber asistido en dos oportunidades, como ponente sobre investigación participativa y desarrollo endógeno, en el Diplomado organizado por CUNADE/UNESR, en la localidad de Bailadores, estado Mérida; organizamos desde LAGROS en Canoabo UNESR, un merecido homenaje al profesor Freddy Gil González, a quién invitamos para que hiciera la presentación de la Revista "Fecunda", publicación que él coordinaba, y asistió junto a su esposa, lo que se transformó en un sentido acto de reconocimiento. Participamos en este evento, buena parte de los colegas ueserristas que nos habíamos formado y trabajado con este extraordinario docente, ex Decano de la UCV Agronomía, quién luego de su trabajo de más de treinta años en la UCV, venía haciendo extensa labor en nuestra universidad en los últimos catorce años.

El profesor Freddy Gil González, posteriormente, y luego de una delicada situación de salud, murió en Maracay en mayo del 2015, a los 74 años de edad. El profesor Freddy fue además de maestro, excelente profesional del agro, y un defensor de la agricultura familiar y campesina; un revolucionario a toda prueba, aún cuando tenía la capacidad para tratar a todos sin distingos políticos. En la UCV Agronomía en Maracay, en los acontecimientos del 4F y 27N de 1992, siendo la primera autoridad universitaria allí, demostró su temple y solidaridad, para defender no solo la institución, sino a quienes fueron reprimidos, en torno a esas rebeliones militares patriotas.

Reitero que una de las actividades que considero tuvieron gran importancia y dedicación de mi parte en estos últimos años de docente activo UNESR, básicamente 2014, 2015 y 2016, fue lo referido a los artículos quincenales para el periódico "Ciudad VIC", ya que significaba tomar postura públicamente, como siempre lo supimos hacer en los mejores tiempos de participación política, de nuestra posición de defensa de la Revolución Bolivariana; más allá de las críticas a los aspectos que pudiéramos considerar erróneos,

dentro de este complejo proceso de transformación que se ha vivido y se vive en nuestro país. Esta complejidad de los cambios políticos, de la que nos hemos percatado en la cotidianidad, quizás no la llegamos a percibir en nuestros tiempos de activistas revolucionarios en la Cuarta República, ya que es obvio que no es lo mismo luchar por una revolución, a intentar construir un modelo distinto al que hemos vivido desde siempre, a través de cambios desde el gobierno, donde se enfrentan por una parte, los sectores reaccionarios tradicionales, nacionales y externos, y al propio imperialismo norteamericano y sus aliados; como también, las propias limitaciones en las filas revolucionarias, para interpretar y acertar en las políticas a seguir, y el peso que tienen, la presencia de sectores conservadores en lo interno, que siempre existen, y dudan o contradicen, una profundización que pueda hacer irreversibles los avances logrados.

Por eso destaco todos y cada uno de los artículos escritos en el referido medio impreso, ya que no representaron solo un ejercicio retórico, sino expresiones "desde el alma", como revolucionario comprometido que siempre me he considerado, tratando de variar temáticas, pero a la vez, reivindicar siempre, una postura transformadora y por un orden político social distinto al capitalismo salvaje. En 2014 por ejemplo, escribía sobre los "7 pecados" expuestos por Michel Collon (2009), sobre el pensamiento económico del Comandante Hugo Chávez. Igual daba opiniones sobre liderazgo, crítica y lealtad, en la nueva situación sin la presencia física, del líder impulsor de la Revolución Bolivariana. Analizaba algunos elementos sobre la experiencia Sandinista, a 35 años de su histórico triunfo armado, y la vuelta democrática al poder en el 2006. Analizaba parte de la Venezuela petrolera, a los 100 años del pozo Zumaque I. Abordaba también en septiembre de este año, intentando analizar la incipiente guerra económica y el comercio especulativo, que comenzaba a arreciar en nuestro país. Otro artículo fue referido al tema de la corrupción y la ética socialista. En octubre dediqué un artículo al dirigente popular y revolucionario de Canoabo- Simón Girán, en un nuevo aniversario de su nacimiento.

El 4 de octubre 2014, escribí un primer artículo condenando la Masacre de Cantaura, que he mantenido denunciando cada año con sucesivos escritos, en los últimos cinco años. Luego escribí sobre la lucha por la vivienda en Parque Valencia, donde participé activamente y resultó exitosa para la casi totalidad, de sus habitantes. El tema referido al pensamiento de

Simón Rodríguez ha sido otro tema asumido en varias oportunidades; y culminé 2014 con un análisis sobre la Ley Semilla y la soberanía alimentaria, al ser aprobada en esos días por la Asamblea Nacional; y otro artículo último (20/12/14) sobre los 15 años de la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

En el año 2015, comencé escribiendo algo en apoyo al análisis realizado por el politólogo argentino Atilio Borón, referido a las relaciones EEUU-Cuba. Luego otro escrito sobre el 23 de enero, como intento frustrado de un gobierno popular. Posteriormente para el 7 de febrero escribía sobre el espíritu insumiso del 4 de febrero de 1992. Igualmente redacté algo de Alí Primera y su "Yanqui Go Home", en el aniversario de su siembra. A dos años de la partida física del Comandante Hugo Chávez, hablábamos de profundizar los cambios y reafirmar la esperanza. Hablamos igualmente sobre la Red de Intelectuales y Artistas en defensa de la humanidad. Hicimos también una aproximación a Eduardo Galeano y sus venas (aún) abiertas de América Latina. Analizamos el libro sobre la "larga marcha" a la sociedad comunal, de Iraida Vargas y Mario Sanoja. Reivindicamos la condición humanista en la obra del poeta universal Vicente Gerbasi, natural de Canoabo. Analizamos parte del trabajo de Fernando Buen Abad. Abordamos el tema Esequibo, además del "Plan Nacional sobre Derechos Humanos", el Bicentenario de la Carta de Jamaica- obra fundamental de nuestro Libertador, el tema fronterizo con Colombia.

Con respecto a las elecciones parlamentarias de 2015 en Venezuela, hubo un escrito publicado previo a éstas (7/11/15); y posteriormente otro analizando el "revés electoral", considerado por el presidente Nicolás Maduro, como triunfo de la contrarrevolución (12/12/15); y otro con un análisis adicional a inicio de 2016 (9/01/16), hablando de "nueva etapa", con ofensiva antipatriota en marcha. Ese año 2015 también disertamos sobre el "voto popular inviolable", resaltando las bondades del voto automatizado y auditado en Venezuela; sobre el balotaje argentino que conllevó a lamentable triunfo de Macri en Argentina; sobre experiencia socioproductiva de la UNESR Canoabo; la experiencia radial de "Dando la tal a" como espacio UNESR; y cerramos con los acuerdos sobre el cambio climático París 2015, en la ONU.

En el año 2016, donde como señalé culminó mi etapa de docente activo UNESR, logramos publicar algo sobre Fabricio Ojeda como figura libertaria, y otro sobre los 27 años

del Caracazo. Nos referimos luego al “Motor Agroalimentario” y la agricultura familiar y urbana; otro sobre conciencia crítica revolucionaria; de rechazo al golpe de Estado en Brasil; también sobre el tema del injerencismo yanqui y la intervención extranjera, el diálogo democrático, sobre el nuevo modelo económico contra el golpismo opositor, otro referido al Congreso de la Patria y recomposición de fuerzas populares, la Gran Misión Abastecimiento Soberano, sobre la Cumbre de los No Alineados (MNOAL), el libro del laboratorio de vida sana de Lutecia Adam; y cerramos con una aproximación a Héctor Díaz Polanco y su “Jardín de identidades”.

Insisto que esta somera reseña a los escritos publicados, en principio en estos años, donde todavía cumplía funciones docentes y debía realizar múltiples labores desde Canoabo; lo hago en el sentido de resaltar el compromiso político de expresar abiertamente nuestra identidad revolucionaria de siempre, sin búsqueda de falsos protagonismos, ni mucho menos de prebendas o cargos púbicos; sino la de contribuir aún sea en el campo de las ideas, a este proceso bolivariano en marcha, que considero hoy más que nunca, representa la oportunidad más cercana de poder cristalizar ese “otro mundo es posible”, por el que hemos luchado a lo largo de nuestras vidas.

Algo que considero importante señalar, es que mi intención en estos últimos años de docente activo UNESR, básicamente 2014, 2015 y 2016, fue tratar de consolidar algún proyecto dentro o fuera de la universidad, que pudiera tener continuidad en el tiempo, y que no dependiera de la presencia particular de uno, aunque obviamente mi idea era mantenerme siempre vinculado. En la UNESR Canoabo traté de consolidar el “Centro de Documentación”, adscrito al Laboratorio de Estudios Agroalimentarios y Sociales, que pese al esfuerzo, no llegó a concretarse para la fecha de mi salida; pero igualmente se trabajó en dar continuidad al proyecto radial semanal UNESR “Dando la Tal a”, usando el espacio cedido por la emisora desde el 2006, pero tampoco cristalizó. Llegué a plantear que un nuevo docente se encargara, de estas ediciones y producción radial, pero no hubo respuesta de las autoridades. Siempre señalé que ese proyecto radial, fue en cerca de once años, una labor en solitario; ya que poco se entiende y menos se reconoce la importancia de tener un espacio comunicacional institucional, en donde puedas difundir y realizar el trabajo de interacción comunitaria, del que tanto hablamos.

El día jueves 8 de diciembre del 2016, ya jubilado formalmente desde septiembre de ese año, realicé la edición de cierre del programa radial, culminando así otro capítulo importante de vida y de trabajo universitario, de gran dedicación y totalmente ad honorem, donde simplemente utilizaba el espacio cedido por la emisora, sin ningún tipo de remuneración más allá de mi salario, ya que no tuvimos nunca (ni los buscamos), patrocinadores que pagaran ninguna publicidad de apoyo al programa, cuestión última que no es criticable se haga, pero que simplemente no quise hacer.

Esa experiencia del programa radial UNESR, pudo haber sido un tema válido, a mi criterio, de poder haber intentado realizar otro trabajo de ascenso en el escalafón universitario, cuestión de la que ya señalaba, yo había desistido. La experiencia radial que realicé, en primer lugar en Radio Apolo (Turmero/Aragua) en los años 1999 al 2005, como invitado y colaborador permanente, en un espacio diario de una hora, de lunes a viernes ("Siembra y Cosecha"); y esta experiencia en Bejuma/Carabobo, en la radio Calidad 102.3 FM, desde abril del 2006 a diciembre 2016, cerca de once años, en esta última como productor y conductor del programa universitario UNESR "Dando la Tal a"; representó sin duda actividad sustantiva, que además de haberla disfrutado, llenó parte de mi vida como docente y ser humano, ya que en la misma se exaltaron valores siempre positivos, para quienes pudieron ser nuestros interlocutores u oyentes.

Para el año 2015 se tuvo una participación significativa desde Canoabo, en un evento nacional, que la UNESR realizó en San Antonio de los Altos, estado Miranda ("Congreso de Educación UNESR 2015"), los días 30 de junio y 01 de julio. Allí se dieron múltiples ponencias sobre el tema educativo universitario y el papel de nuestra universidad, con presencia de diferentes líderes o lideresas, como la doctora María Egilda Castellanos, ex rectora de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), y asesora del Ministerio de Educación Universitaria; junto a las autoridades rectorales nuestras, que hicieron presentación pública, de las políticas a desarrollar. Fueron dos días con pernocta, en esos espacios, ahora adscritos al Ministerio de las Comunas, de bastante discusión colectiva y compartir. Como aspecto añadido, recuerdo que casi inmediatamente de haber regresado de este compromiso institucional, estuve afectado por varios días de una intensa laberintitis, que requirió de tratamiento médico y el reposo requerido.

Con respecto al trámite de la jubilación, que había efectuado en abril del 2015, para fecha cercana al primer trimestre del 2016 me informan desde la Dirección de Personal de UNESR Caracas, que había al menos dos trámites que debía repetir. Uno era el relativo a la constancia emitida por la Facultad de Agronomía de la UCV en Maracay, donde trabajé 3,5 años, y requería incorporarlos en mi antigüedad; que debió ser reelaborada, para ajustar el monto cancelado como liquidación en octubre del 2000, a la reconversión de la época en bolívares fuertes. La otra era lo referido a la constancia de zonificación, que precisaba a Canoabo como zona rural, que antes lo otorgaba la Alcaldía de Bejuma, y ahora la pedían a través del Instituto Nacional de Estadística (INE), dependiente del Ministerio de Planificación. Ambas constancias se renovaron y se enviaron, pero previendo que lo más seguro se produciría mayor retardo en el dictamen de la jubilación, tomé la decisión de anexar un informe médico con el cuadro de salud que mantengo desde el 2005-hipertensión y diabetes, solicitando la celeridad debida, ya que sabía estaba en una larga lista de espera. La carta formal con la jubilación, la recibí a finales de septiembre de 2016, aún con responsabilidades docentes por cumplir; y sobre todo con el compromiso radial, que mantuve hasta el mes de diciembre de ese año.

En el año 2016, previo y luego de la jubilación, dediqué esfuerzos especiales a los 40 años de la fundación del Núcleo Canoabo UNESR, que en el 2011, había sido rebautizado como Núcleo “Dr. Félix Adam”, en honor a quien fue su fundador, y rector en ejercicio para 1976. Un 8 de octubre de ese año, se abría este centro universitario inédito, ubicado directamente en una localidad rural del Occidente del estado Carabobo, por cierto la población más antigua de toda esa extensa zona geográfica. Se direccionaron las actividades a cumplir, y por supuesto la pauta del programa radial UNESR, a la conmemoración de esta magna fecha aniversario. Recordaba como para la misma fecha en el 2006, estando en la Subdirección de Extensión, hicimos también toda una programación, a propósito de los 30 años del Núcleo. Tradicionalmente se estila que todos los años para la fecha, la Alcaldía del municipio autónomo Bejuma y la Cámara Municipal, sesionen en forma extraordinaria, en estos espacios universitarios, exaltando el papel jugado por nuestra universidad, desde la parroquia Canoabo.

Como era costumbre, logramos igualmente una cobertura de prensa del acontecimiento, a través de los medios existentes y los periodistas amigos, que le dieron promoción a la ocasión. Igualmente en "Ciudad Vlc" del 09/07/2016, yo escribía que: "Cuarenta años cumplirá nuestro Núcleo Canoabo UNESR, con una labor loable que no solo ha influido en lo económico y social de las poblaciones aledañas, sino que representa miles de profesionales universitarios en educación, administración e ingeniería de alimentos, que están en capacidad de reforzar la vida en el campo y la actividad agroalimentaria en general". Añadía luego que junto al realce de la vida de Simón Rodríguez, y más reciente y en su dimensión, del epónimo doctor Félix Adam, es ocasión propicia para reivindicar, "el proceso de transformación política revolucionaria que se ha vivido en nuestro país desde 1999… Luego de 2013, sin la presencia física de Chávez y con la elección mayoritaria de Nicolás Maduro, se han "desatado los demonios" contra el proceso bolivariano, y vivimos una guerra sin cuartel en lo económico, mediático, y de violencia generalizada, que intenta crear no solo desánimo, sino desesperanza en cuanto a la posibilidad de lograr cambios como país independiente". Es el compromiso, de vincular lo concreto, con la realidad nacional e internacional, en la que nos debatimos.

Otra grata jornada significativa en esta etapa, fue la cumplida en la Cámara Municipal Bolivariana del Municipio Bejuma, más allá de la Alcaldía opositora que todavía para 2016 existía, decidió otorgar la Distinción Honorífica "Botón de Honor Ciudad de Bejuma" a varios docentes destacados de Canoabo UNESR, entre los cuales incluyeron mi persona. Fue un evento de gran colorido, donde asistió la propia rectora UNESR para la fecha y el director nuestro; y donde nos dio mucho gusto compartir con otros homenajeados, entre otros, con el amigo y colega docente con 33 años de servicios universitarios ininterrumpidos, Julio David Duarte, con quien estuvimos trabajando en el proyecto LAGROS, hasta su jubilación en el 2011. El reconocimiento señala que se otorga la distinción, "por destacada labor educativa, al celebrarse cuarenta años del Núcleo UNESR "Dr. Félix Adam (Canoabo)"; está fechada el 8 de octubre del 2016, y firmada por la ciudadana presidenta de la Cámara Municipal en funciones.

Para octubre de ese 2016, la UNESR a nivel central, anunció todo un programa de actividades, a propósito de los 247 años del natalicio de don Simón Rodríguez, que se

extendía desde el 28 de octubre al 4 de noviembre. En ese cronograma, destacaba, la realización del Seminario Nacional "Simón Rodríguez y su vigencia en nuestra América", los días 3 y 4 de noviembre, que sería organizado desde el Decanato de Postgrado UNESR, y cuya sede, sería San Juan de los Morros. Desde Canoabo/UNESR nos dispusimos participar en dicho evento y me tocó enviar el trabajo: "Simón Rodríguez y la experiencia socioproductiva del Núcleo Canoabo UNESR en sus 40 años". Recibí la aceptación de la ponencia, a finales de junio 2016, y asistimos para el evento, participando en el eje temático sobre experiencias educativas socioproductivas liberadoras en Venezuela; resultando una buena experiencia, pero que lamentablemente el certificado que debió entregarse, que se envió vía internet, se transcribió con errores, y al reenviarlo para la corrección, nunca más fue devuelto con la enmienda necesaria. Son los pormenores, que muchas veces conspiran contra la culminación exitosa, de determinada actividad. En todo caso la labor de intercambio se cumplió, por lo menos de nuestra parte.

También a inicio de octubre 2016, asistí invitado a Puerto Cabello, por la Asociación Cantaura Vive, en la conmemoración e los 34 años de la Masacre de Cantaura. Ya señalaba que he venido escribiendo artículos de prensa en "Ciudad Vlc", los últimos cinco años, en la denuncia de este crimen descarado de la Cuarta República. En esa oportunidad nos reunimos amigos, camaradas y familiares de Ildemar Lorenzo Morillo, joven de esa zona muerto en Cantaura; en la sede del Instituto Universitario Tecnológico de Puerto Cabello (IUTPC), donde igualmente participaron integrantes del centro de estudiantes de esta institución educativa. Señalaba yo en ese acto, que más allá de las circunstancias de cada uno, de quienes nos reivindicamos como revolucionarios, de las ocupaciones, de la situación laboral, personal o de salud de cada quién; "debemos tener presente que las tareas de solidaridad son necesarias y fundamentales; y por tanto, se requiere que nos involucremos en estas actividades, siempre tratando de buscar el tiempo necesario, y uniendo el mayor número de sectores e individualidades, para fortalecer esta área de trabajo, en la lucha contra el olvido y la impunidad".

Para el 01 de noviembre del 2016, cuando cumplía 67 años de edad, señalaba algunas reflexiones en un pequeño escrito de apenas dos hojas, sobre que pretendía hacer, a partir de enero 2017, una vez se concretara mi jubilación de la UNESR. Establecía que trataría de

desarrollar alguna actividad práctica concreta, aún fuera a medio tiempo, principalmente en el campo de las ideas, en lo educativo y lo comunicacional, que considero es mi fuerte. Otro aspecto que agregaba, era mi intención de perseverar en los años próximos inmediatos, esperando me acompañara la salud suficiente, para sobre todo ser testigo del desenlace de esta situación compleja que se vive en nuestro país, ante la posibilidad real de una intervención extranjera y de una guerra abierta por la defensa de la nación. Seguiremos tratando siempre de aportar en lo que esté a nuestro alcance, en defensa irrestricta de nuestra soberanía e independencia.

Destaco finalmente en este período hasta 2016, una pequeña despedida que redacté y coloqué en la cartelera nuestra allá en Canoabo UNESR, una vez conocida la concreción de mi jubilación. La titulé "SALUD Y LARGA VIDA PARA TODOS" (08/10/16), y que dirigía a toda la comunidad universitaria del Núcleo, a todos los compañeros de trabajo y participantes, ratifico mi amistad y estima a todos, parto del criterio que todos somos iguales ante las leyes y la Constitución Bolivariana, más en una democracia participativa y protagónica, como la que se promueve. Todos merecemos respeto, aún teniendo diferencias (somos diversos/afortunadamente), y creo en la máxima de "respeta, para que te respeten". Manifestaba que creo haber transitado un camino de trato amistoso y respetuoso a todos, aún en medio de los malos ratos, desencuentros y conflictos, nunca buscados o queridos, cuando se han dado momentos de arbitrariedades o atropellos (caso 2010-2011), y aún en esas condiciones, se ha tratado de no perder la compostura y nuestra condición humana. Seguiré siendo amigos de los amigos, apoyando siempre las causas justas; "y estaré en el programa radial UNESR, todos los jueves a las 9 AM, en la Emisora Calidad 102.3 FM, en Bejuma, hasta el 8 de diciembre de este año; en honor a los 40 años de nuestro Núcleo".

En una nota de prensa del Semanario "Dicho y Hecho" de Bejuma, página 18, se titula que: "Capielo se despide de Dando La Tal a", esta fue la declaración pública de despedida que realicé el 17 de diciembre del 2016, donde puntualizaba que luego de más de diez años en el aire, este programa radial universitario de la UNESR Canoabo, cesaría sus ediciones, dado que asumiría mi jubilación, y agradecía a todos los que hicieron posible este esfuerzo, en especial a la directiva y al personal de la emisora. Insisto que he pensado que posiblemente faltó de mi parte, dar mayor trascendencia a esta actividad radial en Bejuma, y que pudo

haberse sistematizado como un trabajo investigativo, ya que incluso mantuve un seguimiento de cada una de gran cantidad de emisiones en el tiempo, además que a través de él se hizo servicio comunitario estudiantil; y por tanto, era posible analizar ampliamente lo realizado, con todos los antecedentes, para establecer conclusiones que apuntalaran este tipo de actividades, de apoyo a la comunidad, desde la universidad. Fue al final de cuentas, un aporte significativo, que pese a todo, cumplió un papel, y de hecho debe quedar como experiencia especial, de realce de los valores fundamentales, en materia educativa y cultural. Nacimos un 4 de abril del año 2006, y cerramos un 8 de diciembre de 2016, por tanto solo diremos al respecto, que fue también, labor cumplida.

Sobre este año de la jubilación como docente activo-2016, destacaré tres aspectos finales a tono de reseña. En primer lugar en mayo, al cumplir año de vida la "compañera de siempre", escribí algunas reflexiones para resaltar el hecho que se cumplía poco más de cuarenta años de nuestro encuentro inicial, y posterior inicio de vida marital. Señalaba que ubicaba el mes de marzo de 1976, sin ubicar día exacto, en el que conversamos y acordamos transitar juntos esta ruta, que señalaba como "acompañamiento vital", en el andar y desandar caminos, por la vida y las ideas consecuentes, tratando siempre de contribuir en forma honesta y transparente, a la causa libertaria en nuestro país y más allá. Nuestra relación de pareja la he caracterizado de contradictoria y consolidada, contradictoria como toda relación humana, ya que somos distintos, somos diversos, y esto se potencializa aún más en una relación cercana de marido y mujer. Pero siempre hay ocasión de consolidar una relación, si de común acuerdo, sin imposiciones, establecemos bases fundamentales lo que nos une, en que aspectos podemos convivir con nuestros criterios y los de nuestro par, siempre con un norte, que va más allá de lo meramente romántico, superficial o de conveniencia temporal. Creo que en ese transitar, hemos perseverado ambos, y es un logro colectivo, compartido hoy con nuestros hijos.

Otro elemento que valoro, fue la experiencia de asistir a la defensa de la tesis de grado que realizaba mi hijo en su universidad, en el mes de junio de 2016, sobre lo que también realicé alguna nota. Ese hecho en donde percibí nuevamente esa lucha entre el llamado academicismo y la elaboración de cualquier trabajo de investigación, en este caso de trabajo novel, ya que se trata pudiéramos decir de aprendices de investigadores, quienes simplemente

intentan cumplir con un requisito para graduarse, ayudado por un docente tutor, pero donde normalmente se cruzan infinidad de criterios, querellas, posiciones parciales, caprichos incluso, de quienes les toca fungir de jurado calificador. Fue una jornada, que al final logró el cometido de la aprobación, pero que me recordó lo sufrido en mi propia experiencia, cuando me correspondió estas tareas en la UNESR. Fue una gran satisfacción personal, acompañar a mi hijo en ese evento, que lo confería como nuevo profesional universitario, y además con la participación de mi hija, que cinco años antes, había egresado también; lo cual le daba a uno igualmente el orgullo de que ambos pudieran haber culminado exitosamente sus estudios, siempre reafirmando lo que como he sostenido: los títulos no te resuelven la vida por si solos, pero si son instrumentos que ayudan en este camino.

Por último fui sorprendido casi en navidad de 2016, por una emergencia de salud, que requirió mi hospitalización por dos días en un centro médico privado, dentro del escaso margen que daban y aún dan, nuestros seguros médicos, que han sucumbido ante la voracidad de las clínicas privadas y de los servicios de salud privados en este país. Se trató de una repentina retención urinaria, que evolucionó gravemente luego al final de la tarde, y requirió de tratamiento intensivo, y afortunadamente se logró superar en términos inmediatos. Esa emergencia me llevó a reflexionar sobre lo vulnerable de nuestra salud, más aún a una edad considerable como la que transitamos, unido a padecer de ciertas enfermedades llamadas crónicas o de por vida, tales son la diabetes y la hipertensión. Igualmente nos coloca en la necesidad imperiosa de seguir abogando, por un buen servicio de salud público alternativo.

CAPITULO 8.

ETAPA 2017-2018 COMO PERÍODO INMEDIATO POSTERIOR A JUBILACIÓN COMO DOCENTE ACTIVO UNESR. NUEVAS EXPERIENCIAS Y EXPECTATIVAS.

AÑO 2017.

En el año 2017 considero haber cumplido una importante labor, desde mi nueva situación de docente UNESR jubilado. Inicié año con la continuidad de la publicación de artículos en "Ciudad Valencia" (o "Ciudad Vlc"), aprovechando la oportunidad y el espacio de unos cinco mil caracteres, que deferentemente desde abril del 2014, me habían permitido los responsables de ese proyecto editorial, cada quince días, principalmente en el encartado "Dame letra", con el concurso directo del amigo "Rojas". El 7 de enero de ese año, se abordó el tema de los 80 años del Papa Francisco, primer latinoamericano como primera autoridad eclesiástica del catolicismo. Luego el 21 de enero elaboré una reflexión crítica sobre salud, reivindicando el necesario apoyo estatal como prioridad de la Revolución Bolivariana. Posteriormente abordé el tema de los veinticinco años del "Por Ahora" (4F), y el traslado de los restos de Fabricio Ojeda al Panteón Nacional (11/02/17). El 18 de febrero 2017 escribí sobre elecciones presidenciales en Ecuador, donde posteriormente pese a la victoria obtenida, resultó traicionada la Revolución Ciudadana, iniciada por Rafael Correa. A cuatro años de la muerte del Comandante Hugo Chávez, señalaba lo necesario de la consolidación de los liderazgos, para la perseverancia en la Revolución Bolivariana (11/03/17).

El 18 de marzo 2017, se logró publicar un artículo sobre los 50 años del fusilamiento del joven dirigente falconiano José Manuel "Chema" Saher Eljuri, luego de ser detenido en las Montañas de El Bachiller. Tal señalé anteriormente, en 2014 me tocó igual escribir un artículo referido a un acto homenaje que se le hizo a este mártir revolucionario, que se basó en las palabras que había pronunciado, en un acto en el INCES Coro, donde fui invitado como orador en esa ocasión. En esta oportunidad, Igualmente asistí por invitación el día 23 de marzo de 2017, a un pequeño acto homenaje a Chema Saher en Coro, que se realizó en la

Universidad Politécnica Territorial “Alonso Gamero” (UPTAG), donde asistió el rector de esa casa de estudios Rafael Pineda, ex Alcalde de Coro, y otras personalidades. Fue un emotivo evento, que se desarrolló tipo conversatorio, donde entre otras cosas, me volví a reencontrar con amigos, paisanos y camaradas, de la época liceísta; y sobre todo, donde se exaltó nuevamente la figura emblemática y ejemplarizante del joven mártir falconiano. En un posterior artículo del 01/04/17, realice una pequeña reseña de esta actividad cumplida en mi terruño; junto al abordaje de otro tema, que fue el del Informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2016, donde Venezuela logró una ubicación importante, pese al asedio criminal de los EEUU y sus otros países satélites, en la nuestra región latinoamericana.

Es de recordar que a partir de abril 2017 se inicia en nuestro país, una nueva escalada violenta de la oposición política golpista, que decide retomar las acciones terroristas en varias zonas geográficas de Venezuela, principalmente en donde estos opositores oposición, mantenían algunas cuotas de poder. Esta violencia exhacerbada se mantendría hasta finales de julio, cuando logra ser frenada, con la elección e instalación de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), convocada por el presidente Nicolás Maduro Moros, en el mes de mayo. Esta dura coyuntura, donde hubo un gran número de fallecidos, principalmente jóvenes, sin distingo de afiliación política, tuvo como elemento agravante, los llamados crímenes de odio, donde muchos ciudadanos fueron quemados vivos por estos grupos violentos opositores, bajo el fútil pretexto, de tener aspecto de pobre y/o de posible chavista o afín al gobierno bolivariano. El fascismo campeó iracundo, en muchas de estas jornadas de violencia irracional de la derecha, en nuestro país. En medio de esta etapa, desde el primero de abril a mediados de junio 2017, hubo una interrupción de las ediciones del periódico “Ciudad Vlc”, por lo que fueron más de dos meses y medio, sin posibilidad de poder dar continuidad a las colaboraciones comunicacionales de mi parte.

Se retoma en la edición del sábado 17 de junio, donde logré publicar un artículo referido a Asamblea Nacional Constituyente (ANC), la paz y el cese al terrorismo injerencista, que fue el primero de una serie sobre el tema del poder originario del pueblo. Luego el 24 de junio se tocó la temática de la Batalla de Carabobo y la Alianza Cívico Militar. Para el 8 de julio se publica un segundo artículo sobre la ANC y las nuevas expectativas; y

el 22/07, ya cercano a la elección constituyente, se publica un artículo llamando a votar en la ANC, bajo la consigna de "Votos sí, balas no". Luego de dedicar un artículo a el 63 aniversario del natalicio del Comandante Hugo Chávez (28/07/17); el sábado 5 de agosto se analiza el triunfo del bravo pueblo en la constituyente para la paz. Luego el 2/09, se insiste en el tema ANC, esta vez referido a la descarada agresión yanqui y la guerra económica en el país. El 23 de septiembre, se abordó el tema económico y la ANC; y para el 30 de septiembre se opina sobre el Informe de los Crímenes Políticos desde 1958-1998, publicado por la "Comisión de la Justicia y Verdad", como cierre de su actuación luego de 4 años. Luego se publica algo referido a las elecciones de gobernadores y su relación con el diálogo democrático y la ANC (14/10/17). A partir de allí, los restantes artículos de colaboración que elaboré para "Ciudad VLC", fueron publicados solo en versión digital, dada las limitaciones presentes en este proyecto editorial.

En el resto del año 2017, y en forma digital, se publicaron seis artículos más, hasta el 16 de diciembre. Allí se incluyó uno sobre los resultados de las elecciones regionales (04/11/17); otro sobre la Ley contra el odio y la intolerancia de la ANC (11/11/17); El 25/11/17 incorporé un artículo sobre el legado de István Mészáros, que recién había fallecido, como referente del proceso bolivariano. Luego escribí sobre el humanismo y construcción socialista en Iraida Vargas y Mario Sanoja (02/12/17); también reseñé el trabajo de Pascualina Curcio sobre la mano visible y criminal del mercado (09/12/17); para cerrar el 16/12/17, con un artículo sobre el libro de Theotonio dos Santos: ""Del terror neoliberal a la esperanza de los pueblos", publicado en 2007, por el Banco Central de Venezuela. Por cierto que este último autor, intelectual progresista brasileño de larga trayectoria, falleció en su país en 2018.

Como cierre de año, elaboré por encargo del equipo editorial de "Ciudad Vlc", un artículo especial de dos páginas referido a las elecciones 2017, que incluía el análisis sobre la elección de la ANC, como restauradora de la paz en nuestro país, las cuales pretendieron ser deslegitimadas y detenidas violentamente por la oposición (30/07/17), con más de ocho millones de votos efectivos; y luego las elecciones de gobernadores el 15 de octubre, donde con participación opositora, el chavismo logra ganar 19 de las 23 gobernaciones en un triunfo aplastante con una votación efectiva de cerca del 63%. Posteriormente el CNE fijaría para el

10 de diciembre 2017, las elecciones de alcaldes y alcaldesas, también con participación opositora; donde votaron unos nueve millones trescientos mil electores, e igualmente el chavismo ganó unas 308 de las 335 alcaldías en el país. También a finales del 2017, cuando todavía se esperaba por los resultados de una mesa de diálogo con la oposición, el presidente Nicolás Maduro anunció que las elecciones presidenciales irían en el 2018, "**l** ueva, truene o relampaguee", saliéndole al paso al dilema de la oposición, de no querer ceñirse a las reglas de juego. La oposición como sabemos, finalmente se negó al diálogo, siguiendo el guión impuesto desde EEUU; y las presidenciales se dieron exitosamente en mayo 2018, con participación de algunos sectores opositores, y con la reelección del presidente Maduro, hasta el 2025, Este último artículo del 2017, fue incluido en las páginas 4 y 5, del semanario impreso de "Ciudad Vlc" publicado del 20 al 26 de diciembre de 2017.

Analizo como muy positiva, la producción de estos artículos de colaboración publicados en "Ciudad Vlc" en el año 2017 debido a que con toda la complejidad vivida, la violencia callejera y la guerra económica que comenzaba a ser aún más cruenta, se logró cumplir con una tarea que particularmente me ha dado gran satisfacción, uno sentirse útil, aportando en el campo de las ideas, reafirmando su sentimiento profundo de revolucionario cabal de siempre, y colocándose siempre por encima de las críticas que existen o puedan existir, tratando de apostar siempre a lo medular del proceso de cambio en desarrollo, que sigue siendo una gran oportunidad, en toda nuestra historia republicana, de optar por un modelo independentista y verdaderamente soberano.

Siempre habrá fallas, incluso disidencias, lucha de protagonismos o simplemente deserciones o traiciones, porque desafortunadamente, así son los procesos sociales, dirigidos por seres humanos, vulnerables siempre a desviarse del camino o a claudicar ante la adversidad. La crítica y la autocrítica debe funcionar en las organizaciones revolucionarias en todas sus instancias, y en el funcionariado público, que les corresponde desarrollar efectivamente la obra de gobierno; pero también, en todos (nosotros, incluidos), los que nos consideramos simplemente, base de apoyo del proceso bolivariano. El tema de la corrupción por ejemplo, es un mal a combatir siempre, como rémora de la mentalidad capitalista, que pretende priorizar el bienestar o confort individual, sobre el buen vivir colectivo, como objetivo vital de esta Revolución Bolivariana.

Otro elemento que rescataría en el 2017, es lo relativo a la difusión que se hizo del material producido y publicado a través de la "Comisión por la Justicia y la Verdad" (CJV), que trabajó basada en la "Ley contra el Olvido" (2011), desde febrero del 2013, la investigación sobre los crímenes políticos en Venezuela, en el período 1958-1998, en la **l** amada "Cuarta República" o Puntofijismo, bajo la hegemonía de AD y COPEI. El **l** amado "Informe Final-contra el silencio y el olvido", que coordinó la Fiscalía General de la República, y logró reunir como miembros principales a Tarew William Saab, José Vicente Rangel, María del Mar Álvarez de Lovera, José Numa Molina, Jorge Rodríguez, Tania Díaz, Marelis Pérez Marcano, Pura Soto Rojas, Claudio Farias, Aldemaro Barrios, Antonio Arias, Elia Oliveros, Jesús Farias, Braulio Älvarez, Lídice Navas y Tatiana Gabaldón, entre otros; logró adelantar un trabajo que logró ubicar más de 11.000 víctimas de detenciones arbitrarias, torturas, secuestros y/o expulsión del país; y de allí, más de 5000 asesinatos o ejecuciones extrajudiciales, en los que más de 400 fueron desapariciones forzadas, es decir víctimas cuyos cadáveres no fueron localizados nunca. Debió igualmente crearse una figura jurídica como la del "muerto-desaparecido", para poder elaborar una especie de acta de defunción, para muchos de los que no aparecieron jamás, y a los cuales se les pudiera al menos certificar su muerte, muchos años después.

Logré desde Valencia, contactar a un miembro principal de la CJV, a quien conocía desde luchas anteriores por los derechos humanos, y a través de él, logramos hacer llegar a los compañeros de Valencia y Puerto Cabello, varios ejemplares de este informe como testimonio histórico a difundir, sobre los desmanes que se cometieron en este país, en una democracia aparente, que durante 40 años (1958-1998), violentó el derecho a disentir, y aún más al derecho sagrado de la vida. Logré distribuir algunos de estos ejemplares, incluida allí la universidad donde estuve los últimos 16 años (UNESR), tratando de dar a conocer esta realidad, de historia reciente.

Sobre este "Informe Final" de la Comisión de la Justicia y la Verdad (CJV, 2017), es necesario señalar que aún cuando fue coordinado por la Fiscalía General de la República, y su titular en ese entonces, Luisa Ortega Díaz, alta funcionaria que casi inmediatamente después, es señalada, imputada y destituida del cargo, por actos de corrupción y desatención a sus funciones; el trabajo de la CJV fue un trabajo colectivo, con participación protagónica

de mucha gente honorable, principalmente activistas de derechos humanos comprometidos, y de muchos años de experiencia, además de familiares de las víctimas, que pusieron todo su empeño, en que se estableciera la verdad y se pudieran establecer las responsabilidades del caso.

Podríamos decir que la actuación de la Fiscal hoy prófuga de la justicia venezolana (junto a su esposo, el igual prófugo y ex diputado traidor Germán Ferrer), debió tener alto grado de hipocresía, cuando en realidad su conducta estaba centrada más en el lucro personal, que en cumplir sus funciones de autoridad en materia penal. Afortunadamente, la propia CJV la denunció y marcó distancia de sus malas actuaciones develadas luego. Por tanto, nada invalida, todo el trabajo realizado, con el concurso de mucha gente, que además incluyó asesores como Fernando Soto Rojas, Luis Brito García, Ignacio Ramírez, Vladimir Acosta, Germán Saltrón, Italo Américo Silva y Ramón Morales Rossi, entre otros; además de un numeroso y calificado equipo técnico, de un equipo de fiscales del Ministerio Público, de una Unidad Criminalística, y de equipos estadales de apoyo en todo el país. Todo este colectivo se avocó al caso, y lograron establecer, pese a todo, un adelanto sustancial en la búsqueda de justicia para estos crímenes cuartorepublicanos, que no solo no prescriben, sino que deben tener continuidad, en las actuaciones o causas que aún están pendientes.

Otra actividad que cumplí en el mes de mayo 2017, fue asistir como invitado, a un conversatorio en Canoabo UNESR, para abordar lo relativo a la Asamblea Nacional Constituyente, donde hubo posibilidad de intercambiar con colegas docentes y otros trabajadores, además de dirigentes estudiantiles y estudiantes en general, con un saldo positivo, ya que se acordó mantener la discusión, y trabajar por promover la más amplia participación en las elecciones de la ANC. Aproveche la oportunidad para llevar algunos materiales de apoyo, que incluyeron algunas de las ediciones y publicaciones en “Ciudad Vlc”, recomendando siempre ampliar esta discusión a toda la comunidad universitaria, al pueblo de Canoabo, al municipio Bejuma, y en general, a los municipios vecinos de los Valles Altos de Carabobo (Montalbán y Miranda). También se aprovechó de difundir algunos ejemplares del “Informe Final de la CVJ” ya descrito, para su conocimiento, difusión y discusión.

Desde septiembre a finales de 2017, particularmente intenté establecer "puentes" tanto con el Núcleo Canoabo UNESR, como con el **l** amado "Núcleo de Educación Avanzada Valencia UNESR" (antes Núcleo de Postgrado), tratando de promover alguna actividad en la que pudiera involucrarme, sin ningún resultado. En Canoabo al parecer la matrícula estudiantil se vino a menos, y la situación se hizo complicada, y casi de sobrevivencia, según lo que he conocido, ya que no ha existido contacto directo. En el caso del Postgrado Valencia UNESR, tampoco hubo posibilidad de efectuar algún trabajo, dada las propias limitaciones existentes, e igualmente se vivieron situaciones internas, que también influyeron en la poca receptividad en la promoción de otras actividades, sobre todo las llamadas extracurriculares. Finalmente se ha perdido la comunicación, y por ende no se ha dado ninguna posibilidad de la participación, que deseaba mantener con la universidad, en esta etapa ya como docente jubilado.

Un lamentable acontecimiento sucedido un 18 de octubre de 2017, que logró conmoverme en forma especial, se trató de la muerte repentina del amigo y hermano de la vida Orlando Aurrecochea Linares, coetáneo de fraternal trato desde los tiempos de la lucha por la vivienda en el sector Arboleda de Parque Valencia, en una amistad de más de veinte años. Con Orlando habíamos compartido no solo las luchas y sinsabores de esa lucha reivindicativa por la vivienda, bastante difícil, en la que resultamos victoriosos en 1995, con la compra de las viviendas que ocupábamos, junto a nuestras familias y cientos de vecinos; sino que en la continuidad de su vida, como promotor y dirigente comunitario, adscrito luego a la Alcaldía Bolivariana de Valencia. Estando en esa funciones, tuvo en marzo del 2014, un desafortunado accidente de tránsito, cuando acompañaba solidariamente a miembros de su familia, resultando con fractura en ambas piernas, con lo que se inició todo un peregrinaje de convalecencia de salud, que pasó por diferentes etapas, varias operaciones aparentemente fallidas, que lo sumieron en un cuadro complicado, que desembocó finalmente en una operación última, más de tres años después, donde supuestamente se debería haberle colocado una prótesis, para su restablecimiento definitivo.

Orlando muere ese día, en la sala de operaciones, según la parte médica, al no resistir la intervención realizada, sobrevenirle una descompensación y un paro cardíaco. Confieso que fui sorprendido por su muerte, ya que nunca pensé que podría darse ese infausto

desenlace, cuando apenas dos días antes, conversé con él en su casa, y se mostraba optimista de salir de este trance, en la operación referida. Para todos quienes fuimos sus amigos y compatriotas, junto a su familia, esposa e hijos, que lo acompañaron siempre consecuentemente, fue un duro golpe su inesperada partida. Quedó su ejemplo, su alegría, su amistad franca y solidaridad de siempre, en forma imperecedera. Su recuerdo estará ligado, a la figura del hombre sencillo de pueblo, en lucha no solo por su salud y sobrevivencia; sino con conciencia política de la necesidad ineludible de los cambios políticos revolucionarios. Orlando conoció de la lucha política, desde adolescente, en su pueblo natal, cuando junto a toda su familia, fue participante activo en el Porteñazo (1962); y en el mundo presente, aún sufriendo como muchos, los avatares de esta guerra económica cotidiana, mantenía sus sueños por un mundo distinto, al capitalismo salvaje contra el que aún luchamos desde siempre.

2017 culminó en medio de toda esa vorágine que habían representados los meses de violencia callejera opositora, hasta el mes de agosto; y luego la aparente calma de los meses posteriores una vez se instala la Asamblea Nacional Constituyente (ANC). La situación siguió siendo difícil, con todo el asedio económico, las sanciones y agresiones impuestas desde EEUU, la hiperinflación inducida que tendió a incrementarse, como parte de la guerra económica declarada por los empresarios y las transnacionales en lo interno; y con una oposición política que aún se debatía en sus contradicciones, ya que habiendo aceptado sentarse a dialogar, al parecer su poca voluntad política democrática y las presiones externas como determinante, las conducían al desenlace conocido a inicio del año siguiente, cuando nuevamente "patean la mesa" de conversaciones, en República Dominicana.

Continúa por tanto a la fecha, una gran expectativa, ya que los planes golpistas se mantienen a la orden del día, y el objetivo principal es la deslegitimación del gobierno bolivariano, y la apuesta es por una intervención internacional contra nuestra patria. Los sectores opositores que se mantienen en la participación electoral, lucen timoratos para asumir la vía democrática y constitucional. Es un logro el alcance de una paz circunstancial, pero la situación reclama de medidas en lo económico, que puedan paliar la lesión permanente al poder adquisitivo de la gran mayoría del pueblo trabajador en nuestro país.

AÑO 2018.

Ubicados en el año 2018 debo referir el cumplimiento del trámite administrativo ante la UNESR, de la entrega de "Fe de vida", como documento expedido por la Alcaldía respectiva, dando constancia de que el trabajador jubilado, aún vive para la fecha respectiva, que debe entregarse los primeros días del mes de enero. Era la segunda oportunidad que me tocaba cumplir con tal requisito, y debí contar con el apoyo del amigo y colega docente Julio Duarte. Un comentario necesario al respecto, es que más allá que se trata de un mero recaudo a introducir, en mi criterio- y el de muchos, debería ser despojado de tanto formalismo, y que en todo caso la necesidad de probar la existencia física de cada uno de nosotros- los jubilados, se pudiera realizar de forma más sencilla, como es la del envío de una comunicación directa al director o autoridades de Núcleo UNESR respectivo, realizando declaración jurada de que estamos vivos y/o usando un libro donde cada jubilado, se registre en forma directa. En fin, es algo que sigue vigente, y cada inicio de año, deberemos cumplir con este requisito, para poder seguir percibiendo nuestros salarios y demás reivindicaciones laborales.

Una actividad importante a la que recuerdo haber asistido el 27 de enero, fue un foro con asistencia plena, en el auditorio de la Villa Olímpica en Naguanagua /Carabobo, donde entre otros ponentes, estuvo el escritor Luis Brito García. Fue una positiva experiencia, ya que aún cuando la temática central era el de la criptomoneda petro, hubo exposiciones que clarificaron la situación política del momento, además de los aportes específicos del siempre muy documentado, maestro Brito García. Un aspecto que igualmente resalto, es el reencuentro con algunos viejos camaradas de otra época, que siempre es reconfortante, para los que perseveramos en la lucha antiimperialista y revolucionaria. Si debo decir que para uno que sigue a la expectativa de poder contribuir lo mejor posible a este proceso revolucionario, más allá de las limitaciones que podamos presentar, tuvo algo de frustración el hecho que uno de estos compatriota/amigos presentes, se haya comprometido a realizarme una invitación inmediata, para participar en un centro de estudio/investigación del tema del socialismo del siglo XXI, donde él participaba protagónicamente; y nunca más se reportó, por lo que quedé en espera fallida, de tal invitación.

Otra actividad cumplida en materia económica, fue la de solicitud de un préstamo "a largo plazo" (3 años), ante la Caja de Ahorros de Trabajadores de la Universidad Simón

Rodríguez (CATUNESR). Para el 10 de enero este ente crediticio, me asignaba la cantidad disponible de bolívares (fuertes) un millón cuatrocientos mil (Bs.1.400.000), con intereses del 12% anual. Es la lucha permanente para ampliar nuestra capacidad adquisitiva, haciendo uso de estos mecanismos institucionales. Cada uno o dos años, ya es tradicional que apelemos a la CATUNESR, para solicitar algún préstamo, que nos permita mejorar nuestra disponibilidad real, ante cualquier emergencia, lo cual representa una fortaleza, que complementa nuestra propia vivencia. Siempre señalo que con uno de esos préstamos, específicamente un crédito hipotecario en el 2010, pudimos cancelar en forma definitiva, la vivienda que hoy ocupa mi familia. Reivindico por tanto estos mecanismos, que más allá de las fallas o deficiencias que puedan tener, resultan importante apoyo a todos los trabajadores. Claro pesa como en todo, la actual situación de hiperinflación inducida, que todo lo distorsiona o minimiza, y aún así es necesario redefinir o replantear estas instancias crediticias, para que no pierdan del todo, el papel que han cumplido.

Como uno de los aspectos principales a resaltar en 2018, me propuse dar continuidad a mi labor como colaborador fijo en el periódico "Ciudad Vlc", que como señalamos, veníamos cumpliendo desde abril del 2014; y particularmente en el 2017, aún con todas las dificultades por las que atravesó este complejo editorial; considero se había ampliado, esta participación. Claro ahora existía una dualidad, entre las colaboraciones para el encartado "Dame letra", que salía básicamente digital semanalmente, y donde uno normalmente colaboraba con un artículo cada quince días-que era el espacio cedido desde siempre; y el semanario impreso que comenzó a salir desde el 2017, con un contenido y objetivo más selecto, al tema político regional, nacional e internacional; donde solo se podría escribir por expresa solicitud, demanda o autorización, del equipo editorial responsable.

Para el sábado 6 de enero 2018, me publicaron en digital y dentro del encartado "Dame letra" un artículo sobre el libro de Marta Harnecker "Un mundo a construir-nuevos caminos", ganador del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2013, referido a la construcción del poder popular/comunal, de acuerdo a la visión de esta escritora; luego el 20 de enero en forma también digital, apareció lo escrito sobre Mario Benedetti, su obra literaria y el libro "Testigo de uno mismo". Para el 27 de enero, no solo digital, sino en página web, editaron lo que había enviado referido al bicentenario del nacimiento de don Cecilio Acosta,

lo cual referí al final, al liceo donde estudié en Coro estado falcón, nombrado como tal insigne educador, a propósito que en 2018 se cumpliría también 50 años de haber egresado la promoción de bachilleres, de la que formé parte (1968).

Es de señalar que este último artículo en específico, generó alguna polémica, ya que expresé que no me gustaba la forma de insertar los artículos vía web, (o por lo menos del artículo sobre Cecilio Acosta), ya que al contenido en sí-escrito por mí, le superponen otros textos relativos, como referencias a los interesados, cosa que al parecer es característico e inmodificable de este tipo de publicación. En realidad mi objeción se basaba en que me comprometí a enviar a Coro, para ser publicado en el diario "Nuevo Día", el artículo en cuestión ya publicado acá, que sabía que tal como estaba diagramado en "Ciudad Vlc" web, de seguro no sería publicado allá en Coro. Creo que fue desconocimiento de mi parte, y falta de aclaratoria con quién he intercambiado siempre en el equipo editorial, y a quién agradeceré siempre el espacio cedido para estas publicaciones en "Dame letra" y en Ciudad Vlc" como un todo. Este aspecto polémico pudo haber influido en la poca o ninguna publicación posterior de mi parte en el periódico-aún hubiese sido en forma digital; pero en verdad, la situación "cambió" sustancialmente en el proyecto editorial tal señalaba luego el amigo Rojas, y hubo restricciones claras, al punto que el propio encartado "Dame letra", **l** egó un momento que igualmente dejó de salir, y por tanto entendí que esa etapa de publicaciones permanentes como se venía dando, había cesado al menos por los momentos, y por tanto debería asumirlo; seguir adelante en otras elaboraciones que me había planteado.

Luego del artículo referido sin embargo, me solicitaron como colaboración especial para el semanario impreso, un artículo de dos páginas referido al diálogo democrático, que debería salir para el 06/02/18, el cual se envió días antes, pero estimo que dado el fracaso del diálogo gobierno-oposición en República Dominicana, este artículo no fue incluido, quedándose "frio". También se publicaron posteriormente vía digital en página web ("Dame letra"), dos artículos más los día 03/02/18 sobre el Plan de la Patria 2019-2025; y el 17/02/18 sobre los 33 años de la "siembra" del cantor del pueblo Alí Primera. Luego fui demandado vía equipo editorial responsable, para elaborar un artículo de colaboración especial para el semanario impreso, referido a una semblanza sobre el presidente Nicolás Maduro Moros, ante su lanzamiento como candidato indiscutible del chavismo, para las elecciones

presidenciales del 2018. Envié el solicitado artículo, y fue publicado en la edición especial N° 11 del 28 de febrero al 06 de marzo, del "Ciudad Vlc" impreso.

A partir de al í se dio un "corte", y no hubo más demandas de colaboraciones especiales, ni tampoco la continuidad en el "Dame letra". Más de seis meses después, a mediados de septiembre 2018, solicité vía "Dame Letra", me publicaran un artículo sobre la "Masacre de Cantaura", tema que yo he venido abordando desde 2014, lo cual fue me fue concedido, y el artículo en cuestión salió en el semanario impreso "Ciudad Vlc", del 26/09 al 02/10/18-página 13; lo cual por supuesto también agradecí. En total fueron solo 7 artículos en este año 2018, hasta finales de noviembre; para completar así, un total de 95 artículos desde abril del 2014. Más allá de cualquier otra consideración, reivindico esta labor como colaborador/articulista en "Ciudad Vlc", en el tiempo considerado (unos 4 años efectivos), como una labor sustancial, que particularmente a mí me llenó de gran satisfacción.

No soy quién para valorar la calidad periodística, ni el uso perfecto del lenguaje en lo expuesto en mis artículos; lo que sí defendería hasta la muerte, es la autenticidad y la honestidad en lo expresado, cada letra. He dicho mi contribución en la actual etapa de vida, la considero principalmente en el plano de las ideas para la discusión, sin creerme poseedor de ninguna verdad, pero, siempre en defensa de lo medular de los procesos de cambios, alejado de la crítica irresponsable, aunque debamos practicar a diario, la crítica y la autocritica de nuestro propio desempeño y el de nuestros semejantes, en los asuntos básicos de los valores esenciales, y en función siempre de la victoria de las causas justas, con lealtad a los objetivos revolucionarios estratégicos.

En eso tenemos ya más de cincuenta años de vida activa y consciente, en diferentes etapas, que fueron desde la juventud comprometida, al activismo militante, al ejercicio profesional ético y el compromiso político siempre con la Revolución Bolivariana, en estos últimos años. En esta última etapa, ya de jubilado, con las limitaciones propias de la edad, y el inexorable desgaste físico, que nos compromete la salud a diario; no deben significar rebaja alguna, de la voluntad y conciencia política revolucionaria, que nos identifica siempre, con el antiimperialismo y la necesaria e inaplazable revolución, de los pueblos latinoamericanos, y del mundo, con las características propias de cada uno de ellos; por su soberanía e

independencia definitiva, además de la contribución de cada quién, en la salvación de la humanidad, que en el capitalismo, salvaje y depredador, está hoy altamente comprometida

Un elemento que resalta del año 2018, es lo referente al tema de la salud, que ocupó un espacio significativo. En primer lugar estuvo presente un problema de "cataratas", que ya había sido evaluado desde finales del año 2016 en una consulta privada, donde me diagnosticaron que debería operarme de esta afección que estaba en evolución. Luego en octubre de 2017, logré que me hicieran una evaluación oftalmológica en el Hospital de Mariara/Carabobo, vía Misión Milagros, y con la intermediación de mi hija. Allí me indicaron operación, pero que me llamarían luego, al reiniciar las intervenciones quirúrgicas, que en ese momento estaban suspendidas. Paso el resto de 2017 y no hubo respuesta sobre el tema; de manera que al inicio del 2018, comencé a realizar algunas otras gestiones con allegados, amigos y camaradas, para procurar operarme de la vista, al menos del ojo derecho, que sentía más afectado, al comenzar a ver borroso.

Es así como surgió la posibilidad de realizarme un nuevo chequeo oftalmológico, también vía Misión Milagros, pero esta vez en Chivacoa/Yaracuy, a través de un amigo-camarada, que conocí en Puerto Cabello, y que reside en esa zona. El día 15/02/18 asistí a la consulta, y como diagnóstico resultó la recomendación que debía ser operado del ojo derecho lo más inmediatamente posible, ya que la catarata del otro ojo, aún no estaba lista para ser extirpada. Se quedó igualmente, en que el oftalmólogo tratante allí, me llamaría una vez se restablecieran las operaciones en esa región, que esperaban por el regreso del especialista, que estaba de vacaciones. Pasaron más de cinco meses, para que un domingo 29 de julio de 2018, el especialista desde Chivacoa, me llamó para participarme que debía ir a consulta el otro día, es decir el día lunes 30/07, para realizarme exámenes preoperatorios, y ordenar mi operación de cataratas que estaba pendiente, el día jueves 02/08, es decir esa misma semana. Fui sorprendido con este llamado, aún cuando consideraba positivo que se diera la posibilidad de ser finalmente operado. Era bastante complicado resolver con la inmediatez, el viaje a Chivacoa vía transporte público, desde la tarde del domingo, a primera hora del día siguiente; sin embargo se pudo realizar el viaje, gracias al apoyo y disposición de mi hijo, quién me llevó en el carro familiar que está a su cargo, siempre invocando los mejores deseos, que no

nos accidentáramos en el camino, tomando en cuenta las fallas que presentaba dicho vehículo.

Fue así como nos trasladamos ese día lunes 30/07 a Chivacoa, y se logró acudir a la consulta médica en el CDI, donde luego de los exámenes básicos, el médico oftalmólogo tratante me dio la orden para ser operado tres días después (jueves 02/08), en el Centro Médico de Misión Milagros en Cocorote/Yaracuy, donde realizan las operaciones de todos los pacientes, de los diferentes municipios en ese estado. El carro presentó alguna falla ya estando de regreso en Carabobo, que afortunadamente se logró resolver. Luego nos dispusimos igualmente a ir el día de la operación, y fue toda una jornada, ya que desde nuestra llegada a eso de las 8 AM, finalmente fui operado cerca de las 3 PM. No solo debimos ir ese día, sino que se debió volver el día siguiente-viernes 02/08, para quitar el vendaje, realizar las curas iniciales, y dar las instrucciones expresas para el tratamiento a seguir. Se cumplió efectivamente esta tarea, en la que fue destacada la decisión de mi hijo, de asumir ese reto en el traslado, más el acompañamiento solidario de la compañera de siempre; que culminaron felizmente en la realización de esta tan necesaria operación de cataratas en el ojo derecho.

Luego de la operación del ojo, que tuve la fortuna de realizarme en un servicio público de salud (y obviamente sin pagar absolutamente nada), en este caso a través del Sistema de Cooperación Cuba-Venezuela, que han cumplido una labor encomiable en nuestro país y en muchos otros países latinoamericanos, caribeños y del mundo; me he estado realizando chequeos quincenales, con otra oftalmóloga cubana acá en el estado Carabobo, la cual luego de cumplir tres meses de la intervención, específicamente el primero de noviembre de este año 2018, ordenó la realización de una “limpieza” con laser, que realizan en el lente intraocular introducido, para eliminar cualquier opacidad, que pueda presentarse y mejorar la visión, la cual realicé en el Hospital de Mariara/Carabobo, en forma exitosa. Estoy por los momentos esperando por la asignación de unos lentes de lectura, programa igualmente gratuito, una vez que me realizaron la respectiva evaluación optométrica, para establecer la llamada fórmula para los cristales de cada ojo. Considero que ha sido una gran experiencia personal y familiar, aún siendo yo el beneficiado en exclusiva. Logré y logramos digo, superar una limitación de salud, tan crucial como la referida a la visión, y a la vez genera en

uno, ese sentimiento de agradecimiento eterno hacia este servicio público nacional, y hacia nuestra familia toda, por la ayuda solidaria prestada en tan apremiante circunstancia.

Recuerdo que refiriéndome al tema de mi operación de cataratas, hablaba con mi hija, también muy pendiente de mi salud, del "proyecto Niágara" tratando de nombrarla de alguna forma. Resulta que este famoso grupo de cascadas de agua, situadas entre EEUU y Canadá- "Cataratas del Niágara" o Niágara Fa**l** s en inglés, representan un emblema que vienen a nuestro imaginario, al referirse al término cataratas. Pero es de señalar que igualmente tenemos presente las Cataratas del Niágara, al acordarnos de ese extraordinario tema del músico, compositor y cantante dominicano Juan Luis Guerra (y su Conjunto 440), referido a "lo difícil de pasar el Niágara en bicicleta" (1999), donde coincidentemente realiza una crítica a los servicios público de salud de su país, que como en muchos de nuestros territorios, viven en una constante crisis en la prestación de su labor. Podríamos decir-con Juan Luis Guerra, que logramos en nuestro caso, "pasar el Niágara en bicicleta", gracias a la existencia de este sistema de salud con médicos cooperantes cubanos, que en oportunidades han sido subestimados o vilipendiados, por razones políticas y/o mezquinas, y que si bien pueden persistir fallas en nuestro sistema de salud público venezolano, sobre todo por su gran atomización en diferentes entes y administraciones; debo reivindicar esta experiencia, como parte de las cosas positivas que indudablemente realizan a diario, estos compatriotas de la Patria Grande, a los que se han ido uniendo paulatinamente, muchos connacionales, formados como médicos sociales-comunitarios.

Unido al tema de la operación de la vista, quizás como factor principal, que copó la escena en materia de salud particular, debo agregar toda una etapa de malestar general que tuve desde abril al mes de julio 2018, con una laberintitis que me afectó bastante. Luego de unos primeros días de automedicación, a la que recurrí basado en una experiencia anterior en julio de 2015, cuando igualmente se presentó ese problema de hidros endocefálicos, ubicados en el oído interno, que compromete el equilibrio, al presentarse vértigos como uno de los síntomas principales. Tenía buena parte de los medicamentos que utilicé en anterior oportunidad, y estuve unos quince días tratando con éstas medicinas, y en base a la indicación anterior, de aliviar el padecimiento. Al no ser posible mejorar, fui a un centro de salud público municipal, y me traté con una médico general, que indicó medicación y recomendó reposo.

Pasados unos veinte días sin mayor mejora, asistí a un médico otorrino, que atiende a un costo solidario, en el mismo centro de salud municipal; y este diagnosticó laberintitis posicional, ratificando medicamento anterior y la realización de algunos ejercicios. Hubo algún alivio, pero persistía cierto malestar, por lo que asistí nuevamente un mes después, al especialista que me trató, y este revisó con detalles los oídos, limpió en especial el oído derecho-donde estaba consideraba alojada la perturbación, ratificó medicamento, ejercicios solo en caso de mareos, e indicó el consumo de cloruro de magnesio, más unas inyecciones de vitamina B12. Lo cierto es que este último tratamiento, hizo efecto positivo, y así logré superar este ya persistente desasosiego. Coincidió la finalización de este achaque, para mi favor, antes de la posterior convocatoria (sorpresiva), al tema de la operación de la vista, casi a finales de julio 2018. He estado en la idea de chequearme de nuevo los oídos, para finales de este año o inicio del próximo, temiendo la posibilidad de una reincidencia de la laberintitis.

Lo cierto es que aún dentro de estas situaciones de atención a la salud vistas, 2018 representó en especial, el inicio de este trabajo autobiográfico é intercambio de experiencias, que había ideado desde años anteriores, sin haber logrado al menos comenzar. Creo que muchas veces, el escribir va a depender de múltiples factores, donde debe existir la motivación y dedicación necesaria, para poder avanzar, sobre todo en un proyecto de "largo aliento", como intentar recrear buena parte de la vida misma, y más aún anexar reflexiones que puedan considerarse pertinentes, para el intercambio. No es lo mismo realizar una elaboración particular, un artículo de prensa o investigación particular sobre un tema determinado. En este caso es ponerse en acuerdo con los recuerdos, que tienden a ser esquivos a medida que avanza la edad (aunque siempre hay cosas que te "marcan" y son por el o, normalmente inolvidables). Debemos estar atentos sí, a los tiempos transcurridos y la historia escrita, lo cual más allá de cualquier otra consideración que podamos tener, evita mayores desvaríos en las apreciaciones.

Muchos autores argumentan incluso, que en estas elaboraciones y/o reelaboraciones que realicemos largo tiempo después, pueden contener tergiversaciones en forma no adrede, es decir donde podamos creer reproducir una situación, y sin planteárselo, modifiquemos determinados detalles, en la historia propia contada. A todo ello estamos expuestos, pero creo que es un buen ejercicio hacer reflexión de vida, la escribamos o no, de acuerdo a la

percepción o interés de cada quién; y más aún, en determinar que un escrito sea publicable o no. Las publicaciones tienen muchas dificultades, no solo de los costos de edición, sino de que se consideren procedentes las ideas expuestas, como alicientes para la vida y/o en el fomento de un proceso creador, con nuestros coterráneos. De resto, nuestros escritos pueden resultar, simples recuentos personales, de uso quizás más exclusivo o familiar, que también es válido, aunque de menos trascendencia.

Claro en la elaboración en estos escritos, que inicié en los meses de abril-mayo 2018, tuve que hacer una necesaria pausa en agosto a raíz de la operación de la vista. Luego he retomado la tarea con fuerza, entre finales de octubre e inicio de noviembre, tratando de culminar lo más inmediatamente posible esta primera versión, para la revisión y corrección que amerite.

Resalto también en 2018, el hecho que desde el mes de enero recibí la invitación para participar en la conmemoración de los 50 años de la promoción de bachilleres, en el Liceo Cecilio Acosta de Coro, estado Falcón, mi pueblo natal. En esos preparativos participamos desde la distancia, iniciando con un artículo de prensa al que ya hice referencia, sobre el bicentenario del nacimiento de don Cecilio Acosta, insigne educador, de ideas avanzadas y conducta proba a toda prueba, nacido un primero de febrero de 1818. Me invitaron incluso para intervenir en nombre del Comité Organizador de los 50 años de la promoción, en un acto en la Plaza Bolívar de Coro, en conjunto con las actuales autoridades del Liceo; cuestión que no acepté, dada las dificultades para el traslado. Luego nos mantuvimos en comunicación permanente, atento a los preparativos pre reencuentro, evento que se fijó para el sábado 18 de agosto, con diferentes actividades a cumplir.

Este reencuentro de los integrantes de la promoción de bachi**l** eres Liceo "Cecilio Acosta" de 1968, fue un gran acontecimiento, del que se encargaron un importante grupo organizador residenciado en Falcón. Fue la continuación del anterior reencuentro realizado en 2008, en los 40 años de tal egreso. En esta oportunidad se fue realizando la convocatoria, y concretando la asistencia de los interesados. Tuvo dos escenarios concretos, una actividad en la Iglesia y Plaza San Clemente, de participación abierta; y una velada en un hotel de la localidad, junto a un almuerzo y un compartir, que implicaba el aporte de una colaboración para los gastos de la recepción. Previamente se hicieron contacto con las autoridades del hoy

Liceo Bolivariano “Cecilio Acosta”, con la idea de cumplir con otras actividades, incluida una placa conmemorativa que sería colocada en la entrada de la institución; pero no se pudo cumplir por falta de presupuesto para tal fin. Por mi parte, además del artículo sobre Cecilio Acosta publicado en la página web del periódico “Ciudad Vlc”, el 27 de enero de 2018; doné un diccionario pequeño Larousse, de más 800 páginas ilustradas, que llevé el 18/08/18 al reencuentro, para que fuera entregado posteriormente por el Comité Organizador, a las autoridades del Liceo. Junto a eso envié vía correo electrónico, algunas anécdotas del Liceo en 1968; junto a otro escrito reivindicando este encuentro de ex compañeros liceístas, cincuenta años después.

Para esta actividad del reencuentro de la promoción de bachilleres 1968, me propuse a ir, más allá de mi situación de reposo por la operación del ojo, y las propias dificultades para trasladarse en transporte público. Finalmente logré que el día anterior- viernes 17/08, una pareja de ex compañeros liceístas, me facilitaran desde la ciudad de Valencia, el viaje a Coro donde llegamos a eso de las 4 PM. Luego el sábado 18/08, salí en la mañana, de casa de mi hermana, directo al reencuentro, vía transporte público local, para llegar a la llamada Zona Colonial de Coro, y a la Plaza San Clemente. Allí hubo primer encuentro con buena parte de los invitados, más algunos docentes de esa época; para luego asistir a la misa prevista, en honor a los compañeros fallecidos. Posterior a esto, y a eso de 10.30 a 11 AM, nos trasladamos todos al sitio previsto para la recepción y almuerzo. Calculo la asistencia en por lo menos unos 30 compañeros liceístas, más algunos otros invitados. La velada estuvo buena, llamando la atención que cada compañero dio un saludo y sus motivaciones para haber asistido. También se habilitó una agenda, donde cada quién dejó sus mensajes escritos, junto a sus teléfonos u otras formas de localización.

Por mi parte, cuando me correspondió intervenir, expuse las razones de mi presencia, que ya había explicado en lo fundamental, diez años antes en el 2008, cuando conmemoramos los 40 años en otra circunstancia; en apenas tres hojas que escribí para tal evento y entregué a la mayoría de asistentes (recuerdo que llevé además un CD original y varias copias, grabado con música de la época, que repartí por lo menos a unos 15-20 compañeros). Mi opinión de siempre ha sido, que considero que la amistad debe prevalecer, más allá de las diferencias-

sobre todo políticas, que muchas veces nos impiden compartir, por la intolerancia, y a veces hasta por la estupidez de algunos de nosotros.

Me gusta tratar a la gente, mucho más a quienes compartimos una etapa tan importante de la vida, nuestra primera juventud, llena de sueños-agrego, donde muchos definimos nuestros proyectos de vida, tal fue mi caso, donde comencé a tomar camino propio e independiente, al salir a estudiar a la UCV Núcleo Maracay; pero que significó además aprender a valernos por nosotros mismos, agradeciendo toda la ayuda familiar que existió, pero sin aceptar imposiciones y tomando nuestras propias decisiones en la vida. Sé que mis opiniones, no son compartidas por todos los asistentes a ese reencuentro, pero igualmente las razones propias que me mueven, son las que deciden; dando ejemplo de la capacidad de compartir en la diversidad existente; dando muestras de entereza y perseverancia en las ideas, que siempre he sustentado, y que todos o la mayoría saben, que mantendré hasta el fin de mis días. Debo hacer reconocimiento a quienes desde Coro, se encargaron de organizar este nuevo reencuentro de la Promoción de bachilleres de 1968 en el Liceo Cecilio Acosta, a propósito de los 50 años de este acontecimiento. No resulta una fácil tarea, poder convocar y lograr la asistencia de un número significativo de estos, no solo compañeros de promoción, sino pudiéramos decir "hermanos de la vida", con los que compartimos estos emblemáticos años juveniles.

Allí en nuestro terruño este grupo importante de compatriotas cecilianos residentes, fungieron de anfitriones y se dedicaron a la organización de tal conmemoración, que tal señalé, resultó de gran éxito. Por mi este reencuentro, fue un gran disfrute y ratificaba la gran decisión haberme propuesto asistir, pese a todas las limitaciones personales que tuve, principalmente de salud. Agradecí también, la solidaridad de la pareja de buenos amigos ex liceístas que me facilitaron el traslado a Coro. Se habló de la posibilidad de un nuevo reencuentro, posiblemente en período no tan largo, como es el intervalo entre los realizados (2008 y 2018); y esto, deberá ser evaluado, por los que asuman tanto en Coro, como fuera de él, esta posible nueva convocatoria.

Señalaré también que me impactó la reseña que realicé, a través de una pequeña investigación, sobre la vida y obra de don Cecilio Acosta, a propósito del bicentenario de su natalicio. Cecilio Acosta, ilustre educador, además de abogado, periodista y escritor, nació

un primero de febrero de 1818, en San Diego de los Altos, estado Miranda. Su vida se desenvolvió en una época difícil del siglo XIX, aún de guerras y montoneras, donde se identificó como un pacifista militante, devoto católico, con una respetada rectitud ciudadana, una probidad a toda prueba; que aún en medio de grandes limitaciones económicas, logró ser miembro de la Real Academia Española de la Lengua, docente en la Universidad de Caracas (hoy, UCV),y desarrollar conceptos básicos en materia educativa, muy coincidentes con las ideas de Simón Rodríguez, que están recogidos en su obra "Cosas sabidas y cosas por saberse" (y otros escritos). Murió en Caracas en 1881, y sus restos reposan en el Panteón Nacional desde 1937. Lo cierto es que la elaboración del artículo en cuestión, significó para mí, también un reencuentro con la extraordinaria personalidad, que en buena parte desconocía, de nuestro epónimo, en el recordado Liceo de nuestro terruño natal.

Una actividad cumplida en el primer trimestre 2018, fue haber participado como jurado en la evaluación del programa analítico que le correspondió presentar a una colega educadora del Núcleo Canoabo UNESR, para lograr así a su incorporación como personal fijo u ordinario de la universidad. Fue una positiva experiencia, que en el aspecto académico me dio satisfacción cumplir, más allá de las limitaciones materiales presentes. Dado que esta presentación se realizó en la UNESR del Núcleo de San Juan de los Morros, le solicité a la referida profesora que garantizara ella el transporte, lo cual pudo resolver, y la actividad fue cumplida con éxito, logrando aprobar su proyecto, y obtener el status al que optaba. Ya el año anterior había sido jurado en la evaluación de otro colega de la carrera de licenciatura en educación-mención docencia agropecuaria en Canoabo UNESR, que igualmente aprobó su trabajo. Estas actividades de presentación de y evaluación de programas analíticos, en las materias respectivas en las que se desempeñaba cada docente, fue una salida implementada por las autoridades universitarias, para los profesores contratados, que por dos años o más, habían permanecidos en condición laboral precaria en nuestra universidad. Se consideró como algo especial, que sustituyó en estos casos, el tradicional "concurso de oposición", que aunque sigue vigente, no aplicó para esta ocasión. En mi opinión se hizo justicia, ya que en estos casos, había docentes con 8, 10 y más años laborando como contratados.

Algo que en lo particular sentí grandemente, fue la noticia desde la UCV Agronomía en Maracay, de la muerte del estimado profesor José Rafael Rodríguez Brito, ex Decano de

esa Facultad y nuestro maestro en el área de extensión rural, donde nos formamos y transitamos caminos en diferentes escenarios, como profesionales del agro, bajo la guía de su orientación aleccionadora y de su gran condición humana. Fue un lunes 27 de agosto, en horas de la tarde, que me avisaron desde la Coordinación de Extensión de Agronomía UCV, dependencia universitaria donde laboré por más de tres años. El profesor Rodríguez Brito nacido en la Isla de Margarita en 1928, representó una referencia, en la extensión universitaria como interacción y diálogo de saberes, donde se priorizaba el intercambio con pequeños y medianos productores agropecuarios, como mayoría sustancial en el campo, que ha garantizado históricamente, buena parte de la producción alimentaria en nuestro país; más allá de la tradicional desatención oficial a las zonas rurales y el éxodo poblacional producido desde el boom petrolero en Venezuela, a inicios del siglo XX.

Compartimos con el profesor Rodríguez Brito, la visión, de que más allá de los avances que se han dado en las últimas dos décadas, en la lucha contra el latifundio, y en la ampliación de la agricultura familiar, incluso en todos los ámbitos, que incluye hoy a las ciudades y demás centros urbanos y periurbanos; los procesos de capacitación y la llamada educación no formal, siguen siendo fundamentales para afianzar nuestra seguridad alimentaria, como meta estratégica y soberana. Es indudable que el tema productivo agrícola o agropecuario, no es solamente un tema técnico-económico, sino más que todo educativo y cultural, de reencontrarnos con nuestras propias raíces ancestrales, que como impronta nos caracteriza en mayor o menor grado. Recuerdo sus especiales consejas y sabias recomendaciones, cuando asumió y cumplió en forma excelente, como el tutor de mi tesis de Maestría en Desarrollo Rural, a finales del año 2002, evento que considero resultó de gran aprendizaje. El profesor Rodríguez Brito había recibido el Doctorado Honoris Causa de la UCV en el año 2013, y estuvo realizando asesorías casi hasta el fin de su existencia.

Quiero reseñar también lo referido a la ocasión de un nuevo aniversario de vida, cumplida el día primero de noviembre de este año 2018, en que arribé a los 69 años de edad. Es normal que nuestra fecha natalicia, nos retrotraiga a “recorrer” mentalmente, el camino que hemos recorrido, a traer a colación momentos que consideremos estelares o que nos han marcado particularmente. Esa reflexión en especial la he realizado, aún cuando poco he escrito sobre el tema específico de mi cumpleaños. He señalado apenas en forma jocosa, que

si me hubiesen colocado mi nombre por el santoral que correspondía en el almanaque, como se acostumbraba para la época en que nací, hoy sería tocayo del famoso luchador enmascarado mexicano “Santos”, héroe de películas e historietas. Igual pude haber sido homónimo de Santos Luzardo, el famoso personaje en la novela “Doña Bárbara”, de Rómulo Gallegos.

Lo cierto es que operó lo también tradicional, de nombrarme con algo parecido o similar al nombre de mi padre, pero aparentemente según señalaba él mismo, prefirió anteponerle José, para honrar a quién consideraba gran personalidad (y de hecho lo fue), en este caso a José David Curiel, intelectual y escritor falconiano, que ejerció la profesión farmacéutica, ocupó cargos públicos de relevancia, a inicios del siglo XX. José David Curiel, fue hermano del renombrado poeta falconiano Elías David Curiel, autor de la letra del himno del Estado Falcón. Argumentaba mi padre, que dicho personaje, había sido amigo de su familia, y quería exaltarlo, para que, a la vez de cumplir con incorporar su nombre, que como dije, era uno solo- David; tratar de presagiar que con dichos nombres, similares a las de este ilustre personaje, su hijo podría en el futuro ser favorecido con parte de sus capacidades intelectuales. Obviamente mero augurio afectuoso de mi padre, que en todo caso se agradece por su buena intención. Por cierto que la casa, además de libros, documentos y archivos, de José David Curiel, dieron inicio a una de las principales y más antiguas bibliotecas públicas de Coro, en las calles comercio con Churuguara, que lleva su nombre; y que desafortunadamente en la actualidad, no está en funcionamiento.

Este primero de noviembre de 2018, además del cumpleaños, disfruté el cierre de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), que debatía desde el día anterior como tema la propuesta del levantamiento del bloqueo y embargo económico a la República de Cuba, por parte de los EEUU. Fue una nueva e histórica jornada, donde Cuba Socialista logró una abrumadora votación favorable de 189 países a favor y solo 2 en contra (Israel y EEUU), que emplaza una vez más, a EEUU como país imperialista, con su práctica guerrerista y hegemonista mundial, a que cumpla esta resolución, que ha sido aprobada los últimos 26 años, de levantar el criminal bloqueo a Cuba. EEUU impulsó esta vez, toda una labor obstruccionista para sabotear la votación final, a través de proponer enmiendas

dilatorias, estrategia que fue derrotada; y se impulso nuevamente en forma abrumadora la causa cubana, en su lucha de casi seis décadas, por su soberanía y autodeterminación.

Para mediados de diciembre 2018 donde decido poner fin-por ahora, a estos escritos reflexivos, resalto la realización de un nuevo viaje a Coro (martes 11/12/18), que logramos hacer la compañera de siempre y mi persona; junto mi hija, que viajó a cumplir algunos compromisos laborales. Siempre he dicho que es un verdadero disfrute, cada viaje al terruño, recordado y querido siempre; y esta vez, aún con algunas limitaciones, fue un absoluto deleite sin par.

NOTAS Y REFLEXIONES FINALES

Una primera consideración que estimo fundamental, es lo relativo a la región falconiana, y a Coro como población natal, a la que más allá de la distancia, he añorado y percibido siempre no solo como el punto de partida y lugar de nuestros orígenes; sino como tierra mágica que nos cobijó junto a nuestros familiares y entorno fundamental, y por la que sentimos un especial sentimiento de identidad, y centro de querencias profundas, que nos vitaliza en cada contacto que tengamos con ella, aún sea en viajes esporádicos y de poca permanencia. Es algo que valoro, y que lo relaciono con lo especialmente vital, que fue esa etapa decisiva de mis primeros dieciocho años de vida, de plena y absoluta convivencia en sus espacios, donde logré formar criterios propios, valores esenciales, y tener una preparación básica para el resto del camino a recorrer.

Santa Ana de Coro, fundada un 26 de julio de 1527, es señalada por historiadores como "raíz de Venezuela", y sin duda representó uno de los primeros asentamientos en tierra firme, desde donde la invasión conquistadora española, logró desarrollar su acción expoliadora y evangelizadora, con un matiz particular, ya que hubo concertación entre los españoles invasores expansionistas, y los pobladores mayoritariamente aborígenes caquetíos, dirigidos por un gran piache o boratio, el cacique Manaure, líder sustancial de estas tierras ancestrales. Los caquetíos fueron capaces de facilitar la empresa conquistadora europea, dentro de cauces pacíficos y con cierto respeto hacía esta población originaria, que aún con los contratiempos y principalmente del llamado período alemán del dominio de los Welser, donde se deslegitima al fundador Juan de Ampies, y se reprime a nuestros amerindios (1520-1546), en definitiva, y sobre todo a través de una exitosa conversión cristiana del pueblo originario, y por un mutuo intercambio beneficioso, entre conquistadores y conquistados; se logra consolidar una localidad base de lo que sería la Capitanía General de Venezuela, y que fue además de primera capital, un centro por años, de las expediciones que emprendieron los españoles, en la búsqueda ansiada de riquezas, de cuyo saqueo se favoreció enormemente el Imperio español y sus aliados, en toda la etapa colonial.

Cuando uno intenta acercarse a la historia o las historias de Coro y del hoy Estado Falcón, se tropieza con lo que algunos escritores han calificado de dicotomía entre la llamada "historia oficial", o la que ha sido oficializada incluso en los textos escolares, y la que sería una historia regional, particular y más exhaustiva, que se percibe debe existir, que se pudiera

considerar aún en construcción; y en la cual se han empeñados algunos estudiosos, principalmente de las nuevas generaciones. Se ha buscado a través de nuevas indagaciones arrojar luces en aspectos fundamentales, que han conformado esta fuerte identidad del falconiano y coriano, cuyo origen muchos no logramos descubrir del todo, pero que está presente ineludiblemente, en nuestra espiritualidad, nuestro ser social y cotidianidad. Lo importante del hecho histórico, más allá de su rigurosidad en fuentes y testimonios diversos, es poder conocer las diferentes facetas y acontecimientos, que ha vivido nuestra región (como parte de un todo nacional, latinoamericano y caribeño), sin mayores sesgos interesados o negadores, de lo podría ser la propia realidad.

Claro, siempre será esquiva, esta reproducción de situaciones vividas, ya que el historiador, cronista o a quien le corresponde sistematizar y atesorar experiencias, como ser humano; siempre estará imbuido de su propia visión, motivación e ideología incluso. La historia, como la ciencia en general, no es neutra. De manera que siempre será loable, el abordaje del tema histórico y social, con sentido crítico y con suficiente amplitud, para poder formarse una idea lo más aproximada, a esas situaciones que se vivieron en las diferentes etapas históricas, que indudablemente, deben haber marcado en parte, nuestras propias personalidades, en términos del gentilicio, de identidad, de nacionalidad y más allá.

Algunos elementos de esa historia particular falconiana y/o coriana, que podrían motivar múltiples exploraciones, formales o no, son los referidos a los cambios demográficos sucedidos, el mestizaje producido con base principal a los europeos, amerindios y afrodescencientes, toda la historia económica como región deprimida y de pocos recursos naturales que logra salir adelante, los acontecimientos en torno a la lucha independentista, la fidelidad de una mayoría de pobladores criollos/mestizos e indígenas, por largo tiempo a la causa realista, luego el triunfo independentista definitivo en 1823, el surgimiento de la Guerra federal y demás movimientos en la etapa republicana; hasta las dictaduras del siglo XX, para culminar con lo sucedido en la llamada democracia representativa (1958-1998-que incluiría la lucha guerrillera de los años 60, 70 y 80); y los últimos años, de la revolución Bolivariana y de la Constitución Nacional de 1999.

Claro en nuestra limitada semblanza regional, apenas expresamos posibles temas pertinentes en la búsqueda de mayor información, sobre aspectos concretos, donde se junta

todo lo cultural y sus derivaciones, que incluye por ejemplo-las edificaciones coloniales, a propósito de la declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad, por la UNESCO en 1993, la gastronomía, las tradiciones; y todo lo que pueda ser objeto de reconstrucción histórica y vivencial. Llama la atención lo expresado por la historiadora falconiana Elina Lovera Reyes (UPEL, 2012), donde resalta el "admirable instinto gregario" de las poblaciones del Estado Falcón, cuyo espíritu de solidaridad es tan firme, que ha contribuido a compactar la República. Posiblemente ese carácter gregario presente, que sin duda nos identifica, como pertenecientes a una región, indudablemente se mantiene como sello especial, tanto en los falconianos residentes o pobladores desde siempre, como en los que hemos emigrado hacia otros espacios vitales. Ahora, lo importante es que ese componente regional, a la vez nos consolida como parte de una República toda, Venezuela; de un continente americano, en el ámbito suramericano y caribeño; para condicionar así, toda nuestra idiosincrasia y ciudadanía.

En algunos aspectos resaltantes de lo ya oficializado en lo histórico social de nuestra región falconiana, destaca, la presencia desde siglos prehispánicos, de los aborígenes principalmente caquetíos, en todas estas zonas de llanuras costeras ubicadas al norte, en un gran ámbito que abarcaba incluso las islas caribeñas de Curazao, Aruba y Bonaire, posteriores colonias holandesas. Luego de la invasión española, se señala que la fundación de Coro, fue organizada desde Curazao, y que fue en base a la población indígena existente, que los españoles fundaron esta primigenia ciudad, centro del primer obispado y donde se realiza la primera misa en tierra firme. Incluso la denominación de la ciudad, donde normalmente se tomaba el nombre de un santo referido a la fecha, y alguna voz de origen indígena, que le acompañara; se aplicó acá con el nacimiento de Santa Ana de Coro, un 26 de julio de 1527, tomando la voz de Curiana o Coro, que según para los caquetíos, era "Ciudad de los vientos".

Para 1815 se creó formalmente la Provincia de Coro, y en algunos otros períodos estuvo formando parte de la Provincia de Maracaibo. Luego en 1872, la Provincia de Coro pasa a ser Estado Falcón, en homenaje a Juan Crisóstomo Falcón, uno de los jefes de la Guerra Federal. Además para 1899, al Estado Falcón se unen Tucacas y Chichiriviche, que pertenecían al Estado Lara, y Falcón cedió a cambio el municipio Urdaneta-al sur

(Siquisique), que se integró a Lara. Destaca lo descrito por Agustín Codazzi, como al final de la Guerra de Independencia, Coro y el hoy Estado Falcón, aparecía desolado y con gran pobreza, con una población que se redujo de unos 53.284 habitantes existentes en 1819, a menos de la mitad para 1823 (23.509 habitantes)

Más allá de la consideración histórica y en parte sociológica, nos impacta Coro y Falcón, en sus paisajes prodigiosos, en su combinación natural de mar y playa, de serranía, ríos y afluentes naturales; junto a los espectaculares Médanos de Coro. Particularmente con los Médanos de Coro, he tenido una atracción singular. En cada viaje a Coro, solo o con el acompañamiento familiar, siempre me ha sido grato el reencuentro con este extraordinario monumento natural, decretado Parque Nacional en 1974. Los Médanos de Coro, ubicados en el noroeste de Coro, tocan los municipios autónomos Miranda, Falcón y Colina, abarcan unas 91.280 hectáreas, unas 42.160 situadas en tierras continentales, y el resto en la superficie marina. Cubre en especial el llamado Istmo; que une a Coro con la Península de Paraguaná, y tiene unos 30 kilómetros de largo, con unos 5-6 kilómetros de ancho.

Este Parque Nacional Médanos de Coro, está constituido por arenas de origen oceánico, que tienen movimiento sinuoso permanente, debido a los vientos alisios del noroeste, que caracteriza la dinámica ambiental de este ecosistema. Las corrientes marinas arrastran gran cantidad de arena, que las olas depositan en la orilla; luego cuando se secan, pierden cohesión y el peso que les proporciona el agua; los vientos alisios empujan estas arenas y las arrastran constantemente tierra adentro; conformando estas montañas de arenas, de hasta 30 metros de alto. Representa un microclima seco, de carácter xerófilo, con presencia predominante de tunas, cardones, cactus, pitahayas, manglares y cují yaque; pero que a su vez, que en las márgenes de algunas de estas dunas, se cultivan con técnicas ancestrales, patilla, maíz, auyama, quinchoncho y caraotas.

Según investigaciones recientes desde la Facultad de Ciencias de la UCV (2013), las dunas de los Médanos de Coro, con su dinámica espacial y temporal, podrían explicarse a través de registros de cambios globales, relativo al clima y el cambio de uso de la tierra. Han establecido que ha existido una reducción significativa de la cobertura de las dunas, y que el potencial de arrastre de los vientos locales, es en promedio bajo; pero que aún así, pronostican que en el futuro, o puede darse una estabilización definitiva de las dunas, o podría ser que

su avance pueda afectar áreas urbanas de la ciudad de Coro. Es de recordar que ha existido sobre todo en la parte sur de los Médanos de Coro, una barrera vegetal, que ha impedido hasta ahora, que Coro sea invadido por sus arenas.

Pero igualmente los Médanos de Coro han representado una problemática en la principal (y única) vía que conduce de Coro a Paraguaná, a través del Istmo, debido a que invaden la carretera en su constante movimiento, y en muchos casos han causado incomunicación, no bastando, las medidas de contención de las arenas, que tradicionalmente se ejecutan. Leía una propuesta de técnicos especialistas, realizada desde la Universidad Politécnica Territorial Alonso Gamero (UPTAG), anterior Tecnológico, de noviembre 2018, que plantea la necesidad de realizar un realinderamiento del Parque Nacional Los Médanos, que habrá que ser evaluada. También la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), a través de su Centro de Investigaciones en Ecología y Zonas Áridas (CIEZA), ha realizado estudios, sobre esta problemática.

Lo cierto es que los Médanos de Coro, como belleza natural, de esta extraordinaria región falconiana, representa un paisaje espiritual para todos sus habitantes y coterráneos, y para quienes tienen la posibilidad de visitarlo. También se han realizado en sus espacios, estudios arqueológicos, y se ha planteado que sus dunas han actuado como guardas del legado cultural en su paisaje. Es frecuente encontrar restos de cerámicas indígenas, así como calzadas o terraplenes de época precolombina, entre las dunas, que se ha establecido corresponden a caminos utilizados por nuestros aborígenes, hacia los puertos pesqueros. En una zona del Medanal, desplazada hacía el oeste, se encuentra el llamado Cementerio Indígena. Cercano a la población de Tacuato, y por la carretera a Paraguaná, las dunas acompañan a la capilla de las Ánimas de Guasare, construida en honor a los que murieron en su recorrido, huyendo de la hambruna de 1912, que azotó a Paraguaná y sitios circunvecinos. Se ha señalado que nuestros ancestros caquetíos, habitaron los Médanos de Coro de 1410 a 1830, es decir más de cuatrocientos años. Según la leyenda, en estas arenas nómadas, transita aún “el alma de los caquetíos”, que vagan sin rumbo fijo, empujados por el viento.

A esta visión especial de los Médanos de Coro, se une a la exaltación de una de las piezas musicales más extraordinarias del Estado Falcón, cuya autoría fue del músico, docente y luchador social falconiano Rafael Sánchez López-“Rafuche” (1916-1946). “Sombras en

Los Médanos”, que es verdaderamente un segundo himno de esta región (declarado así por el Consejo Legislativo del Estado Falcón-CLEF, en diciembre del 2014). “Rafuche” es reconocido más allá de su música, poesía y composiciones excepcionales, como un extraordinario ser humano, que en su corta vida, resaltó toda la falconialidad, con piezas de gran contenido y armonía exquisita, en las que se agregan: “Crepúsculo Coriano”, “Tejiendo”, “Guitarra”, “Crisol de amor”, “La leyenda del Cují”, “Estampa Matinal”, entre otras.

Pero además Sánchez López fue un reconocido educador, que logró a los 17 años fundar una primera escuela pública en su natal población de La Vela de Coro, ser docente en el Colegio Sucre, director por méritos del Colegio “José Ladislao Andara”; y algunos de quienes fueron sus discípulos, lo recuerdan aún no solo como maestro insigne, sino como individuo altruista, preocupado por los más necesitados, que logró organizar los pescadores de su pueblo, y que en medio de la recién finalizada dictadura gomecista, y en la insipiencia del nacimiento de los partidos políticos, asumió compromiso militante con el Partido Comunista de Venezuela. En conmemoración de los cien años de su natalicio, en el 2016, se creó la Fundación Cultural “Rafael Sánchez López”; y la Televisora de la Universidad Francisco de Miranda (TV-UNEFM), realizó un documental homenaje, con testimonios y detal es sobre su obra musical y vivencial.”Rafuche” muere al amanecer de un 16 de diciembre de 1946, a los treinta años, al parecer decepcionado por un amor no correspondido, que lo indujo a quitarse la vida, en su pueblo natal.

En cuanto a “Sombras en Los Médanos”, su letra dibuja este esplendoroso paisaje de nuestra tierra falconiana, y su música nos emociona y reafirma nuestra identidad. “Sombra en Los Médanos”, al parecer fue inaugurada por el l amado “Sexteto Veleño”, en un programa dominical que “Rafuche” tenía en Radio Coro (fundada en 1937). Se dice que la canción fue luego transmitida por la BBC de Londres. De esta significativa canción se han conocido más de treinta versiones nacionales, cantada y/o instrumentales, siendo interpretada entre otros por Jesús Sevillano, Simón Díaz, Aldemaro Romero, Alfredo Sadel, Tino Rodríguez, Orquesta La pequeña Mavare, Los Antaños del Stadium, María Ribas, Chelique Sarabia, Ilan Chester, Hernán Gamboa, Juan Vicente Torrealba, Alirio Díaz, Orquesta

Sinfónica de Venezuela, Pablo Canela, Rosalinda García y la Rondalla Venezolana; y se considera una de las más conocidas del cancionero popular venezolano.

De ese Medanal, del que habla "Rafuche", en su poética, creo debemos considerarnos originarios los corianos o falconianos, ya que el Medanal y su significado, nos ha marcado sensiblemente, en mayor o menor grado; y de allí la justificación del título de este trabajo: "Del Medanal venimos". Y tal señala en parte de esa sustancial letra: "los cujíes **l** oran de dolor, de mi vida mustia de esperar, las caricias de un lejano amor, que ha sombreado en mi peregrinar"… El poeta refleja su pesimismo ante la suerte de sus amores, que no han recibido las correspondientes caricias, lo que ha significado "sombras" en su peregrinar. Luego culmina la estrofa, señalando:…"en la ruta que marca el destino, sobre las arenas que esperan caminos, dolorosamente se alarga mi sombra, sobre el medanal". Medanal nativo y providencial, como escenario donde el poeta nos advierte nuevamente, que aún estemos de cara al sol, y perseveremos en nuestro andar, indudablemente tendremos también tramos azarosos, donde nuestras propias "sombras", como dolores, dificultades presentes, y/o causas de inquietudes, máculas o defectos; puedan perturbar nuestro avance victorioso. Si analizamos los múltiples significados etimológicos, específicamente de la palabra sombra(s), en positivo y negativo, entendemos que acertaba el poeta Rafael Sánchez López-"Rafuche", cuando en su signo idílico y metafórico presente en su canción, expresaba reiteradamente la necesidad de tomar en cuenta tanto nuestras fortalezas, como nuestras debilidades, en ese transitar básico dentro del Medanal cotidiano, que es la vida misma, junto a nuestras querencias e identidad propia.

Otra reflexión importante a considerar, es la referida a nuestros orígenes, y en buscar información relacionada, que nos permita realizar alguna investigación mínima, para entender en lo básico, lo que genética y/o familiarmente haya podido influenciar o contribuir, en nuestra propia personalidad. En este caso lo he referido en especial al apellido Capielo, sin subestimar la totalidad del aporte a nuestro gentilicio, de nuestros progenitores (padre y madre, en su conjunto), junto a nuestros ascendientes consanguíneos inmediatos; unido al contexto y la circunstancia, que también nos forma culturalmente. En primer lugar me llamó siempre la atención, como nuestros apellidos se entremezclan, tal mi caso de apellidos Capielo Valles, y mi madre específicamente, Valles Capielo (ya planteaba que mis padres se

reconocían como primos). La primera idea que me hice, fue la del apellido Capielo como familia extensa y/o extendida, que sin duda lo es, en especial en la región falconiana y coriana.

Una experiencia que tuve siendo adolescente y siempre recuerdo, fue haber asistido junto a mi madre, al novenario o "última noche" como se le conoce, al morir mi tío Pedro Capielo Rivero ("Perucho""), hermano de Ana Higinia Capielo Rivero, abuela y madre de Paz Agustina, a quién no conocimos, ya que murió muy joven, en lo que fue un último parto frustrado, después de haber traído al mundo al resto de mis seis tíos y tías, hermanos de mi mamá. "Perucho" en realidad era tío de Paz Agustina, pero todos nosotros lo tratábamos como el "Tío Perucho", no solo por extensión, sino por su trato siempre afable y familiar. La situación vivida en ese acto luctuoso que me impactó en forma especial, fue que esa noche conocí y me "presentaron", al menos y sin exagerar, casi un centenar de primos.

Entendí no solo que los Capielo eran familia numerosa, sino que en mi caso, era parte de un parentesco por parte de padre y madre, que en sus múltiples entrecruzamientos, indudablemente debía o debió influir particularmente, como parte significativa, de nuestras bases ancestrales. Recuerdo que el tío Perucho era criador de chivos y tenía su propia finca caprina, en un sitio en la vía hacía la Sierra en Falcón, en la jurisdicción del municipio Guzmán Guillermo, capital La Negrita; y era el patriarca de una larga familia, por cierto Capielo-Capielo, ya que la esposa del tío también tenía su mismo apellido. En toda esa zona sur aledaña a Coro, se concentraron gran cantidad de estos nuestros primos o "parientes" (como se le dice en Falcón a familiares con distintos grados de consanguinidad). Algunos mantuvieron la actividad productiva en la granja paterna, y otros se dedicaron a la actividad comercial, y al transporte de arena y otros insumos, en forma exitosa. Con todos ellos, siempre hubo contacto, en especial con mi hermano mayor Pedro, residente en esa zona, que ha tenido gran cercanía con todo este grupo familiar, en todos estos años.

Es así como me propuse ir recogiendo información, de nuestros orígenes familiares, parte de boca de nuestros padres, y algunos otros familiares cercanos como testigos directos, y de cualquier fuente documental accesible, claro sin ninguna formalidad como tal, sino más bien en forma empírica y eventual. Sobre Domingo Valles, abuelo materno a quién tampoco conocimos, no tuvimos mayor información, el apellido Valles ha existido tanto en Coro y sus

cercanías, como en la Península de Paraguaná. Con todos nuestros tíos y tías Valles Capielo, si tuvimos relación cercana, en nuestra estadía en Coro. Mi madre mantuvo muy buen trato con todos ellos, que incluyeron a sus descendientes, nuestros primos-hermanos, vinculados como es obvio, a otras familias de la región.

Mi padre David Capielo Rojas, hijo menor de la abuela Chía y de Pedro Capielo Martínez, abuelo paterno, a quién tampoco conocimos; tuvo relación con sus hermanos-mis tíos: Rafael, Ángel, y Edelmira; que a su vez tuvieron sus propias familias: Capielo-Pérez, Capielo Arteaga, y Arenas Capielo; junto a Manuel Capielo, hijo de la tía Sebastiana-residente en el Zulia; y el tío Antonio, que estuvo casado sin descendientes, pero que crió a un sobrino como su hijo. Siempre me llamó la atención, que la familia Capielo por parte de mi padre, fue menos extensa, aparentemente, que la que conocimos por vía de mi madre. Claro también conocimos, a los hermanos Gómez, unos cinco hermanos "naturales" (como le decían antes, para diferenciarlos de los hijos de uniones legítimas o legalizadas) de mi padre y del resto de los Capielo Rojas; que habían sido engendrados por mi abuelo paterno, con una señora con este apellido, fuera de su matrimonio con la abuela Chía. Con estos tíos Gómez, por cierto bastante parecidos físicamente a nuestro progenitor, tuvimos una relación familiar cercana y afectuosa, orientada por nuestro propio padre, quién les reconocían como sus legítimos hermanos, sin ningún prejuicio.

Luego averiguamos que Pedro Capielo Martínez, el abuelo paterno, fue hijo de Pedro Manuel Capielo Smith, el cual tuvo tres núcleos familiares, con tres distintas compañeras, y numerosas familias; y de Edelmira Martínez, hermana de Francisco Martínez, afamado músico profesional falconiano que participó en la banda del Estado. Lo cierto es que la familia Capielo por mi vía paterna, no fue como pensé, para nada reducida, al parecer buena parte de estos descendientes, habitaron fuera del terruño falconiano. Por vía de mi abuela materna, Ana Higinia Capielo Rivero, hija de Pedro Camilo Capielo Smith, hermano de Pedro Manuel-padre de mi abuelo paterno, tuvo numerosa familia con la señora Eladia Rivero. De manera que Ana Higinia fue prima-hermana de Pedro Capielo Martínez, mi abuelo paterno. Por extensión Paz Agustina-mi madre, se reconocía prima igualmente de mi padre, David Capielo Rojas. Por la vía de la abuela paterna-Chía, estuvo como consanguinidad inmediata, su madre de apellido Rojas, de origen afrodescendiente; y su

padre que ya señalé fue de apellido Henríquez, que aunque no reconoció formalmente su paternidad, su familia en Coro mantuvo una relación siempre afectiva con la abuela Chía.

Luego de esta mirada cercana de lo que pudiéramos llamar la estirpe de los Capielo y sus entrecruzamientos, que abarca apenas las tres últimas generaciones, ubicadas estimo desde finales del siglo XIX al siglo XX, se unió luego la lectura quizás circunstancial que realicé de un artículo de la historiadora falconiana Blanca De Lima, jubilada de la UNEFM, que en su página de internet (clío-blanca.blogspot.com), titulado "Libertades en la jurisdicción de Coro: 1750-1850" (2004), donde se refiere a los procesos de liberación de esclavos en los períodos colonial y republicano, donde según la autora coexisten intereses económicos, sociales y afectivos de amos y esclavos. Allí cita igualmente, varios documentos fidedignos testimoniales, y resalta entre otros, unos seis materiales referidos a la compra de la esclava Tomasa, por parte del emigrante italiano napolitano Antonio Capielo, en 1828. Luego en 1835, el mismo Capielo da la libertad al manumiso José de la Cruz de 6 años, hijo de Tomasa; luego en 1838 le da la libertad a Matías, también hijo de Tomasa. Y más aún, en 1841 en otro documento, Antonio Capielo da la libertad también a la esclava Tomasa, reconoce sus descendientes ya libres-como sus hijos; y unido a eso les dona parte de la hacienda de su propiedad, agregando la autora, que según consta, Capielo en el documento reprocha actitud de sus hijos legítimos tenido con su esposa María Torres, por no haberlo atendido en la enfermedad que tuvo, y agradece los servicios de Tomasa y sus hijos José de la Cruz y Matías, que ahora aparecen con su apellido Capielo. Remata la especialista concluyendo que lo que se ocultaba en estos casos, era el mestizaje que se producía en toda la estructura colonial y luego del inicio de la etapa republicana.

Ciertamente, esta referencia especializada desde el punto de vista histórico, nos ubica con mayor certeza, en lo sucedido no solo en la región falconiana con el apellido y los ancestros a quienes estamos vinculados o ligados; sino en toda la casi totalidad de nuestro país, y era ese mestizaje señalado en el trabajo anterior, y que ha sido objeto de gran estudio a lo largo del tiempo, en la llamada etnografía y otras áreas relacionadas. Es de señalar que el término "mestizo" fue aplicado por el imperio español en el siglo XVI, para denotar a las **l** amadas castas o "cruzas", que integraban la estratificación social, basada en la jerarquía de razas, impuestas a sus colonias en América. Se hablaba de Peninsulares criollos o nacidos en

nuestro continente, de mulatos en general, y de pobladores indígenas. Hoy por hoy, el término raza se considera anacrónico, y las evaluaciones genéticas que se puedan hacer en la actualidad, rechazan cualquier tipo de clasificación racial. Son los nuevos tiempos, opuestos a todo colonialismo, y a lo que ha sido la discriminación racial, presente lamentablemente en algunos países del mundo.

En la revisión de una investigación de las especialistas Castro de G., Dinorah y Suárez, María (Interciencia, Caracas, 2010), sobre el proceso de mestizaje en Venezuela; se establece que nuestro país llega al siglo XXI aceptando un mestizaje fecundo, y que somos definitivamente un país diverso y pardo, sin predominancias raciales, mestizo; y que el venezolano se puede considerar una construcción novedosa y única en América Latina. Incluso hasta historiadores conservadores, desde mediados del siglo XX, consideraron que nuestra mezcla entre europeos o foráneos en general, indios como pobladores originarios y negros traídos esclavizados de África; dieron origen a una raza nueva, completamente mestiza, que formó un pueblo inteligente, enérgico y quizás unos de los más rebeldes de América Latina. Hasta el propio doctor Uslar Pietri, hablaba del venezolano como un mestizaje único. Venezuela es un país mestizo y eso ya había sido advertido por el Libertador Simón Bolívar en su famoso Discurso de Angostura de 1819: "Nuestro pueblo no es europeo, ni es americano del norte, es más bien un conjunto de América y África". Venezuela se ha considerado como el más mestizo de toda América Latina, lo que algunos han **l** amado "crisol de razas".

Uno de los argumentos dado por las especialistas del trabajo referido, es que en la llamada Capitanía General de Venezuela, de la época colonial, hubo mucho mayor tolerancia al mestizaje, a diferencia de los Vicerreinatos de Nueva Granada, Perú, Nueva España, y Río de la Plata, donde la población blanca invasora, poco se mezcló con los pobladores originarios. Las autoras señalan que siempre habrá resabios de racismo, sea manifiesto, solapado u oculto; de lo que señalan como las ansias de "blanqueamientos" de piel, o de la pervivencia de prejuicios por el color de piel. Sin embargo casi desde los inicios de la Venezuela republicana y más aún en los nuevos tiempos del siglo XXI, en Venezuela toda nuestra estructura legal y constitucional, establece la igualdad para todos sus connacionales, y el rechazo a toda discriminación no solo racial, sino religiosa, cultural, a la mujer, e incluso

ante cualquier discapacidad. Nuestra diversidad, es indudablemente sinónimo de fortaleza y creación propia.

Volviendo al tema inicial sobre el apellido Capielo, su extensión y relaciones, otro aspecto sobre el que he reflexionado, es el tema al carácter intacto que muchos reclaman no solo de este apellido, sino de otros que con seguridad, han sufrido modificación en todo este proceso de mestizaje de más de doscientos años. Específicamente se señala que el apellido Capielo debe escribirse con doble ele (Capiello), incluso otros rescatan que supuestamente se debió escribir con doble p y doble ele (Cappiello). Es importante estar conscientes que muchas de estas modificaciones se producen consciente o inconscientemente, en las transcripciones de documentos de identidad, en notarías u otras instituciones, donde se lleva la relación formal de nacimientos, y se realiza la presentación de los niños. Luego que un apellido, incluso un nombre se "modifica" o altera en su escritura, queda oficializado en su nueva nomenclatura. Me ha parecido por tanto insustancial, por decir lo menos, quienes se empeñan en utilizar un determinado apellido, ya "americanizado" o "tropicalizado", en una versión supuestamente original, contrariando incluso sus propios papeles de identidad, donde aparecen en la nueva forma asumida. Otros llevados por un eurocentrismo enfermizo, desarrollan todo un derroche buscando los escudos y demás estandartes correspondientes al apellido en cuestión, con ínfulas de nobles europeos con títulos monárquicos.

A me llamó la atención una entrevista realizada al cantautor cubano de gran trayectoria, Pablo Milanés en el año 2000 (www.cubanet.org), donde entre otras cosas le preguntaban por los orígenes de su apellido, y el tajantemente respondía, que no le interesaba de donde viene su apellido. Agregaba: "mi apellido no es real, yo desciendo de esclavos, raptados en África, a los que su amo español impuso su apellido. Mis apellidos reales son africanos, y nunca los conoceré". Esta percepción tan realista y valiente, del este afamado artista popular latinoamericano, me convenció aún más de nuestra equivocación a veces de rendir culto a lo foráneo, y específicamente a quienes como los europeos, se han creído siempre como cultura superior con relación a nuestros pueblos amerindios. Nuestra búsqueda debe ser, para realzar nuestra diversidad como pueblo multiétnico y con raíces ancestrales de gran fuerza, que no ha dependido ni exclusiva, ni en forma determinante, del componente extranjero por sí solo; sino de la amalgama maravillosa, que todos o la gran mayoría

reconocen, como nuestra mayor fortaleza. Todo lo señalado, no debilita nuestra gran familiaridad y trato especial, a todos nuestros parientes de apellido Capielo, vinculados o relacionados, residan donde sea en nuestro país y más allá; ya que ello es simplemente el reconocimiento, en lo que nos corresponde, de la diversidad que pretendemos reivindicar siempre, y el mestizaje especial que caracteriza nuestra identidad propia, en este continente americano y caribeño

Otro aspecto que considero importante abordar, es el tema de lo que pudiéramos establecer como inclinación vocacional, aptitud o afición de vida. Considero que en la mayoría de oportunidades, nuestros proyectos de vida los vamos conformando en la propia cotidianidad, y no necesariamente obedece a un plan preconcebido, aunque esto último puede suceder en algunos individuos. Podemos tener o manifestar determinada habilidad o destreza en determinada área de actividad, teórica o práctica, manual o intelectual; sin que esta condición por sí sola, establezca un norte definitivo en lo que en definitiva decidamos ser, o lo que las propias circunstancias, nos condicionen a realizar en la vida. Claro habría que establecer la relación existente en principio, de la educación pública nacional, con estas potencialidades existentes en los individuos, ya que aún cuando no todo proceso de formación, está vinculado necesariamente a la educación formal o escolarizada, esta instancia como plataforma estatal y con la necesaria inclusión, indudablemente puede facilitar en mayor o menor grado, la propia conformación ciudadana de cada uno de nosotros.

En ese orden de ideas, podríamos considerarnos afortunados, los que pudimos adelantar estudios formales en esos años entre finales de los años cincuenta y los años sesenta, donde apenas se daban pasos catalogados como lentos, en el establecimiento de un sistema educativo nacional-como tal. Muchos historiadores señalan las dificultades que en el aspecto educativo, estaban presentes tanto en el período de la dictadura perejimenista (1948-1958), como igualmente también-y por extensión, en la época del inicio de la llamada democracia representativa, luego del 23 de enero de 1958. Lo cierto es que si analizamos este contexto, aún sea en forma somera; podemos corroborar los obstáculos para cualquier estudiante, en especial de escasos recursos, y en el interior de la república, en una zona como el Estado Falcón, para cristalizar en forma exitosa, los requerimientos académicos para lograr al menos culminar los estudios de bachillerato, y disponerse luego, a iniciar estudios

universitarios. Ya señalaba que para la época de mi egreso del liceo (1968), la posibilidad de estudios superiores, implicaba emigrar de Coro, y residenciarse en algunas de las capitales sedes de las únicas universidades existentes, con todo lo costoso que ello pudiera significar. Podría agregar además, la inexistencia de servicios de orientación, en el sentido de poder asesorar al egresado de esos estudios medios, secundarios o preuniversitarios, sobre lo que podría ser una elección acertada, de la carrera universitaria que pretendiera iniciar.

Reflexiono que en mi caso influenció además del conjunto de elementos ya vistos, una disposición indeclinable a continuar formándome. Hubo momentos difíciles dentro de las contradicciones intrafamiliares, en que me había convencido en que no podría irme a estudiar a la UCV Núcleo Maracay, que afortunadamente se pudieron superar, y logré avanzar. Posiblemente la opción de quedarme en Coro, no hubiese sido ninguna debacle para mí, ya que podía seguir trabajando con mi padre, posiblemente redefiniendo los términos laborales; y además haber estudiado luego, en las instituciones que luego se fundaron en Coro: el Instituto Tecnológico (hoy "Universidad Politécnica Territorial Alonso Gamero"(UPTAG); o la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), que abrieron sus puertas, años posteriores. Estoy hoy más convencido que nunca, que nuestra formación es permanente, que se aprende igualmente de la vida y en la cotidianidad, que se puede aprender y formarse en forma autodidacta; pero que no debemos subestimar los estudios formales, los estudios académicos y el alcance de algún título universitario, que no nos va a resolver la vida por sí solo, pero que ayuda y bastante, el estar acreditado para ejercicio de una determinada profesión u oficio.

Considero que realicé un esfuerzo significativo para culminar los siete primeros semestres en Agronomía UCV (casi un 80% de la carga docente, en ese entonces que no se exigía trabajo de grado), hasta el año 1974, cuando salí expulsado de esta institución, sin culminar el octavo semestre que ya había iniciado. Lo realizado como estudiante, no representó solo aprobar unas materias, sino sobrevivir a toda una etapa dura, de lucha decidida contra el gobierno entreguista de Rafael Caldera, que en ese período intervino y allanó las principales universidades, además de imponer un régimen de terror contra toda disidencia. Caldera en la continuidad de esa dupla adeca-copeyana, que gobernó nuestro país en la llamada Cuarta República hasta 1998, reprimió en especial la educación venezolana,

con la eliminación de las escuelas técnicas; y en el caso de la UCV y resto de universidades principales, aprobó una Ley de Universidades interventora en 1970, que desafortunadamente pese a los avances, aún hoy no ha podido ser sustituida (existe una nueva Ley Orgánica de Educación-2009, que no solo le contradice, sino que la supera inmensamente en su visión incluyente). Dimos consecuentemente esa pelea, bajo la consigna de "estudiar y luchar", participando en forma independiente en el Grupo Copelbo, en esos años convulsivos de 1970-1974; y esa lucha estudiantil y popular, también nos formó como individuo, y como ser social.

Luego vendrían años de activismo político pleno y sobrevivencia en lo económico. Sobre el activismo y mi visión del tema político en específico, lo trataré en otra nota. Seguiré con el tema educativo y de formación propia, que pese a todas las limitaciones, continué incluso en lo académico, una vez se venció la sanción disciplinaria, y mientras estuve viviendo en Maracay; que fue aproximadamente hasta mediados o finales del año 1977. Allí logré aprobar algunas otras materias, pero sin mayor dedicación de tiempo, hasta mi retiro voluntario definitivo. Se dio además en Maracay una etapa de estudios autodidácticos, siempre en búsqueda de nuevos conocimientos, incluso para entender la propia realidad que se vivía, y fortalecer nuestra propia conciencia revolucionaria, una vez habíamos asumido un compromiso de compromiso militante, como se entendía en esa época, de activación plena y jerárquica. Creo que hubo situaciones como las de haber incursionado como librero o vendedor ambulante de libros, y estar un tiempo en esta actividad, que favoreció igualmente, ya que siempre tuve la oportunidad de tener y leer algunos o varios de los libros que comercializaba y/o los que lograba adquirir a buen precio (por lo menos con un 40% de descuento); siempre tuve en mi poder una pequeña biblioteca-también ambulante. Todo para mí fue un aprendizaje. Igualmente comencé a tratar de escribir algunas cosas, principalmente síntesis de experiencias vividas, que me vinculó al trabajo de propaganda e impresión en esa época, que por supuesto es totalmente distinta a la realizada en la actualidad, con todo el avance tecnológico que se ha tenido.

Entre los años 1978, 1979 y 1980, estando ya en Caracas, dedicado al trabajo de agitación y propaganda política, además de colaborar en el órgano impreso legal que se tenía (Semanario "Qué Hacer?"); nos inscribimos en la Escuela de Filosofía de la UCV, y en mi

caso tuve allí, por lo menos un semestre efectivo como alumno regular allí. Se había facilitado nuestro ingreso, dado que se sabía veníamos de las luchas estudiantiles de Aragua, y funcionó la solidaridad para darnos entrada, en forma automática. Recuerdo siempre, un curso intensivo de marxismo que realizamos en Filosofía UCV, de la mano del ya fallecido profesor J.R. Nuñez Tenorio, catedrático de dicha institución. Estuve como señalé, planteando organizativamente para esa época, la posibilidad de mi regreso a Maracay, para culminar los estudios de Agronomía, cuestión que no solo no fue aceptada, sino que se consideró una debilidad, que tuvo consecuencias disciplinarias, aún cuando nunca me plantee ´desertar o simplemente renunciar a la militancia política como tal. Considero que más allá de cualquier otra consideración, representó ciertamente la necesidad que sentía, de dar finiquito a estos estudios inconclusos, de los que sabía me faltaban pocas materias. Al final, al asignarme para reforzar el trabajo político en Lara; a la vez me autorizan desde la dirección política, para que en vez de regresarme a Maracay, me inscribiera y solicitara equivalencias de estudios de Ingeniería Agronómica, en la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado (UCLA), con sede en Barquisimeto, cuestión con la que estuve de acuerdo, ya que representaba una nueva posibilidad de culminar la carrera universitaria iniciada en Maracay.

También plantee, como a inicio de 1981, cuando fui a Maracay a solicitar mis notas y otros recaudos en Agronomía UCV, para poder inscribirme en Barquisimeto, me encontré como nuevo decano, al profesor amigo Arnaldo Badillo Rojas, ex militante del MIR, ya fallecido, con el que habíamos participado en muchas luchas anteriores; y para la ocasión había logrado ganar como máxima autoridad, en unas elecciones donde la gente de izquierda había triunfado por segunda vez consecutiva en dicha institución (la primera vez fue en 1978 con el profesor José Rodríguez Brito); luego de un reinado por años, de los adecos, copeyanos y sus aliados. Ante la atractiva propuesta del profesor Badillo de que me quedara en Maracay culminando la carrera, en una especie de estudios especiales, para aprobar solo las pocas materias que me faltaban, antes de implementar el nuevo pensum ya en implementación, que evidentemente era más exigente; ratifiqué lo que ya había decidido por acuerdo político, tal era intentar terminar mis estudios en la UCLA/Lara. Había comprometido ya mi palabra de irme a Barquisimeto, y solamente agradecí al profesor y amigo, su solidario ofrecimiento.

Luego en Barquisimeto y la UCLA, tuve gran desconcierto cuando me participaron los términos de la equivalencia de estudios aprobada en mi caso, ya que se me obligaba a cursar y aprobar materias del ciclo introductorio en el llamado Instituto Básico Superior, con lo cual se retardaba mi ingreso directo al ciclo profesional (donde lo que había aprobado resultaba equivalente, a las materias faltantes por aprobar en el pensum de UCV Maracay). Aún así, me dediqué en forma especial a estos estudios, siempre en combinación con las tareas políticas que debía cumplir, logrando aprobar de inicio, cuatro de las cinco asignaturas que me indicaron. Posterior a ello, a finales de 1982, luego de los sucesos de Cantaura y demás razzias represivas que se dieron contra el Partido, en buena parte del país; la directriz fue la de desincorporarse de estos estudios académicos, tomando en cuenta la situación delicada vivida, lo cual representó un nuevo acto fallido de culminar mis estudios universitarios. Reitero que siempre estuvo presente en mí, el estudio autodidáctico y acucioso, sobre temas varios y principalmente de lo político en la coyuntura, a los que nunca renuncié. En los años restantes hasta 1987, que incluyó una nueva estadía en Caracas, igualmente trataba de nunca descuidar la formación como proceso de vida, y siempre habría tiempo para conseguir y leer algún libro o folleto, para adentrarse en su lectura y/o análisis crítico.

En 1987, ya con la decisión de trasladarme a Valencia, además de haber sido asignado a las tareas políticas públicas y de masas, me inscribí nuevamente en la Facultad de Agronomía UCV en Maracay, con la intención de culminar estudios, ahora con un nuevo plan de estudios, que me imponía cursar/aprobar, mayor número de materias, además de cumplir con un trabajo especial de grado (tesis). Esta decisión que luego consideré apresurada, y que se hizo también en acuerdo con las actividades que cumplía; debí casi inmediatamente abandonarlas, ya que no se pudo cumplir con los horarios y demás compromisos, y por tanto, resultó en otro lamentable arranque en falso. Recuerdo que le hice el requerimiento luego, al entonces decano de Agronomía en ejercicio (Santiago Clavijo-de tendencia socialcristiana, electo en alianza con la izquierda), de una carta solicitando inscripción en la Facultad de Educación de la UC, en Valencia, donde me disponía a solicitar incorporación, para en contrapartida; intentar sacar la licenciatura referida, en el entendido de mis dificultades para estudiar en Maracay. Aún teniendo esta carta del decano de Agronomía UCV en la mano, tal solicitud al final no la hice; y dediqué más bien esfuerzos,

a tratar de estabilizar un poco, mi situación personal y familiar, para luego intentar retomar si era posible, nuevamente los estudios académicos.

Fue al inicio del año 1991, cuando finalmente tomo la decisión de insistir en forma definitiva, en la culminación de la carrera de Ingeniería Agronómica, en la Facultad de Agronomía de la UCV-Campus Maracay. Estaba claro que no iba a ser nada sencillo, tal me lo demostraban los intentos infructuosos anteriores, sin embargo, la voluntad era culminar estos estudios, sin más demoras, en lo que consideraba oportunidad única. De hecho, a nivel de la Dirección de Escuela, que se ocupa de todo el proceso de estudios de pregrado, y que estaba a cargo de un docente de orientación socialcristiana (que fue en alianza con la izquierda), se pretendió dificultar mi reincorporación para la época; cuestión que como narré, fue superada a través de una solicitud directamente al Consejo de Facultad como máximo organismo decisor, además de tener el aval del propio decano profesor Freddy Gil González, camarada y amigo, quien asumió la figura de ser mi profesor guía. Luego de este primer escollo, me dediqué con gran dedicación a aprobar las materias necesarias, que como dije, casi se duplicaron con respecto al pensum anterior (al menos unas 25 asignaturas). Ya para finales del año 1994, había culminado la carga docente requerida, y solo me quedó en 1995, la presentación y aprobación del trabajo de grado (tesis), lo cual hice a inicio de mayo de ese año. A partir de al í, con mi "carta de egresado" (previo al otorgamiento del título universitario, que se hizo en el Aula Magna de la UCV-Caracas, en junio de 1995), comencé a realizar gestiones para la consecución de un trabajo, ya como profesional de mi área.

Una vez culminado satisfactoriamente, el reto de la obtención aun con gran destiempo, del título académico por el que había optado desde siempre, traté de ubicarme en este nuevo papel, manteniendo mis ideas revolucionarias, es decir saber que debía incursionar como no tan "novel" profesional, enfrentando duras pruebas para estabilizar un trabajo para la manutención; sin que ello significara sacrificar mi identidad de toda la vida, con los cambios revolucionarios en nuestro país. Logré algunos trabajos a destajo en forma previa, que fueron también aprendizajes. Tales fueron los de participar en un equipo técnico que presentó una propuesta de repotenciación de una planta de fabricación de alimentos concentrados en el Instituto de Producción Animal, en la propia UCV Agronomía; y una

labor como instructor eventual en un curso intensivo sobre mercadeo agropecuario, en el Mercado Mayorista de La Morita, en Aragua.

Posteriormente con el aval de haber iniciado estudios de maestría en el área de desarrollo rural, en el Postgrado de esta misma institución (1997), y de haber trabajado unos dos períodos como "asistente de postgrado" con el coordinador de dicha área; logré mi inserción como personal técnico contratado a tiempo determinado, en la Coordinación de Extensión de la Facultad de Agronomía UCV, donde me desempeñé como supervisor de extensión agrícola en Barbacoas y resto del Sur de Aragua. Fueron cerca de cuatro años de trabajo en educación no formal, lo cual significó una gran oportunidad, para una mayor formación y experiencia práctica, en la que había sido siempre igualmente el área de trabajo de mi especialidad como profesional. Estando allí en esa provechosa escuela de formación, como la entendí, y pese a lo precario que seguía siendo mi situación laboral en la UCV; surgió la oferta de trabajar en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), a finales del año 2000. Ya señalé que por fortuna, compartí con un equipo de docentes investigadores de esta otra universidad, que teniendo como referencia el trabajo que logramos impulsar; recomendaron y facilitaron mi contratación como docente UNESR. A ellos siempre los tendré presentes, en mi amistad, estima y agradecimiento.

En octubre del año 2000, finalmente se concreta mi incorporación como docente contratado en la UNESR, siendo adscrito al área de extensión y desarrollo rural, de las cuatro estaciones experimentales de esta universidad, en todo el país. Fue otra experiencia singular en la que me mantuve hasta final del 2005, lapso en el que logré concluir la maestría (UCV, 2002), y con el título respectivo obtuve el reconocimiento de credenciales como docente contratado con nivel de asistente a dedicación exclusiva. También en el 2003, logré el status de personal ordinario o fijo de la UNESR, con la aprobación de un concurso de oposición, en mi área. Para enero de 2006, me inicio como docente adscrito exclusivamente al Núcleo Canoabo UNESR, donde asumí la subdirección de extensión, cultura y deportes hasta el 2009; y luego permanecí como docente de aula, investigador y extensionista rural, en la carrera de licenciatura en educación, hasta final del 2016, cuando logro mi jubilación, con algo más de 21 años desde mi grado como agrónomo, y con 23 años de trabajo acumulados,

al sumarse mi labor como docente en el espacio rural de Canoabo por 11 años, a razón de 15 meses por año; y más de sesenta años de edad cumplidos.

Se cerró un ciclo importante, con el que creo se logró cumplir con creces, mi desempeño como profesional, que se destacó básicamente como docente universitario. En marzo de 2013, igualmente, obtuve en concurso presentado, evaluado y aprobado, el trabajo de ascenso a la categoría de docente agregado-dedicación exclusiva. Habían resultado frustrados mis estudios del Doctorado en Ciencias de la Educación (2011-2012), con el cierre de esta instancia de estudios avanzados, en la UNESR Barquisimeto, por parte del CNU con el pretexto de su reestructuración. Es de señalar que en este doctorado, ya había logrado aprobar tres materias en forma satisfactoria, además de haber presentado un anteproyecto de tesis doctoral, y tener asignado un tutor para la misma. Representó una gran desengaño, no haber podido culminar este nuevo esfuerzo académico, para lo que me consideraba capacitado. También este nuevo grado profesional, me hubiese facilitado ascender al menos, un escalafón más a nivel profesoral, es decir haber alcanzado el status de docente asociado, que era una meta lograble en mi restante estadía como trabajador docente activo de la UNESR. Tenía la intención de abordar como tema de investigación, el llamado diálogo de saberes-científico y popular; a la luz de las ideas robinsonianas y del pedagogo brasileño Paulo Freire; tal lo expresa el anteproyecto de tesis doctoral presentado y publicado luego en forma digital, en la revista "Teré"(UNESR, 2012).

En síntesis, creo haber cumplido mi labor como profesional del agro y sobretodo como docente de la UNESR, que fue mi desempeño fundamental, donde creo se logró realizar una labor importante, además de formativa, de proyección de la institución a través de la interacción con la comunidad circundante, reivindicando no solo lo científico como tal, sino en especial el saber popular, y todo el legado histórico, que implica nuestra diversidad y mestizaje prodigioso como nación. Creo que fue un gran reto ya que asumí la labor como profesional, ya pasados los cuarenta años de edad, cuestión nada sencilla; pero que felizmente se logró llevar a término, con la colaboración de mucha gente amiga y solidaria. Reivindico entre otras cosas, cerca de once años de trabajo como productor y editor radial, del programa semanal institucional universitario UNESR-"Dando la tal a", desde abril del año 2006 a diciembre del 2016; que conduje a través de un espacio cedido, por la emisora comunitaria

Calidad 102.3 FM (Bejuma/Edo Carabobo). Ya en 2004 había obtenido académicamente el certificado de locutor y en los años 1999-2005 había participado como colaborador permanente de un programa radial, de lunes a viernes, en Radio Apolo Turmero/estado Aragua. Fue quizás la otra afición sustancial que siempre he tenido, tal es lo comunicacional; en este caso asociado a lo educativo y cultural

Diré simplemente que profesional y académicamente me siento bastante satisfecho. Que valió la pena este esfuerzo nada sencillo. Que una de las cosas que más disfruté, fue la de haber dedicado todo lo realizado, a mis hijos, a la compañera de siempre; y muy en especial a la siempre consecuente Paz agustina mi madre, la que tuve el honor de que me acompañara especialmente en la imposición de los grados académicos en la UCV, en Caracas, tanto en 1995, como en el 2003, ya que sé representó para ella, una ocasión especial de júbilo y extrema felicidad.

La otra reflexión necesaria e ineludible, debe ser sobre el tema de la política, como actividad humana a la que siempre he estado vinculado a lo largo de estos ya casi setenta años de vida. Mi primera consideración es la reivindicación de lo ético moral en el ejercicio de cualquier actividad política, por limitada que esta sea. Lamentablemente hay quienes conciben la política como desdoblamiento calculado o simple labor actoral, desprovisto de autenticidad y menos aún de real conciencia clara y dedicación suficiente. Por supuesto que en este caso sería más bien anti política, con fines inconfesables, y no con el sentido de servicio y de aporte a las causas más justas, que como asunto de alto contenido social, en cualquier contexto.

Lo que sí, es que cada individuo puede decidir a conciencia, que nivel de participación y/o compromiso, está dispuesto a cumplir o realizar en materia de política revolucionaria comprometida, y que lo justo es que cuando se asume una determinada responsabilidad o tarea expresa, se debe tener la entereza para cumplirla en forma acertada, ya que además de las responsabilidades propias o individuales, normalmente implica a otros compatriotas de un determinado colectivo, que igualmente se verán afectados, ante cualquier desacierto . Sabemos también, que es posible, que una determinada actividad política, pueda superar nuestras propias capacidades, pero lo válido es poder evaluar y expresar las limitaciones o dudas que se puedan tener, para así tratar de superarlas, o en todo caso poder desempeñarse,

en las áreas donde podamos tener más destrezas o identidades; para tratar de ser lo suficientemente efectivo en lo que nos planteemos emprender. Siempre habrá disparidad, entre camaradas que se puedan desempeñar, con más o menos capacidades, en una u otra tarea política revolucionaria, según sea el caso; pero igual lo que se logre cumplir, va a depender de esa sumatoria de voluntades, de mucha gente que logren unir sus fuerzas en función de los objetivos libertarios que nos propongamos conseguir.

La participación política revolucionaria, comprometida y auténtica, implica por supuesto no solo de esfuerzos singulares, y de la acción colectiva y acertada; sino que significa limitaciones y sobre todo riesgos y amenazas, si lo queremos ver en extremo, de la propia vida que como circunstancia, se nos puede ir en cualquier evento. La labor contrarrevolucionaria, de los ultraderechistas y reaccionarios, siempre tratará de dañar o exterminar a quienes se le opongan, o intenten realizar labor favorable a las grandes masas populares. De manera que quién no esté lo suficientemente claro de estas premisas básicas, es indudable que puede fracasar en su labor, por muy bien intencionados que puedan manifestarse. Claro hay que tomar en cuenta los contextos específicos, las particularidades, los momentos históricos. Diría que en principio, que esta reflexión en principio, comprendería más en concreto, lo que uno pueda expresar sobre la participación política revolucionaria en esos cuarenta años de la llamada Cuarta República (1958-1998); para posteriormente en otra nota de cierre, incluir las consideraciones sobre el tema de la participación política revolucionaria, en estos últimos años de lo que ha sido el proceso y la Revolución Bolivariana, iniciada en nuestro país, desde la primera victoria electoral del Comandante Hugo Chávez Frías a finales de 1998 e inicios de 1999; que debería abarcar también en especial esta última etapa desde el 2013, al asumir el liderazgo el hoy presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros.

Comenzaría por recordar lo expresado, en cuanto a que mi incursión en la política revolucionaria comprometida, fue un proceso de incorporación pudiéramos decir paulatina o más bien cautelosa, sujeta siempre en los primeros años, al cumplimiento de mis estudios académicos, primero en el liceo en mi Coro natal, y luego hasta finales del año 1974 en la UCV Agronomía en Maracay. Fue un proceso lento y seguro, de identificación plena con las ideas revolucionarias, por un cambio verdadero en nuestro país, que asumió las luchas

estudiantiles en forma consecuente, con muchos riesgos ya que en cualquier acción lucha legal, de protesta activa, enfrentando la represión policial en las calles u otros escenarios, también podía significar perder la vida, tal fueron los casos de muchos compatriotas con los que compartimos, en nuestros tiempos de estudiante. Es claro que el régimen de oprobio que significó el puntofijismo con la hegemonía de AD-COPEI por 40 años, desarrolló abiertamente el terrorismo de Estado contra toda la disidencia política que le adversara.

Aún con todas las inconsistencias teóricas-políticas que la participación estudiantil y juvenil pueda contener, por lo menos en mi caso, creo haber estado claro en algo básico que nos daba convicción de la necesidad de la combinación de las formas de lucha revolucionaria, ante unos gobiernos antidemocráticos, que no respetaban la mínima convivencia social a quienes se les oponían. Dentro de esa realidad, uno se identificaba en general con la lucha armada decretada como línea política por el PCV y el MIR en una primera etapa; pero también empíricamente percibía que la vía insurreccional por sí sola, y menos aún con la guerrilla rural, que también siendo justa como escenario posible, en la visión de lucha conjunta que se manejaba, no debería significar aislarnos de los llamados frentes de masas, incluido el estudiantil, ya que a veces nos ausentábamos prematuramente, teniendo posibilidad de ejercer algún liderazgo significativo, en el control político de un gremio estudiantil, sindicato o cualquier instancia de participación y/o representación popular; que indudablemente nos limitaba en la obtención de mayores apoyos, a la lucha política revolucionaria como un todo.

Debemos saber que la lucha política revolucionaria que debió impulsarse en esos años de 1958-1998, sin caracterizar las diferentes coyunturas vividas y actores participantes; fue por demás brutal en toda su extensión. Indudablemente hubo distintos momentos que se vivieron, con avances y retrocesos, y obviamente aciertos o desaciertos, que podrían evaluarse, quizás en una tarea de reconstrucción bastante compleja, casi imposible como totalidad, por las visiones parciales o sesgadas existentes. Solo revisando el **l** amado "Informe Final-Contra el Silencio y el Olvido", de cerca de 800 páginas, editado en el 2017 por la "Comisión por la Justicia y la Verdad", que investigó todos los crímenes políticos de ese nefasto período del puntofijismo, podemos acceder a muchos de los testimonios de las más de once mil víctimas de represión, detención, torturas y muertes; que incluye unos mil

quinientos asesinados, de los cuales cerca de quinientos fueron desapariciones forzadas, y cerca de doscientas víctimas, que nunca pudieron ser identificadas; y la gran mayoría de muertos-desaparecidos, sin haber podido recuperar sus restos mortales.

Aún cuando muchos señalan que no son la totalidad de víctimas del puntofijismo, nada más lo expresado en esta declaratoria ante la Fiscalía General de la República, representa todo un prontuario criminal para estos gobiernos de AD y COPEI, quienes en estos cuarenta años, en una supuesta democracia, cometieron tantos o más abusos a los derechos humanos fundamentales, que las dictaduras militares fascistas de países como Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay o Chile con Pinochet. Es de señalar por ejemplo, que cuando alguien se le involucraba en alguna acción política que el gobierno tipificara de subversiva, aunque fuese sin prueba alguna; se le podía encarcelar, torturar y/o asesinar, y en algunos casos específicamente, se imponían largas condenas de 18, 20 o más años, a través de juicios militares sumarios, aun fuese por simple "adhesión" o simpatía con la lucha revolucionaria. Si sumamos estos cuarenta años hegemónicos de AD y COPEI hasta 1998, a los diez años de dictadura perejimenista (1948-1958) y los 27 años del régimen gomecista (1908-1935), podríamos concluir como el siglo XX de la Venezuela republicana, estuvo bajo el signo del entreguismo y la supremacía de los sectores reaccionarios y antipopulares

Volviendo a la reflexión particular, de lo vivido con más o menos conocimientos, en esos años desde mediados de los años sesenta a finales de los noventa, con diferentes niveles de participación política, sujeta siempre a la propia circunstancia como individuo en sociedad, a la voluntad, la acción, y el desarrollo de una conciencia revolucionaria-que es un proceso y no se decreta; considero fue de una participación significativa en diferentes tareas revolucionarias, obviamente como toda obra humana, sujeta siempre a cometer errores, pero sobre todo revestida de autenticidad y honestidad, teniendo claro las limitaciones que como individuos tenemos, y siempre con la responsabilidad de poder cumplir con los objetivos planteados, cuidando no solo la seguridad individual, sino de quienes estuvieran involucrados. Los que trabajamos particular y principalmente en el llamado frente de masas y/o legal, siempre debíamos estar alertas ante el flanco abierto que implicaba realizar labor revolucionaria en forma pública, totalmente identificados para dar cobertura y promoción a las ideas revolucionarias, y avanzar políticamente; a la vez que debía preservarse el resto de

estructuras y/o camaradas, que les correspondían otras tareas de carácter encubiertas, con los que se pudieran o debieran tener alguna relación organizativa en forma directa.

Es de destacar, que lo que se **l** amó "combinación de formas de luchas", es decir la combinación entre las actividades de masas abiertas y las actividades cerradas, clandestinas y/o de insurgencia armada, resultaban a todas luces, siempre un gran riesgo, pero a su vez la gran oportunidad de lograr crecer organizativamente, y garantizar que una determinada organización revolucionaria no se aislara. Era el necesario el trabajo directo en el seño del pueblo, que siempre implicaba sus peligros. En ese orden, para cada camarada, cumplir con las **l** amadas "medidas de seguridad" que permitiera la preservación individual y colectiva, era un gran reto; y evidentemente no faltaban compañeros que llegaban a desatender la disciplina necesaria en materia de lograr mayor certidumbre en nuestros movimientos, y como consecuencia, muchos fueron las equivocaciones que de hecho se cometieron, para que en determinados momentos se facilitaran la acción represiva del enemigo. Con todo lo limitado de la labor que podamos haber cumplido, que siempre estuvo ajustada a los niveles de compromiso adquirido, uno considera que afortunadamente en lo propio, pudimos salir airosos en este aspecto disciplinario, de manera de no llegar a comprometer en lo fundamental, a ningún camarada con los que llegamos a compartir.

Recuerdo siempre el planteamiento filosófico del pedagogo brasileño Paulo Freire, cuando se refería a la importancia de tener una conciencia revolucionaria (y crítica) como tal; en contraposición a lo que él señalaba como conciencia ingenua y/o conciencia mágica, de manera de percibir la realidad, junto a todos sus condicionamientos o causales, y tener real percepción y clara identificación con las acciones a emprender. Hablaba este autor igualmente del fanatismo como patología de la ingenuidad, que podía llevar a lo irracional; y que se hacía necesario para ello del acomodamiento, el ajuste y la adaptación, en esa búsqueda del proceso educativo liberador, que debía partir por nosotros mismos. Toda práctica o acción política de tipo revolucionaria, siempre requerirá de un grado de arrojo, y de la emotividad necesaria, más no puede ser solo eso, ya que debemos tener interiorizado el porqué hacemos lo que hacemos, la justeza de los objetivos que nos planteamos, para así estar absolutamente dispuestos, a afrontar cualquier consecuencia, que en el plano individual o colectivo se pueda derivar; incluido por supuesto, lo de perder la vida. Ya señalamos que

lo que existió en Venezuela en los cuarenta años del puntofijismo, fue simplemente terrorismo de Estado, y cualquier actividad política revolucionaria por muy pequeña que pareciera, podía fácilmente conllevar a la más feroz represión estatal.

Reivindico por tanto el papel cumplido en materia política, en principio en esos duros años cuartorepublicanos, desde nuestros días de liceísta en Coro, luego como estudiante de Agronomía UCV en una primera etapa hasta 1975-76; y luego el período de militante y activista hasta el año 1995 (combinando entre 1991-1995, con los estudios definitivos de ingeniería agronómica). Particularmente la militancia política en el Partido por veinte años, desde 1975, fue un gran desafío. Considero que siempre existió como mi contradicción principal, el deseo de culminar mis estudios universitarios, que había adelantado con gran sacrificio, que estaba a punto de culminar, y que consideraba importante lograrlo como meta personal, para seguir transitando y perseverando no solo en el camino de la vida, sino en el camino de la revolución, de los cambios necesarios en nuestro país. Siempre he dicho que no son los títulos universitarios, los que nos resuelven la vida por sí solo, pero que representan una oportunidad no solo para sobrevivir en la opción de obtener un trabajo remunerado, sino en poder contribuir igualmente como profesional consciente y gente de izquierda que siempre uno ha sido (y será hasta el fin de la vida), en el entendido que se requiere también de personal calificado, en mi caso motivado por la docencia, la formación en general, que tributara a las transformaciones necesarias en el medio rural empobrecido, y en el sector ´productivo como un todo.

Estoy claro que la situación nacional y las circunstancias vividas en esos años hasta 1995 (y que se prolongaron hasta final de 1998, con la victoria electoral del Comandante Hugo Chávez Frías), fueron totalmente distintos a los vividos en la actualidad. Reafirmo que en una nota final trataré de acercarme en consideraciones sobre toda la etapa de la Revolución Bolivariana, con la que he estado siempre identificado; lógicamente en otros escenarios, en forma crítica y constructiva, con compromiso, aún sin militancia formal, y en los distintos roles que me ha correspondido cumplir.

Un aspecto que considero principal en esta reflexión sobre la actividad política en esa etapa anterior hasta 1998, es lo referido a la solidaridad y el acompañamiento necesario, que tuvimos en toda esa dura etapa; lo cual incluye no solo a amigos, colaboradores y camaradas

todos; sino en especial nuestros propios familiares con los que tuvimos siempre relación fraterna. Resalto acá los casos de nuestros propios padres, que más allá de las discusiones ineludibles, nos brindaron su protección y apoyo. Destaco el caso de mi madre-Paz Agustina en especial, como mujer afectuosa que siempre estuvo cercana y atenta a prestarnos apoyo incondicional. También la familia propia, que logramos construir pese a las dificultades. A la compañera eterna y nuestros hijos (2), que representaron estímulo permanente, en este andar y desandar caminos. A todos ellos, mi gratitud por siempre.

Quisiera igualmente en esta reflexión sobre la actividad política cumplida "en el siglo pasado", referirme aun someramente al Partido donde militamos, su posterior decadencia y su reversión finalmente como organización derechista. Obviamente que comenzaría por ratificar el protagonismo que el Partido tuvo (con sus altos y bajos), incluso hasta las rebeliones militares patriotas de 1992, donde pocas o ninguna organización política revolucionaria tuvo la capacidad organizativa e insurgente para apoyar efectivamente la llamada contingencia, tanto para el 4F, como más aún para el 27 de noviembre. Sin embargo claramente hubo contradicciones, desconfianza y mucha aprehensión, tanto en los militares patriotas alzados, con el Comandante Chávez a la cabeza; como en la propia dirección política del Partido. Aún sin tener una mayor información, uno supone que se dieron discusiones internas de gran envergadura, que conllevó a divisiones (ya sobre la participación en 4F y 27N, se había dado un fraccionamiento inicial), y posteriormente al aislamiento de una dirección política tradicional, que bastante disminuida, quedó reducida a un factor minoritario de la opositora MUD, lo cual fue una posición indigna y traicionera, a todos los que habían creído y acompañado, al otrora Partido en armas, que entre otras cosas había mantenido un liderazgo político, y un aparato armado propio, en medio de toda esta crucial etapa de las rebeliones militares nacionalistas de 1992.

Considero como un gran acierto, mi renuncia al Partido en el primer semestre del año 1995. Ya para esa fecha se realizaban parte de estas discusiones internas definitorias, y más allá de las razones particulares que expresé para ese momento, el tiempo me permitió corroborar lo justo de uno separarse voluntariamente, de una organización donde ya se vislumbraba un deterioro en avance. Considero que tal como se lo planteaban a uno al asumir la militancia política comprometida, que se puede ser revolucionario toda la vida, pero a la

vez dejar de serlo en cualquier instante de debilidad, cobardía o cálculo individualista. Creo en síntesis, que muchos de estos cuadros políticos del Partido, que devinieron en opositores y aliados de sus viejos perseguidores de AD y COPEI; prefirieron por conveniencia o acomodo, reconvertirse como infieles políticos, aduciendo su "desacuerdo" con el liderazgo claro de Hugo Chávez Frías.

En esta nota me referiré específicamente al tema familiar. A la familia como ese entorno social al que estamos necesariamente relacionados, y que a mi criterio exige a los revolucionarios, un tratamiento especial. Desde muy joven aprendí lo complejo de las relaciones intrafamiliares, no solo en nuestra etapa de mayor dependencia, sea infancia o la llamada adolescencia; sino incluso luego que pretendemos hacer vida propia, y buscar nuestros propios caminos. Ya señalé como me crié en medio de las contradicciones entre dos núcleos familiares distintos, uno el de mi propio origen, con mi madre a la cabeza y el resto de mis hermanos uterinos; y otro donde estuve "adoptado" por mi abuela y mi padre, una madrastra y otros hermanos paternos. Allí debí sobrevivir a las divergencias existentes y a todas las situaciones vividas, en una etapa de vida delicada, la que creo haber transitado, sin mayores infortunios.

Luego en la etapa del inicio de mis estudios universitarios en Maracay, mantuve especial atención a la relación familiar, pese a las contradicciones sobre todo con mi padre. Ya para mediados de 1971, logramos superar en lo fundamental la dependencia económica, al comenzar a cobrar mi beca de residencia por OBE/UCV, de Bs.400. Esto me dio mayor autonomía, aunque seguía presentando a mi padre mi constancia de notas cada semestre, dando fe de que efectivamente estaba estudiando. Esta ayuda socioeconómica se mantendría en mi caso hasta finales de 1974 (3,5 años), cuando cursaba el octavo semestre, y como sabemos fui expulsado por participar en la larga lucha contra el RR. Pasado este momento, y ya con poco contacto con los estudios académicos, dedicado al activismo político y a la sobrevivencia económica, mantuve siempre la relación con la familia, que incluía la perenne discusión con mi padre, que como he dicho, se hizo cada vez menos tensa y más fraterna. La relación con mi madre fue siempre no solo afectuosa, sino protectora y solidaria. Lo que si era claro para mí, era que valoraba la relación familiar, y apreciaba cualquier apoyo, que

siempre me hacía falta, pero no renunciaba a mi propia autodeterminación y por tanto no aceptaba imposición de nadie, por muy ser querido que fuera.

Luego vino la etapa del acompañamiento y la relación positiva con la compañera de siempre. Luego de 1976, comenzamos esa etapa de relacionamiento tanto con mi familia en Coro, como con los familiares de quién pasó a ser mi camarada y cónyuge, principalmente en el estado Yaracuy. Creo que hubo claridad en mantener las relaciones familiares, más allá de las desavenencias o contradicciones que nunca faltaron; y de las limitaciones de tiempo que igualmente impone el activismo político revolucionario comprometido. Posteriormente en 1984 tomamos la determinación, de realizar el amoroso encargo de nuestra hija, que fue todo un desafío, dado las limitaciones presentes. Acá es de destacar que igualmente hicimos valer nuestra decisión muy personal y definitiva, de tener descendencia, enfrentando algunas posiciones en el seno del Partido, que nos planteaban la inconveniencia de hacerlo. En relación a ello, considero una de las cosas maravillosas, que uno pueda proponerse, es tener una familia, aún dentro de todas las limitaciones económicas vividas.

En enero de 1985, al nacer nuestra hija, se abre una nueva etapa igualmente en lo familiar. Representó todo un disfrute afectuoso estrenarnos como padres, lo cual coincidió con nuestra vuelta a Caracas, en tareas propagandísticas, donde la compañera de siempre había logrado adicionalmente, conseguir un trabajo remunerado, que facilitaba nuestra movilidad y manutención. En esa primera etapa, del nacimiento de nuestra hija y en los próximos 2-3 años, establecimos una red de solidaridad necesaria, que incluía en especial a nuestras familias de Falcón y Yaracuy, lo cual permitió salir adelante, y garantizar el cuidado básico a nuestra nueva compañerita de ruta. Creo que el apoyo prestado por nuestras familias, y en especial la familia de la compañera en Yaracuy, fue algo más que sustancial, y como he dicho, merece nuestro reconocimiento infinito. En Coro tanto mi padre admirado por la nieta, como mi madre y acompañante solidaria siempre, dedicó afectos especiales, a esta nueva integrante de la familia.

Posteriormente a mediados de 1987, nos trasladamos a Valencia, a cumplir también tareas políticas de masas, incluida una campaña nacional por la libertad de los presos políticos revolucionarios, que aún permanecían detenidos en el Cuartel San Carlos y otras cárceles.

Igualmente debimos contribuir activamente desde Carabobo, a la legalización de una organización política con fines electorales, el "Movimiento por la Democracia Popular" (MDP), tarea nacional, que se logró concretar para las elecciones presidenciales de 1993. En lo personal estuvimos inicialmente algo inestables, al no tener un sitio de estadía permanente. También en este lapso, se hizo presente la solidaridad familiar, tanto de la compañera de siempre y sus parientes en Valencia; como también de mi gente en Coro.

Para 1988, logramos a través de un amigo y colaborador que vivía en el Sector Arboleda de Parque Valencia, conseguir un apartamento a través de un traspaso, para no solo convivir allí, sino que casi inmediatamente después nos incorporaríamos, a la lucha por la venta solidaria de estas viviendas del Banco de los Trabajadores de Venezuela (BTV), que estuvieron abandonadas desde el año 1982, posteriormente ocupadas; y finalmente adquiridas, a través de una dura pelea nacional, con participación de dirigentes vecinales de todo el país, bajo la coordinación de la entonces Comisión de Asuntos Vecinales del extinto Congreso Nacional. Esa venta solidaria de las viviendas, la logramos casi heroicamente en 1996, en un momento en que ya Rafael Caldera en su segundo mandato, había anunciado su "Agenda Venezuela", de claro corte neoliberal. Nosotros al conseguir ocupar y luego adquirir esta vivienda, nos consolidamos más familiarmente, ya que pudimos establecernos en un sitio, que luego sería incluso de nuestra propiedad. A finales de 1990, a unos quince días de haber muerto mi padre en Coro, había ya nacido mi hijo menor; completando así nuestro cuadro familiar.

Rescato como decisivo siempre el papel de nuestras compañeras de vida, en la atención directa y cotidiana de las familias que impulsamos. Considero que siempre traté de sacar tiempo para cumplir con el papel necesario como padre, a nivel familiar; pero es obvio que en la tarea principal de ser "cabeza" de familia, son las compañeras las protagonistas estelares. Unido a las tareas del activismo político revolucionario, me tocó desde el año 1991 viajar permanente a Maracay, para culminar mis estudios; y luego como profesional universitario, igual estuve laborando el Maracay hasta finales del año 2000. Luego al incorporarme como docente de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), también trabajé fuera de Valencia, lo cual incluyó al final, mi estadía en Canoabo, parroquia del municipio Bejuma, al occidente del estado Carabobo; en los últimos once años,

hasta finales del año 2016 en que se concreta mi jubilación. Todo este peregrinaje que significó en parte mi vida, y así mismo mi trabajo como profesional del agro y docente, luego de 1995; indudablemente implicó el hecho de no compartir lo suficiente con la propia familia, y así lo reconozco. Claro uno se las ingeniaba por colaborar siempre, no solo en lo económico, sino en las demás responsabilidades y atenciones, que demandan nuestras familias. Igual cada oportunidad que surgía, la aprovechábamos para viajar y mantener nuestra relación y afectos con nuestras familias originarias, en Falcón y Yaracuy.

A tono de balance general, creo que logramos como un todo, en forma colectiva, insisto con la prevalencia siempre de la compañera de siempre; poder "levantar" una familia propia, sin mayores traumas, y con suficientes valores éticos y humanos, que en particular en nuestros dos hijos, se reflejan en sus propias personalidades hoy, ya como adultos en búsqueda de sus propios caminos y planes propios de vida. En ambos logramos que pudieran acceder y culminar sus estudios universitarios, aún con la máxima de que ello en exclusiva, no les va a resolver la vida. Uno se siente "realizado", y creo que otro tanto debe sentirse la compañera, al **l** egar al estadio de "adulto mayor", con sus hijos igualmente, con bases claras para echar adelante, y enfrentarse a todo esta cuadro duro, de la cotidianidad en que nos desenvolvemos, hoy día en este país asediado internacionalmente, y en una construcción social propia, aún incipiente. Tratamos y trataremos siempre, hasta el fin de nuestra vidas; a realizar el acompañamiento y apoyo necesario a nuestros hijos, tenga la edad que tengan, sin que ello deba significar sujeción o dependencia de ellos a nosotros, sino como la solidaridad fundamental, que hemos conocido, que hemos practicado, y que debemos reivindicar como parte de la vida.

El tema familiar insisto finalmente, lo debemos tener siempre presente. Comparto y señalo a mis hijos que tal señala la sabia popular de que "nadie aprende con experiencia de otro", que ubico en el hecho que no es "heredable" la postura que podamos sustentar sobre la vida y los procesos políticos; sin embargo, todo lo que podamos manifestar, transmitir, comunicar, en el orden de ideas, de experiencias de vida y de todo aquello que podamos considerar como válido a compartir, es procedente hacerlo, y más aún empezando en el seno de nuestra familia, que como compañeros de ruta, saben más que nadie de nuestras inquietudes, de nuestras angustias, y de lo que consideramos fundamental en los procesos

aún por venir. Mi propuesta en estos escritos autobiográficos y reflexivos, están dirigidos a intentar trascender aún sea modestamente, con palabras lo más sencillas posibles, sin creer tener verdades absolutas; sino simplemente de contribuir en las discusiones que deberán seguirse dando, tomando nuestra propia experiencia de vida, con su carga de aciertos, desaciertos, pero también con lo que puedan ser sus aportes, para el avance, para el futuro, que al final es lo que representan nuestros descendientes, como parte de ese pueblo, o esos pueblos venezolanos, en este siglo XXI, que existen en su diversidad, y deberán fortalecerse protagónicamente, como condición fundamental en nuestro proceso liberador bolivariano nacional.

Acá agregaría a la reflexión, las motivaciones propias que he tenido en la elaboración de este trabajo autobiográfico reflexivo, que ha estado en mente desde no menos de diez años y que inicié desde finales del año 2017. Diría que en el campo académico, me identifiqué siempre con los trabajos investigativos basados en la llamada síntesis de experiencias, ya que con ellos muchas veces se rompían (o intentaban hacerlos), con los patrones rígidos de la visión positivista que hemos heredados, donde todo el que intentara realizar algún trabajo con supuesta rigurosidad científica, debía ponerse a distancia de lo que pretendía indagar, dado que eso era lo que supuestamente le daba "objetividad" al investigador, al abstraerse de la realidad. Luché en forma modesta, con lo que consideré una atadura a la propia imaginación; y es así como en los trabajos que pude elaborar y presentar ante la "academia", aún aprobándolos, significaron grandes retos, discusiones por demás tediosas, y más de un enfrentamiento a la hora de acometer las exposiciones finales o las mal l amadas "defensas", que quedaron como aprendizajes expresos. Recuerdo allí desde la tesis de pregrado (1995-I); la tesis de maestría (2002-II); como también el trabajo de ascenso a la categoría de docente agregado (2013-III); que significaron experiencias únicas cumplidas. En estos trabajos elaborados, lo común fue haber abordado temas de la realidad concreta que viví directamente, en la Facultad de Agronomía UCV-I, luego en el Sur del estado Aragua-II; y finalmente en la UNESR/Canoabo.

Luego vendría adicionalmente, la reivindicación de las l amadas "historias de vidas" como método de investigación social, que llegué a conocer y tratar de poner en práctica en las tareas de educación no formal y en el llamado diálogo de saberes (entre el llamado saber

científico y el saber popular), en los que tuvimos involucrados como extensionistas rurales- que fuimos. Todo ello me llevó luego del 2009, cuando cerraba un ciclo en Canoabo/UNESR como subdirector de extensión, cultura y deportes; a crearme también la interrogante de porque no elaborar también mi propia historia de vida. Claro de la idea genérica, al comienzo del escrito realizado, media un tiempo, y posiblemente lo elaborado no se compadezca con lo que formalmente se entiende como "historia de vida". Lo cierto es, que en lo que si considero estar claro, es en la necesidad de trascender a la palabra, en elaborar aun sean pequeños escritos, anécdotas, u otras iniciativas, que permitan que alguna o algunas de las ideas que se han sustentado y defendido, a lo largo de la vida, se puedan expresar por escrito, se puedan compartir, puedan ser objeto de discusión e incluso de críticas o simplemente de rechazo; pero que sirvan para algo, en este mundo, de grandes enfrentamientos y carencias, de muchas esperanzas; y sobre todo de la necesidad ineludible, del debate y aportes de ideas.

Para todo quien pretenda, ejercer cabalmente el oficio de escritor, sin la destreza necesaria y el conocimiento suficiente, esta tarea resultará siempre difícil. Obviamente en mi caso ni soy ni pretendo aparecer como escritor, ya que esto requiere de una formación que no he tenido. Sin embargo, reivindico la necesidad de uno expresarse de esta manera, de proponerse a escribir, aún sea en forma empírica; ya que pese a la fuerza que tiene la oralidad y otras expresiones comunicacionales perfectamente válidas para el ser humano, la escritura en particular tiene especial connotación, ya que el texto escrito, publicado o no, publicable o no, impreso o digital; representa un testimonio de especial trascendencia, en el debate y construcción de ideas. He tenido algún entrenamiento escritural, aún muy incipiente; pero sobre todo destaco la fortaleza del acompañamiento y la asesoría decisiva de mi hija, como profesional de la comunicación social, e igualmente como aliciente afectivo.

Igualmente creo que las expresiones escritas pueden ser múltiples, desde cuentos cortos, poemas, fábulas, reposición de tradiciones, informes descriptivos, y muchos otros. En determinados momentos, les pedía a los estudiantes de educación, participantes de una actividad práctica, en el campo o en el aula, que realizaran un informe descriptivo de la misma, y a la vez una valoración y/o proposición de cómo mejorarla. Esto nos sacaba de lo meramente repetitivo que caracteriza buena parte de nuestra educación, y cada quién se esforzaba en aportar alguna idea. De manera que bien con ayuda o no de carácter

especializado, todos deberíamos intentar esa síntesis de conocimientos propios y de expresiones diversas, con autenticidad, en forma sencilla, no subestimando que cada uno de nosotros, siempre tendrá algún aporte que dar. Se nos ha querido convencer, que producir un texto escrito, es algo exclusivo de élites académicas, y ello muchas veces nos inhibe, de manifestarnos en general, y más aún de proponernos la elaboración de algún documento.

El presente trabajo titulado "Del Medanal venimos", solo pretende en principio, ser una historia de vida particular, que puede servir no solo a conocer detalles de las vivencias de alguien, sino en compartir reflexiones, y a la vez la valoración de todo lo descrito, en la visión de cada quién como lector. Es un texto aún en elaboración definitiva, pudiéramos decir un "material en bruto", que el autor ha decidido hacer **l** egar no solo a su familia o parientes más íntimos, sino a un pequeño grupo de amigos, camaradas y compatriotas, que en forma selecta y exclusiva, puedan contribuir con su mejoramiento y/o para promover la discusión crítica, y el estímulo a la producción de otros textos, síntesis de experiencias y/o de conocimientos, de diferente índole. No es un material académico, ni pretende que lo consideren así; de manera que su uso debe ser en exclusiva de quien lo reciba. El hecho de haber laborado como docente formalmente en una universidad, no le debe asociar a ninguna producción académica. Es simplemente un material de reflexión de vida, de un ser humano, sin más otra consideración.

El plan conversado hasta ahora, es culminar todo el trabajo de revisión, corrección, adaptación a los formatos escriturales, incluirle un prólogo-que he pedido elabore mi hija, y resolver de ser posible, lo que pudiera ser una versión digital, publicable o no (es decir podría quedar como de uso exclusivo, tal es esta versión previa). El destino final que se le pueda dar a este trabajo escrito, quedaría sin dudas en manos de mis descendientes. Para uno como autor, todo destino que tenga es válido. La discusión a promover, puede tener el alcance que sea, y siempre diríamos como el famoso periodista (y camarada) Francisco Kotepa Delgado: "escribe que algo queda".

En esta nota final debo referirme aún sea someramente, a la situación política en estos últimos veinte años ya cumplidos, del proceso bolivariano en nuestro país. Como sabemos

en febrero de 1999 asume la presidencia de la república, el Comandante Hugo Chávez Frías, luego de una clara victoria electoral, a finales del año anterior. Coincido en que este triunfo democrático, dentro de todas las restricciones impuestas por la llamada Cuarta República bajo la hegemonía de AD y COPEI; representó un quiebre de nuestro sistema político, donde se ha promovido desde el inicio, una significativa democratización del Estado y la nación venezolana, que tuvo como centro la elección popular de una primera Asamblea Nacional Constituyente (ANC), como algo inédito, con carácter plenipotenciario, que incluyó una amplia discusión nacional, la confección de un nuevo texto constitucional; y su aprobación final, también en comicios libres, con participación de toda la población con derecho a voto. Esta nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, del 15 de diciembre de 1999, hasta ahora vigente, abrió caminos nuevos para una efectiva participación popular (definiéndola, "participativa y protagónica"), que iba más allá de la tradicional intermediación, a través de los partidos políticos y otras instancias, y el derecho a voto en solitario; que fue lo característico, de la vieja democracia representativa.

Podríamos decir que a muchos de los que militamos o activamos en la izquierda desde los años sesenta, fuimos gratamente sorprendidos, que fuese un militar de carrera, el Comandante Hugo Chávez Frías, quien con una visión nacionalista y bolivariana, se hubiese planteado una transformación esencial en esta nueva etapa de la vida política del país. Es evidente que además de su extracción e identificación popular, el Comandante Chávez tuvo la claridad necesaria, para plantearse impulsar una propuesta de cambios sustantivos, en beneficio de la mayoría de la población, y más aún de los sectores más vulnerables. Se abre así este nuevo período histórico, con la implementación de la nueva Carta Magna, promoviendo la organización del movimiento popular, como uno de los aspectos principales. Comenzó así toda una labor de rescate y redistribución de la riqueza principalmente petrolera; unido a la promoción también de cambios, en la estructura del llamado aparato de Estado. La propia Constitución, amplió los poderes además del Ejecutivo, Legislativo y Judicial; al poder Ciudadano o Moral (Fiscalía, Defensoría y Contraloría), y al poder Electoral, dándole independencia al Consejo Nacional Electoral. Es obvio que cambiar esa estructura monolítica del estado burgués, consolidado ampliamente en los últimos cuarenta años (1958-1998), no representaba ninguna tarea sencilla.

Podríamos simplificar que luego de un período de arranque que incluyó el golpe de Estado del 2002, el sabotaje petrolero, y el resto de sucesos de deslinde político; Venezuela luego del referéndum reafirmatorio del presidente Chávez en el 2004, avanzó en un período favorecido por el alza de los precios petroleros y el reforzamiento de la OPEP, donde hubo un especial repunte de las misiones sociales y la promoción de las organizaciones sociales y del poder popular. Para el 2005, el presidente Chávez asume en el Foro de Sao Paulo-Brasil, que la Revolución Bolivariana asumía el Socialismo del Siglo XXI, en la búsqueda de caminos distintos al capitalismo neoliberal que pretendía reafirmar los EEUU, para toda la región. El proceso bolivariano se definía claramente antiimperialista. En el 2006 se da nueva victoria electoral de Hugo Chávez, pero a la vez casi inmediatamente resultó negada la reforma constitucional propuesta (2007), con la que se pretendía avanzar aún en los cambios definidos. Luego vendría la enmienda constitucional, que permitía la reelección en cargos de elección popular (2009), y con sus altos y bajos; hubo relativa bonanza económica, que favoreció a múltiples sectores, incluida la llamada clase media. Ante los logros integracionistas del ALBA, UNASUR y la CELAC, junto a la ampliación de las relaciones internacionales con Rusia y China; se intensifica la labor opositora desestabilizadora contra nuestro país, donde habría que incluir la propia enfermedad repentina del presidente Hugo Chávez desde el 2010, que a todas luces tiene signos de haber sido inducida. EEUU comienza a intensificar medidas sancionatorias o restrictivas, para afectar directamente nuestra economía. Aún así, pese a todo ello, el gobierno bolivariano bajo de conducción del Comandante Chávez, logra la reelección presidencial en el 2012, con un amplio margen, y con una propuesta de largo aliento resumida en el Plan de la Patria/2012-2019, donde se detallaban las metas y objetivos a cumplir, en ese nuevo lapso de gobierno bolivariano.

El punto crucial de la ofensiva imperialista se da luego del agravamiento de la salud del Comandante Chávez, que llevó a su famosa alocución a finales del 2012, ya en ejercicio de su nuevo período presidencial, antes de ir a Cuba a una nueva intervención quirúrgica, que por su evidente gravedad; expone que ante cualquier situación sobrevenida, que pudiera significar su falta absoluta, el pueblo eligiera a Nicolás Maduro Moros, como líder emergente, en las nuevas elecciones presidenciales, que según la Constitución debían convocarse. Más aún se agrava el asedio al país, al producirse el fallecimiento del presidente Chávez el 5 de marzo del 2013. Todo el proceso abierto en esta nueva coyuntura, sin la

presencia física de Chávez, ha sido prácticamente de un golpe de Estado continuado y permanente. Nicolás Maduro gana las elecciones en abril del 2013, e inmediatamente se da el desconocimiento de los resultados electorales, por la oposición política. Luego vendría todo el plan del 2014, con el plan de la "salida" golpista de Leopoldo López.

La oposición en todo este período, se ha negado a retomar el camino democrático, aun habiendo obtenido un holgado triunfo electoral en la Asamblea Nacional en el 2015, el cual desperdiciaron con descabelladas propuestas de atajos antidemocráticos, manteniendo el desconocimiento al gobierno bolivariano, que han llevado no solo al desacato, sino a la nulidad de esta instancia parlamentaria. Han usado además la violencia callejera en forma irresponsable y criminal, lo cual llevó al presidente Maduro a la convocatoria en mayo del 2017, a una nueva Asamblea Nacional Constituyente (ANC), en cuya elección se negó a participar la oposición. La instalación de esta ANC electa con más 500 representantes de todas las regiones y sectores sociales, en agosto de ese mismo año, significó un freno inmediato a la violencia que se había impuesto en diferentes zonas del país. El esfuerzo de diálogo realizado a posteriori, entre final del 2017 e inicio del 2018, resultó una vez más fallido, al negarse la oposición a firmar los acuerdos que se habían concertados, luego de meses de conversaciones en República Dominicana.

El gobierno bolivariano ante esta nueva circunstancia, decide adelantar los acuerdos suscritos, aun sin la firma del irresponsable representante de la oposición, que encabezó esta delegación en el frustrado diálogo; y es así como se realiza la convocatoria a las elecciones presidenciales en forma adelantada, como lo pedía la oposición inicialmente; y a través de la ANC en funciones y como instancia plenipotenciaria, se fijó el 20 de mayo de 2018, como fecha de estos comicios. Algunos sectores minoritarios de la oposición participaron e inscribieron candidatos; aunque los partidos principales opositores, ya alineados en el manejo exclusivo de la vía golpista, y asesorados directa y descaradamente por el gobierno de los EEUU (ya con Donald Trump en el poder), se abstienen y además se prepararon para desconocer la legitimidad de la reelección de Nicolás Maduro, y persistir en la exigencia de su salida del poder. Muy en especial desde enero de 2019, se ha agudizado todo este plan, con la payasada del "presidente interino", y con más y más presión imperial contra nuestro país, con robo insolente de nuestros recursos, y con mayor bloqueo internacional, que

evidentemente nos afecta cotidianamente. Venezuela vive hoy una de las situaciones más duras, no solo en lo político, sino particularmente en lo económico.

El presidente Nicolás Maduro Moros, junto a su equipo gubernamental, han resistido y tomado medidas extraordinarias de protección al poder adquisitivo, para tratar de paliar la crisis existente. Sin embargo, especialmente en lo económico, la oposición golpista y sus amos del Norte, ha logrado mantener una guerra económica bestial en nuestro país, con gran hiperinflación inducida, y un deterioro de la moneda nacional. Sin subestimar algunos avances alcanzados, especialmente en lo productivo, la percepción general, es que no han sido suficientes o acertados los planes económicos diseñados, ante la hegemonía y dictadura del dólar today. De manera que esa sigue siendo el gran reto a vencer. Se han escuchado muchas propuestas, incluidas las de garantizar una protección especial al bolívar, "anclada" en el patrón oro, que tenemos; para evitar su devaluación ya extrema. Sin embargo el gobierno bolivariano, en medio de todas las contradicciones que se supone existen, hasta ahora se ha mostrado cauteloso en materia económica. El pasado 30 de abril de este año 2019, la oposición golpista hizo su jugada programada desde EEUU, al pretender crear caos y desestabilización, con algunos militares desertores en el este de Caracas; y más allá de haber concretado la fuga del penado Leopoldo López, de su "cárcel domiciliaria"; fue un nuevo fracaso, en su nueva pretensión de asaltar el poder. Los planes golpistas continúan, los acontecimientos siguen en "pleno desarrollo", y la lucha de resistencia deberá continuar.

Más allá de este resumen intensivo de la situación política nacional, en especial desde el 2013, lo importante es la valoración propia que cada quién pueda realizar. Yo he mantenido y mantengo mi identificación plena con el proceso bolivariano en Venezuela, como posibilidad real de cambio revolucionario. Debemos asimilar que las revoluciones siempre representan lucha de intereses contrapuestos, y esa lucha de clases en definitiva, es la que puede ser determinante en la suerte de los procesos, por acertados que sean en sus definiciones o lineamientos fundamentales. Considero que en el caso venezolano hay un trayecto importante recorrido, y unos logros alcanzados en material social, que no pueden ser desconocidos, aún con toda la campaña mediática interesada y las noticias falsas, que a diario circulan en las redes y otros medios comunicacionales. Se ha satanizado la situación venezolana, porque eso forma parte de los planes de recolonizaje, y de lograr por la fuerza la

imposición de un gobierno títere a los EEUU, que como AD y COPEI en el puntofijismo, o Pérez Jiménez en los años cincuenta, o Juan Vicente Gómez a inicio del siglo XX; puedan garantizarle a los EEUU, una entrega dócil de nuestros recursos naturales y energéticos. Este plan de recolonización va a continuar, y todo puede pasar, dentro de la locura guerrerista que caracteriza a la administración del gobierno de Trump (o de quien pueda sustituirlo, luego). Habrá que estar preparados a cualquiera de estos escenarios, aunque lo justo es mediar por la paz del país, en el entendido de lo cruento y destructor de toda guerra. Lo que sí, es que la lucha por la paz, nunca puede ser acobardamiento, ya que estamos ante un enemigo no solo poderoso, sino peligrosamente dispuesto a todo, por arrebatarnos los recursos que tenemos, y que a ellos simplemente, les urgen

Pero también nuestra conciencia revolucionaria y crítica, nos lleva a reflexionar que no basta tomar el poder político o pretender solo mantenerlo, a como dé lugar. El proceso bolivariano en su génesis ha sido un proyecto democrático, conquistado en elecciones, donde aún con los avances en la inviolabilidad del voto y su automatización, funciona la subjetividad, los afectos e igual las emociones. Estamos en la era de las campañas mediáticas perversas, diseñadas para provocar reacciones en la gente común, tendientes a provocar que un pueblo pueda, salir a votar a favor de sus opresores. A eso también nos enfrentamos. Es de recordar la experiencia reciente de Brasil, que luego de la condena interesada e injusta a Lula Da Silva, se manipuló la opinión pública para que votaran por el fascista Bolsonaro. Claro allí hay que analizar, porqué la popularidad de Lula no se corresponde en cuantía, a la de la organización política que fundó, el Partido de los Trabajadores (PT), cuestión que estimo debieron haber evaluado, estos camaradas de la Patria Grande.

De manera que todo proceso revolucionario deberá estar sometido al escrutinio no solo de sus estructuras partidistas, sino del pueblo todo o de los pueblos, tomando en cuenta la diversidad presente en los llamados sujetos históricos. Los esfuerzos realizados en hacer evaluación de gestión en cada instancia, y de propuestas de corrección de fallas presentes, es una buena metodología, para poder avanzar, aplicando lo que el Comandante Hugo Chávez, señalaba como las erres, de revisión, rectificación y recomienzo (que incluso las llegó a exigir-al cuadrado). Los procesos políticos y sociales no son uniformes, los hombres y mujeres que integran las vanguardias, y más aun los movimientos sociales, son también

diversos o heterogéneos; aun coincidiendo en un programa. De manera que eso es lo que le da una gran complejidad, al asunto de avanzar, cuanto avanzar, o no avanzar, en una revolución. El elemento de las deserciones y traiciones también están presentes, y casos como el de Ecuador llaman la atención. En Venezuela hasta ahora, estas traiciones no han tenido mayor trascendencia, pero hay que estar claro que como fenómeno existe, más aun en medio de toda esta inversión millonaria imperial, para "comprar" posibles renegados.

Sobre el tema del nivel de participación de cada uno de nosotros en el proceso bolivariano en nuestro país, considero que es una decisión que cada quién debe evaluar y decidir, de acuerdo a su propia voluntad y/o circunstancia. En mi caso, luego de la renuncia formal a la militancia política en 1995, como ya dije al Partido, que se mantenía para ese momento en el campo de la izquierda, había tomado la determinación de mantener siempre mi condición de revolucionario hasta el fin de mis días, pero poniendo el énfasis principal, en la labor que como profesional del agro del área socioeconómica, comenzaba a realizar. Específicamente me sentía altamente identificado con el trabajo como "extensionista rural", enfocado como diálogo de saberes, con alto respeto al saber popular y ancestral, reivindicando la labor educativa no formal con pequeños y medianos productores agropecuarios, basados en bases robinsonianas (Simón Rodríguez) y en la educación liberadora del pedagogo brasileño Paulo Freire, que contemplaba además la priorización de la agricultura familiar, conuquera o de subsistencia, como base de soberanía, que hoy más que nunca se resalta, ante el bloqueo criminal de EEUU y todo su entramado financiero.

Es claro que recién me había reincorporado a la universidad a culminar mis estudios, en el año 1991, y no pretendía abandonar de nuevo lo que consideraba mi medio natural, donde me había formado y había librado jornadas importantes de luchas políticas y reivindicativas. Mientras mucha gente trabajadora contemporánea, estaba en su etapa de jubilación, uno apenas iniciaba en 1995 un camino como profesional, incluso con bastante precariedad laboral (en la UCV estuve cerca de 4 años como empleado "tercerizado"), teniendo que luchar en primer lugar por una contratación formal, y solo obtuve al final, el reconocimiento del tiempo trabajado en forma "fraccionada", como antigüedad.

Luego en la UNESR a partir de finales del año 2000, la situación de trabajo mejoró, pero tuve de dedicar un tiempo sustancial, para poder cumplir con el trabajo bastante exigente

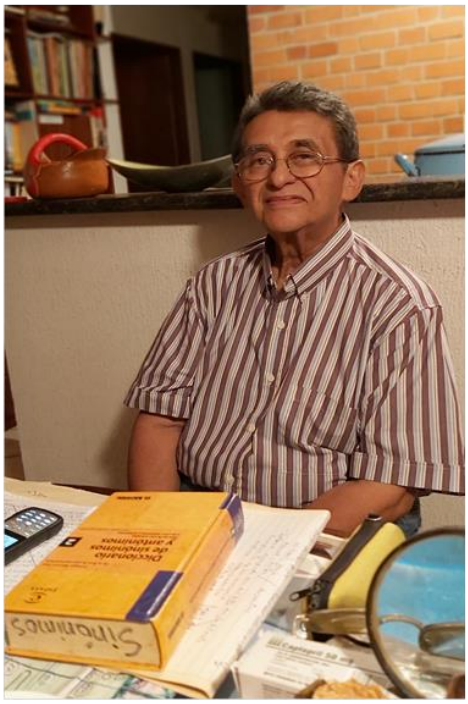
de la extensión universitaria, en las cuatro estaciones experimentales existentes, hasta el año 2005. Y por último, durante los once años como docente activo en el Núcleo Canoabo, hasta finales del 2016; estuve bastante exigido con la labor universitaria, con cuatro años dedicados a la subdirección de extensión allí, dando clases, e igualmente produciendo durante todo ese período semanalmente, un programa radial institucional de la UNESR desde una emisora comunitaria de Bejuma. La labor cumplida de mayo 1995 al final de 2016, en más de 21 años como profesional, fue por demás intensa y de gran dedicación al trabajo universitario, para poder optar a una merecida jubilación, ya con 67 años cumplidos, y contando con el beneficio de los años de Canoabo, contabilizados a razón de 15 meses, por su condición de núcleo rural. Narré como en el año 2015, ante una oferta que se me hizo un funcionario (que unos cinco meses después fuera destituido), para asumir un cargo público de relevancia en el sector rural, mi respuesta fue negativa, debido a que además de lo extemporáneo y sorpresiva de la propuesta (no la esperaba), consideré que no debía ser ese papel protagónico el que debía asumir, en la situación que vivía; y preferí dar continuidad al trámite de mi jubilación, que se concretó al final del año siguiente. Propuse ser factor de apoyo desde la universidad, con un equipo de trabajo, en torno al cargo ofrecido; y esto fue negado, ya que la disyuntiva fue, lo tomas o lo dejas.

He tratado de mantener en esta última etapa, un nivel de estudio básico, ya que el proceso de formación debe ser permanente, y abarca toda nuestra vida. Por ejemplo lo planteado por el filósofo e historiador Enrique Dussel sobre el tema de la descolonización, es muy importante, y resulta significativo toda esa crítica a la educación eurocéntrica, construida desde la vieja Europa colonial, en su complejo de ser cuna de toda la civilización "occidental"; ya que esto ha influido en toda la educación en nuestro continente y en el mundo. Se requiere de una descolonización que permita abordar un planteamiento más amplio en lo histórico-cultural, de reconocimiento de muchas de nuestras culturas ancestrales, aborígenes o amerindias, que han sido "enterradas" en esos relatos interesados, de la historia hegemonista occidental, que subestima la diversidad de nuestros orígenes, el mestizaje producido, y la identidad propia que hemos desarrollado. También en materia económica, resaltan los trabajos de István Mészáros sobre la perspectiva más allá del capital en nuestras sociedades, países y pueblos, tratando de esclarecer como el capitalismo va mutando, y reproduciéndose, aún en medio de su crisis permanente, lo cual lo hace cada vez

más salvaje y antihumano; además de “metabolizar” o “tragar”, todo esfuerzo que pretenda ser alternativo, pero que reproduzca consciente o no, la lógica del capitalismo. Venezuela intenta hoy internacionalmente, unir voluntades por un mundo multicéntrico y pluripolar, que enfrente los imperialismos y en especial el hegemonismo de los EEUU.

El llamado tema ideológico en la actualidad debe fortalecerse con toda nuestra diversidad cultural y étnica. Con la impronta de las luchas de nuestros Libertadores, encabezados por Simón Bolívar, con el legado de la resistencia indígena contra el imperio español-que la hubo. Muchos desde nuestros inicios de activistas o militantes, nos hicimos no creyentes religiosos, en la reivindicación marxista que se hacía, y que a más de 200 años del nacimiento de Carlos Marx, siguen vigente sus tesis como “guía para la acción” y no como dogma manualesco. Sin embargo es de reconocer que tanto la religiosidad de nuestros pueblos, como todas las diversas expresiones que conforman nuestra identidad, son la fortaleza principal, en esta lucha titánica por ser realmente libres y soberanos. El que seamos diversos y rebeldes; nos da mayor capacidad, para asumir la lucha antiimperialista del presente siglo, que ya no es solo por un solo país o región, sino por la humanidad toda.

Diré finalmente que es grato cuando uno se siente tranquilo con su propia conciencia, sin arrepentimientos y sin dobleces en lo fundamental, ya que aún sea modestamente, se ha contribuido no solo a reivindicar la vida como tal; sino también a la lucha revolucionaria e independentista de Venezuela, que seguirá su camino a lo largo del presente siglo XXI, aún no estemos presentes físicamente. Señala el extraordinario poeta uruguayo Mario Benedetti, en un fragmento de su poema “VIVIR”, contenido en su obra póstuma “Testigo de uno mismo” (2008): “vivir es una suerte a corto plazo/aprovecharla es nuestro compromiso/no importan que fantasmas nos espíen/si al fin uno está en paz consigo mismo”.



José David Capielo Valles, nacido en Coro estado Falcón, un 1° de noviembre de 1949.

Este ensayo cuenta no solo una historia de vida, sino que muestra el deseo de trascender con la palabra sobre múltiples experiencias de lucha, sin egolatría, ni pretendiendo tener la verdad absoluta; pero dando espacio al compartir, y en todo caso al debate necesario y aleccionador, para todos.

Por tanto, cumple con ese objetivo motivador de la discusión, más allá de lo narrativo como tal, y de la exaltación que se hace de lo geográfico y lo familiar, donde ubicamos el carácter originario, que como impronta, caracteriza a cada quien. En los capítulos de los diferentes estadios de vida, se dan pinceladas sobre la llamada "década militar" o dictadura perejimenista en nuestro país; para luego también reseñar aspectos sobre la etapa 1958-1998, conocida luego como la "Cuarta República", que representa un lapso histórico particular, de mucha confrontación en Venezuela, donde contradictoriamente se instaura la llamada democracia representativa, y a la vez se acrecienta la represión y la violencia antipopular, con un alto número de víctimas y violaciones a los derechos fundamentales.

Posteriormente, se abordan elementos sobre el más reciente período, ya en el siglo XXI, y dentro del proceso bolivariano iniciado en 1999 por el Comandante Hugo Chávez Frías; que incluye reflexiones que evidencian lo complicado en el logro de los cambios políticos, propuestos incluso desde la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), de las dificultades en el ejercicio del poder político, y de las agresiones imperiales o más bien las medidas coercitivas unilaterales aplicadas por los EEUU y sus países aliados; agudizadas aún más desde el año 2013, hasta el año 2021, caracterizadas ya, como crímenes de lesa humanidad según la ONU; y sumando también la pandemia mundial del Covid- 19, a partir del año 2020.

"Del Medanal venimos: ensayo autobiográfico reflexivo", se hace especial llamado hacia las nuevas generaciones, que incluyen nuestros hijos, que incursionan con sus proyectos propios; y a quienes sugiere simplemente tomar la educación como práctica de la libertad-tal defendía el pedagogo brasileño Paulo Freire, e igualmente nuestro gran gigante caraqueño americano, don Simón Rodríguez. No se trata solo de obtener títulos académicos, aunque ayuden en el desempeño social/laboral; sino de lograr una conciencia política revolucionaria y crítica, para alinearse siempre a las causas justas, donde lo material si bien es innegablemente necesario para la sobrevivencia, no representa por sí sola, la fortaleza de nadie. El autor comparte, que es el ser (y el servir), y no el tener; lo que hace grande al ser humano, y en esa conseja de vida se debe perseverar hasta el fin de nuestros días.